

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

INFORME FINAL 2011.

Proyecto (16H/251):

***METAMORFOSIS DEL CONTAR. SEMIOSIS/MEMORIA IV. ARCHIVO
MEDIATICO.***

FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE 01/01/2008 -
HASTA 31/12/2011.

PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE 01/01/2011 -
HASTA 31/12/2011.

EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x sem.	Mes de incorporación	Mes de finalización	Evaluación S – No S
GARCIA, Marcelino	PTI- ex	20	enero	dic.	--
HUKOWSKY, Sonia	INI- ADS	10	enero	dic.	S
MORALES, Ernestina	INI	10	enero	dic.	S
LOMBARDINI, Mariana	INI	10	enero	dic.	S
OJEDA, Jorge	INI- ADS	10	enero	dic.	S
OVIEDO, Mabel	INI- ADS.	10	enero	dic.	S

Firma Director de Proyecto

Aclaración: GARCIA, Marcelino
Mayo 2012.

RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Se indagará, con un enfoque interdisciplinar (Semiótica, Análisis del Discurso, Comunicación), desde una perspectiva crítica y política, el proceso de mass-mediación de la memoria colectiva pública. Se analizará en la prensa gráfica qué acontecimientos, y cómo, se recuerdan, a propósito de la realidad social pública (re)construida diariamente.

Planteo del problema

Con este proyecto pretendemos continuar el desarrollo de la *serie* de trabajos que venimos realizando en el marco del Programa de Semiótica, a partir del núcleo *semiosis/memoria* desarrollado para estudiar las “maneras de contar” en diferentes dominios, la narración como matriz de géneros, discursos, textos y formatos; para abordar: la problemática de los procesos de construcción de la realidad social pública en los que intervienen los medios (mediación de la actualidad del formato radiofónico ómnibus); la narración de la historia nacional en los textos escolares (mediación pedagógica del manual); relatos de viaje y autobiográficos de estudiantes ingresantes a la Universidad (mediación narrativa de la experiencia); la retórica de la misioneridad en los medios gráficos locales; las representaciones e interpretaciones de los países limítrofes en los diarios, en el marco de los procesos de integración regional (MERCOSUR). En todos los casos se analizó la mediación llevada a cabo por los distintos tipos de discursos, textos y formatos de matriz narrativa, en función de lo cual desarrollamos el concepto de *dispositivo formateador/performativo* como herramienta útil para explorar diversas problemáticas en relación con los procesos y las prácticas de comunicación, que permitiría comprender en parte al menos la complejidad semio-discursiva y comunicativa constitutiva de la sociedad y la cultura, acerca de cuestiones tales como el sujeto, la identidad, la comunidad, el imaginario, la memoria, cuando se trata precisamente de la cuestión del sentido (re-creado, re-producido, re-conocido, valorado, aceptado, impugnado, impuesto, resistido, negociado, criticado).

En el transcurso de estas indagaciones fuimos llevando a cabo un importante acopio de material de prensa gráfica cuyo repaso nos parece revelar cierto interés para abordar algunas cuestiones que nos permita, por un lado afinar las *herramientas* que conforman nuestra *caja* de trabajo; y por otro, explotar ese *archivo* que vamos incrementando. En ese proceso hemos podido observar cierta pre-ocupación de los medios en torno de las problemáticas que nos ocupan, de manera que proponemos **indagar los medios gráficos (de Posadas y Buenos Aires) para a-notar qué asuntos, y cómo, se recuerdan, a propósito de la realidad social pública (re)construida diariamente**. No es nuestro propósito pasar revista de un modo exhaustivo a los diarios para obtener un inventario completo de lo archivado, sino incursionar en la prensa para bosquejar un posible cuadro de lo archivable (que delimitamos a la esfera de la memoria colectiva pública argentina) re-actualizado por algún motivo. <...>.

Nos parece relevante el papel de los medios en el imbricado proceso de con-formación de una *memoria colectiva pública*, del que a su vez forman parte y a partir del cual es posible la re-generación del sentido de la realidad y de los propios media. Un rol, un proceso y una trama que sobre los cuales es posible y necesaria una mirada crítica y política.

Objetivos

- Analizar la mass-mediación de la memoria colectiva pública
 - ✓ Relevar en los medios gráficos los acontecimientos archivables
 - ✓ Examinar los modos de orientación operacionalizados por los diarios hacia la propia esfera de comunicación y hacia la realidad massmediada
 - ✓ Reconocer matrices mnemo-semióticas, discursivas y comunicativas de los relatos periodísticos
 - ✓ Establecer la (multi)acentuación ideológica de lo recordado y re-actualizado

Plan de actividades (establecido en el proyecto para los tres años de duración)

1. Revisión bibliográfica, que comprende varias instancias según la finalidad de cada una, en diferentes momentos de las distintas fases que se establece en el proyecto: búsqueda de referencias bibliográficas relacionadas con los distintos ejes del trabajo (teoría, metodología, problemática planteada), lectura y ordenamiento bibliográfico para su

- sistematización, consulta para la realización del análisis y elaboración de los informes y otros trabajos previstos; discusión e intercambio entre los miembros del equipo.
2. Acopio de material: al que ya disponemos (recopilado en los últimos años para el desarrollo de los trabajos anteriores) se sumará el material recabado durante el período comprendido por el proyecto (2008-2010), para conformar un *archivo* de diarios (tanto en soporte papel como digital) y otros materiales relacionados, a los efectos de contar con más elementos de contrastación, apreciar la actualidad y resignificación del problema, y disponer de un cúmulo interesante de material que pueda ser de utilidad como fuente de otras investigaciones, consultas y trabajos vinculados.
 3. Constitución de *corpora* de medios gráficos locales (*El Territorio, Primera Edición*) y metropolitanos (*Clarín, La Nación*): a partir del archivo, en función de ciertos criterios de re-ordenamiento, selección y clasificación del material, conforme su actualización y las distintas entradas y momentos del análisis, y las respectivas finalidades (informes, publicaciones, ponencias, extensión). Esta estrategia metodológica (sugerida entre otros por Carbó) permite explotar mejor el material disponible, sin cerrar a priori las posibilidades de análisis, que se desarrolla en proceso de manera abierta y atendiendo a la especificidad y manifestación del objeto de estudio durante la investigación. El archivo puede dar lugar a diversos corpus y ser aprovechado de múltiples modos. En nuestro trabajo se acota el universo posible de estudio a los diarios mencionados, actualizado oportunamente, siempre que el material sea lo suficientemente relevante y significativo respecto de lo que se analizará, aunque no se persigue la exhaustividad ni la representatividad en términos de cantidad. El diario será tomado en su totalidad, siempre que se considere necesario y se identifique la problemática en cada caso.
 4. Exploración de los diferentes corpus, a partir de los lineamientos teóricos y metodológicos del proyecto, para identificar la temática y realizar los ajustes necesarios del enfoque adoptado antes de proceder al análisis, en una relación recursiva entre el marco teórico, la metodología y el corpus.
 5. Ordenamiento y sistematización teórica y metodológica.
 6. Análisis del corpus, en distintas entradas y en diferentes momentos, conforme las categorías de análisis y la confrontación teórica conveniente.
 7. Actividades de comunicación, divulgación y extensión: elaboración de ponencias para ser presentadas en distintos Encuentros (Semiótica, Análisis del Discurso, Comunicación); elaboración de artículos para revistas y diarios; colaboraciones en medios locales; cursos, charlas, etc.
 8. Dirección de becas (auxiliares y perfeccionamiento para estudios de posgrado) y tesis (grado y posgrado), desarrolladas en el marco del proyecto.
 9. Elaboración de informes (avance y final).

PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

1. Publicaciones

GARCÍA, M.

2011. *Comunicación, semiótica, investigación. Algunas ideas y relaciones*. Saarbrücken (Alemania), LAP Lambert Academic Publishing GmbH & Co. KG –EAE (España).

2011. “Massmediación, actualidad y memoria. Archivo, mapas, pistas”. C. Andruckievitz y C. Guadalupe Melo, comps, *Cartografías semióticas*, E-book VIII Congreso nacional y III Internacional Asociación Argentina de Semiótica. Asociación Argentina de Semiótica-UNaM

2011. “Investigación semiótica. Algunas pro-posiciones y relaciones”. En *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación* 78, noviembre 2011/enero 2012: www.razonypalabra.org.mx

LOMBARDINI, M.

----- Integrante Consejo Redacción publicación periódica *Superficie*; producción periodística, redacción (editorial, artículos).

MORALES, E.

2011. "Malvinas Argentina(s): un sentimiento nacional, una representación social mediada", C. Andruckievitz y C. Guadalupe Melo, comps, *Cartografías semióticas*, E-book VIII Congreso nacional y III Internacional Asociación Argentina de Semiótica. Asociación Argentina de Semiótica-UNaM

HUCOWSKY, S.

2011. "La conmemoración del 40° aniversario de la muerte del 'Che' Guevara. Catas en una travesía mediática y mnemosemiótica comunicativa". C. Andruckievitz y C. Guadalupe Melo, comps, *Cartografías semióticas*, E-book VIII Congreso nacional y III Internacional Asociación Argentina de Semiótica. Asociación Argentina de Semiótica-UNaM.

OVIEDO, M.

2011. "Memoria, medios y política: las fotoentrevistas y la construcción de opinión pública en el diario Noticias de la Calle". C. Andruckievitz y C. Guadalupe Melo, comps, *Cartografías semióticas*, E-book VIII Congreso nacional y III Internacional Asociación Argentina de Semiótica. Asociación Argentina de Semiótica-UNaM.

2. Vinculación, Extensión y Transferencia

2.1 Dictado de Cursos, Talleres y otros

GARCÍA, M.

2011. Maestría en Semiótica Discursiva (FHyCS-UNaM): Coordinación, tutorías, seguimiento, evaluación de cursos correspondiente al Area de Discursos Mediáticos

2011-sigue. Coordinador Proyecto de Extensión: "Comunicación y dictadura en la Argentina: propuestas para debatir y reflexionar sobre la construcción de la memoria social pública". (FHyCS-UNaM).

2011. Charla: "Aspectos para una teoría, crítica y práctica política del periodismo". Jornada Día del Periodista, Dpto. de Comunicación Social (FHyCS-UNaM).

HUKOWSKY, S.

2011. Lic. Hucowsky, S. -Ing. C. Brazola. -Ing. A. Kerkhoff. -Ing. G. Fernández. Talleres: Aprendamos sobre el ahorro de energía en nuestros hogares.

2010-2011 Integrante Proyecto Talleres "Viviendas confortables con uso racional de la energía". Conjuntamente con la Municipalidad de Oberá y la Cooperativa Eléctrica Limitada Oberá. Financiado por el Programa de Fortalecimiento de las Actividades de Extensión (PROFAE) 2009, Secretaría General de Extensión, UNaM.

MORALES, E.

2011. Dictado de dos clases especiales, invitada: cátedra de Práctica Profesional, correspondiente al tercer año de la Tecnicatura en Comunicación Social (FHyCS).

LOMBARDINI, M.

2011-sigue. Co-Dirección proyecto de extensión "Comunicación y Dictadura en Argentina. *Propuestas para debatir y reflexionar sobre la construcción de la memoria social pública*" (FHyCS, UnaM).

2011. "Jornadas de capacitación cultural para la formulación de proyectos de inclusión y construcción de la memoria" en el marco del "Programa de cultura del CFI"; Asistencias Técnicas por videoconferencia Posadas, mayo, agosto, octubre.

2011. Charla-Taller "Educación-Comunicación-Memoria-Integración", en Congreso de Educación e Interculturalidad: *Educar(nos) en y para la diversidad*, Instituto de Formación Docente de Gobernador Virasoro, Gdor Virasoro, Corrientes, octubre,

2011. Conducción, dictado: Jornadas -Debate "Comunicación y Dictadura en Argentina", Instituto de Formación Docente de Gobernador Virasoro, Ituzaingo, Corrientes.

2011. Asesoramiento en proyecto de radio escolar, dictado de talleres, San Ignacio, Misiones.

OJEDA, J.

2011. Co-dictado: Taller “Educación, Comunicación, Memoria e Integración” en el marco del IV Congreso de Educación e Interculturalidad: Educar(nos) en y para la Diversidad. Instituto de Formación Docente de Gobernador Virasoro Corrientes y la Dirección General de Educación Superior, 14 y 15 de Octubre.

OVIEDO, M.

2011. Exposición: “Cultura Política y Memoria en Misiones”, Jornada Día del Periodista, Departamento de Comunicación Social (FHyCS-UNaM), junio.

2.2 Evaluación

GARCÍA, M.

2011. Proceso de Categorización docente-investigador 2009, Comisión Regional Centro-Oeste, para “Literatura y Lingüística”. Programa Nacional de Incentivos.

2011. Miembro Comité Evaluador Carreras de Posgrado. CONEAU.

----- Miembro Consejo Editorial de la *Revista Argentina de Comunicación* (FADECCOS-Prometeo), desde 2005-sigue.

2011. Integrante Tribunal evaluador Tesis de Lic. en Maestría en Semiótica Discursiva. Fac. de Hum. Y Cs. Sociales (UNaM): C. Bóndar.

2011. Integrante Tribunal evaluador Tesis de Lic. en Comunicación Social (varias).

2011. Miembro Comisión Evaluación en Concurso -Oposición y Antecedentes para Profesor Titular: Políticas de comunicación, Lic. en Comunicación Social (UNER).

MORALES, E.

2011. Integrante Tribunal evaluador Tesis de Lic. en Comunicación Social, 2 (dos): Raverta, Aldo, *Fortalecimiento de la Imagen Institucional del IProDHa*; Morán, Micaela, *Tambores que cuentan su historia*.

LOMBARDINI, M.

2011. Tribunal evaluador Trabajo Final de grado Lic. en Comunicación Social, 9 (nueve).

2.3 Gestión

GARCIA, M

-Coordinador Area Discursos Mediáticos y miembro CAP, Maestría Semiótica Discursiva – Programa de Semiótica –FHyCS-UNaM). Dic.2003-sigue.

-Miembro Comisión Directiva Asociación Argentina de Semiótica (AAS). 2009-sigue.

2006 (julio)-sigue. Consejero Directivo de Facultad (FHyCS-UNaM).

2011. Miembro Comité Académico V Jornadas universitarias “La radio del nuevo siglo”. Univ. Nac. de Misiones.

2011-2012. Miembro Comisión Organizadora y Comité Académico X Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social. UNaM-FADECCOS.

MORALES. E.

2011-sigue. Consejera Docente Dpto. Comunicación Social.

OJEDA, J.

2011-sigue. Consejero Graduado Dpto. Comunicación Social.

3. Formación de Recursos Humanos

3.1 Dirección de tesis

3.1.1 De posgrado

GARCIA, M.

-En curso:

1 (una) tesis de Doctorado en Comunicación (UNLP): C. García Da Rosa;

1 (una) tesis de Doctorado en Comunicación Social, Fac. de Comunicación Social (UNC): R. Zamboni;

4 (cuatro) tesis de Maestría en Semiótica Discursiva (FHyCS-UNaM): 1 (una) en proceso de evaluación: Rosina Ríos; y 3 (tres) en curso: S. Passamani, M. Nascimento, J. Ojeda.

3.1.2 De grado

GARCIA, M.

2011. Licenciatura en Comunicación Social (UNNE), 1 (una), aprobada: H. Alvarez.

MORALES, E.

2011. Licenciatura en Comunicación Social (UNaM), 2 (dos), aprobadas: Rodriguez, Iratí, *Los actos patrios como prácticas comunicativas ritualizadas*; Serra Patricia, *Tratamiento en los medios masivos de comunicación del proceso de la ley de matrimonio igualitario*.

LOMBARDINI, M.

2011. Licenciatura en Comunicación Social (UNaM), 1 (una) aprobada –codirectora; 1 (una) en curso.

3.2 Dirección de Becarios

GARCIA, M.

2011-2012. Becas de Investigación, (1 egresado). Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica (CEDIT-Pcia. de Misiones): I. Rodríguez. Aprobada.

2010-2011, 2011-2012. Becas de Investigación (1 egresado). Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica (CEDIT-Pcia. de Misiones): J. Ojeda.

MORALES, E.

2011-2012. Co-Directora Becas de Investigación CEDIT, 1 (una): Itatí Rodríguez: *Los actos patrios como prácticas comunicativas ritualizadas*. Aprobada.

Dirección de adscripción

GARCIA, M.

Cátedras: -Análisis del Discurso, 1(una) egresada; Semiótica, 1 (un egresado), Taller de Tesis, 1 (una) egresada).

MORALES, E.

Cátedra Comunicación III: 1 (una) egresada, Lara Schwieters.

LOMBARDINI, M.

-Cátedra Planificación en Comunicación: 1 (un) alumno. M. Nieves.

-Dirección de extensionistas -Proyecto “Comunicación y Dictadura en Argentina. Propuestas para debatir y reflexionar sobre la construcción de la memoria social pública” (FHyCS, UnaM).

4. Ponencias y comunicaciones

GARCIA, M.

2011. “Sentidos en el aire. Apuntes sintónicos sobre radio”. V Jornadas universitarias “La radio del nuevo siglo”. Univ. Nac. de Misiones.

2011. Coordinación Mesa de trabajo N° 2 “Memoria de la recepción”. V Jornadas universitarias “La radio del nuevo siglo”. Univ. Nac. de Misiones.

HUKOWSKI, S.

2011. “Recepción Radial. Semiosis. Memoria: Historias breves de gente que escucha radio en un pueblo rural”. V Jornadas Universitarias “LA RADIO DEL NUEVO SIGLO”. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Resolución CD N°086/211.

LOMBARDINI, M.

2011. Exposición IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria “Ampliación del campo de los derechos humanos. Memoria y perspectiva”, Centro Cultural Haroldo Conti, Bs, As.

MORALES, E.

2011. Expositora, V Jornadas Universitarias “*La Radio del Nuevo Siglo*” (FHyCS-UNaM).

5. Formación académica

GARCÍA, M.

Cursos de posgrado, en el marco del Plan de Dpto. de Comunicación Social -PROSOC (FHyCS-UNaM): “Cultura, Política y Subjetividades”, por A. Entel.

HUKOWSKY, S.

2011. -Maestría en Semiótica Discursiva (FHyCS-UNaM). Plan de estudio cursado, completo, algunos cursos en evaluación y proyecto de tesis en elaboración:

“Lo visible y lo enunciable: formaciones históricas de la imagen”. Dr. Adrián Cangí. 50 Horas.

“Entrebejos Semióticos del creer”. Dra. Ana Camblong. 50 Horas.

“Diálogos Bajtín-Voloshinov: utillajes discursivos y semióticos”. Mgter. Liliana S. Daviña. 50 Horas.

“Semiótica de la Cultura”. Dra. Silvia Barei. 50 Horas.

“Antroposemiótica del Rito”. Dr. Enrique José Finol. 50 horas.

“Ficciones y figuraciones de la subjetividad en la cibercultura contemporánea. Una aproximación sociosemiótica”. Dra. Silvia Tabachnik. 50 Horas.

- Suficiencia en Idioma: Portugués. Aprobado.

LOMBARDINI, M.

-Maestría en Semiótica Discursiva: cursos correspondientes al año 2011.

Cursos de posgrado, en el marco del Plan de Dpto. de Comunicación Social -PROSOC (FHyCS-UNaM): “Cultura, Política y Subjetividades”, por A. Entel.

-Taller de Creatividad para Emprendedores, Centro del Conocimiento -Posadas, noviembre.

Segunda Jornada de Integración desde la Animación Artística y las Prácticas Culturales, dictada por Ezequiel Ander Egg, Posadas, octubre.

-Seminario de Estrategias Institucionales, IMES, Posadas, septiembre.

-Seminario “La Sociedad del Conocimiento en Organizaciones Públicas”, IMES, Posadas, junio,

-Curso-taller “Enseñar y aprender en Grupos Cooperativos” (FHyCS, UNaM), octubre, noviembre.

-Asistencia V Jornadas Universitarias “La radio del nuevo siglo” (FHyCS, UNaM).

MORALES, E.

Maestría en Semiótica Discursiva: cursos completos. En proceso de elaboración del proyecto de tesis.

Cursos de posgrado, en el marco del Plan de Dpto. de Comunicación Social -PROSOC (FHyCS-UNaM): “Cultura, Política y Subjetividades”, por A. Entel.

OJEDA, J.

Maestría en Semiótica Discursiva. Cursos y créditos completos. Tesis en curso.

Cursos de la Maestría, 2011:

- “Semiótica de la cultura”. Dictado por la Dra. Silvia Barei.
- “Diálogo Bajtín/Voloshinov. Perspectiva semiótica y discursiva del sentido”. Dictado por la Mter. Liliana Daviña.
- “Trebejos semióticos del creer”. Dictado por la Dra. Ana Camblong.
- “Individuo Multitud y Estado en ensayistas argentinos de entre siglos XIX y XX. Aspectos teórico-metodológicos de análisis”. Dictado por el Dr. Jorge Bracamonte,
- ‘Lo visible y lo enunciable. Formaciones históricas de la imagen’. Dictado por el Dr. Adrian Cangi.
- “Cultura, Política y Subjetividades”, Dictado por la Dra. Alicia Entel.
- “Retórica y Análisis de los Discursos Sociales”. Dictado por la Dra. Alejandra Vitale.

-Otros: Cursos para docentes organizados por Sec. Gral. Académica (UNaM).

-Finalización de beca de Iniciación en la Investigación. Abril de 2011 a abril de 2012. CEDIT – *Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica*. Ministerio de Cultura Ciencia y Tecnología. Gobierno de la Provincia de Misiones.

2011: Adscripto graduado a la cátedra de Semiótica, Licenciatura en Comunicación Social, FHyCS, UNaM. Aprobada.

OVIEDO, M.

2011. Maestría en Semiótica Discursiva: Plan de estudio cursado, completo, algunos cursos en evaluación.

Cursos de la Maestría, 2011:

- “Ficciones y figuraciones de la subjetividad en la cibercultura contemporánea. Una aproximación sociosemiótica”, Dra. Silvia Tabachnik
- “Mass-mediaciones y memoria”, Dr. Marcelino García.
- “Antropo-Semiótica del Rito”, Dr. José Enrique Finol.
- “Semiótica de la cultura”, Dra. Silvia Barei.
- “Diálogos Bajtín-Voloshinov: utillajes discursivos y semióticos”, Mgter. Liliana Daviña.
- “Trebejos semióticos del creer”, Dra. Ana Camblong.
- “Cultura, política y subjetividades. Una aproximación a la dialéctica de las sensibilidades y su relación con lo político y los medios”, Dra. Alicia Entel.
- “Retórica y análisis de los discursos sociales”, Dra. María Alejandra Vitale.

2010-2011. Especialización en Historia Política Latinoamericana, Instituto de Estudios Superiores Hernando Arias de Saavedra, Misiones. Curso completo -Trabajo Final Integrador en desarrollo.

2011: Adscripta graduada a la cátedra Taller de Tesis, Licenciatura en Comunicación Social, FHyCS, UNaM. Aprobada

2010-2011: Adscripta graduada a la cátedra Análisis del Discurso, Licenciatura en Comunicación Social, FHyCS, UNaM. Aprobada.

6. Informe 2011 (a continuación). Listado de trabajos que integran este informe

-(Pen)última excursión: Recapitulación de líneas generales y algunos itinerarios.

(M. García)

-Compartir y transferir el conocimiento. Experiencias de comunicación memoria.

(M. Lombardini)

-El *museo* mediático de la *trama* Malvinas: laboratorio de sentidos di-versos.

-Los Relatos sobre Malvinas: de una Exégesis ‘nacional’ a la ‘objetividad’ científica. Algunos apuntes para su recorrido narrativo.

(E. Morales)

-Charles Romuald Gardes/Carlos Gardel/El Zorzal Criollo/El Morocho del Abasto. “Sentir, que es un soplo la vida...”

(S. Hucowsky)

-Memoria social y espacio biográfico en el archivo mediático misionero. Vivencias de María de La Cruz Morínigo.

(M. Oviedo)

-Salud y Sexualidad. Aportes a la educación sexual de los adolescentes. (II)

-Los medios de comunicación como dispositivos históricos.

(J. Ojeda)

8. Anexos (Publicaciones, Ponencias, certificados)

M. García: *Comunicación, semiótica, investigación. Algunas ideas y relaciones*. Saarbrücken (Alemania), LAP Lambert Academic Publishing GmbH & Co. KG –EAE (España).

M. García: “Sentidos en el aire. Apuntes sintónicos sobre radio”.

Sonia Hucowsky: “Recepción Radial. Semiosis. Memoria: Historias breves de gente que escucha radio en un pueblo rural”.

Sonia Hucowsky: “Acerca de nuestras prácticas académicas...”

(Pen)última excursión: Recapitulación de líneas generales y algunos itinerarios.

I

*“De tiempo somos.
Somos sus pies y sus bocas.
Los pies del tiempo caminan en nuestros pies.
A la corta o a la larga, ya se sabe, los vientos del tiempo borrarán las huellas.
¿Travesía de la nada, pasos de nadie? Las bocas de tiempo cuentan el viaje”*
(E. Galeano, “Tiempo que dice”, Bocas del tiempo)

*“Somos hijos de los días:
_ ¿Qué es una persona en el camino?
_ Tiempo.
Los mayas, antiguos maestros de esos misterios, no han olvidado que hemos sido fundados por el tiempo y estamos hechos de tiempo, que de muerte en muerte nace.
Y saben que el tiempo reina y se burla del dinero que quiere comprarlo,
de las cirugías que quieren borrarlo,
de las píldoras que quieren callarlo
y de las máquinas que quieren medirlo.
Pero cuando los indígenas de Chiapas, que se habían alzado en armas, iniciaron las conversaciones de paz, uno de los funcionarios del gobierno mexicano puso los puntos sobre las íes. Señalándose la muñeca, y señalando las muñecas de los indios, sentenció:
_ Nosotros usamos relojes japoneses y ustedes también usan relojes japoneses. Para nosotros son las nueve de la mañana y para ustedes también son las nueve de la mañana. Ya déjense de fastidiar con esta cosa del tiempo.”*
(E. Galeano, “El tiempo”, Bocas del tiempo)

Huyssen (2007) se refiere a la llamada “cultura de la memoria”¹, que se viene dando con fuerza desde los 70, con intensificación en los 80; y difundiendo globalmente, si bien los discursos de la memoria “en el fondo siguen ligados a las historias de naciones y estados específicos” (p. 20):

“Uno de los fenómenos culturales y políticos más sorprendentes de los últimos años es el surgimiento de la memoria como una preocupación central de la cultura y de la política de las sociedades occidentales, un giro hacia el pasado que contrasta de manera notable con la tendencia a privilegiar el futuro, tan característica de las primeras décadas de la modernidad del siglo XX”. (p. 13)

Aunque se pueda acordar sin dificultad con el autor en que “la globalización y la fuerte revisión de los respectivos pasados nacionales, regionales o locales deben ser

¹ Los ensayos reunidos en el libro de Huyssen fueron escritos en la década de 1990, “en la que se asistió en el mundo entero a una explosión sin precedentes de la cultura de la memoria” (Huyssen 2007: 7). La Capra (2009), a propósito del Holocausto, y revisando algunos conceptos de Freud, menciona “dos conjuntos urgentes de razones para el giro a la memoria y su relación con la historia”: a) “la importancia del trauma, incluyendo sobre todo la demora en el reconocimiento de la significación de la serie traumática de acontecimientos de la historia reciente, acontecimientos que preferiríamos olvidar”; b) el interés en los ‘lugares de memoria’, y a su vez ‘no-lugares de memoria’, pues “un sitio de la memoria es generalmente también un sitio de trauma y que en la medida en que permanezca investido con las marcas del trauma marca hasta qué punto no ha logrado aceptar el trauma, sobre todo a través del duelo” (pp. 21-23). Cfr. Ricoeur (2004).

pensados de manera conjunta” (y re-tomando acá por nuestra parte algunos aportes de Wallerstein para “abrir las ciencias sociales”, pensando en el “sistema-mundo”), no responderíamos con una afirmación clara y contundente a la pregunta de “si las culturas de la memoria contemporáneas pueden ser leídas en general como formaciones reactivas a la globalización económica” (p. 21) (y no sólo por la impresión de acción-reacción, causa-efecto que esto puede dar); al menos no siempre es el caso, sino que son “fenómenos” relacionados, que a su vez involucran otros problemas. Son muchas y diversas las estrategias, las finalidades y las implicancias de la memorialización, algunas de las cuales se pueden identificar con sólo echar un vistazo alrededor, o tomar algunos sonados casos locales, nacionales e internacionales, que re-pican en la agenda mediática. Acá y allá se observa y pre-siente el furor de la conmemoración, la musealización y monumentalidad, y los emplazamientos de memoria en espacios públicos, y no siempre o no sólo para que “se constituyan en un baluarte que nos defienda del miedo a que las cosas devengan obsoletas y desaparezcan, un baluarte que nos proteja de la profunda angustia que nos genera la velocidad del cambio y los horizontes de tiempo y espacio cada vez más estrechos” (Huysen 2007: 31). Estos medios y estrategias de memoria (esto es recuerdo y olvido, selección y exclusión, re-presentación e interpretación, resignificación, re-contextualización, re-organización) también son instrumentos políticos (un tanto “a secas”), económicos, de gestión y administración (pública y privada), “tácticamente polivalentes” (Foucault 1986), puesto que la memoria es un campo de fuegos cruzados y arma de poder (Le Goff 1991).

En el despliegue de este “giro memorialista” tienen un rol preponderante la industria cultural, el marketing, el turismo, aunque “Por sí misma la memoria mediática no bastará, por más que los medios ocupen espacios cada vez mayores en la percepción social y política del mundo”, para hacer “posibles formas consensuadas de la memoria colectiva” y la “cohesión social y cultural sin esas formas” (p. 23). Lo que sí se puede observar es el importante trabajo de *mass-mediación* y su incidencia respecto de la memoria pública, en medio de los múltiples conflictos de políticas de memoria e identitarias (y más si se tiene en cuenta el avance de los medios, y las tecnologías de la información y comunicación en general, y por ejemplo, con relación a la escuela)².

Basta con prestar un poco de atención a los medios de comunicación e información, en general (aunque sea sólo a vuelo de pájaro y en un corte sincrónico, y más aún

² Algunos núcleos de nuestras propias pre-ocupaciones, desarrolladas en una serie de investigaciones y trabajos en torno de los medios, los manuales, la historia, la actualidad y la memoria, la identidad (García 2006, 2007, 2008, 2009, 2010).

revisando y analizando el archivo mediático) para a-notar que la constelación semiótico-discursiva ‘memoria –historia’ es uno de los asuntos importantes que conforman la agenda mediática y una de las claves de *tematización* de los medios; y es uno de los recursos retórico-discursivos empleados en la rutina productiva mediática y periodística (léxico, tópico, tropos, entimema y exempla). Así por ejemplo, entre otras operaciones massmediáticas, se pueden observar las siguientes: -se habla y discute sobre la memoria y la historia, de manera que esto se constituye en lo que está en cuestión como tal; -la narrativa periodística re-toma el pasado como asunto, lo reactualiza con más información, lo revisa y reinterpreta; -la construcción de la actualidad emplaza el acontecer en el arco de la temporalidad, da cuenta del presente a partir del pasado, o sólo articulándolo con lo pasado, en un re-envío que da (otro) sentido a la realidad actual en cada acto de enunciación y resignifica el pasado a la vez; -el común e indiscriminado etiquetado periodístico de acontecimientos de toda índole como algo “histórico”; -la proliferación de producciones mediáticas y periodísticas que se ocupan de la memoria y la historia, en diversos géneros, formatos, soportes, que integran los contenidos de secciones y programas o son complementos y suplementos de los medios (i. e. colecciones de todo tipo).

En contrapunto, se da algo así como la re/producción de una “historia anticuarria del presente”, que “se identifica plenamente con la *sociedad del espectáculo*”: “La ‘ciega furia coleccionadora’ de nuestra época entiende la actualidad como una ‘exposición universal’”, en la que podemos ser actores y/o espectadores (Virno 2003: 63, citando las “Consideraciones intempestivas” de Nietzsche)³. En esta suerte de promiscuidad de nuestra vida contemporánea, que conjuga diferentes re/cortes temporales (y espaciales), que corta y pega discursos, textos, prácticas y estilos de otrora y ahora, de allá y acá, ajenos y propios, se ponen en tensión de manera más visibles y decibles los mecanismos semióticos de la cultura (Lotman y Uspenskij 1979, “Sobre el mecanismo semiótico de la cultura”): el recuerdo y el olvido articulan las representaciones e interpretaciones de lo que (nos) pasa, co-operan más o menos armoniosa o conflictivamente en el entramado de signos que conforman la cultura como memoria colectiva (Lotman 1996), miden sus fuerzas en los tironeos: -hacia un cierto “culto al pasado”, remembranza, nostalgia y melancolía, recuperaciones y reconstrucciones de un pasado que no fue o no quiere pasar; -hacia una instalación presentista, un vivir el instante con más o menos intensidad, dejar/se estar y

³ Vid. la reflexión de Vattimo sobre la “enfermedad histórica” y la “imposibilidad del olvido” (citando a Nietzsche y Heidegger). Señalamos una de las líneas de interés: “en el arte contemporáneo se puede ver en ejercicio una creatividad que no tiene necesidad del olvido, que, por el contrario, se articula exactamente como una función positiva del exceso de memoria” (pp. 83-84). El campo artístico (al igual que el científico y otros) de-muestra el “desarrollo” y el “crecimiento” de los signos, que define la memoria.

pasar; -hacia un des/encanto del presente, un gradiente de im/paciencia generalizada por la bancarrota de los fondos (en varios sentidos) públicos (y privados), una des/esperanza por el porvenir. Esta des/acomodación dinámica de la estructuración de la temporalidad histórica, que re-acentúa con más o menos des/aliento el pasado, el presente y el futuro, y varía sus conjugaciones, está en el ojo de la tormenta del mundo contemporáneo, con/movido por la “explosión” de la memoria. Los medios de comunicación no sólo “estructuran y organizan esa presencia del pasado en todos los ámbitos de la vida contemporánea” (Jelin 2002: 9), sino que la *operación mass-mediática* es cada vez más importante en el trabajo y los días de la memoria (con poco que se vea la reconfiguración de los distintos escenarios locales, regionales, nacionales, mundiales y globales que realiza la sinergia de medios –industrias culturales –turismo y otros “órganos” del complejo socio-cultural).

En países como la Argentina (y tantos otros)⁴ es difícil y urticante hablar de memoria: la instancia enunciativa supone y exige una posición discursiva, una propuesta

⁴ A-notamos el caso de España, que tiene el capítulo del franquismo no revisado plenamente, más allá de la Ley de Memoria Histórica (*Babelia*, “¿Una memoria antifascista?”, 26/04/08: “Derecho. Tras no pocas vicisitudes, el Gobierno del PSOE logró sacar adelante en diciembre pasado la Ley 52/2007, que nunca se llamó de memoria histórica, pero que así ha quedado en nuestra memoria. <...> ley que, aparte de su valor documental, tiene el mérito de suscitar importantes temas para el debate <...>”), y en relación con los “pactos de gobernabilidad”, entre otros factores (entre otros problemas que a veces forman parte de la agenda mediática, los juicios a B. Garzón, las manifestaciones públicas del movimiento por “Verdad, Justicia, Reparación”, que tienen lugar en distintas ciudades, como lo pudimos volver a comprobar y registrar en nuestro último viaje en 2011; las polémicas por la apertura de fosas comunes y exhumación de restos –p. ej. familiares de García Lorca estaban en desacuerdo con el peritaje que de todos modos fue realizado y demostró que el poeta no había sido enterrado en el lugar identificado hasta entonces). Aunque la abundante bibliografía conocida a partir del llamado giro de la memoria tiene como uno de sus tópicos el caso de Alemania, también allí hay grietas, cortocircuitos y no pocos debates a medio camino o aún por abrir más ampliamente, y la textualidad más conocida masivamente _i. e., televisión, como la serie *Holocausto* de 1979; cine, como *Shoah* de Lanzmann, de 1985, o *La Lista de Schindler* de Spielberg; historieta, como *Maus* de Spiegelman, de 1986 y 1991_ tiene como referencia el término simbólico ‘holocausto’ (del lat. *holocaustum*, y este del gr. ὁλόκαυστος: 1. Gran matanza de seres humanos. 2. Acto de abnegación total que se lleva a cabo por amor. 3. Entre los israelitas especialmente, sacrificio en que se quemaba toda la víctima) y en general el exterminio de los cinco millones de judíos, y si bien parte de la bibliografía y el arte cuenta a los gitanos y homosexuales entre las víctimas del genocidio nazi, no es lo más frecuente ni difundido; recién en 2001 el gobierno alemán rectificó la exclusión de los homosexuales entre las víctimas del exterminio, y se estima que una cuarta parte de los gitanos de Europa fue aniquilada en ese período. Y si se sigue recorriendo el mapa de Europa y América, muchos caminos de la historia son muy espinosos y dolorosos todavía, aunque se derriben muros o estatuas, se cambien de nombres a ciudades, calles o plazas, se abran y revisen algunos archivos, se registren algunos testimonios...

Las prácticas sociales y los relatos muestran las contradicciones y los conflictos que atraviesan una sociedad, de manera latente y/o manifiesta, y en casos como estos señalan algunas heridas abiertas y que el trabajo de duelo está en curso o aún queda por hacer. Como dice Bajtin, si el aspecto objetual del pasado no puede ser alterado (por el que comprende), su aspecto expresivo y hablante (de sentido) sí puede ser cambiado. En esta dramatización la memoria juega su rol de “eterna transformación del pasado”. Pero, y por ello mismo, el momento correspondiente, de la respuesta responsable, el *pathos* de la participación en la continuidad del devenir del mundo (y) del hombre, esa morada de los signos, demanda la “humildad del sujeto cognoscente; la piedad”, la pre-ocupación por los muertos. Bajtin señala al socialismo esta falta de preocupación y advierte que, con el tiempo, el pueblo no lo perdonará (según el informe sobre la disputa pública “Dios y el

de relación con el otro (destinatarios, predecesores, contemporáneos y sucesores, los otros discursos, el pasado y el presente a partir del cual se considera y evalúa lo pasado, y el futuro deseado), una modalización discursiva (ontológica, epistémica, veridictoria y práctica), una pragmática discursiva (qué fuerzas ilocucionarias y efectos perlocutivos; qué actos performativos y cómo ponderar la dimensión performativa del discurso en general), una ética del discurso (sostener fundada y legítimamente a la vez una pretensión de sentido y la triple pretensión de verdad, rectitud normativa y veracidad). Así, por nuestra parte ponemos en tensión y discutimos los discursos y las prácticas en torno de la memoria en distintos campos y ámbitos que ubican la cuestión en el continuo memoria-historia-dictadura militar-justicia-derechos humanos, que de-limitan un poco los alcances inconmensurables del problema de la memoria (en general) a un pasado más o menos reciente, re-abierto con sus heridas a flor de piel (24 de marzo de 1976 es una fecha investida de gran carga simbólica, que dio lugar a la institución del Día Nacional de la Memoria, por la Verdad y la Justicia); no así la necesidad y legitimidad de las demandas y políticas en curso y aún por implementar al respecto en materia de leyes, “juicios por la verdad y la justicia”, “reparaciones”... Una vez re-conocidos los acontecimientos, traumáticos, horribles e imborrables, que se reviven día a día, se recuerdan y/u olvidan de diferentes maneras, se re-elaboran con diversos medios y finalidades; una vez visto el contexto de activación de los resortes del pensamiento y la acción respecto de la memoria en general y la memoria histórica en las últimas décadas, la gestión de la memoria, los embates y combates que siguen generando esos momentos atroces de nuestro pasado más o menos reciente, el pensamiento debe volver sobre la “cosa” y sobre sí mismo⁵. Ahí es

socialismo”, en el diario *Molot* -Martillo, del 3-12-1918, en el resumen biográfico de Bubnova, y también citado por Bocharov, en Zavala, coord., 1996).

A comienzos de abril de 2012, un ciudadano argentino de Córdoba logró el cambio del nombre Videla en su documento de identidad, por la carga de recuerdos y asociaciones.

⁵ Uno de los pensadores argentinos que reflexiona sobre la memoria advierte sobre algunas confusiones, ciertos deslizamientos, y la necesidad de tomar recaudos (y diríamos el toro por las astas). Schmucler (2005) dice: “En nuestro presente asistimos a una curiosa contradicción: tal vez pocos momentos como el nuestro han visto dilatarse en tal magnitud la presencia de la discusión sobre la memoria y, paradójicamente, vivimos una época marcada sustancialmente por el olvido. La memoria misma hace una guiñada al olvido cuando pasa a ser museificada”, una cristalización que hace menguar la pulsión móvil y perder la capacidad de rehacer la memoria. La memoria, que es la condición de posibilidad de nuestra vida en el mundo, es temible, frágil, imprevisible, esquiva. La memoria es revisión, exige persistencia, voluntad de transmitir, duración y repliegue (para indagarse a sí misma y mantenernos alertas, despiertos). La memoria “es la práctica de una ética”: la “idea de una ética constitutiva de la memoria” radica en la selección de lo que se recuerda y se olvida, “que marca el proyecto de existencia de un pueblo”. La memoria “es un hecho moral” y “si es considerada como instrumento para algo, si es solamente instrumental, su fuerza moral se debilita”.

Esto quiere decir que no se puede esquivar las pugnas ideológicas y políticas, los debates públicos y académicos, la responsabilidad y la libertad del mundear, la nada fácil convivencia con otros, la co-competencia al mundo y su cuidado, a una comunidad, una ciudad, un país. No podemos negar (sino todo lo contrario, no cejamos en el empeño de propiciar la sensibilización social general, la toma de decisión frente a la historia y la realidad presente, la discusión urgente sobre estos asuntos comunes) la magnitud de los

donde la problemática de la memoria constituye un aspecto relevante de la condición moderna, y por ello uno de los factores importantes de la crisis de modernidad (y) en el mundo contemporáneo.

El desapego moderno al pasado es concomitante con la invención de “una forma de vida inaudita fundada en la anticipación del porvenir. Esto significa que vivimos en un mundo que se ‘futuriza’ cada vez más” (Sloterdijk 2011). Pero hoy el “arte de hacer promesas” pierde crédito porque no se pueden saldar tantas deudas acumuladas (idem). Con las ruinas del “creditismo” la catástrofe se agrava porque no todos ni siempre “lo tomamos en serio” (Zizek 2011). Una moraleja es que la crisis “es la única instancia que posee suficiente autoridad como para impulsarnos a cambiar nuestra vida” (Sloterdijk). Precisamente vivimos en un mundo de crisis que nos crispa los nervios (de la memoria), por las des/articulaciones y los desen/frenos de todo tipo que experimentamos en todos los órdenes de la vida, echando mano de algunos trechos y pertrechos de las andanzas de *Mnemosyne*, mirando por momentos hacia atrás y hacia delante para re-acomodar(nos) (en) el presente⁶. A propósito de la facultad de memoria y la génesis del tiempo histórico, Virno (2003) dice:

El exceso de memoria, que sin duda caracteriza a la situación contemporánea, tiene un nombre propio: recuerdo del presente. <...> cuya peculiar función es representar lo posible, se revela sin recato porque la experiencia de lo posible ha venido asumiendo una importancia crucial en el cumplimiento de las tareas vitales. <...> El excedente de memoria no induce a la abulia y a la resignación sino que, por el contrario, garantiza la más intensa actividad. La parálisis de la acción, acompañada con frecuencia de un irónico desencanto, deriva sobre todo de la incapacidad de soportar la experiencia de lo posible”. (pp. 55-56)

acontecimientos históricos, la importancia de los movimientos sociales, las organizaciones que participan activamente en el proceso de re-solución de estos problemas abiertos y candentes, la pre-ocupación ciudadana en general, las prácticas de intelectuales y académicos que abordan la temática desde distintas perspectivas, las distintas líneas de acción seguidas por varios sectores y gobiernos. Sin embargo consideramos que una mirada ampliada de la memoria es de más largo alcance y profundidad y re-ubica estos capítulos de nuestra historia de las últimas décadas (Dictadura militar, “desaparecidos”, delitos de lesa humanidad, Guerra de Malvinas...) en una narrativa más compleja, poliédrica, polifónica, que permita comprender más y mejor lo que va ocurriendo en relación con “lo que pasó antes que” (v. gr. el ciclo de los golpes militares en Argentina, inaugurado en 1930, en relación con los golpes de estado y gobiernos militares en otros países latinoamericanos; los exterminios de poblaciones indígenas, las varias represiones y masacres...). Queremos decir que eso que hace el trabajo académico en Historiografía y ciencias sociales tendría que impregnar más la discursividad pública, oficial y en general. Los alcances y la profundidad de la memoria colectiva, la memoria histórica y la historia no pueden ser re-cortados en periodos de corta duración y de-marcados por algunas fechas más o menos recientes (aunque esto es ciertamente necesario). El problema no es, o no solamente, preservar y recuperar la memoria, sino ejercitar la facultad de memoria, re-elaborar día a día una memoria que pro-sigue sus múltiples cursos y va sedimentando nuestras deriva(ciones) de sentido, prácticas, relatos, re-creaciones...

⁶ Bodei (1998) reflexiona sobre estos dos “rasgos característicos de la modernidad”: “La restricción del espacio de la experiencia y una reducción del horizonte de las expectativas”. Dice: “La orientación hacia el futuro obedece a dos tendencias simultáneas y contradictorias: es estimulada, ya que la necesidad de prever se acrecienta cuando la incertidumbre aumenta, y a la vez es desmotivada, en razón de la difundida sensación de no estar a la altura de las tareas de simulación y control del porvenir. <...> El horizonte de las expectativas (aunque no el de las esperanzas) se reduce cuando el futuro se muestra más como una amenaza indeterminada que como una promesa plena de contenidos” (pp. 11-12)

Las trans-formaciones de la experiencia, el sentido y los cambios (más o menos in/controlables) de la realidad, la imaginación y construcción de un mundo posible (siempre incierto) se re/producen incesantemente por los juegos complejos de *semiosis* y *memoria* (García 2004), que des-encadenan las relaciones constitutivas de la urdimbre de sentido(s) en que consiste la vida y la fuerza de la memoria, que a su vez es la vida, la acción y la fuerza de los signos⁷.

Pero la hechura del cuadro epistémico contemporáneo es más rica y embrollada, y los distintos talleres no pueden dar por *concluido* un trabajo que por definición es permanente, sino que solo pueden trazar algunos bocetos, fragmentos o detalles. En el mismo contexto de los virajes de las últimas décadas se producía también el “giro narrativo”, que fue ampliamente reconocido y “tematizado” en el campo de estudios humanos, sociales y culturales⁸. En el devenir de nuestros trabajos y días (nos) contamos historias una y otra vez. En nuestro trajinar cotidiano accionamos incesantemente la rueca y el telar de *narraciones* y *rememoraciones*, para des/tejer y entretejer el sentido, y así vamos bosquejando y trans-formando esa compleja y siempre re-abierta trama de historias que es la cultura (y nuestras propias vidas), explorando caminos interminables que se bifurcan a cada paso, que requieren imaginación y coraje, cuidado y responsabilidad, para hacerse cargo del propio devenir (y) del mundo, la prosecución de la heredad, las tradiciones, las traducciones/traiciones –variaciones de lo que va-siendo⁹.

Precisamente la *massmediación* es una de las manos tejedoras y partes más visibles y destacadas de ese entramado en el mundo contemporáneo, y no podemos soslayar su papel relevante en ese proceso de *continuidad*, en el que irrumpe el *azar* acá y allá, con períodos de relativas in/estabilidades, des/equilibrios, unas que otras catástrofes y disipaciones, a lo largo del cual se re-produce la *acción de los signos* y en cuyo despliegue consiste el desarrollo, el crecimiento y la creatividad del pensamiento, el conocimiento, el sentido y los propios signos (Peirce). Los periódicos intervienen diariamente en el trabajo de reelaboración de la memoria colectiva, y no es un aspecto menor la dimensión temporal inscripta en la propia denominación, máxime si se tiene en cuenta la finalidad del

⁷ Hasta aquí reproducimos (con agregado de los epígrafes y alguna nota al pie) el apartado correspondiente a “Giro de la memoria” del capítulo “De giros y (sus) re(la)tos. Fragmentos y digresiones” de nuestro libro *Comunicación, semiótica, investigación* (2011), una versión del cual fue publicado en *Razón y palabra* 76, México, 2010. Ahí tomamos los giros lingüístico, narrativo, semiótico.

⁸ Entre otros, Mitchell, edic. 1981, Bhabha, edic. 1995, Burke, edic. 1993, White 1992, Dantó 1989, Ricoeur 1987, Marcus y Fischer 2000, Van Dijk, comp. 2000, Chirico, comp. 1992, Locke 1997, McEwan y Egan, comps. 1998, Bruner 1995, 1996, Mumby, comp. 1997, Jameson 1989, Smorti, 2001.

⁹ Cfr. por un lado, Bruner (1996, 1997, 2003), con respecto a la narración y la cultura; y, por otro, Vattimo (1991), sobre la historicidad como *pertenencia*.

eslabonamiento semiótico continuo y la reformulación de *argumentos* públicos que realizan los diarios, esto es la producción de *hábitos* y *creencias*. De tal manera que la comunicación mediática constituye uno de los *cuadros sociales* de la memoria colectiva (Hallbwachs), en y a partir de los cuales se re-actualiza cotidianamente el presente a partir del pasado y con vistas al futuro (la semiosis continua, incompleta, abierta, se desarrolla hacia y produce sus efectos en el futuro), se re-construyen los significados, se inter-cambia y modela la experiencia, se configuran los modos de percibir y valorar la temporalidad y la realidad. En el transcurrir vertiginoso del mundo actual y de nuestras vidas, acuciados por la urgencia del presente y la prisa (Marramao 2011), los diarios escriben, borran, retoman, revisan, corrigen, vuelven a escribir encima, mezclan, reeditan, traspapelan, incansablemente muchas e importantes páginas de varios de los capítulos del “libro de arena”¹⁰ de la memoria pública. Estos artefactos culturales son usados en y dan lugar a procesos y prácticas sociales que desencadenan significaciones, evocaciones, revocaciones, recuerdos y olvidos, conforme los contextos, los motivos, las finalidades y los intereses de las prácticas. La ritualidad massmediática contribuye a aprender a recordar y permite regenerar, compartir y debatir significados, y es uno de los escenarios privilegiados para actualizar el significado compartido de lo que se hace y se recuerda (como los actos escolares, entre otras tantas formas). Este tipo de re-organización y control institucional del recuerdo y el olvido tiene carácter retórico, crítico y político, en cuanto hace visibles: las disputas entre las versiones del pasado estratégicamente construidas, que postulan su candidatura a la validez y el reconocimiento como la elaboración dominante; las polémicas y tensiones de carácter público acerca de p. ej. la apertura de los archivos, informes y memorias oficiales, al escrutinio público (en Misiones acaba de tener lugar en marzo-abril de 2012 el cuarto “juicio por la verdad”; recientemente, en 2012, el Gobierno Argentino anunció la publicación del “informe sobre Malvinas”), la revisión de los mismos y de las versiones del pasado, como parte de las luchas por la imposición de lo que debe ser recordado u olvidado y del significado promovido; y ofrece pistas para reconstruir y

¹⁰ Ese libro misterioso que un vendedor de Biblias trata de vender al narrador-personaje del cuento homónimo de J. L. Borges. El “Libro de los libros” “se llamaba el Libro de Arena porque ni el libro ni la arena tienen principio ni fin”. El hombre le pide al comprador que busque la primera hoja: “Apoyé la mano izquierda sobre la portada y abrí con el dedo pulgar casi pegado al índice. Todo fue inútil: siempre se interponían varias hojas entre la portada y la mano. Era como si brotaran del libro”. Al buscar el final también fracasó. Explica el vendedor: “El número de páginas de este libro es exactamente infinito. Ninguna es la primera; ninguna, la última. No sé por qué están numeradas de ese modo arbitrario. Acaso para dar a entender que los términos de una serie infinita admiten cualquier número. <...> Si el tiempo es infinito estamos en cualquier punto del tiempo”. Una vez adquirido, el comprador cayó “prisionero del libro” y comprendió que “era monstruoso”, para deshacerse de él recordó “haber leído que el mejor lugar para ocultar una hoja es un bosque” y lo perdió en “uno de los húmedos anaqueles” de la Biblioteca Nacional (donde había trabajado), en el sótano donde están los periódicos y los mapas.

analizar aquello que fue objeto de valoración o cuestionamiento, lo que fue “acentuado ideológicamente” (Voloshinov); lo que fue objeto de registro y sanción, y también de manipulación¹¹. Todo lo cual evidencia que la verdad del pasado es construida, sometida a discusión, atacada y defendida día a día a medida que se da cuenta de la actualidad en los medios.

En el mundo contemporáneo la massmediación es central en la gestión de la memoria pública y para el proceso mnemosemiótico y comunicativo que es la cultura no resultan indiferentes el soporte, los medios y la operación, de modo tal que habría que preguntar “cómo se transmite esto y, al transmitirse se constituye”, con lo cual se apostaría a encontrar alguna punta del porqué. Los vectores de transmisión, (como los medios, el escenario, el aula) no operan como meros reproductores de valores, aparte de que no difunden indiferenciadamente cualquier valor o idea; los massmedia, el teatro, la escuela, más que simples instrumentos de difusión, funcionan como “ámbitos”, y “media”, agentes de transformación. La naturaleza y regencia de los soportes y modos de producción renuevan cada vez las prácticas, los tipos y las formas, de las representaciones e interpretaciones (Debray 1997). Si bien las tecnologías del hacer creer no modifican la necesidad antropológica de creer, así como las del saber no alteran la apetencia de saber, un “navegante” de Internet, un habitante ciberespacial, no experimentará lo mismo y con el mismo valor que un “escriba” en su *scriptorium*. Las transformaciones de los soportes suponen cambios de los regímenes de creencia y pertenencia; los sistemas de saber y creer se re-constituyen en función de las herramientas disponibles (Debray 1997: 70-71, 79, 168, 169-72, 179), y cada herramienta (so)porta y actualiza memoria.

Esta operación massmediática interviene en la conformación del *archivo* -del mundo contemporáneo (esa conjunción de un *comienzo* y un *mandato*, “*allí donde las cosas comienzan*”, física, histórica u ontológicamente, y un “*principio según la ley*”, “*allí donde se ejerce la autoridad*”): esto es la institución, conservación, continuidad, impugnación y transformación de un *orden* social (Derrida 1997). Los medios son algunos de los dispositivos que sostienen el archivo¹² a la vez que permiten y condicionan la

¹¹ Vid. F. Bartlett (1995), sobre el carácter social del recuerdo; y D. Middleton y D. Edwards, comps. (1992), sobre la “memoria compartida” (título del volumen), a partir de aportes como los de Vigotsky.

¹² Del lat. *archivum*, y este del gr. ἀρχεῖον, residencia de los magistrados. **1.** Conjunto ordenado de documentos que una persona, una sociedad, una institución, etc., producen en el ejercicio de sus funciones o actividades. **2.** Lugar donde se custodian uno o varios archivos. **3.** Acción y efecto de archivar (guardar documentos o información en un archivo). *Entregó la documentación para proceder a su archivo.* **4.** Acción y efecto de archivar (dar por terminado un asunto). *El juez ordenó el archivo del caso.* **5.** *Inform.* Espacio que se reserva en el dispositivo de memoria de un computador para almacenar porciones de información que tienen la misma estructura y que pueden manejarse mediante una instrucción única. **6.** *Inform.* Conjunto de la información almacenada de esa manera (Diccionario RAE).

archivación y redefinen lo archivado y archivable. Así volvemos a señalar que el trabajo mediático sobre la actualidad re-activa cada vez los sentidos del pasado en tiempo presente (Cfr. Sarlo) y tensa el arco hacia el futuro: p. ej. la presencia casi diaria de “Malvinas” desde 2011, y a los 30 años de la guerra en 2012, en la agenda mediática, en portales, sitios o redes de Internet, como Hotmail o Yahoo; un ítem que no mengua la importancia ni desvía la atención mediática y pública de otros ítems de agenda con ribetes de escándalos nacionales, como los casos Schoklender-Fundación Madres y Ciccone –Boudou, que re-avivan la memoria colectiva argentina, en relación con la todavía caliente y frágil historia de las instituciones, la dictadura –los derechos humanos –la Fundación Madres, la siempre delicada relación gobierno/medios en el país, la justicia, dado que en ambos casos se tocan cuerdas muy sensibles de la des/armonía democrática. Los diarios ofrecen versiones del devenir y en ese trabajo de fabulación indican y afirman de alguna manera cierto por-venir. Asimismo, en un posible diálogo parcial entre *El mal de archivo* de Derrida y *La arqueología del saber* de Foucault, la massmediación de la memoria pública es parte importante del *archivo* como “sistema general de la formación y la transformación de los enunciados”, por cuanto es una práctica diaria con incidencias considerables en la regulación de lo enunciable (y lo visible), la regimentación de lo que se dice y puede ser dicho, la re-articulación y diferenciación discursiva; la disposición y reelaboración permanente de lo que se recuerda y olvida a partir y a propósito del presente y la actualidad.

II

“Tampoco la memoria es comprensible sin un acercamiento matemático. El dato fundamental radica en la relación numérica entre el tiempo de la vida vivida y el tiempo de la vida almacenada en la memoria. Nunca hemos intentado calcular esta relación y, por otra parte, no disponemos de ningún medio técnico para hacerlo; no obstante, sin grandes riesgos de equivocarme, puedo suponer que la memoria no conserva sino una millonésima, una milmillonésima, o sea una parcela muy ínfima, de la vida vivida. Esto también forma parte de la esencia del hombre. Si alguien pudiera conservar en su memoria todo lo que ha vivido, si pudiera evocar cuando quisiera cualquier fragmento de su pasado, no tendría nada que ver con un ser humano: ni sus amores, ni sus amistades, ni sus odios, ni su facultad de perdonar o de vengarse se parecerían a los nuestros.

Nunca nos cansaremos de criticar a quienes deforman el pasado, lo reescriben, lo falsifican, exageran la importancia de un acontecimiento o callan otro; estas críticas están justificadas (no pueden no estarlo), pero carecen de importancia si no van precedidas de una crítica más elemental: la crítica de la memoria humana como tal. Porque, la pobre, ¿qué puede hacer ella realmente? Del pasado sólo es capaz de retener una miserable pequeña parcela, sin que nadie sepa por qué exactamente ésa y no otra <...>. No comprenderemos nada de la vida humana si persistimos en escamotear la primera de todas las evidencias: una realidad, tal cual era, ya no es; su restitución es imposible.

Incluso los más abundantes archivos se muestran impotentes. <...>”

(M. Kundera, La ignorancia)

Para dar a entender de una manera bastante gráfica lo que queremos decir con *procesos mnemosemióticos y comunicativos*, en nuestras clases de Semiótica y Análisis del Discurso (de grado y posgrado) operamos con los mismos movimientos lógicos-semióticos señalados por Peirce (a propósito de los argumentos y la investigación). Mostramos (inducción) a los alumnos algunos *ejemplos* y casos, y vamos *indicando* los mecanismos semióticos de la memoria; a la vez que exhibimos cierta manera de trabajar con archivos de cierta magnitud y desarrollamos algunas herramientas teóricas y metodológicas para su conformación y análisis. Es así que operacionalizamos el juego icónico-indicial-simbólico al formular y afirmar (y demostrar) una proposición del tipo “esto es así”. La pro-posición que se presenta puede tener el carácter o bien de una aserción, por mor de la cual se pretende que el público “se vea impulsado a afirmar lo mismo” que uno; o bien de una apuesta, por mor de la cual se espera que el público “se haga igualmente responsable de la verdad de la proposición contraria”. En ambos casos nos exponemos “deliberadamene a sufrir graves consecuencias” si la proposición en cuestión “no es verdadera” (Peirce, *Lecciones sobre pragmatismo*). Decir una proposición y hacer una afirmación es una acción *retórica*, por la cual “un signo puede determinar a un signo interpretante de sí mismo” (Peirce, *Ideas, extraviadas o robadas, sobre la escritura científica*), se desarrolla un “razonamiento como proceso, o cambio, ‘de pensamiento’”¹³. Quien formula una proposición y la afirma intenta:

- a) que la imagen que se espera despierte en la mente del auditorio sea asimismo un signo de la imagen similar que él mismo pudo evocar; este icono o signo por semejanza de la cualidad real de la cosa, es el predicado de la afirmación, y puede ser tanto un único icono o imagen familiar, como un complejo de tales iconos o imagen compuesta cuya totalidad no es familiar, pero sí pueden serlo las partes y su modo de composición;
- b) imponer a la atención del auditorio el objeto de la afirmación, por medio de su indicación; este objeto es el sujeto de la afirmación, la cual puede tener una multitud de sujetos;
- c) que el auditorio atribuya el predicado a los sujetos como un signo de los mismos tomado de una manera particular; esta compulsión que actuaría cada vez que se presente la ocasión, es una fuerza condicional permanente o ley de que “a los objetos de los índices les corresponde un icono como signo de los mismos, de una

¹³ Peirce (*Un esbozo de crítica lógica*), donde entiende por Razonamiento “cualquier cambio en el pensamiento que resulte en una petición de alguna clase y cantidad de asentimiento a la verdad de una proposición llamada la ‘Conclusión’ del razonamiento, que se considera ‘Razonable’ por una cognición ya existente (normalmente compleja) cuya formulación proposicional será denominada la ‘Premisa copulativa’”.

determinada manera; este símbolo es la cúpula de la afirmación”. Una afirmación se constituye por la conexión de una palabra indicativa con una palabra simbólica, y tiene su modalidad o grado de convicción (Peirce 1989, 1988b; *La lógica considerada como semiótica, La lógica regenerada*).¹⁴

En informes anteriores hicimos lo propio con la emblemática foto del Che Guevara, al contar la historia de uno de los iconos más reproducidos en el mundo (desde la toma original hasta el reconocido afiche, el billete cubano y los tatuajes).



También comentamos sobre la última foto tomada al Che, a propósito del *Atlas Mnemosyne* de Warburg, para historizar las formas de ver, representar e interpretar (como puede ser la muerte y los muertos), y hacer ver el prolongado trabajo de memoria iconográfica que va sedimentando una formación sociocultural; y también la sedimentación y efectos de los procesos de educación y formación de la mirada y la percepción en general, los modos de representar e interpretar, en los que el arte y los medios tienen un papel importante¹⁵:

¹⁴ Parágrafo sobre el problema de “poner algo como cuestión” tomado del capítulo “Investigación semiótica. Algunas pro-posiciones y relaciones” (García, cit., 2011; y en *Razón y palabra*, 2010).

¹⁵ Cfr. Gadamer (1996). Nosotros vemos las cosas “como algo”, y muy frecuentemente percibimos e interpretamos lo que vemos en términos de lo que sabemos o reconocemos de arte: frente a un paisaje que nos gusta decimos “parece un cuadro/ un cuadro de X”, de algún acontecimiento o al referirnos a nuestra propia vida decimos “es una novela –un drama –una tragedia –esto es una farsa”, etc.; algunas formaciones rocosas de algunos lugares son identificadas como esculturas pétreas (“el sapo” en Salta; el camello en una de las rutas turcas, al lado de la cual yo mismo “vi” la “típica pareja de tango”, que por supuesto no figuraba en las guías turísticas ni en el imaginario de la guía profesional que me acompañaba). El último premio *Photo World Press* recibió la fotografía “Yemen”, llamada por los medios “una Piedad contemporánea”.



Un frasco de mermelada, un señalador y un calendario (formado a su vez por señaladores) reproducen fragmentos de pinturas muy conocidas y también muy reproducidas y difundidas de diversas maneras (hemos visto *La Gioconda*, p. ej., en latas de dulces en nuestras casas y en distintos medios de uso cotidiano, hasta retocada y caricaturizada, y como objeto de experimentación digital; al ingresar en el Museo del Hombre de La Coruña, España, se puede ver una imagen de gran tamaño del rostro de Mona Lisa, y al aproximarse a la misma se percibe que está compuesta por cientos de fotos tipo carnet de personas anónimas, lo que a su vez recuerda la historia de las ciencias y la técnicas, el collage, el puntillismo, la reproducción de imágenes). Estas prácticas de uso y consumo reelaboran la memoria de distintas esferas y sistemas semióticos, que se interrelacionan de varias maneras y cobran diferentes significados en los distintos contextos (podemos pensar en el modelo semiótico dinámico de Lotman, los temas y problemas del texto, el texto en el texto, el símbolo y el contexto), desde la industria, la alimentación, la historia del vidrio, el *packaging*, las artes gráficas, el diseño, la pintura, la fotografía, hasta la lectura (cuando marcamos la página de un libro) y los modos de medir, registrar y emplear el tiempo (como los calendarios); además, algunos de estos elementos se adquieren, guardan o regalan como *souvenirs* (el señalador y el calendario del Museo del Prado, el billete de Cuba), para recordar y contar un viaje, una visita, un momento, una experiencia.

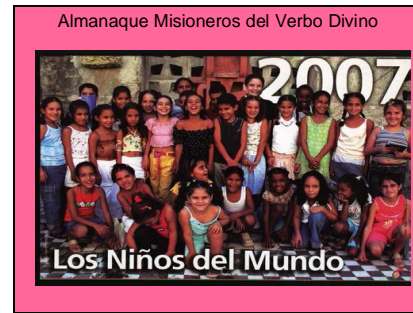
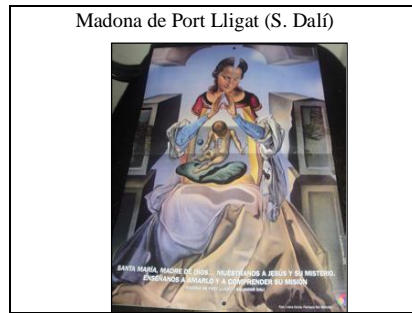


Calendario 2012 -12 marcapáginas
El jardín de las delicias –Museo del Prado



Una pintura de Dalí es la lámina central de un almanaque, que conjuga religión – arte (la pintura surrealista) –literatura (frases de escritores) –fotografía (de niños pobres de distintos países) -el tema de los derechos del niño, la diversidad cultural, la solidaridad¹⁶:

¹⁶ Habíamos comentado en otros informes el almanaque *Clarín* 2007 y las postales con historietas de Fontanarrosa, en homenaje al autor.



Dos calendarios, de 2010 y 2011: el primero fue realizado por la antropóloga y videasta misionera Ana Zanotti, con fotografías de su documental sobre la mujeres en la ferias francas de Misiones; el segundo, por Ernestina Morales, integrante de nuestro equipo, con fotos y materiales de archivo sobre una radio de Oberá.



Además de ayudamemorias, mnemotécnicas de uso cotidiano, estos almanaques son ejercicios de memoria colectiva, sobre prácticas y semiosferas locales y regionales, como la larga tradición de las ferias y las formas de intercambio comercial, el trabajo y el lugar de la mujer en nuestra sociedad y cultura, y los medios de comunicación, en

particular el papel de la radio en nuestros contextos. Para el documental, Zanotti realizó trabajo etnográfico, que ya es una práctica de comunicación y memoria (las entrevistas, los relatos de las mujeres sobre sus experiencias, el registro audiovisual). Morales organizó una jornada de radio abierta, con muestras y exposiciones (como actividad de extensión de nuestro proyecto) en un espacio público de Oberá, como una práctica social ritualizada de comunicación y rememoración, con la participación de algunos trabajadores de la radio (que ya no existe), el hijo del primer director (el profesor y escritor Hugo Amable) y la concurrencia de público diverso, que además fue cubierta y difundida por los medios¹⁷.

Otro tipo de ejemplo de ejercicios de comunicación y memoria, y directamente relacionado con el archivo mediático, son los espacios de los diarios dedicados a las necrológicas y los obituarios, además de las efemérides, los aniversarios y otros tipos de géneros y discursos. Tomamos esta muestra del diario español *La vanguardia* (30/10/2011), para señalar que es una práctica regular de los medios y de la gente en distintos lugares (lo mismo ocurre en la televisión y la radio), que además conjuga y hace lábiles las fronteras entre esferas diferentes (i. e. véase la publicidad en la página que reproducimos), articula múltiples cronotopos, permea e interrelaciona vida privada y espacio público; entremezcla razones y pasiones, distintas motivaciones para recordar, lamentar, conmemorar, compartir...

¹⁷ Estos materiales de archivo también podrían estar más adelante, en la sección sobre memoria mediática.



Las dos primeras tarjetas postales que siguen forman parte de la actividad del Archivo General de la Nación con motivo de los 180 años de su fundación. Al dorso están identificadas así: Ministerio del Interior -Archivo General de la Nación (arriba a la izquierda), 1) La calle Florida, Buenos Aires, 1923, colección Caras y Caretas, Caja 68, S. 13, y 2) Familia porteña en su quinta, c 1880, colección Witcomb, Album N° 1 (abajo a la izquierda, en ambos casos), con espacio para escribir, el índice para el sello postal, dirección, teléfono, correo electrónico, página de Internet. Además de ejemplos típicos de una forma típica de archivo, que nos hace recordar los problemas suscitados en torno de su conservación y gestión (en Posadas, hemos participado en la polémica pública a través de notas y entrevistas en los medios, a raíz del deterioro de los archivos públicos y el incendio del Archivo Judicial en 2010, que se suma a la pérdida por la misma causa y otros factores de otros archivos de la provincia, incluido el incendio de la Municipalidad de Posadas hace varios años; y la última destrucción de archivos judiciales relacionados con la dictadura, que tuvo lugar hace pocos años y dado a conocer a raíz de los juicios recientes), en este caso se des/teje parte de la trama de la memoria nacional: por el aniversario del archivo general y su historia, y algunos de los caminos de nuestra historia peregrina “custodiada” ahí, que pueden ser re-abiertos cada vez o reencauzados en distintas direcciones; la historia

de la fotografía (la primera postal es en cepia), que evidencian e historizan un modo de ver y relacionarse con lo que se mira, una forma de representar ciertos “objetos”, aparte el hecho de mostrar ciertos “aspectos” de los mismos (la ciudad y escenas urbanas, el cuadro de familia), que podemos reconocer en otras tantas fotografías, tomas cinematográficas y pinturas, y actualizamos en nuestras propias maneras de hacer fotos. Estos registros e ingenios tecnológicos: ponen en acción la fuerza icónica-indicial-simbólica de los signos, para ilustrar-indicar-regular ciertas prácticas y modelar el sensorium; y practican la propia memoria de los soportes, los formatos y los géneros, y de los medios de comunicación, como la historia de la correspondencia epistolar y las tarjetas postales (que ahora también sigue con el correo electrónico, los mensajes de textos, el chat, algunos usos de las redes sociales, el envío de tarjetas digitales, etc.)¹⁸.



La tercera tarjeta, de 2008 (ediciones Argentimágenes, colección Buenos Aires , Obelisco, vista desde Av. Corrientes –Barrio de San Nicolás), en blanco y negro, también es un trabajo de y sobre la memoria y el archivo: además de la historia de la propia tarjeta postal y la fotografía (y la pintura, desde el Renacimiento –perspectiva y punto de vista, *sfumato*, *claroscuro*), se reactualiza por medio de *fragmentos* y *detalles* la cronotopía urbana representada e interpretada de ese modo, la mirada registrada, algunas matrices mnemosemióticas: como la historia (el “clima de época” creado por la foto sobre un lugar emblemático, que nos retrotrae a una imagen de varias décadas atrás, vista y experimentada en el lugar en presencia o mediatizada, por medio del cine y la televisión –i. e. telenovelas e informativos-, y nos devuelve al presente, cuando recorremos el lugar y/o lo vemos en algunos formatos mediáticos –i.e. la imagen panorámica en los espacios

¹⁸ Las referencias de esta constelación son varias: Berger, Williams, Benjamin, Bajtin, Lotman, Peirce.

televisivos sobre el tránsito y el clima en la ciudad), el tango (parece resonar “Corrientes 348, segundo piso ascensor...”), la iconografía ligada a la esfera sacra, de la iglesia católica (la luz blanca, como suerte de aureola, sobre el símbolo -Obelisco, que se erige al fondo hacia el cielo, permite la asociación con las reconocidas estampitas de santos, p. ej., que se ven en casas y autos particulares, taxis, colectivos o camiones, para no hablar del gran “archivo pictográfico” reproducido y difundido de diversas maneras –pinacotecas, iglesias, enciclopedias, etc.).



Para continuar con la fotografía como hilo conductor de este tramo de nuestra exploración del archivo (que como se observa comprende materiales diversos, y a los efectos ilustrativos y didácticos, como lo señalamos más arriba), la revista Ñ (09/12/11 - 17:48) incluye la nota “Distancias entre la realidad y su registro”, de E. Villar, con la volanta “Qué dice y qué esconde una foto”. Se reproduce el afiche del film *Blow-Up* de Antonioni, de 1966, basado en el cuento de J. Cortázar “Las babas del diablo”, lo cual ya es un trabajo de memoria (que implica traducción, transcodificación, transposición, adaptación, interpretación, y otra vez la interrelación compleja de semiosferas y sistemas semióticos), aparte de que el mismo texto recurre al recuerdo, la asociación y la actualización.



Parte de la nota dice:

Otras fotos que se conocieron esta semana me recordaron que –como ocurre en **Blow- Up**– en las imágenes que buscan registrar la realidad puede esconderse un secreto. El primer caso es una serie de fotos –publicadas en foreignstudents.com– que a simple vista parecen el proceso de reciclaje de un edificio de Londres. Sobre una de las paredes, hay unos andamios cubiertos por una lona que impide ver a los obreros trabajando. En realidad –como puede verse en la serie completa, tomada en varios días sucesivos–, no había obreros en los andamios: quien trabajaba oculto por la lona era el mítico y anónimo artista callejero conocido como Banksy. Es lo que parece, al menos, por la última foto de la serie: la pintura (con el estilo de Banksy) de una mujer cayendo al vacío junto con su carrito de supermercado <...>.

La otra foto, de 1962, es del legendario fotógrafo húngaro André Kertész y se exhibe estos días en la muestra titulada **On Reading** en Easton, Maryland. En ella se ve a una nena de 9 años leyendo un libro. La nena tiene hoy 58 años, se llama Kem Sawyer y es autora de libros infantiles. Nunca había visto esa foto hasta la semana pasada, cuando la vio en la muestra y se tomó otra en la que se la ve junto a la imagen de 1962, sonriendo emocionada con el mismo libro abierto en la mano.

Esta foto de una acampada nos recuerda otras tantas carpas montadas desde hace ya muchos años (como la carpa blanca docente, el “tractorazo” de los productores y trabajadores del agro, los reclamos de las comunidades aborígenes) en ciertos lugares de varias ciudades, como las que hemos visto *in situ* o por los medios varias veces frente al Congreso o en la Avenida 9 de julio en Buenos Aires, en la plaza 9 de julio de Posadas; el paseo de la Castellana de Madrid en 1994-95, por el reclamo del 0,7 % del presupuesto destinado a los países menos favorecidos. Estas imágenes se inscriben en nuestro “museo imaginario” y reescriben la historia de movimientos y protestas sociales, que en gran medida cobran visibilidad en y por los medios.



Río de Janeiro, 13 nov 2011 (EFE).- El movimiento de los "indignados" de España y de la ocupación de Wall Street llegó a Brasil con movilizaciones como OcupaRio, un campamento improvisado en la plaza de Cinelandia, en el centro de la ciudad <...>. (*European pressphoto agency: www.google.com/hostednews/*)

(...)

Latinoamérica se vuelca para demandar un cambio global

América Latina se volcó con entusiasmo en la convocatoria indignada. En todos los países de la región, desde México hasta Argentina con la excepción de Cuba, se organizaron manifestaciones en más de cien ciudades. <...> (*Público.es*, 16/10/2011, 08:00)

(...)

Unidos e "indignados"

Hoy se realizará en más de 650 ciudades de 80 países una jornada de protesta en reclamo de las desigualdades políticas y financieras. <...>

EN LA ARGENTINA. La Plaza de Mayo de Buenos Aires será el centro del 15-0 en Argentina, pero también están previstas movilizaciones en La Plata, Mar del Plata, Mendoza, Neuquén, Rosario, Córdoba, San Miguel de Tucumán y San Salvador de Jujuy en reclamo de "cuestiones nacionales pero también en **solidaridad** con los millones de jóvenes que lo harán por todo el mundo con un mismo pedido de inclusión". <...>. (*TNcom.ar*, internacional, 15/10/2011)

(...)

Indignados marchan por todo el mundo en busca del cambio global



(<http://www.rpp.com.pe>, 15/10/2011)

Las tres fotos que siguen son propias, tomadas recientemente en Madrid y Barcelona (también fueron parte de un álbum conformado para unas clases sobre diálogo y memoria, géneros y cronotopos, correspondiente a la última unidad de Semiótica, a partir de Bajtin y su círculo, y momento que se rearticulan las anteriores unidades, sobre todo Peirce y Lotman). Las dos primeras son del Hotel Madrid, ocupado por el movimiento 15 –

M y finalmente desalojado por las fuerzas públicas el 5 de noviembre de 2011. Fotos semejantes se encuentran en los diarios y sitios de Internet, como *La Razón* de Madrid (con el cintillo “El regreso de los ‘indignados’: inquilinos en el Hotel Madrid”, 01/11/2011), donde se informa sobre las dos ancianas, últimas incorporadas por el 15-M a “su hotel ‘okupa’” (así en el título).



Entre los distintos aspectos a ser señalados con respecto a lo que nos interesa:

-la memoria de los movimientos y las protestas sociales (de todo tipo, a lo largo de la historia, todo el siglo XX y los últimos años), que nos hace recordar, por ejemplo, nuestra crisis del 2001, precisamente a los diez años, los cacerolazos y las asambleas

populares, además del problema de “los sin tierra”, “sin techo” y “ocupas” que continúa (y los foros sociales y otros movimientos sociales inter-nacionales).

El **Movimiento 15-M**, también llamado **movimiento de los indignados**, es un movimiento ciudadano formado a raíz del 15 de mayo de 2011 con una serie de protestas pacíficas en España con la intención de promover una democracia más participativa alejada del bipartidismo PSOE-PP y del dominio de bancos y corporaciones, así como una auténtica división de poderes y otras medidas para mejorar el sistema democrático. Ha aglutinado a diversos colectivos ciudadanos con distintos lemas, como el de la manifestación del 15 de mayo: «*No somos marionetas en manos de políticos y banqueros*»¹ o «*Democracia real ¡YA! No somos mercancía en manos de políticos y banqueros*».²

El movimiento comenzó a organizarse tras el establecimiento de centenares de acampadas en las plazas de la mayoría de las ciudades españolas, así como otras creadas por expatriados españoles en ciudades de todo el mundo.

Entre las bases del Movimiento 15-M están las de ser un movimiento apartidista (sin afiliación a ningún partido ni sindicato), pacífico, horizontal y transparente, es decir, sin estar sujeto a ningún tipo de registro.

En la actualidad, el movimiento se organiza a través de asambleas populares abiertas celebradas generalmente en plazas o parques y está estructurado en diversas *comisiones* <...> y *grupos de trabajo* <...>. (Wikipedia: Movimiento 15-M)

-la memoria discursiva, la *orientación dialógica* del discurso (hacia el objeto, los sujetos y los discursos ajenos). En el camino hacia el objeto el discurso penetra en el medio dialógico de discursos ajenos, juicios y acentuaciones, que se interponen entre él y su objeto, con los que se entrelaza en interacciones complejas. El discurso encuentra su objeto ya “amarrado” de una u otra manera por algunos de los hilos dialógicos que conforman la espesa trama dialógica social, matriz de generación del mismo discurso, y a la que se integra. En cualesquiera de los caminos que emprenda, el discurso se encuentra con discursos de otros, con los que participa en interacciones vivas y tensas. El discurso nace en el diálogo como su réplica viva, se forma en la mutua orientación dialógica del discurso ajeno en el interior del objeto, de modo que la concepción discursiva del objeto es dialógica -este es uno de los aspectos de la *dialogicidad interna* del discurso-. Todo discurso está igualmente orientado hacia la respuesta anticipada. La respuesta comprensiva es la fuerza esencial que participa de la formación del discurso, y de la comprensión activa; la comprensión y la respuesta están fundidas dialécticamente y recíprocamente condicionadas. El acto de *comprensión*, que genera el sentido actual del discurso, también se concretiza sobre el fondo dialógico de otros discursos, apreciaciones, opiniones, del que forma parte el discurso propio, y en relación con el cual se constituye -este es el otro aspecto de la dialogicidad interna del discurso-¹⁹. Así p. ej. releemos entre otros discursos

¹⁹ Uno y otro aspecto de la dialogicidad interna, que en mayor o menor grado se manifiesta en todas las esferas discursivas, fueron delineados por Bajtin (1988, cap. II). La dialogicidad interna puede tornarse una fuerza creativa y fundamental sólo cuando el terreno de las divergencias individuales y las contradicciones sean abonadas por el *plurilingüismo* social, lo que constituye uno de los núcleos programáticos de la política y la ética, en la formulación de Bajtin; a la vez que uno de los fundamentos de una *racionalidad dialógica*, como puede ser la que se postula desde cierta plataforma hermenéutica, habida cuenta de que la *hermeneusis* forma parte constitutiva del mismo proceso con la *semiosis* (ad infinitum) _la comprensión dialógica consiste

y con-textos diferentes y bastante alejados, la consigna “callejera” “que se vayan todos”; la investigación de A. Heller sobre la vida cotidiana, puntualmente cuando se refiere a la “indignación” como única respuesta posible ante la injusticia, o cuando dice que la vida del individuo “constituye una respuesta a la pregunta de no escaso relieve: *¿cómo hay que vivir?*” (p. 677, cursivas de la autora); y en relación con esto la perspectiva crítica y política que re-anudamos a partir de Castoriadis (1993) y Foucault (2004), en cuanto puesta en tela de juicio explícita por parte de la colectividad en su hacer efectivo de la institución establecida de la sociedad (Castoriadis) y “arte de no ser de tal modo gobernado” (Foucault), y las respectivas preguntas “¿qué debemos pensar?”, “¿qué leyes debemos hacer?”, “¿cómo gobernar y cómo no ser gobernados?”.

-el *ensemble* (Lotman) mnemosemiótico y comunicativo registrado en las tres fotos, en el que son importantes las relaciones entre las partes y entre estas y el todo, y se resignifican los distintos componentes y el conjunto, de manera que cobra relieve el mecanismo semiótico de la *frontera* (Lotman, Bajtin). En las dos fotos anteriores (fragmentos del frente del Hotel) se pueden reconocer algunas formas textuales, como el mosaico, el palimpsesto, el patchwork, que evidencian el largo trabajo de diálogo y memoria, de semiosferas, prácticas, discursos, géneros y sistemas semióticos: política, economía, arte, publicidad, arquitectura, vida cotidiana (esas personas viven en ese edificio), y también turismo (como lo que hacíamos nosotros mismos y tantos otros en ese momento, y dada la ubicación del hotel, en la calle Carretas y a pocos metros de la plaza de Sol); en los carteles, telas y afiches puestos por los ocupantes del hotel se pueden observar distintas matrices, entre otras: el discurso político, identificado comúnmente como “de izquierda” (p. ej. el tipo y color de letra, y la escritura, en “ocupa y resiste”, en el ángulo superior izquierdo de la primera foto y los dos carteles del centro de la segunda); la cartelería y el cotillón festivos y escolares (“bienvenidos al hotel Madrid”, con letras de distintos colores, que también simboliza diversidad, pluralidad, inclusión, en el ángulo inferior derecho de la primera foto); el muralismo, i. e. el mexicano de Rivera (y en general el arte, el dibujo, los afiches y la cartelería de o ligada a movimientos revolucionarios), y en parte distintas expresiones artísticas y escrituras callejeras que pueden verse en cualquier ciudad²⁰ (la tela del centro de la primera foto).

en la remisión de un signo a otro signo, la interpretación del sentido por medio de otro sentido, la resignificación/re-acentuación (Bajtin, 1985, 1992; cfr. el significado para Peirce).

²⁰ En Posadas fueron conocidos hace poco algunos grupos de arte y formas de periodismo callejeros (entre otros Paré, DEM, que también realizan fanzines), por sus intervenciones en distintos lugares de la ciudad y por las repercusiones públicas y mediáticas de algunos de sus trabajos. Hasta hace poco se realizaba durante la semana del estudiante la competencia escolar de murales. Por los medios (i. e. los espacios del canal ISAT y otros canales) se conocen algunos proyectos de arte callejero urbano de Buenos Aires (grupales o

Poco más o menos lo mismo se puede decir sobre las dos fotos que siguen. Estas concentraciones (“Verdad, Justicia y Reparación”) en espacios públicos (en este caso la plaza de la Generalitat de Cataluña, en Barcelona) se desarrollan como prácticas colectivas ritualizadas (pensamos en el concepto de *dispositivo ritual performativo* de Augé), en las que se entretajan, por ejemplo: instalaciones, performances, puestas en escenas, exposición, espectáculo, música (en el momento que tomamos la foto sonaban canciones de músicos argentinos), acto político, historia, justicia, opinión pública (se leen las sentencias de los consejos de guerra del franquismo y se muestran las fotos de las víctimas) ... formas de comunicación y rememoración que se pueden reconocer fácilmente en todo el mundo (y no hace falta señalar los resortes de memoria que se activan en nuestro país con relación a nuestro reciente pasado histórico), que tienen lugar en la Argentina casi a diario, por diferentes motivos y con ciertas variantes (distintos tipos de manifestaciones y protestas públicas, concentraciones, marchas, vigiliias, etc.), para recordar, reclamar, reivindicar, repudiar, compartir, solidarizarse, informar, llamar la atención pública, visibilizar, comprometer, y siempre *mediatizadas* (solo para mencionar algunos “casos”, AMIA y Embajada de Israel, Cromañón, Cabezas, Candela, el reciente accidente del tren en Constitución, que fue tema y tapa de muchos medios en todo el mundo, y tantos otros casos de niños, mujeres y hombres muertos, secuestrados o desaparecidos, víctimas de trata de personas, accidentes, diferentes crímenes o represiones en estos últimos años).



<http://mesadecatalunyanoticias.blogspot.com>

Obsérvese el afiche de la 5ª concentración, que reproduce (otra vez, rememora y comunica), en rojo y blanco, un fragmento del *Guernica*.

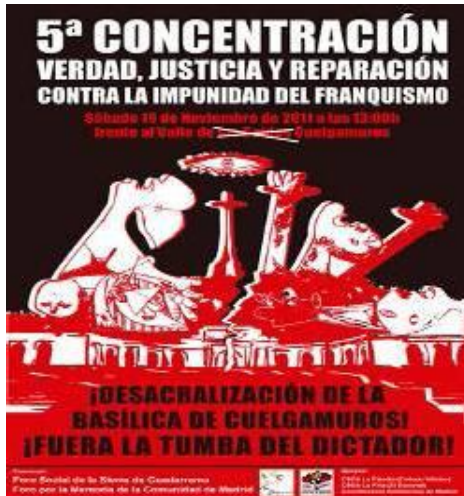
Concentración “Verdad, Justicia y Reparación. Contra la impunidad del franquismo”

Píldoras para la Memoria

Memoria Histórica | Tercera Información / Foro por la Memoria de la Comunidad de Madrid

Sábado 19 de noviembre, frente a la entrada del Valle de Cuelgamuros

personales, con distintas técnicas y modalidades); y en Europa se realizan jornadas o festivales de “pintadas urbanas”.



Sábado 19 de noviembre, frente a la entrada del Valle de Cuelgamuros
(<http://www.tercerainformacion.es>, 09/11/2011)

“París, primavera de 1937: Pablo Picasso despierta y lee. Lee el diario mientras desayuna, en su taller <...>. La aviación alemana ha arrasado la ciudad de Guernica. <...> Dos años después, en Madrid, Wolfram von Richthofen, comandante de las tropas alemanas en España, acompaña a Franco en el palco de la victoria <...>. Muchos años después, en Nueva York, Colin Powell pronuncia un discurso, en las Naciones Unidas, anunciando la inminente aniquilación de Irak. Mientras él habla, el fondo de la sala no se ve, Guernica no se ve. La reproducción del cuadro de Picasso, que decora la pared, ha sido completamente cubierta por un enorme paño azul <...>”. (El Galeano, “Guernica”, *Espejos. Una historia casi universal*)

Para terminar esta parte del recorrido por el archivo, que como indicamos al iniciarlo tenía más bien una finalidad teórico-metodológica (y didáctico-práctica), otra muestra de nuestro recurso indiciario, esto es el seguimiento y registro de ciertos signos – detalles, pistas, indicios, que nos llaman la atención con respecto a los intereses de nuestras búsquedas y nos permiten avanzar en el desarrollo de las indagaciones, relevando casos – pruebas, haciendo comprobaciones, reformulando ideas y nociones, planteando interrogantes, despejando algunas dudas y dando lugar a otras, experimentando con materiales y herramientas de trabajo, intentando hasta cierto punto algunas generalizaciones:



Cuando nos conectamos a Internet el 18 de noviembre de 2011, en nuestra “página principal”, *Google*, vimos este *doodle*²¹, y al buscar se nos dice: “Google celebra el que sería el 224 aniversario del padre de la fotografía”, y por eso precisamente elegimos este ejemplo para cerrar esta sección del archivo, una especie de carpeta-catálogo de imágenes –fotografías, que como toda *lista* puede ser interminable, de diversos tipos y provocar vértigo (Eco, 2009). Y como todo archivo puede ser inagotable, hacemos una parada aquí para re-iniciar luego otros itinerarios. La “*Gran Madre de todas las Listas*, infinita por definición porque está en constante desarrollo, la World Wide Web, que es precisamente telaraña y laberinto” (Eco, p. 160, cursivas en el original) practica así la memoria comunicativa, tecnológica, técnica, artística, discursiva, textual (en este caso el dibujo y la fotografía, la pintura, el género de retrato de familia), re-ordena el archivo; y el “buscador” nos proporciona entre otras informaciones:

[HTTP://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/OCIO/LOUIS-DAGUERRE-FOTOGRAFIA-FAMILIA-DOODLE-201111181942.HTML](http://www.ideal.es/granada/ocio/louis-daguerre-fotografia-familia-doodle-201111181942.html)

Louis Daguerre fotografía a la familia doodle

Louis Daguerre creció con la idea de captar la realidad en una imagen y por eso hoy, viernes 18 de noviembre de 2011, **Google** le dedica un **doodle** al que sería el 224 aniversario del padre de la fotografía.

Louis Daguerre, también conocido como Louis Jacques Mandé Daguerre, combinó desde su infancia su

²¹ Los *doodles* “son dibujos que decoran las letras del buscador de una manera original y que remarcan algún evento relevante o delicioso, como el aniversario de la creadora de Pippi Calzaslargas, el nacimiento de Robert Louis Stevenson o el cumpleaños del genial músico Manuel de Falla. O, por supuesto, la propia Navidad. <...> La celebración del cumpleaños de Frida Khalo, el creador del holograma y, por supuesto, jugar al Pacman en su 30 aniversario, fueron los anteriores. A todo esto hay que añadir que Google y Arcade Fire crean ‘The Wilderness Downtown’, una experiencia que seguro que les sorprenderán. La última en la lista de doodles, fue un viaje mágico a la vida de Houdini, precedido de una oda a la obra de Sorolla y el apasionante viaje a las profundidades de Google en el Nautilus de Julio Verne <...>. Por cierto, también celebramos el cumpleaños del mismísimo Google jugamos con la plastilina de Art Clokey y nos ilusionamos con la magia de Mary Blair. El último fue en memoria de la inspiradora Marie Curie... Y también podemos darle la vuelta a la pantalla, do a barrel roll!! <...>”. Sigue “un vídeo que recopila **los mejores doodles de Googles**” (tomado del sitio).

pasión por la pintura, el dibujo y las artes escénicas con una mente brillante y capaz de ver ideas donde otros solo ven sueños.

Siendo joven, **Louis Daguerre** empezó como aprendiz de arquitecto, algo que le abrió las perspectivas de un mundo repleto de escenas por capturar. Esas enseñanzas le valieron el puesto como ayudante de Degoti, uno de los más célebres diseñadores de escenarios para teatro y ópera. Además, su interés por la pintura le valió la distinción con obras como 'La misa del Gallo en Saint-Etienne-du Mont' <...>.

Pero si algo hizo grande la leyenda de **Louis Daguerre** fueron sus dos inventos: el diorama y el daguerrotipo. El primero sirvió para crear sensación de profundidad a través de grandes imágenes. Algo que fascinó en el mundo del teatro, consiguiendo crear nuevos mundos. Sin embargo, el daguerrotipo y a la fotografía, el capturar mundos, fue lo que le valió un lugar en la eternidad.

En 1839 **Louis Daguerre** presentó el daguerrotipo, el primer procedimiento fotográfico, lo que le hace valedor del título de padre de la fotografía junto a Niépce. Quién podría ignorar la magia de aquella mañana de 1838, cuando **Louis Daguerre** sacó su invento a la calle y realizó el primer retrato de la historia de la fotografía. La primera persona que vería su imagen impresa en el papel. {...} El **doodle** de hoy enmarca, para el recuerdo, la foto que nunca vimos de **Louis Daguerre**.

(...)

La primera foto de personas vivas de Louis Daguerre. La histórica imagen, que refleja una calle parisina, fue captada en el año 1838.

RELIQUIA. *La peluquería*. La primera foto con personas, tomada por Louis Daguerre. FOTO DE WIKIPEDIA



PARIS, Francia.- Una calle muy concurrida de esta ciudad fue el escenario elegido para la primera fotografía que refleja seres humanos vivos. **Louis Daguerre**, uno de los padres de la fotografía, personaje que hoy es recordado por **Google** con un nuevo doodle, fue el autor de la toma.

A causa del alto tiempo de exposición y la velocidad del movimiento, el tráfico y la gran cantidad de transeúntes que circulaban por la zona, no aparecen en la imagen.

Un hombre que se detuvo para que un pequeño le lustrara el calzado, al ser de los pocos que se encontraban quietos, tuvieron el privilegio de aparecer en la foto y convertirse así en los primeros seres humanos en ser captados en una fotografía.

Pero, si se observa con mayor atención, se puede apreciar que no son los únicos. También puede verse en la toma a un hombre con sombrero que presuntamente está leyendo un periódico. Una cuarta persona aparece sentada bajo el toldo del tercer edificio del lado derecho. (Especial. *La Gaceta*, Tucuman, 18-11-2011: <http://www.lagaceta.com.ar/>)

La araña no para y su tejido hace recordar la fantasía borgeana de una “obra mágica. Una lámina que también fuera un microcosmo”, un “laberinto” donde estaría “lo que fue, lo que es y lo que será, la historia del pasado y la del futuro” (Borges, Prólogo, *Nueve ensayos dantescos*). Y entonces la biblioteca se reacomoda todo el tiempo. El *doodle* del 14-04-2012 otra vez es sobre la fotografía:



Google homenajea a Robert Doisneau, pionero del fotoperiodismo

Con un *doodle* retro, en blanco y negro, el megabuscaor recuerda el nacimiento del **fotógrafo francés**. <...> nacido en 1912 en Gentilly, Francia. Entre 1926 y 1929 cursó los estudios de artes gráficas y grabado en el École Estienne de París. **En 1934 comenzó a trabajar** como fotógrafo publicitario industrial **para la fábrica de automóviles Renault en Boulogne-Billancourt**.

En 1939, Doisneau fue contratado por la agencia de fotografía *Rapho* y fue así que **empezó a viajar por Francia retratando situaciones relacionadas con lo urbano**.

Durante la Segunda Guerra Mundial fue reclutado por el ejército como soldado y como fotógrafo, pero de 1940 hasta el final de la guerra trabajó como falsificador para la Resistencia Francesa.

Sus obras más importantes se registran en la época de posguerra. La más conocida fue retratada en París en el año 1950 y se llamó *Le baiser de l'Hôtel de Ville*, y es la foto del beso de una pareja que recorrió el mundo como símbolo del amor joven en París.

En 1970 empezó a producir libros e incluso **llegó a retratar a personajes como Pablo Picasso, Alberto Giacometti y Jean Cocteau**,

Su multifacética carrera lo llevó a incursionar también en el mundo del cine, trabajando como director de fotografía en numerosas películas, tales como *El silencio es oro*, en 1947. (René Clair) *París 1900*, en 1947. (Nicole Védère) *Disparad al pianista*, en 1960. (François Truffaut) y *Un domingo en el campo*, 1984. (Bertrand Tavernier). Murió el 1 de abril de 1994 en París, dejando un legado inigualable

III

“A golpe de hacha las grandes fechas marcan nuestro siglo con profundos tajos. <...> Sólo en nuestro siglo las fechas históricas se han apoderado con semejante voracidad de la vida de cada cual.” (Kundera, La ignorancia).

Como “el presente formal no hace sino explicitar el presente inherente a la enunciación, que se renueva con cada producción de discurso, y a partir de este presente continuo, coextensivo con nuestra presencia propia, se imprime en la conciencia el sentimiento de una continuidad que llamamos ‘tiempo’; continuidad y temporalidad se engendran en el presente incesante de la enunciación” (Benveniste, 1989 –II, “El aparato formal de la enunciación”, p. 86), y como los medios escanden el tiempo de la vida cotidiana, cuyo sistema de referencia es el presente (Heller, 2002, pp. 635-36), podemos re-actualizar la instancia enunciativa de la novela de Kundera (comienzos de la última década del siglo XX) y decir “hoy”, “ahora”, “acá”, “cada día” (que vivimos y leemos el diario), también “nuestro” siglo va jalonando los sonidos y las furias de la historia argentina, sus bifurcaciones, explosiones, disipaciones, con **algunas fechas** que

reconfiguran las (con)fabulaciones de la memoria colectiva²²: 2001 y 2011 “a los diez años de la crisis”, 2006 “a los 30 años del Golpe militar”, 2008 “a los 25 años de democracia”, 2010 “el año del Bicentenario”, y “año de la muerte de Kirchner”, 2012 “a los 30 años de la Guerra de Malvinas”... son algunas de las fechas del renovado traje de la historia que también confeccionan los medios días tras día.

Es identificable la **marca del pasado** en el discurso presidencial y la política de estado de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández en ciertas materias. El pasado histórico argentino es uno de los tópicos argumentativos de la retórica oficial, en distintas escenas enunciativas, y también motivos de acciones concretas, que vuelven a des y re-armar el entramado de la memoria pública (cuando se nombran y reconocen a ciertos prohombres de la patria, y también de Latinoamérica, cuando se comparan el modelo y el proyecto de país actual y el del centenario -los dos modelos de país, las dos argentinas-, las referencias y las medidas tomadas en relación con la dictadura y los derechos humanos, el recuerdo de la crisis del 2001 y la superación de la misma a partir de y por el gobierno de Kirchner, ahora la política en torno de Malvinas diferenciada de la que llevó a cabo el último gobierno militar -la Argentina no participará en ninguna guerra-, la institución del día de la memoria, la remodelación de la Casa Rosada, la reconversión de la exESMA en Centro Cultural y Museo -donde también se abrirá un espacio sobre la guerra de Malvinas, según anunció la presidenta-, etc.). Es interesante observar el proceso de “mitologización” oficial a partir de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner (en el año del Bicentenario), enhebrado con el proceso de construcción de poder y hegemonía, que requiere bases de reconocimiento y entusiasmo, pertenencia y continuidad, y legitimidad, para lo cual se ponen manos a la obra de la memoria (desde el mismo día de la muerte de Kirchner, todo el ritual del velatorio, la decisión de hacerlo en la Casa de Gobierno, la concentración en la plaza de la Mayo, las exequias... el prolongado luto de la presidenta, la reiterada mención al esposo en sus discursos -a veces sólo emplea el pronombre personal “él”-; los homenajes y las necrológicas... la película sobre Kirckner que se está realizando)²³; se

²² A. Badiou dictó un seminario en el Collage Internacional de Philosophie durante los ciclos 1998-2001 sobre la cuestión “qué es un siglo”, qué se pensó en y del siglo, y la edición de las clases (Badiou 2004) lleva un epílogo de 2004 que termina así: “En la aurora de un nuevo siglo, y contra el humanismo animal que nos asedia, hablamos por lo tanto de la tarea filosófica como de un *in-humanismo formalizado*”. En otro texto Badiou 2010), que también incluye la apertura de un seminario dictado en Buenos Aires, dice en el capítulo 1 “Fragmentos de un diario público sobre la guerra estadounidense contra Irak”: “‘falta un presente’, decía Mallarmé. Este es todo nuestro problema: identificar, en nosotros y fuera de nosotros, la infinitud del presente. Pues lo que se nos presenta a modo de presente no es sino el perpetuo instante de la ausencia, el goce comprable y milimetrado. Desde hace mucho tiempo, la guerra es la manifestación histórica del presente.”

²³ El primer aniversario de la muerte de Kirchner es “el tema” de *Caras y Caretas, La revista de la patria* (año 50, N° 2.263, octubre de 2011). La tapa está ocupada por una foto de Néstor Kirchner, de joven,

recrean las tradiciones épica y hagiográfica (que también se entroncan en la narración de la historia nacional escolar). Parte de ese trabajo de instauración del ‘nombre’ de Kircher en la memoria colectiva son algunas prácticas de su incorporación al “panteón de la patria”, resaltando el gesto de cierta ruptura y dis/continuidad con un proyecto nacional que se reivindica y se pretende seguir desarrollando, la inscripción y registro material y simbólico de su recuerdo en los anales de la historia argentina (en varios capítulos: de los gobiernos, los grandes presidentes, el partido justicialista...), materializado en algunos *lugares de memoria*, como el mausoleo de Kirchner en Río Gallegos, tema de una nota de actualidad del diario *El país* de España (sección “vida y artes”, 29-10-2011), que lo pone como “ejemplo de pompa funeraria con interés político”, un “culto a la personalidad <que> permite la pervivencia del sistema” (en la bajada), con el título “La tumba del líder es un mensaje”, y que pasa revista a estas prácticas a lo largo de la historia, a su vez tema y problema muy sensible en la propia España por los debates en torno al Valle de los Caídos y las propuestas de cambio de nombre y/o reconversión o directamente demolición (ver arriba, el afiche de la “quinta concentración” dice Valle de Cuelgamuros). Aunque parte de todas estas referencias puede ser objeto, y muy interesante, de investigaciones o tesis, en nuestro trabajo nos interesa precisamente este mecanismo mediático de construcción de la realidad social pública (Rodrigo Alsina), ese trabajo diario que al contar el presente lo reinscribe en el tenso arco de la temporalidad y reconfigura las tramas narrativas de la memoria en actos enunciativos que van re-actualizando diariamente las significaciones y los intrincados eslabonamientos de pasado-presente-futuro. Se va recordando el día de hoy, se va reinterpretando cada vez el devenir y se van indicando posibles caminos a seguir el día de mañana.



Tumba de Kirchner (Reuter)



Un grupo de mineros saca en procesión en Buenos Aires una estatua de Néstor Kirchner.

Desde las pirámides de Egipto al mausoleo de quien fuera presidente argentino entre 2003 y 2007, Néstor Kirchner, pasando por las tumbas de Lenin, el vietnamita Ho Chi Minh o el icono revolucionario Che Guevara, los sepulcros donde reposan los líderes políticos suelen revestir una apariencia tan poderosa como lo fuera en vida la dimensión del personaje. Salvo contados casos de sepelios **secretos** (el libro Muamar el Gadafi en un lugar desconocido del desierto, o el líder de Al Qaeda Osama bin Laden en el mar), la pompa que rodea los ritos funerarios de las personalidades políticas se trasluce también en su última morada: mármol, granito y apariencia colosal son la norma, como los 11 metros de altura del panteón de pórfito patagónico e iluminación led del marido de la actual presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, por citar solo el último ejemplo incorporado a la iconografía funeraria mundial. Porque los mausoleos de grandes líderes son, más que tumbas que cobijan despojos, una representación a la medida —muchas veces ampliada— del propio régimen o sistema político del fallecido. Una foto fija ante el vendaval de la historia.

Los usos políticos prescribían hasta la época de la caída del muro de Berlín (1989) toda la grandiosidad imaginable, especialmente en el caso de los mandamases soviéticos y los de su órbita, sin desdeñar técnicas de conservación como el embalsamamiento. La ostentación también es palpable en el Valle de los Caídos, última morada del dictador español Francisco Franco, como si la imagen *post mortem* de las figuras enterradas pretendiese seguir proyectando poder. Algo de eso hay, un intento de evitar que la muerte biológica suponga la política: no es tanto la posteridad del individuo como la pervivencia del sistema lo que está en juego, algo especialmente palmario en el caso de la momia de Ho Chi Minh en Hanoi, visitada a diario entre un silencio reverencial por miles de vietnamitas y turistas.

En el caso de Argentina, "Néstor Kirchner, que no fue nunca una figura carismática, es utilizado ahora por su viuda [CFK] para lograr un segundo mandato" como presidenta, señala la politóloga Susanne Gratius, del *think tank* FRIDE. "Tiene mucho que ver con el populismo, una marca política propia de América Latina; pero en el caso de Argentina, con el *modelo K*, que nadie sabe lo que es, lo que quiere Cristina Fernández es refundar la política nacional. La transformación de la política argentina empieza en los años cuarenta [del siglo pasado] con Juan Domingo Perón, y Cristina Fernández hace eso, retomar el mito fundacional", relata Gratius.

"CFK está copiando deliberadamente el modelo de Perón y Evita; incluso ha aludido a la posibilidad de que se rueda una película sobre su historia de amor. Invocando su viudedad, ha hecho una utilización política de la muerte de su esposo", concluye la experta. La sombra de Evita Perón es alargada por demás: los detalles de su agonía, muerte y casi resurrección —las vicisitudes que corrió su cadáver, secuestrado y desaparecido durante 14 años— han dado pie a relatos tan apasionantes como el de Tomás Eloy Martínez, *Santa Evita, o Esa mujer*, un cuento de Rodolfo Walsh que recrea el secuestro de la primera

dama. Pese a ello, Evita Perón descansa en la bóveda familiar del cementerio de La Recoleta de Buenos Aires.

La necrofilia es un factor evidente, y especialmente en el país de los Kirchner, donde, como recuerda el escritor Martín Caparros en su blog *Pamplinas* (blogs.elpais.com/pamplinas), "no hay político más poderoso que la muerte". O, dicho de otra manera, la del candidato a las últimas presidenciales Eduardo Duhalde: la campaña electoral fue "un duelo entre una viuda [CFK] y un huérfano [Ricardo Alfonsín <...>". En los mausoleos, como señala Cristina Manzano, subdirectora de FRIDE, "hay un evidente culto a la personalidad, pero también necrofilia. En el caso de Néstor Kirchner, su imagen y su papel han estado muy presentes después de muerto".

La imagen del Bicentenario que aparece en el mausoleo de Río Gallegos tampoco es casual, sino que encaja a la perfección en el ánimo de "retomar [la conmemoración] para ahondar en la búsqueda de identidades y afirmaciones nacionales, quiénes somos, cuáles son nuestras raíces...", explica Susanne Gratius.

Pero ejemplos de mausoleos los hay para todos los gustos y en todas las épocas. La profesora María García Alonso, del Departamento de Antropología Social y Cultural de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), recuerda el caso de El Escorial. "Para consolidar su poder, para centralizar su reino en la península, Felipe II manda construir El Escorial y, dentro de él, el panteón, para concentrar los restos de todos los reyes muertos. El panteón refuerza la idea de la monarquía", cuenta García Alonso, que, en referencia a la tumba desconocida de Gadafi ve una clara intención:

"Hacer desaparecer un cadáver significa querer borrar su recuerdo político, es decir, añadir a la muerte biológica la muerte política, porque siempre que hay un cadáver violento, puede hacerse una relectura si cambia el escenario político. El caso de la momia de Lenin, que era casi divina en la Unión Soviética, lo demuestra <...>.

Las dos expertas aluden como ejemplo de instrumentalización política a los restos del Che, el icono revolucionario que América Latina exportó al mundo. Hallados en 1997 en Bolivia, fueron trasladados a La Habana como si de un héroe nacional se tratara; su relativamente modesto mausoleo en Santa Clara, donde fue inhumado con honores militares, sigue siendo escenario de homenajes y celebraciones. "El cadáver del Che estuvo mucho tiempo desaparecido en Bolivia y nadie pareció interesarse por él", dice García Alonso. "Sus restos fueron hallados tarde, en 1997, y se convirtieron en instrumento de poder y legitimación del régimen cubano. A partir del derrumbe de la Unión Soviética [años noventa del pasado siglo], cuando se acabó la alianza con Moscú, había que sustituir el pacto económico por algo, y ese nuevo discurso es el nacionalismo, el mito revolucionario, para apuntalar un sistema que amenazaba ruina", asegura Gratius.

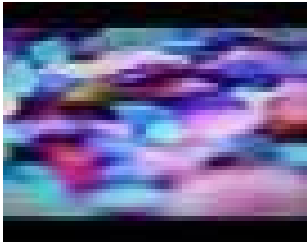
Los despojos del poder tienen en ocasiones una consideración parecida a la que tuvieron las reliquias de santos en la Edad Media. "Un muerto puede tener una vida política post mortem <...>". De ahí también que a menudo se conviertan en lugares de peregrinación: "Es el caso del mausoleo del rey Mohamed V de Marrueco?, en Rabal, o el de Lenin en Moscú; son un punto de referencia simbólico que legitima su recuerdo <...>". <<y también de fluida visita turística, como lo hemos visto en el caso del mausoleo de Ata Turk, en Ankara –agregado mío>>. La dimensión religiosa de los mausoleos lo es a veces en el sentido más literal de la palabra, como en los monasterios de El Escorial o el Valle de los Caídos. <...> Reconvertir el monumento dedicado a inmortalizar la vida de Franco en un lugar de reconciliación, como prevé la Ley de Memoria Histórica, es la tarea de la comisión de expertos nombrada por el Ejecutivo, que hará público su Informe tras las elecciones del 20-N y dos de cuyos miembros han declinado invitación de El País para valorar su existencia (y su futuro) <...>. (*El país*, M. A. Sánchez-Vallejo, 29-10-2011)

Como enumeramos más arriba en este apartado, 2001 es otra de las fechas doblemente señaladas, en la Argentina y el mundo, por "el año de la crisis" y el "11-S", que siempre vuelven en los discursos públicos de todo tipo (y disciplinados, ver arriba la referencia a Badiou en nota al pie) y están en la agenda mediática, como tema, problema, argumento, referencia de debates, objeto de estudios varios, recuerdos de heridas frescas, fantasma, síntoma de nuestro "mal de archivo"...

La revista *Ñ*, en su edición del 13/01/2012, incluye una entrevista realizada por M. Mazzei a la artista Florencia Cabeza, que montó la instalación "Contingencias" en el

centro cultural que funciona en la Imprenta Chilavert, sobre la “autogestión desde diversos lenguajes”:

A 10 años de 2001, una instalación artística señala la vigencia de las fábricas recuperadas



Contingencia es la posibilidad de que algo suceda; algo del orden de lo probable que, aunque poco probable, puede suceder. Una instancia que a Florencia Cabeza, artista y profesora de artes visuales, le resultó la más precisa para explicar, analizar y señalar el recorrido de las fábricas recuperadas que la crisis argentina que estalló en 2001 propició. “Las fábricas y empresas recuperadas funcionan –algo que parece utópico–, aunque ya no todo el mundo se entera: en el país hay alrededor de 250 fábricas recuperadas y 10 mil trabajadores que no tienen patrón”, explica desde Centro Cultural que funciona en la Imprenta Recuperada Chilavert, en el barrio de Pompeya.

Allí mismo se exhibe “Contingencias”, la instalación artística que viene a señalar al “fenómeno” de la autogestión en la Argentina, que con el paso de los años se consolidó, atravesó escollos legales y hoy vive un momento de incertidumbre. En el primer piso, y con el ruido de las rotativas de fondo, en una esquina se puede escuchar el testimonio grabado de Plácido, uno de los operadores de la imprenta; en el centro se proyectan imágenes originales de las fábricas en funcionamiento y en el suelo un enjambre de flechas señalan caminos sinuosos y divergentes, en colores brillantes. “El arte es un lugar donde estas cosas se tienen que decir”, asegura la artista, que como profesora integra una cátedra de escultura en el IUNA y el equipo de la secundaria de arte N° 349 Belleza y Felicidad, de Villa Fiorito.

Pero este primer señalamiento de arte y trabajo tiene una capa semántica más, que retoma el inicio de esta historia. “A principios de 2011 estuve en Neuquén para visitar unos amigos, sabía de las fábricas recuperadas pero me encontré con Zanón y me impactó realmente cómo funciona en la actualidad”, explica. En los pasillos de la planta, entre la línea de producción y el baño los trabajadores tenían delimitado un carril con flechas pintado en el suelo. Después de la ocupación, los trabajadores relataban la anécdota ante las visitas asombradas: “De esa forma no podían comunicarse entre sí ni organizarse en colectivo para armar lo que fue la comisión interna y finalmente la ocupación: para armar la alternativa de la autogestión”. Las líneas que Florencia Cabeza pintó no se parecen a aquellas, pero están allí para señalar el devenir de los cuerpos y dispositivos de control, antes de la ocupación.

-¿Y cómo comenzó el atrabajo artístico?

-Cuando volví de Zanón empecé la investigación. Consulté a Marina de Caro, una artista con la que estudio, y me comentó sobre un centro de documentación, un espacio de la UBA que reunía información de fábricas y empresas recuperadas, que funciona acá en Imprentas Chilavert. Así conocí a Natalia Polti, la encargada de este espacio, que me abrió las puertas a toda la información, empecé a vincularme también con los trabajadores y con el espacio.

-¿Y qué relación tiene con tu obra anterior?

-La muestra anterior mía tenía que ver con el rol de las artes visuales en el sistema educativo. El eje está en analizar la realidad desde la mirada del artista, creo que todos estamos atravesados por la realidad. Diez años atrás tuve un rol activo y ahora, desde otro lugar, lo que podía hacer era señalar el espacio. A esto se le suma la crisis mundial del capitalismo: creo que eso fue haciendo que me pusiera a pensar qué había pasado hace 10 años acá.

-¿Con qué te encontraste en la investigación?

-Hay dos cosas fundamentales. Una es el antes de la ocupación: la situación de los trabajadores, la explotación, la historia de nuestro país, cómo el contexto hacía a la situación que atravesaban. Y eso me llevó a pensar el antes y el después: cómo cambia la subjetividad del trabajador cuando se da cuenta de que puede sin el patrón. Y es fundamental pensar este cambio de subjetividad cuando el capitalismo está cayéndose a pedazos. <...>

-Hablabas de la crisis mundial, ¿crees que es una alternativa para otros países en crisis?

-En enero del año pasado llegó un griego hablando poco inglés, tratando de comunicarse con Natalia que es antropóloga, y un poco lo que le pedía era una receta de cómo se hacía esto para poder llevarlo allá. Creo que sí, que es una experiencia única la de las fábricas y empresas recuperadas, que demuestra que se puede sin el patrón. <...>

-¿Qué clase de relación hay entre el modelo de autogestión y la crisis?

-Yo creo que es el disparador. La crisis hace que uno se reinvente, cualquier crisis, hasta una crisis emocional hace que uno se reinvente como persona y en esto pasa lo mismo. ¿Qué hago, qué herramientas tengo como para afrontar esto y de qué forma?

-Lo que no implica que atravesada la crisis haya que volver atrás...

-Hay que avanzar. Ellos han demostrado que se puede avanzar. Estos números, las 250 fábricas que hay en el país y los 10 mil trabajadores: eso habla de todo lo que se puede crecer.

Esto acá, entre nosotros, en nuestro mapa, nuestras cronotopías argentinas (entre tantos otros relatos y varias experiencias que todavía requieren ciertas variaciones). El mismo diario *Clarín* también se ocupa de algunas experiencias y relatos de algunos otros de nosotros, en otras cronotopías, más allá, en otro mapa; tres casos que se suman a tantos otros textos y discursos que siguen el trabajo de re-construcción del acontecimiento 11-S (Verón), esto es diálogo -memoria -comunicación (interdiscursividad, intertextualidad, entrevista -historia de vida -crónica -anécdota -historia de color e interés humano - testimonio -homenaje -género epidéctico...) ²⁴:

Mundo 11 de setiembre <esto como link para ver relacionadas>

Por primera vez, Michelle Chalcoff habla de la muerte de su marido Guillermo, conocida en la Argentina recién hace dos años. Genio de la computación, emprendedor y padre de dos hijos, trabajaba en el piso 97 de la torre norte, justo donde chocó el primer avión terrorista. Al día siguiente tenía una entrevista laboral (Por Claudio Savoia Nueva York. Enviado)

Esa mañana estaba haciendo algo en casa y no sé por qué dejé todo y lo llamé a Guillermo. Eran las 8:30. Hablamos unos minutos y, de golpe, escuché en la línea un ruido tremendo. No sé qué era, pero la comunicación se cortó abruptamente. Pensé que más tarde me llamaría, pero nunca lo hizo". Su marido ya estaba muerto.

"A las 9:05 me llamó mi mamá: 'Prendé la televisión, pasó algo en donde trabaja Guillermo'. Yo ni sabía bien en cuál de las torres trabajaba, entonces llamé a mi hijo a la escuela, para preguntarle: 'En la que tiene la antena, mamá'. Era de la que salía el humo negro. Me quedé helada mirando la tele, y en ese momento veo que llega el segundo jet. En un instante entendí todo: el ruido ensordecedor que yo había escuchado por el teléfono era el de una turbina de avión".

Mabel Chalcoff cuenta por primera vez cómo hace diez años murió su marido, que hasta hace muy poco tiempo nadie identificaba como ciudadano argentino. "Cuando vinimos a Estados Unidos y vio que a mucha gente le costaba pronunciar su nombre, lo tradujo al inglés. Y yo hice algo parecido", explica Mabel, que a partir de ahora será Michelle. "Como William Chalcoff era ciudadano estadounidense, nadie reparó que en verdad se trataba de un argentino". <...>

En 1985, Chalcoff creyó que para abrirse camino en esa especie de ciencia ficción para fanáticos que en aquel entonces era la computación, tenía que estudiar para contador: eran tan pocos los especialistas en circuitos, que los pocos que trabajaban eran contadores con una pequeña especialización en sistemas. Pero al final tomó otro camino: con una valijita y cuatro cosas, se fue a Nueva York. "Mi papá tenía una oficina acá", cuenta Michelle. "Era un escritorio y un silloncito. Guillermo se instaló ahí dos meses; se iba a bañar a la sede de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Sacrificio puro".

El joven emprendedor buscaba y buscaba; rebotaba y rebotaba. "No tenía la green card, el documento que certifica la ciudadanía estadounidense. Al final conseguimos una persona que lo contrató -por dos pesos- y con lo que sacaba le pagaba a un abogado para que iniciara los trámites inmigratorios. Yo vine en enero de 1986", repasa Michelle. "Primero estuvimos en un hotel, hasta que conseguimos alquilar un departamentito en Queens. <...>

Sólo tres años más tarde, cuando Guillermo obtuvo la famosa cédula verde, el horizonte se abrió frente a los Chalcoff. Enseguida cambió de trabajo. Participó del proyecto Mainframe de IBM, y cuando

²⁴ Entre otros varios textos sobre la fecha en los diarios, algunas notas (firmadas o no) dicen: el atentado que marcó una década; las lágrimas que se derraman aún hoy; la visita al monumento de la zona cero; el posible nuevo atentado anunciado por el alcalde de N.Y.; el pedido de mayor vigilancia por parte de Obama...

aparecieron las primeras PC pudo desplegar todos sus conocimientos, su interés y su imaginación. “Estaba todo el día leyendo libros y probando cosas, hacía programas, leía folletos y los anotaba”, sonríe hoy su esposa. Se mudaron a una casita de Long Island. <...>. Su marido comenzó a progresar rápidamente. Era bueno, aplicado, lo respetaban mucho. Dejó de trabajar como empleado y se hizo consultor. En 1994 volvieron a mudarse, a la hermosa casa en que esta tarde tibia Michelle recibe a Clarín. Todo iba bien.

Lo contrataron de la firma Marsh & McLennan, un gigante mundial de los servicios financieros cuyas oficinas estaban en el midtown de Manhattan. “Un día –no me voy a olvidar– me dijo que la empresa se iba a mudar al World Trade Center. ‘Dejá el trabajo. Ese lugar es peligroso’, le contesté. Ya había habido un atentado en 1993, y a mí me daba miedo. Pero él no quiso. ‘Es el lugar más seguro del mundo, para entrar necesito un montón de credenciales, hay mil controles’, me contestaba. Trabajaba en el piso 97. A veces tenía que ir los sábados, y se llevaba a los chicos para que lo acompañaran. A ellos les encantaba, pero yo nunca quise conocer su oficina.”

La mañana del martes 11 de septiembre de 2001 había empezado como todas. Guillermo se levantó muy temprano, desayunó apurado y salió para el trabajo, al que tardaba en llegar una hora y media. A las 8:15 se instalaba en su escritorio, y quince minutos más tarde le sonaba el teléfono: Michelle ya había dejado a los chicos en la escuela y quería cruzar las primeras palabras tranquilas con su marido. Las oficinas de la consultora estaban desplegadas entre los pisos 93 y 100 de la torre norte, justo en donde chocó el primer avión comandado por los terroristas. Con el atentado, la firma perdió a 295 empleados y 63 contratados, como Guillermo. “Lo que me da un poco de paz es que murió en el acto, no sufrió nada”, se resigna Michelle.

“Yo no sabía qué hacer. Una amiga recogió a Eric de la escuela, pero cuando a la tarde salió Brian tampoco teníamos ninguna noticia. Le tuve que decir”, susurra. Y una cadena asfíxia su garganta hasta secarle la voz. “Se me rompió el corazón. Por mí, pero sobre todo por los chicos. El mayor se pasó la noche llamando a todos los hospitales. Y nada. <...>

Cortado por la impiedad, el segundo tramo de su vida comenzaba sin que ella supiera cómo haría para no abandonar el desafío. “Hubo días negros, pero recuerdo uno en especial, cuando tuve que ir a Manhattan con un cepillo de dientes de Guillermo para que sacaran el ADN, porque desde luego jamás apareció ningún resto de su cuerpo. Un par de semanas después tuve otro golpe tremendo, cuando fui hasta el muelle cercano al Ground Zero y había cientos de abogados que esperaban a los familiares de las víctimas del atentado para ayudarnos gratuitamente con los trámites de las partidas de defunción”, suspira, las manos que de golpe dejan de moverse.

El ama de casa que esperaba a que su marido llegase del trabajo para jugar con sus hijos al Lego o al fútbol, desarmar motores o hacerla sufrir con su pasión por las montañas rusas también sucumbió bajo el polvo de las caídas Torres Gemelas. “Arrasada por el dolor tuve que reorganizar toda la vida de la familia. Me puse a estudiar: luego del atentado se votó una ley para que los esposos e hijos de las víctimas pudieran estudiar gratis”, dice Michelle, que en enero de 2002 y con 40 años recién cumplidos se anotó para cursar ciencias económicas en la State University de Nueva York, con la esperanza de que le reconocieran algunas de las materias que había aprobado en la UBA. “Al final no aceptaron ninguna equivalencia, pero seguí igual”, sonríe. En 2004 se recibió con honores de contadora, y casi de inmediato colgó el título: “trabajo enseñando español en una escuela secundaria. Siempre quise enseñar”.

<...>. “En estos años no tuve depresiones, pero me quedaron grandes cicatrices. Yo no soy la misma, cambié mucho. Tuve que hacerme fuerte para llevar las riendas de la casa, me endurecí un poco”, desliza. Y asegura que nunca, jamás pensó en volver a la Argentina: “Guillermo hizo un sacrificio tan grande para venir y triunfar acá, que hubiera sido una traición siquiera considerarlo”.

Aunque adora su país y regresó a Buenos Aires varias veces, dice que su marido sólo había vuelto una vez, en 1990 <...>.

No hay autocompasión en la joven viuda de Guillermo Chalcoff. Lejos de bucear entre las casualidades y las coincidencias para encontrar argumentos que le permitan descargar su bronca y su dolor, Michelle acepta su suerte: “Creo mucho en el destino. Guillermo estaba buscando otro trabajo, el miércoles 12 de septiembre tenía una entrevista. Pero él trabajaba ahí desde un año antes del atentado, no es que la tragedia lo agarró en el lugar menos indicado en el momento justo. A mí me queda su ejemplo. En los tiempos más difíciles nunca se dio por vencido, y fue un excelente marido y padre.”

<...> “Eric se fue a vivir con su novia, lejos, y Brian ingresa ahora a la High School, luego a la universidad, y a buscarse un trabajo. Acá es así. Me quedaré sola”, cae de golpe. “Va a ser muy duro, pero me acostumbraré. No es fácil relacionarse, ni siquiera con los argentinos. Las familias se encuentran entre ellas, o invitan parejas. Una mujer sola no encaja en ningún lado”, reflexiona. <...> (Clarín, 10/09/11)

Alberto, papá del voluntario que murió mientras atendía heridos, tuvo que mudarse de Nueva York para tratar de aliviar el dolor.

Te vas a meter en ese loquero? “Sí, estudié para esto.” Mario Santoro, 28 años y una vocación que le inflaba el pecho, quiso darle un beso a su esposa Leonor antes de salir corriendo hacia la nube de humo negro que acababa de ver por la ventana de su casa. Pero ella le dio vuelta la cara. Jamás volvió a verlo.

Vivían a tres cuadras de las Torres Gemelas. Aquel martes era su día libre en el hospital Presbyterian, donde trabajaba como paramédico. Ya le había pedido a María Rosa, su mamá, que le preparara unas milanesas para el almuerzo, cuando escuchó un ruido infernal, se asomó por la ventana y vio a una de las Gemelas ardiendo.

María Rosa imaginó que su hijo correría al rescate de las víctimas. No temió por él, hasta que vio por televisión que la torre norte se desmoronaba como una vela. “¡Mario se murió! ¡Se murió!”, le gritaba a su marido por el celular. A través de la ventana del auto en que volvía a Manhattan, Alberto había visto la desintegración de la torre. Mamá tenía razón: tendido sobre el cadáver de una mujer a la que estaba atendiendo, el cuerpo de Mario apareció el 27 de diciembre. El destino quiso que lo encontrara su cuñado Peter.

Desde Rosario, los Santoro habían llegado a Nueva York en los 80. Alberto pulió allí sus habilidades como restaurador de muebles, mientras María Rosa criaba a los chicos <...>. Unidos como los dedos de un puño, fueron felices. Hasta que la explosión del World Trade Center se replicó en su familia: un tiempo después del atentado volvieron a Rosario, pero la nostalgia los devolvió a Nueva York. No aguantaron mucho: “hace cinco años nos mudamos porque era imposible contener a mi esposa. En cualquier esquina surgía algún recuerdo de Mario y terminábamos llorando. Entonces hablé con mi hija, que se acababa de mudar a Carolina del Norte, y me consiguió una casa y un trabajo en Lowe, una cadena de materiales tipo Easy, en Carolina del Sur, pero cerca de su casa”, dice hoy Alberto a Clarín. “Mis otros hijos también se fueron. Uno está en Kansas, otro en Alemania.”

Leonor también estuvo muy mal. “Ahora se casó otra vez, y nos parece bien. Cada vez que se acerca el aniversario, se va de viaje a Londres”, explica Alberto. “Nosotros sí vamos al Ground Zero todos los años. Es durísimo, pero lo hacemos por nuestro hijo” suspira este demócrata, que piensa lo peor de George Bush y que se alegró cuando mataron a Bin Laden.

Está tenso, pero enseguida afloja la voz y regala, orgulloso, una anécdota de su hijo: “Un día, en una misa por Mario, una mujer joven que lloraba mucho, nos contó que trabajaba con él en el hospital, y que un día tuvieron que internar a su bebé de un mes. Como ella era madre soltera y no podía dejar de trabajar, Mario habló con su jefe y propuso trabajar sus siete horas y luego las horas de ella. Lo hizo durante un mes. Ese era mi hijo”, dice Alberto, y la voz se le parte al medio. ¿Está bien? “Más o menos. Es que para nosotros el 11-S fue hoy; no es cierto que el tiempo curó las heridas, sólo nos dio la fuerza para vivir con ellas”. (Clarín, 10/09/11)

(...)

El bombero que murió afónico por gritar los goles de Argentina

Nació en Bahía Blanca pero se crió en Queens. Inquieto y fanático del fútbol, uno de sus amigos le dedicó una fundación.

Como el soldado de Vietnam que interpretaba Tom Cruise en la película de Oliver Stone, Sergio Gabriel Villanueva había nacido el 4 de julio, día de la independencia de Estados Unidos. Sólo que él llegó al mundo en Bahía Blanca, aunque un año y medio después su familia se mudó a Nueva York.

Sergio quiso beberse la vida de un sorbo: apasionado por el fútbol y los ñoquis con salsa rosa, y fan de las canciones de Frank Sinatra, se anotó en la policía y trabajó en el temible precinto 46 del Bronx, la zona más violenta de la ciudad. Con el orgullo de no haber disparado jamás un solo tiro, lo ascendieron a detective y lo pasaron a la sensible división antinarcóticos. Lo hizo bien. Cuando le ofrecieron incorporarse a los bomberos, su mamá Delia respiró tranquila: ese trabajo sería más seguro.

Aún afónico por haber gritado los goles de Argentina contra Brasil seis días antes, el 11-S Sergio ya había terminado su turno cuando sonó la sirena. Llegó al WTC justo cuando el segundo avión con los terroristas embestía a la torre sur, y Delia –parada frente a su televisor– llamaba a su casa para preguntarle a Tanya si su novio estaba en casa. “Está volviendo”, le contestó. Pero no: se había ido al World Trade Center. Su cuerpo nunca fue hallado.

Meses más tarde, su colega y amigo Jonatan Kanovsky creó la Fundación Sergio Villanueva, dedicada a promover la educación y el fútbol entre los chicos de menores recursos. “En Estados Unidos ya entregamos unos 150.000 dólares en becas estudiantiles, y realizamos clínicas juveniles de fútbol para más de 4.000 chicos de todo el mundo”, le dice Jon a Clarín. “Recibimos donaciones de individuos y empresas. Hay unos treinta jugadores activos que participan de nuestras actividades, y otro amigo de Sergio –Joe Brosi– y yo nos ocupamos de las cuestiones administrativas”. Durante los viajes en los que promocionan la fundación, realizan clínicas de fútbol y jornadas educativas sobre el 11-S, Jonatan también consiguió que varios de los clubes más importantes del mundo –Roma, Liverpool, PSV

Eindhoven– les regalaban sus camisetas estampadas con el número diez, el que usaba Sergio. “Nos encantaría viajar a Buenos Aires y realizar una clínica con Boca Juniors, para contarles a los argentinos la historia de Sergio”, se ilusiona Kanovsky.

“Sergio era una gran persona y un gran bombero. Aún hoy se nos acercan personas que vienen a contarnos historias desconocidas de él”, dice su amigo. Y se pone serio: “Los aniversarios del atentado son tiempos de introspectiva para mí: puedo recordar cada segundo de lo que viví el 11-S y los días posteriores. Las imágenes de ese tiempo reviven una y otra vez en mi memoria, y apenas puedo imaginar el dolor y la angustia que cada año vuelven a sentir quienes perdieron algún ser querido en el ataque.” La que sí sabe de eso es Delia Villanueva. Hace semanas que se alejó de Nueva York. (*Clarín*, 11/09/11)

Otros acontecimientos y momentos de la historia argentina y muy frescos en la memoria colectiva, a flor de piel, por el horror, el poco tiempo transcurrido y el “cachetazo” que la realidad nos propina día a día, y esa es la fuerza de los índices (y en los medios, de los signos icónicos-indiciales) que se siguen reconstruyendo, recordando, narrando y tratando de entender, aquí de seguidos, en lugares diferenciados del archivo, pero que se remiten unos a otros, por las materias de la historia *rerum gestarum* y por los discursos y los textos entretejidos (nos referimos entre otros, a los dos nombres recordados), desde la política hasta la literatura y el periodismo, las formas de ensayo, la experimentación de la escritura y los proyectos de transformación, la instrucción pública, la tribuna, la lucha de ideas...²⁵

Los crímenes de la ESMA

La cita falsa que llevó a Walsh a una trampa y a morir acribillado

Los argumentos de la sentencia contra Astiz revelan cómo se preparó el asesinato del escritor.

(RELACIONADAS: Textos robados -El plan del grupo de tareas)



Rodolfo Jorge Walsh, escritor, periodista, oficial de Inteligencia de Montoneros, fue asesinado la tarde del 25 de marzo de 1977, en el tramo de la avenida San Juan que va desde la calle Combate de los Pozos hasta Entre Ríos. Entre 25 y 30 agentes del Grupo de Tareas 3.2.2 que operaba en el centro clandestino de detención de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) concluyó así un plan letal organizado con astucia y paciencia. Varios días atrás, otro montonero, detenido por la Marina, había dado la información que ayudó a los militares a emboscar a Walsh. El objetivo era atraparlo vivo. Por eso uno de los integrantes del operativo fue un francotirador entrenado para herir sin matar. No actuó. “¡Pepa! ¡Pepa!”

²⁵ La revista *Ñ* (*Arte*, 3/9/2011) informa: “Reporteros gráficos en el Palais de Glace. **Otra manera de contar historias.** Un recorrido por el año 2010 en 250 fotografías seleccionadas entre 2.500. Son recortes de la realidad capaces de narrar con un lenguaje que no es el de las palabras. Y que construye memoria”. Sobre la memoria audio-visual, la historia de los géneros de la imagen y de los lenguajes audio-visuales, la memoria visual en los medios, el archivo, y estos problemas en la Argentina, vid. O. Steimberg, O. Traversa y M. Soto, eds. (2008).

gritaron sus perseguidores cuando creyeron que Walsh metía la mano en una bolsa de plástico para hacer explotar una granada. Lo balearon.

Walsh vestía una guayabera beige de tres bolsillos, sombrero de paja, zapatos marrones, llevaba anteojos y un reloj Omega. En un portafolio cargaba con su “Carta abierta a la Junta Militar” y el boleto de compra-venta de su casa de San Vicente. Tenía en sus manos, además, la bolsa que tocó antes de recibir la balacera. Estaba armado con un revolver marca Walther, modelo PPK, calibre 22.

Sabía que lo buscaban.

Usaba un cédula con nombre falso. Por aquellos días, Rodolfo Walsh era a la vez Noberto Pedro Freyre. Y viceversa.

Dos detenidos de la ESMA que habían sido llevados por sus captores al operativo de la avenida San Juan lo vieron todo. Muchos más testigos aseguraron haber visto en la ESMA al cuerpo de Walsh, que hoy está desaparecido.

Un sobreviviente de ese centro clandestino de detención, Héctor Coquet, contó que durante su cautiverio un policía le dijo esto: “Hoy bajamos a Walsh en una cita. Se parapetó detrás de un árbol y se defendía con una 22. Lo cagamos a tiros y no se caía, el hijo de puta.”

En la madrugada del 26 de marzo de 1977, con Walsh ya muerto, los hombres de la ESMA salpicaron con ráfagas de balas el frente de su casa de San Vicente. Entraron. No había nadie. Robaron. Se llevaron, entre otras cosas materiales, literatura de Walsh, inédita. Se conocen algunos de los títulos de esos escritos: “Juan se iba por el río”, “El aviador y la bomba”, una carpeta llamada “Las memorias” y otra “Los caballos” (ver recuadro).

La reconstrucción de estos hechos está copiada de manera casi literal de la sentencia del Tribunal Oral Federal N°5 de la Capital que llevó adelante uno de los juicios por los crímenes de lesa humanidad cometidos en la ESMA durante la última dictadura.

Por el asesinato y el robo de bienes de Walsh, solo uno de los muchos casos investigados en ese juicio, fueron condenados a prisión perpetua los represores Jorge Acosta, Antonio Pernías, Alfredo Astiz, Jorge Rádice, Ricardo Cavallo y Simón Weber. Juan Carlos Fotea recibió una condena de 25 años de cárcel. Fueron absueltos Pablo García Velazco, Juan Carlos Rolón y Julio César Coronel. Hay dos prófugos: Roberto González y Pedro Salvia.

Patricia Walsh, hija de Rodolfo, dijo a Clarín que apelará las tres absoluciones. Y que presentará un escrito para que se investigue el predio conocido como el campo de deportes de la ESMA, donde ella cree que está enterrado el cuerpo de su padre.

Los jueces Daniel Obligado, Ricardo Farías y Germán Castelli determinaron que quedó “legalmente acreditado” que Walsh fue asesinado y despojado de sus bienes por el GT 3.3.2 de la ESMA del modo en que se cuenta en esta nota.

Para la Justicia, uno de los testimonios “relevantes” del caso Walsh fue el de Miguel Ángel Launetta, un sobreviviente de la ESMA. Contó que el 25 de marzo de 1977 fue llevado por sus captores al operativo iniciado para capturar a Walsh junto a otro cautivo de los represores, Oscar Paz. Fue Launetta quien reveló los detalles de ese ataque. Coincidió con otros testigos en que fue otro detenido en la ESMA, llamado José María Salgado, alias “Pepe”, quien habría confesado, bajo tortura, los datos con los que los represores engañaron a Walsh armándole una cita falsa. Salgado había sido capturado por los militares el 12 de marzo de 1977. Se presume entonces que estaba en libertad cuando acordó un encuentro con Walsh. En el medio cayó preso. No pudo ir. Fueron otros. Lilia Ferreyra, pareja de Walsh, estaba con él cuando el 25 de marzo al mediodía, desde la estación Constitución, confirmó por teléfono que se vería con “Pepe”. Vio por última vez a Walsh en la calle Brasil. Desde allí él siguió solo hasta San Juan y Entre Ríos. El 26 de marzo, la hija de Walsh, Patricia, su marido de entonces, Jorge Pinedo, y sus dos hijos, fueron a la casa de San Vicente porque iban a comer un asado con el escritor. Ella vio de lejos que la parrilla no echaba humo. Pensó que algo había pasado. Sí. (*Clarín*, Política, N. Wiñazki, 15/01/2012)

(...)

Historias olvidadas: La intolerancia, una constante para entender la Argentina

Los indígenas habían ayudado a la Independencia antes de ser perseguidos. Hubo matanzas de judíos a principios de siglo XX. Raza, religión y política motivaron las reacciones más brutales.

(Más información: Los indígenas, de la Revolución a la muerte -La semana más trágica para los judíos - La protesta social, desde siempre resuelta a los tiros -La política, ese viejo factor de odios -Del antiperonismo a la “guerra” contra el campo //Etiquetas: Indígenas, judíos, intolerancia)



CAUTIVOS. LOS INDIGENAS QUE SOBREVIVIAN ERAN LUEGO VENDIDOS EN UNA “FERIA” DE BARRACAS

¿Por qué nos peleamos tanto los argentinos? ¿Son disparatados estos tiempos de blancos y negros en los que cualquier discusión acaba en rivalidades que parecen eternas? ¿Por qué nos cuesta ponernos de acuerdo?

Buena parte de las respuestas se encuentran, cuándo no, en la historia. Las campañas antiindígenas de hace siglo y medio se refrescan en la represión a los Qom de Formosa en 2010; las represiones obreras del Centenario se repiten cada vez que cae muerto un militante, como Mariano Ferreyra en el cierre del año pasado; las campañas antijudías de principios del siglo XX laten otra vez en cada expresión antisemita.

Los argentinos nos venimos repitiendo, por décadas y décadas. Y en estas horas llega a las librerías un libro que da testimonio de todo eso. Se llama “Historia de la Argentina olvidada”, de editorial Edhasa, y rescata los episodios olvidados y no tanto donde la intolerancia enfrentó a los argentinos, muchas veces hasta la muerte. Su autor es Ignacio Montes de Oca, joven historiador y documentalista: “A pesar de jactarnos de ser un pueblo integrado y solidario, la sociedad argentina protagonizó constantes hechos de intolerancia. Las víctimas fueron todos aquellos que quedaban fuera del modelo único que planteaba la hegemonía del momento; las víctimas podían ser los extranjeros, indígenas, judíos, comunistas o cualquier ciudadano común que quedara en el fuego cruzado de los bandos en lucha”. <...>. (*Clarín, Zona*, 11/09/2011)

(...)

Sarmiento, reeditado por su bicentenario

Como homenaje por los 200 años del nacimiento de Domingo F. Sarmiento se editan los textos “Argirópolis”, “Recuerdos de provincia”, “Mi defensa” y “Los rostros de Sarmiento”. (M. Navarro)

Si Domingo Faustino Sarmiento viviera estaría por cumplir 200 años el 11. Ese es el motivo del homenaje de ayer, cuando se presentó una selección de obras que le rinden homenaje como educador y escritor.

La selección de las obras, a cargo de la Dirección General del Libro, consta de tres volúmenes, editados por el grupo Planeta-Emecé. El primero de los textos, **Argirópolis**, con prólogo de Natalio Botana, está dedicado a remarcar la acción política de Sarmiento. El segundo, que reúne dos de sus obras escritas en el exilio, **Recuerdos de provincia** y **Mi defensa**, con prólogo del historiador, Tulio Halperín Donghi son textos autobiográficos y de referencia fundamental para entender la vida y obra del educador. Y por último, **Los rostros de Sarmiento**, prologado por Carlos Páez de la Torre, se presenta como un libro iconográfico que compila diferentes imágenes del prócer de nuestra historia, que retratan detalles de su personalidad.

Por su parte Natalio Botana, autor del prólogo de **Argirópolis**, se refirió en detalle a la figura de Sarmiento, por su relevancia como político y escritor, definiéndolo como “un hombre en el que se encontraba presente la tensión del pensamiento y la acción. En sus libros encontramos el proyecto que tenía para la Nación”, dijo Botana. <...>. (*N*, Literatura, 02/09/11)

Con respecto a las idas y venidas entre presente y pasado, las revisiones del archivo siempre actualizadas, otra voz pública(da) que viene a cuento, que entre-cruza fronteras (literarias, periodísticas, políticas), que hace las veces de comentario y reflexión crítica

sobre las “carpetas” del archivo mediático abiertas más arriba y otras que seguirán en este informe, en una muestra de lo que consideramos puede ser el trabajo periodístico, *memorioso y cartográfico*, de *paideia pública*, uno de los ensayos de Gelman:

La aparición en la Argentina de libros que indagan el pasado reciente —entre otros, El presidente que no fue, de Miguel Bonasso o *La voluntad*, de Eduardo Anguita y Martín Caparrós— ha suscitado una semipolémica que, en definitiva, atañe a la relación entre historia y memoria. Se quiere establecer que sólo a medio siglo de distancia no es posible historizar sin la contaminación de realidades y pasiones inmediatas. Como si en la Argentina de hoy, a casi siglo y medio de Rosas, éste y los caudillos, y Sarmiento y Alberdi —para no ir más lejos— no fueran objeto de visiones disímiles y aun encontradas. La visión-versión del pasado parece fatalmente acuñada por la cosmovisión del historiador y suele padecer las presiones del presente. "Borrar el pasado al movilizarlo al servicio de la ideología que aquel debería confirmar es negar también la alteridad de los otros y del mañana", supo decir Michel de Certeau. Entonces, ¿cuál es la virtud de postergar el relato de la historia a tiempos más "limpios"? La historia es un texto y, como todo texto, producto de la selección y la elección.

El historiador del futuro, por honesto e informado que sea, ¿cómo analizará la más reciente dictadura militar? ¿Se dejará guiar por las falsificaciones oficiales hoy en boga? ¿Establecerá un signo igual entre víctimas y victimarios, como pretende la "teoría de los dos demonios"? ¿Historiará un genocidio? La abundancia de materiales escritos y audiovisuales complicará su tarea. ¿Y cómo se orientará para fijar el exacto —o más o menos exacto— volumen de cada hecho y de su interrelación? <...> Pareciera que, a diferencia de la Naturaleza, la Historia sí da saltos. De ahí el valor de la escrita en la veracidad de los hechos. De ahí el valor de los testimonios de los "anónimos", que alimenta a la memoria común. Especialmente en una sociedad como la argentina que, paradójicamente, subraya lo ocurrido con su voluntad de olvidarlo.

La historia ¿podrá ser alguna vez continuidad de la memoria?. La memoria, ¿es historia como juicio? No hay historia “objetiva”, la cuestión es de qué lado se pone. Es decir la evaluación histórica —este espacio poroso penetrado por las interpretaciones más diversas— tendría relaciones aleatorias con la verdad. Pero es en la memoria donde esa clase de reflexión habita, no sin fallas ni olvidos. Es cierto, como afirma Todorov, que la historia prevalece sobre la memoria. Pero una historia desdeñosa de la memoria es tan inane como una memoria sin historia. Habría que proponer que la historia <...> debería ser hecha por todos y no por uno?

La ficción y el testimonio contribuyen a fijar límites a la repetida renegociación con el pasado: transmiten una verdad que, aunque no entera, subvierte la historia oficial y son los instrumentos que mejor conservan la tradición de la memoria. Esa verdad suele ser la de los vencidos, pocas veces atendida. <...> Esa verdad navega en la sangre de los pueblos, pero rara vez opone una palabra escrita a la del poder imperante. Las dificultades para eso son enormes. <...>. (J. Gelman, “Historias II”, *Página 12*, 05-10-1997, en *Nueva prosa de prensa*, Buenos Aires, Vergara, 1999)

El giro de la memoria se nota en la museificación, la construcción, inauguración, fundación e institución de lugares de memoria, y conmemoraciones, en todo el mundo (desde museos a placas o parques temáticos, exposiciones de todo tipo, jornadas, foros y diferentes eventos, publicaciones, reediciones de obras...), como homenaje y recuerdo de algunos nombres que ocupan un lugar destacado en algunos capítulos del libro de la historia y de la memoria pública, que los medios en general reelaboran y actualizan en cada fecha de aniversarios de nacimientos o muertes, o a raíz de algunos hechos que se vuelven a evocar cada tanto y convocan a la gente, como la propuesta de crear el museo

Mercedes Sosa en Buenos Aires, la sala en el Museo Folklórico de Tucumán y el centro cultural en Chile:

Museo M. Sosa (facebook, foro de debate, 7/10/2009: proponen que se cree el museo Mercedes Sosa)

El presidente de la Legislatura, Diego Santilli, fue quien planteó la iniciativa. Se trataría de un lugar en donde se exhibirían objetos representativos de la carrera y vida personal de la cantante popular fallecida el último fin de semana

Con la intención de que la Ciudad de Buenos Aires cuente con un museo de Mercedes Sosa, Santilli propuso este miércoles un proyecto de declaración que solicita al Poder Ejecutivo porteño que alguno de los inmuebles que pertenecen a la administración pública sea destinado a esos efectos.

La iniciativa también debe ser "una forma de rendir homenaje a una de las voces más importantes de la música argentina", consignó el diputado Santilli en el proyecto.

El propio hijo de la artista le formuló este pedido al legislador en el velatorio que se realizó en el Congreso de la Nación. Santilli recordó que "Mercedes era Ciudadana Ilustre, eligió vivir sus últimos años acá y pidió que se esparcieran parte de sus cenizas en nuestra ciudad".

En la noche de los museos, en Buenos Aires (sábado 12-11-2011) se exhibió afiches de la carrera de M. Sosa, con espectáculo folklórico, en el que sería el "centro de la cultura latinoamericana" (TN noticias, 14/11/2011).

Museo Mercedes Sosa



(Revista "Madre Tierra" es "una publicación dedicada al folklore y culturas de la República Argentina y los países limítrofes": <http://revistamadretierra.blogspot.com/2011/11/museo-mercedes-sosa.html> -14/11/2011)

Museo Mercedes Sosa

En La noche de los museos
Baquiána del mundo

Muestra de afiches de presentaciones de Mercedes Sosa en distintos países.

Hoy sábado, dentro de la programación de La noche de los museos y en el edificio que será la sede del Museo Mercedes Sosa - Centro Cultural de la Música Popular Latinoamericana, se expondrán una serie de afiches que grafican distintos momentos de su carrera y sus presentaciones por el mundo. <...> Esta muestra acerca testimonios de los caminos que transitó a lo largo de los últimos cuarenta años, incluyendo el afiche más antiguo en su carrera, cuando aún se presentaba con su nombre artístico Gladys Osorio. También permite ver el desarrollo en el concepto del diseño, el objeto de la comunicación y hasta en el formato del afiche, tanto en Argentina como en Latinoamérica y el mundo.

Además, en el patio del edificio, habrá un escenario por el que pasarán durante toda la noche artistas de la música y ballets, programa producido en conjunto con el contiguo Museo Penitenciario.



Más de 650 mil personas en los museos porteños

Buenos Aires ofreció este fin de semana, desde las 20 de anteanoche y hasta el inicio de la madrugada de ayer, la fisonomía de una ciudad en plenas fiestas navideñas. Más de 650 mil personas circularon por la ciudad y el bullicio fue notable de La Boca a Villa Crespo, de San Telmo a Palermo, de Pompeya a Puerto Madero, de Belgrano a Barracas, atravesando esa leyenda que conocemos como “los 100 barrios porteños”.

Cerca de las tres de la madrugada, cuando La Noche de los Museos –convocada por el Gobierno de la Ciudad– entraba en la recta final, aún se veían largas filas de gente que, con buen humor y mejor onda, esperaban entrar a alguna de las 174 instituciones públicas y privadas que abrieron sus puertas.

Los lugares donde hubo filas más numerosas, en algunos casos de hasta dos o cuatro cuadras, fueron el edificio de la TV Pública, el Museo de la Casa Rosada, el Cabildo, la Casa de la Cultura porteña (que alberga la muestra Cosmópolis sobre Borges y Buenos Aires), Proa en La Boca, la Costanera Sur, la **Fundación Museo Mercedes Sosa que funciona en instalaciones del Museo Penitenciario en San Telmo**, el Centro Casa de Ana Frank, y el Museo Nacional de Bellas Artes, entre otros.

Decenas de turistas felizmente sorprendidos hicieron fila para conocer lugares que no estaban en sus planes. Muchos vecinos admitieron que por primera vez visitaban el museo o institución elegidos. Varios asistentes coincidieron en que lo mejor de la iniciativa es que “los museos se pueden visitar de noche, gratis y sin afectar las obligaciones cotidianas”. <...>

En San Telmo, en las instalaciones del Museo Penitenciario Argentino, un exponente arquitectónico del siglo XVIII que guarda la historia de esa institución, se inauguró anoche la **muestra “Baquiana del mundo”, de 26 afiches sobre Mercedes Sosa**. Fabián Matus dijo que la idea de la exposición es mostrar el trasiego de la fallecida artista, reconocida internacionalmente.

<...> Quizá el mejor broche haya sido el Centro Casa de Ana Frank en Coghlan. Austera y conmovedora por la memoria que encierra, el bullicio dio paso a un respetuoso tránsito del público. <...>

(Fuente: Sección Política <http://observandobuenosaires.com/?p=1596> -14/11/201)

HOMENAJE A «LA NEGRA» EN TUCUMÁN Inaugurarán la Sala Mercedes Sosa en el Museo Folklórico



Patio interior del Museo Folklórico Pcia. Tucumán

El Ente Cultural de Tucumán comunica que hoy jueves 9 de diciembre, a las 20.30, será inaugurada la **Sala Mercedes Sosa en el Museo Folklórico de la Provincia** <...> dotado de objetos personales de la famosa cantante, junto con paneles referidos a su carrera y discografía de más de medio centenar de trabajos.

Ubicada en la parte antigua de la casona, la sala contendrá también una pantalla en la que se proyectará de manera permanente un audiovisual sobre la vida y la obra de la tucumana, que en la segunda mitad del siglo XX fue una figura a nivel mundial de la canción popular.

En el acto de apertura estarán presentes <...> el productor musical Fabián Matus, hijo de La Negra, y sus sobrinos Coqui y Adrián Sosa, quienes ofrecerán un mini recital.

Un vestido, un chal, botas y elementos de bisutería (un collar y un prendedor) utilizados por Mercedes Sosa en sus actuaciones estarán a la vista.

Mercedes Sosa (1935-2009) comenzó su carrera a fines de los años 50. En Mendoza, junto con el músico Oscar Matus y el poeta Armando Tejada conformó una sociedad artística que fue piedra fundamental del Nuevo Cancionero Latinoamericano, movimiento cultural que nutrió al folklore de nuevas armonías y temáticas alejándolo de los intereses puramente comerciales.

("El portal de música de autor más visitado": <http://www.cancioneros.com/co/2120/2/inauguraran-la-sala-mercedes-sosa-en-el-museo-folklorico-redaccion> -09/12/2010)

(...)

(Chile)

En 2011 abrirán Museo Violeta Parra en sitio eriazó, a pasos de Plaza Italia

El proyecto, cuyo costo ascenderá a 920 millones de pesos, comenzará a ser construido el próximo mes y estaría listo en septiembre.



Un edificio con forma de guitarra, que en su centro cobijará un gran jardín interior. Así será el futuro Museo Violeta Parra, que el próximo mes comenzará a ser construido. El espacio, bautizado "La Jardinera", estará ubicado en Av. Vicuña Mackenna, en el sitio eriazó que colinda con la Embajada de Argentina, a pasos de Plaza Italia.

El lugar pertenecía al Instituto de Previsión Social y fue entregado en comodato a la Fundación Violeta Parra, en febrero del año pasado. <...>

"Se llamará 'La Jardinera' en homenaje a la composición de ese nombre. El centro focal del edificio tendrá un jardín y se puede decir que el proyecto recoge y evoca la forma de una guitarra. En torno a ese jardín discurren los otros espacios museísticos" <...>.

Centro argentino

Aunque faltan detalles para concretar el proyecto, la Embajada argentina también planea construir un centro cultural en los terrenos donde antiguamente funcionó la representación diplomática de Francia. **El espacio, que estará ubicado frente a "La Jardinera", será bautizado con el nombre de la folclorista transandina Mercedes Sosa**, quien murió en septiembre de 2009 y durante su carrera hizo popular las composiciones de la cantautora nacional en Latinoamérica. Al igual que el Museo Violeta Parra, también será diseñado por Cristián Undurraga.

Ambas construcciones estarán separadas por un bulevar, que conectará Vicuña Mackenna con la calle Doctor Ramón Corvalán. "En el sector norte del terreno estará el Museo Violeta Parra y en el sector sur, adosado a la Embajada de Argentina, se ubicará el Centro Cultural Mercedes Sosa. Ambos estarán dialogando y complementándose por una callejuela". <...>

<http://www.subdivx.com/X12X90X103447X0X0X1X-santiago-museo-violeta-parra-y-centro-cultural-mercedes-sosa.html>// diario.latercera.com/2011/01/20/01/contenido/santiago/32-56657-9-en-2011-abriran-museo-violeta-parra-en-sitio-eriazó-a-pasos-de-plaza-italia.shtml)

Una inflexión para reanudar algunos lazos, apropiada para realizar nuestra edición de informaciones, materiales, partes, fragmentos, secciones, apuntes, ideas, y proseguir la exploración del archivo mediático, es la comunicación de G. Vattimo en el Coloquio de Royaumont de 1987 (Y. Yerushalmi et al., 1998), dedicado al problema del olvido y por lo

tanto la memoria, que reproducimos bastante extensamente por la relaciones planteadas (filosofía-historia-memoria-arte-medios-cultura), cercanas a los intereses de nuestros trabajos.

Una reflexión sobre memoria y olvido que no quiera estar limitada a puras observaciones psicológicas o antropológicas —así fuesen "trascendentales"— no podría comenzar de otro modo que con dos tesis decisivas que nos vienen de Nietzsche y Heidegger. <...> La conclusión de este ensayo <1874> del joven Nietzsche es, como se sabe, que el hombre del siglo XIX padece de una enfermedad histórica: que a causa del exceso de conocimiento y de conciencia histórica ya no es capaz de crear y de hacerla verdadera historia (en tanto que res gestae); y que la creación, por el contrario, tiene necesidad de olvido, de un horizonte cerrado en cuyo interior pueda uno consagrarse a una tarea asumida en cierto sentido como absoluta. Con vistas a reconstruir la posibilidad de un olvido creador, Nietzsche piensa en la reactivación de ciertas "fuerzas eternizantes": el arte y la religión. Ahora bien, a mi juicio, el alcance epocal del escrito de Nietzsche no reside, como se acostumbra pensar, en su polémica contra el Historismus (que es sin duda, ante todo, el historiografismo, pero que no está completamente separado del historicismo, incluso en el sentido metafísico del término). En rigor, lo que tiene aquí una significación determinante para el pensamiento es el hecho de que Nietzsche <...> no cesará de "consumir", disolver las conclusiones de la Segunda consideración intempestiva <...>. Como el hombre de la enfermedad histórica, él se pasea por los jardines de la historia como por un guardarropa teatral, depósito de máscaras que puede ponerse y sacarse de manera más o menos arbitraria. ¿Y cómo negar que esta condición marcada por un exceso de historia, por la dificultad y hasta la imposibilidad del olvido, haya pasado a ser, en un sentido muy amplio, también la nuestra? Al desarrollar la "teoría" del eterno retorno, con todas las ambigüedades y aporías que ella implica, Nietzsche parece haber reconocido el carácter destinal de la enfermedad histórica y la necesidad de asumirlo, más bien que de intentar salir de él mediante el recurso a fuerzas eternizantes.

La tesis heideggeriana que quiero proponer ahora tiene un punto de partida en la determinación de la metafísica como olvido del ser; sólo en apariencia es lo opuesto de la de Nietzsche. En realidad, si se piensa en escritos como el ensayo sobre "la época de las imágenes del mundo" (en los Holzwege), se puede ver muy claramente que lo que Heidegger llama olvido del ser es exactamente esa imposibilidad de olvidar (el ente) que constituye la enfermedad histórica nietzscheana. Y, tanto en Heidegger como en Nietzsche, la imposibilidad de olvidar—que se identifica con el olvido del ser— no se presenta, según lo parece a primera vista, como un rasgo negativo, alienado digamos nosotros, de la condición actual del pensamiento; es también, y de manera inseparable, la única posibilidad que nos está dada de preparar una salida o una superación de la "metafísica". En este punto Heidegger parece seguir un camino análogo al de Nietzsche: él va en la dirección de un descubrimiento cada vez más claro de la destinalidad del olvido del ser <...> Más aún: hablar como Heidegger de olvido del ser a propósito de la enfermedad histórica y de la imposibilidad del olvido, es dar a la doctrina de Nietzsche una dimensión diferente, hacerle superar el nivel de una "crítica de la cultura" al que se exponía a verse relegada; sólo si se la reconoce como destino (Ge-Schick) del ser, la imposibilidad del olvido revela estas implicaciones "positivas" que Nietzsche había adivinado —tomando sus distancias respecto de las tesis de la Segunda consideración intempestiva— sin desplegarlas empero enteramente como posibilidades de una apertura del ser diferente, de una experiencia del mundo diferente.

*¿Qué sentido tiene decir que nuestra experiencia de la memoria y del olvido, y más generalmente nuestra experiencia del tiempo, se inscriben en un horizonte caracterizado, y definido, por estas dos tesis de Nietzsche y de Heidegger? Me parece algo muy claro, al menos en el plano de la descripción y del diagnóstico: la enfermedad histórica, que podía parecer constituir aún un fenómeno propio de la élite en la época de Nietzsche, hoy ya no lo es en absoluto. Nietzsche había observado muy bien que, para educar a lo que nosotros llamaríamos "el obrero social", hacía falta una homogeneización que exigía una puesta-en-la corriente de la historia lo más vasta posible: una suerte de proceso "fenomenológico" (en el sentido hegeliano) acelerado y condensado. Lo cual se iba a traducir por el predominio absoluto de la historia (política, artística, literaria, etc.) en los programas escolares. En nuestros días, esta historización de la cultura se ha hecho todavía más extrema; se podría incluso proyectar, sobre la base de lo que escribe Thomas Kuhn, una reducción de la enseñanza "científica" a la historia... **Sobre lodo, los mass media (a los que Nietzsche hace, por otra parte, breves alusiones en la Segunda consideración intempestiva, indicando como un aspecto de la enfermedad histórica el hecho de que la prensa reduce inmediatamente a "información" estandarizada la guerra que acaba de concluir el día anterior...)** han crecido como verdaderos órganos de la historización. Sólo en un sentido muy superficial es verdad que la cultura difundida por los medios es ahistórica porque está centrada en la actualidad: esto puede valer para la televisión, y aun en forma muy limitada; de hecho tanto la televisión (en parte) como la prensa, para la radio, etc., se sostienen cada vez más a través de una recaptación, caótica pero tendencialmente omnicompreensiva, del "depósito" de la historia de las culturas. En la televisión esto se*

observa sobre todo por el lugar de la historia de las artes de la imagen: la multiplicación de cadenas y el aumento de las horas de emisión obligan a la televisión a re-presentar casi continuamente toda la historia del cine. Se diría que en nuestra sociedad mediatizada nada puede ya "envejecer", que no se puede tomar distancia respecto del "pasado". El pasado retoma continuamente. Las modas de la vestimenta, a su vez, viven de reproducciones evidentes que la velocidad del consumo vuelve necesarias, una velocidad a la que la "creatividad" ya no puede satisfacer con novedades. Las páginas "culturales" de los diarios y semanarios (a las que hay que sumar la infinidad de publicaciones periódicas especializadas, que tienen un mercado sumamente amplio y constante, tanto las referidas a las ciencias naturales, como a los viajes, pero también a la historia, la historia de la música, del arte, de la filosofía...) —páginas todas ellas que se confunden cada vez más con las de pasatiempos— están centradas en una reduplicación continua de la "realidad" de nuestro mundo hasta en sus dimensiones "históricas". Pensemos aun en la política de los "bienes culturales" —las grandes exposiciones organizadas por las administraciones públicas, por los museos— y en aquel aspecto de la "conciencia ecológica" que se ejerce en salvaguarda del patrimonio histórico de las ciudades: patrimonio que por un lado está realmente amenazado por la especulación, pero que también se ha convertido en una suerte de tabú generalizado a veces en proporciones ridículas (como sucede con ciertos objetos de arqueología industrial protegidos por las Bellas Artes). Nuestra cultura, no sólo la de las universidades y élites, sino también y sobre todo la de los medios, es una suerte de gran fenomenología del espíritu "simultaneizada" y despojada de todo carácter dramático: no hay conciencia infeliz, solamente una presentificación total, al menos tendencialmente, del pasado de nuestra civilización o incluso de toda civilización.

Así pues, estamos colocados ante los mismos problemas que Nietzsche <...> sólo que más acentuados y generalizados: el exceso de conocimiento histórico, tomado este conocimiento en el sentido más vasto del término (que implica un lazo profundo, aunque quizá difícil de reconocer, entre historiografía, historiografismo y cultura de masas), es un rasgo característico de nuestra condición: así es que el Occidente de nuestros días, aun cuando ya no sea la gran potencia imperialista y militar del siglo XIX, pasó a ser, con más claridad que en este pasado reciente, una suerte de gran "depósito" de culturas; su imperialismo, diríamos nosotros, se purificó tal vez de sus elementos de poder para convertirse en un imperialismo de la interpretación, de la información... <...>

Mi tesis es que la mezcla inextricable entre arte (en sus aspectos de creación, recepción, crítica), mercado y mass media, desemboca en una situación en la cual **la creación ya no puede ser olvidadiza**, e incluso ya no debe proponerse serlo, so pena de caer en el Kitsch; y que esto abre posibilidades nuevas a la experiencia estética <...>

La actividad "creadora" del artista se realiza cada vez más dentro de marcos semejantes a los de la actividad del estilista, del diseñador, del copywriter (por otra parte muchos artistas son también grafistas, dibujantes de objetos de uso, inventores de fórmulas publicitarias, etc.). El hecho de descubrirse ligado a la memoria, de no poder crear en una situación de olvido, se identifica para el artista con el hecho de reconocerse en continuidad con actividades menos claramente artísticas, y que tienen que ver más bien con la estilización de la vida... Esta transformación no está quizá tan alejada de ciertas enunciaciones de la estética filosófica: pues lo que sucede es que el arte ya no se vive como una actividad que hace obra, sino que, por lo contrario o más ampliamente, que hace mundo. Esta cara del arte venía anunciada, además, desde los albores de la estética moderna <...> reconoce como característica del juicio estético la referencia no a una estructura del objeto, sino a un sentimiento del sujeto que, al disfrutar del objeto, disfruta en realidad de la posibilidad de compartir su sentimiento con una comunidad identificada, al menos en el plano de la expectativa y de la exigencia, con la humanidad en general. Bastará con "consumir"—como lo hicieron no sólo la filosofía sino también la etnología y el pensamiento político de nuestro siglo— la fe kantiana en la posibilidad de que la comunidad a la que uno se remite sea efectivamente la comunidad humana en general, para descubrir que lo esencial de la creación artística es hacer mundo en el sentido de producir modelos de organización de la experiencia en torno a los cuales se formen comunidades, ya sea la comunidad de los aficionados a Beethoven, ya sea la de los fans del rock and roll o del punk...

El paso de una estética de la obra a una estética del hacer-mundo, que solamente está entrevisto en la Crítica del juicio kantiana queda en evidencia cuando se torna manifiesto que el mundo abierto por la obra de arte se declina solamente en plural. <...> Ahora bien, esta transformación de la experiencia estética que Heidegger anuncia no es solamente y ante todo un acontecimiento en el orden de la teoría: ella se verifica en la época de las imágenes del mundo <...>, época en la cual las diferentes culturas toman la palabra a través de la etnología (occidental), pero también lo hacen las subculturas interiores al mundo occidental: lo que implica la pluralización de valores y la imposibilidad de expresar la idea (la libertad del espíritu, etc.) en una obra de tipo clásico.

Se puede describir teóricamente esta transformación diciendo que la esencia del arte ya no es definible en términos de utopía sino de heterotopía. La obra del arte ya no tiene su esencia, su Wesen, en una presentación del ideal de conciliación realizada entre idea y manifestación, entre lo sensible y lo suprasensible, o incluso en el hecho de que ella anticiparía, aunque sólo fuese de manera negativa y

utópica, el telos de la existencia reconciliada; tiene más bien la función de evocar posibilidades de existencia alternativas cuya fuerza emancipadora reside en que se saben explícitamente múltiples. <...> el arte crea puntos de fuga, posibilidades y modelos alternativos en relación con la existencia real, a la que ellos enriquecen en la medida misma en que la desmienten y la deslegítiman, quitándole su autoridad y la pretensión de verdad, sin sustituirla por un orden más verdadero, más próximo al telos de la reconciliación...

La idea de una creación "olvidadiza" estaba funcionalmente ligada a una estética de la utopía, y ya no puede valer en una perspectiva heterotópica. <...>

Sé bien que en este paso de la utopía a la heterotopía, de la creación olvidadiza a la producción de modelos de existencia plurales, el riesgo parece hallarse en la pérdida de toda posibilidad de criterios definidos (ya que no absolutos) de juicio y evaluación. <...> También aquí la superación de la enfermedad histórica parece posible a través de una extremización de la enfermedad misma; en la presente condición del arte <...> el único criterio de valor que nos está dado es el de la multiplicidad consciente, de la memoria ejercida hasta el extremo. <...> La significación emancipadora del arte –que los pensadores dialécticos habían vinculado con su capacidad de representar una “promesa de felicidad” y la condición final de la conciliación_ reside más bien en su capacidad de desorientar a través de una rememoración continua de todas las posibilidades de existencia que el orden presente del ente <...> nos ha sustraído y tiende a hacernos olvidar. (G. Vattimo, 1998, pp. 79-90; resaltado mío)

Como vimos en los informes de avance de este proyecto y en nuestros proyectos anteriores, la **historia** en general, tanto *res gestae* cuanto *rerum gestarum* (nacional, política, económica, social, cultural, de las ideas, el arte, los medios...) es una parte nada desdeñable de la agenda mediática, a veces de una manera más o menos predeterminada, porque las fechas están marcadas en el calendario y se sigue la efemérides conforme la lógica de producción de los medios (ie. aniversarios y conmemoraciones, de nacimientos y muertes, acontecimientos: Sarmiento y el Día del Maestro, Belgrano y el Día de la Bandera, el 25 de mayo, el 12 de octubre...), y otras veces a propósito del acontecer de actualidad, de modo que los medios se ocupan de temas propiamente históricos o recurren a la historia para el tratamiento de ciertos acontecimientos. También aquí es interesante el entrecruzamiento de semiosferas, discursos y géneros, el trabajo de memoria discursiva, las interrelaciones complejas que nutren a los medios y las disciplinas, todo lo cual reactiva el archivo y el imaginario colectivo, propicia las indagaciones, los interrogantes y la *conversación pública*, y de alguna manera tiene resonancias en la *esfera pública* (resaltamos en las notas de Ñ, en negritas, dos pasajes para indicar algunos de estos aspectos). Es ahí donde radica en gran medida el *trabajo mediático de hacer saber y creer*, al que recurrimos cotidianamente. Como son muchos los materiales, hacemos una selección muy reducida:

Ñ-16/05/09. EDICION ESPECIAL

San Martín entre la historia y el mito

La profusión de investigaciones despierta el entusiasmo por la búsqueda de nuevos documentos y por el anhelo de conocer más. Pero los detalles privados o escabrosos sobre la vida de los próceres corren el riesgo de convertir "la hagiografía en difamación".



JOSE DE SAN MARTIN. Opinan Horacio González, Beatriz Bragoni, Rodolfo Terragno, Norberto Galasso, Ignacio García Hamilton y Rogelio García Lupo, entre otros especialistas sobre la figura del primer prócer.

La primera biografía de José de San Martín se publicó en 1863, apenas 13 años después de la muerte del Libertador, y fue obra de un paciente historiador chileno, que se dedicó a recorrer los sitios por donde San Martín había dejado una huella indeleble, así como los archivos que conservaban documentación relevante de las campañas emancipadoras, y sus intercambios epistolares con el chileno Bernardo de O'Higgins, aliado y compañero en la aventura libertadora.

Las biografías "argentinas" del prócer, como la de Bartolomé Mitre, elaboradas a la vez que el país comenzaba a construir y a delinear un perfil propio, fueron escritas varias décadas después. Como se sabe, cada una de estas biografías, cada vez que alguien dibuja los contornos de José de San Martín con relieve propio, recibe como contrapartida una batería de críticas y señalamientos: nadie está dispuesto a ceder terreno en la construcción del héroe.

Por otra parte, cada nueva aproximación al prócer ha venido acompañada por nuevos estímulos a la investigación, nuevos documentos en discusión, renovados debates y, en fin, la profundización de nuestro conocimiento de una etapa crucial en la historia y formación de nuestro país, así como del resto de las naciones americanas.

San Martín se vuelve, entonces, no sólo un objeto de estudio para la historia sino también un hecho periodístico. Cada una de estas investigaciones, en su singular aporte, recrea el ámbito propicio para volver a pensar cómo nació el país, de qué manera conquistó su libertad, cómo se vinculó con sus hermanos sudamericanos, cuáles fueron sus hazañas y qué precio ha pagado por sus derrotas. La respuesta a la pregunta "¿por qué San Martín?" resulta ociosa. O reiterativa.

Todo –o casi todo– en la vida y obra de San Martín es motivo de leyenda y controversia. Desde el relativo misterio alrededor de su origen (¿era mestizo, hijo ilegítimo de un noble español y una india guaraní?); la incógnita sobre los motivos que lo trajeron a América (¿resentimiento con la corona española, lazos de raza, emisario británico?); la hazaña de cruzar los Andes para liberar Chile (¿reflejo del plan del escocés Thomas Maitland?); su contribución decisiva a la emancipación del Perú (en medio de una campaña sumamente dificultosa); la incomprensión de sus propios compatriotas en el Río de la Plata (hubo quien lo acusó de "traidor"); la supuesta rivalidad con Simón Bolívar (¿realmente se profesaban el desprecio que Mitre difundió?); su aparente retiro; hasta el fallido intento por regresar al Río de la Plata.

¿Nada nuevo bajo el sol?

El supuesto ostracismo en el que se habría sumido el Libertador en sus últimos años de vida acaba de ser refutado por la investigación de Rodolfo Terragno, *Diario íntimo de San Martín*, en la que consta la labor diplomática que fue a poner en marcha a Inglaterra, a partir de 1824, tratando de lograr en ese punto estratégico el reconocimiento de la independencia de los países sudamericanos. <...>

La relación de San Martín con los líderes sudamericanos, por su parte, será motivo de análisis y reflexión en la biografía que prepara la historiadora Beatriz Bragoni <...>, y en su investigación sobre la relación entre San Martín y el chileno José Miguel Carrera (considerado el primer caudillo de ese país). Bragoni abre la puerta de este número explicando a los lectores de *Ñ* el horizonte político y cultural desde el cual es posible analizar la historia y la gesta sanmartinianas.

La inminencia de los bicentenarios americanos, con su profusión de actividades conmemorativas y de ensayos para una síntesis histórica latinoamericana, también debería poner en discusión a la figura de San Martín. Sin embargo, algunos de los mentores de las principales iniciativas editoriales y académicas gestadas alrededor de los bicentenarios, explican en este número de Ñ por qué San Martín no tiene, en estas obras colectivas, el relieve que debería dársele. Horacio González, Jorge Gelman, Arturo Roig, Hugo Biagini y Raúl Fradkin, entre otros, se refieren en estas páginas a esta relativa ausencia.

En forma paralela al desarrollo de novedosas investigaciones y al fenómeno de la divulgación histórica masiva, en los últimos tiempos ha resurgido, alrededor de los próceres y figuras salientes de nuestra historia, una tendencia a la búsqueda de informaciones íntimas, detalles sobre la vida privada. En este marco se pueden incluir los ensayos como Argentina, con pecado concebida, de Federico Andahazi, quien indaga en las costumbres sexuales de los próceres (incluido, desde ya, San Martín). Este tipo de literatura suelen cuestionar los historiadores profesionales que se desempeñan en el ámbito académico.

De la hagiografía a la difamación

Algunos años atrás, la <...> investigadora rosarina Patricia Pasquali, especializada en San Martín, contrastaba el "legítimo deseo colectivo de aproximación al conocimiento de los protagonistas de nuestro pasado tal como fueron" y la "exigencia generalizada de descubrir a los hombres reales y creíbles, que permanecieron mucho tiempo escondidos tras las efigies pétreas, lejanas e incólumes", con "la escalada de banalización y chismografía a la que hoy asistimos, y que nada tiene que ver con la humanización de los próceres".

Pasquali, autora de varios volúmenes sobre el Libertador <...>, admitía que, con esta "escalada", "se ha ido a parar exactamente en el otro extremo de la tendencia sacralizadora precedente"; es decir, por sólo hacer hincapié en los supuestos aspectos oscuros o puntos débiles y criticables que acaso hayan tenido, "los prohombres que siempre tuvimos por referentes históricos debido a ciertas características que los hicieron superiores y admirables, diferenciándolos del resto, por algunas de sus grandes realizaciones o incluso tan sólo por su índole visionaria, aunque hubiesen fracasado en su tiempo a nivel de las concreciones, quedan convertidos, con la excusa de quitarles la pátina de bronce, en personajes menores, mediocres, reprobables, en fin, en pésimas caricaturas de lo que en realidad fueron". <...> se ha ido "de la deificación hasta el nihilismo, de la hagiografía hasta la difamación, recurriendo a cualquier medio con tal de responder a las exigencias del marketing y ganar protagonismo por la vía del escándalo". <...> criticaba con dureza a los historiadores al sostener que los profesionales que se dedican a la historia en los niveles superiores de la enseñanza y la investigación "son en gran parte responsables de este lamentable fenómeno, porque se han divorciado de la gente, porque no han cumplido su compromiso social insoslayable de conectar a la comunidad con su pasado. Encerrados en sus torres de marfil –señalaba Pasquali–, utilizando un lenguaje críptico para iniciados, escribiendo para sus pares, incrementando el conocimiento histórico pero despreocupándose de hacerlo vigente y operante en la conciencia colectiva, contribuyen a su progresivo vaciamiento, a que subsistan viejos mitos o que ocupen su lugar versiones antojadizas e infundadas".

Tendiendo puentes

Es responsabilidad de las publicaciones culturales tender el puente que una la investigación seria, no difamatoria, con un público masivo y ávido de actualizar su conocimiento cabal de la historia, a través del encuentro más profundo con sus protagonistas.

En las más de veinte páginas que siguen, Ñ propone a sus lectores recorrer los hitos fundamentales en la biografía de San Martín, el panorama y el contexto en el que se desarrolló su vida, los actuales debates que se siguen generando alrededor de su figura, una reflexión sobre cómo se enseña hoy la gesta sanmartiniana (en cada uno de los niveles de la educación formal).

Además, se ofrece un tránsito por los diversos modos en que se buscó, a lo largo de la historia, unir la imagen sanmartiniana (y su legado) a un particular proyecto político o ideológico.

Los cronistas de Ñ se preguntan, en estas páginas, de qué modo se lo recuerda en esos lugares en los que San Martín dejó su huella, recorriendo su ciudad natal (Yapeyú, Corrientes) y Mendoza (desde donde partió su ejército libertador y a donde volvió tras haber dado el primer paso para emancipar al Perú), así como el legendario Instituto Sanmartiniano.

Opinan también en este número conmemorativo los investigadores académicos e historiadores Javier Trímboli, Norberto Galasso, Rogelio García Lupo, José Ignacio García Hamilton y Teresa Eggers Brass.

(...)

Ñ-14/05/09

San Martín, bajo la mirada de un inglés



CRUCE DE LOS ANDES. Una mirada diferente sobre el héroe argentino.

Una nueva biografía de José de San Martín, de la que es autor el historiador británico John Lynch, muestra con rigor las vicisitudes del prócer en sus esfuerzos por liberar a los países de la región. En declaraciones a la agencia EFE, en Londres, Lynch señaló que la propuesta de dedicar un libro a San Martín le vino de la propia editorial, la "Yale University Press", tras el éxito del que escribió sobre Simón Bolívar.

Para el historiador, la idea de cruzar los Andes al frente de un ejército, liberar Chile y pasar luego a Perú, "era sin duda un plan brillante, pero su puesta en práctica resultó fallida. San Martín vio muy pronto que con las fuerzas a su disposición no podía vencer la resistencia española, por lo que decidió aplicar el plan B, que consistía en ganarse a los criollos".

Pero la clase gobernante criolla, que dependía fuertemente del Ejército español para defender sus intereses frente a los indios y los esclavos, no se dejó convencer por los argumentos de San Martín, por lo que éste decidió solicitar la ayuda militar de Simón Bolívar. Pero el venezolano "sólo estaba interesado en su propia gloria" y San Martín hubo de reconocer que en el Perú no había sitio para ambos <...>

Preguntado por las ideas políticas de uno y otro, Lynch dijo que estaban "muy próximas": ambos comenzaron como republicanos, pero terminaron reconociendo que la democracia no iba a funcionar en su América, pues "degeneraría en anarquía, y ésta a su vez sólo podía producir dictaduras y tiranía". Lynch se ocupó también <...> de los problemas que San Martín tuvo "por incompatibilidad de caracteres" con el almirante británico Thomas Cochrane, un "mercenario" con fama de alborotador, aunque excelente estratega, que debía ayudarlo desde Chile con una expedición naval.

(...)

A 119 años de la muerte de Sarmiento: hoy serán reconocidos educadores de todo el país

Los maestros, entre la vocación y el paro

Docentes premiados por su compromiso con la escuela reflexionan sobre la convicción de dar clases y los reclamos salariales

Hoy se festeja el Día del Maestro. De todos (en el país son casi 800.000). A 119 años de la muerte de Domingo Faustino Sarmiento, celebran su día quienes disfrutan de enseñar en cualquier situación y también los que dejan de dar clases para reclamar condiciones y salarios dignos.

"El docente está entre el gremio que le sugiere no trabajar y el Gobierno que le pide que lo haga; afuera queda el chico que quiere aprender", explica Hugo Luis Martínez, director y único personal de la escuela N° 84 de la isla Juanicó, en Concepción del Uruguay.

Martínez es uno de los 23 docentes de escuelas estatales que hoy, a las 18, recibirán en la Casa Rosada, de manos del presidente Néstor Kirchner, el premio Maestro Ilustre 2007, en reconocimiento de su desempeño cotidiano.

"Tenemos una cultura del paro. Las medidas de fuerza no se hacen sólo a este gobierno, sino que se vienen haciendo desde hace años", afirmó el maestro y director de nueve niños que llegan a la escuela en una lancha colectivo desde las islas vecinas.

Ayer, LA NACION dialogó con un grupo de los docentes galardonados, cuyos nombres son seleccionados por el Ministerio de Educación de cada provincia. No recibirá la distinción ningún docente de Neuquén, justamente la provincia en la que un maestro, Carlos Fuentealba, murió durante la represión policial de una manifestación pacífica en abril último. Según informó el Ministerio de Educación nacional, el gobierno de esa provincia no envió en tiempo y forma el nombre del docente seleccionado.

Vocación y compromiso

Todos los maestros consultados por LA NACION coincidieron en que no se puede ser docente sin tener vocación, convicción y compromiso y que, a pesar de no estar conformes con los sueldos, no abandonan esta profesión por amor a los chicos.

Las opiniones y actitudes sobre los reclamos gremiales y las mejores formas en las que las políticas públicas deben valorar la educación adecuadamente son, sin embargo, diversas.

"Nuestros alumnos vienen de muy lejos. Los fines de semana se van a sus casas y para volver los lunes, algunos hacen ocho horas a caballo. No podemos cerrar la escuela para hacer paro", dijo Jesús Alejandro Burgos, director de la escuela rural N° 104 Ojo de Agua, en el paraje Piedra de la Cuesta, una zona selvática a 220 kilómetros de la capital jujeña.

"Muchos nos dicen que sólo trabajamos cuatro horas por día. Pero eso no es verdad, y no sólo para los que estamos en escuelas rurales. También las maestras en las ciudades tienen muchas actividades que deben hacer fuera del aula", afirmó el docente, que gestionó la construcción de un albergue para los alumnos (en este momento son 22).

Joselina Bergés, directora de la escuela N° 8, de El Calafate, Santa Cruz, consideró que "hay que pensar otras estrategias para reclamar que no sea la suspensión de las clases, porque los chicos tienen derecho a estudiar". A las diez salas de nivel inicial asisten 250 niños que participan en programas especiales de huerta, informática, teatro y hasta clases de filosofía.

Para Analía Sampaublesi, maestra de la escuela N° 1350 de Casilda, en Santa Fe, los docentes piden ser respetados así como se respeta a los niños. "Tenemos que tener mayor acceso a la capacitación y formación", dijo la maestra, que conduce un aula multigrado. Una decena de chicos de distintas edades estudian los mismos temas según el nivel que les corresponde. <...>

"Las autoridades deberían replantear nuestros sueldos", dijo, por su parte, Liliana del Carmen de Cerón, maestra en dos escuelas de San Miguel de Tucumán. "Buscamos que todos los chicos tengan las mismas posibilidades, a pesar de no tener nosotros igualdad de condiciones", dijo la docente, que nota muchas diferencias entre los alumnos de una escuela ubicada en una zona marginal de Tucumán y otra de un barrio de clase media.

Una experiencia similar es la de Miriam Isabel Arue, maestra de la escuela N° 1-373, a 48 kilómetros de la capital mendocina, a la que asisten 68 alumnos, muchos de los cuales trabajan cuidando cabras en puestos solitarios en el campo, sin televisión, radio ni, obviamente, computadora.

"Los chicos de nuestra escuela son como una esponja, absorben todo lo que les damos con una avidez y curiosidad que no se dan en las escuelas de la ciudad", dijo la educadora.

Los elegidos:

Catalina Huenuán (Desarrolló programas de radio, huerta escolar y enseñanza de música autóctona en Salta); **Elia Itatí Rivas** (Impulsó proyectos en Formosa para poblaciones excluidas); **Miriam Isabel Arue** (Enseñó a escribir a varios padres de alumnos en Mendoza); **Liliana del Carmen de Cerón** (Su escuela, en Tucumán, es un lugar de intercambio cultural); **Jesús Alejandro Burgos** (Maestro rural de Jujuy, gestionó la construcción y provisión de un albergue escolar); **Argentino Nicolás Cortez** (Hizo acciones solidarias en su escuela de La Rioja); **Gustavo Marcelo Oviedo** (Dirige una escuela en La Pampa, con siete alumnos); **Laura Otero** (Maestra bibliotecaria en Comodoro Rivadavia, promovió planes de lectura exitosos); **Sandra Raquel Palomeque** (Anima a los chicos en Tierra del Fuego a desarrollar proyectos para las ferias de ciencias); **Norma Eva Velázquez** (Se destaca por su compromiso y vocación docente en San Luis); **Elsa Rosa Hernández** (En su escuela de Río Negro, estimula especialmente a los chicos con problemas de aprendizaje); **Reina Isabel Altamiranda** (Cada día, viaja 50 km para enseñar en la escuela rural de Monte Quemado, en Santiago del Estero); **Miryan E. Videla Reyes** (Utiliza el juego como recurso didáctico y promueve planes innovadores en San Juan); **Guillermina Isabel Borau** (Desarrolla experiencias de lectoescritura en una escuela de frontera en San Pedro, Misiones); **Analía Sampaublesi** (Promueve la integración de la Escuela Rural N° 1350, de Casilda, Santa Fe, con la comunidad); **Oswaldo José Navarro** (Director de una escuela de montaña, en Córdoba, se ocupa del traslado de los alumnos); **Alba Zulema Sosa** (Promovió cultivos, invernaderos y granjas en Catamarca); **Hugo Luis Martínez** (Es director y único maestro en la isla Juanicó, Entre Ríos); **Susana Teresa Di Fondi** (Impulsa trabajos solidarios en las escuelas porteñas); **Alicia Graciela Villalba** (Promueve en Florencio Varela planes de familia y nutrición); **María Silvia Zapata** (Desarrolló en Corrientes programas interculturales bilingües); **Mafalda Argentina Peretto** (Instruye a aborígenes tobas en el Chaco); **María Joselina Bergés** (Dirige un jardín de infantes en El Calafate, Santa Cruz). (*La Nación*, Cultura, 11/09/07)

(...)

DIA DEL MAESTRO: DIECIOCHO MAESTROS QUE SON UN ORGULLO PARA EL PAIS
Maestros Ilustres 2007: historias de docentes que son todo un ejemplo



VOCACION. CATALINA HUENUAN DE ROJAS, EN LA ESCUELA N° 4.736, EN SALTA

Son docentes que dedican su vida a mejorar el nivel educativo de los niños y adolescentes de su comunidad. Catalina Huenuan de Rojas (37) empezó su carrera a los 17 años. Jesús Alejandro Burgos (37) a los 21. Ambos provienen de comunidades de recursos escasos donde un logro colectivo supone un gran esfuerzo personal. Por ese motivo, ellos dos -como otros 16 docentes del país- recibirán la mención "**Maestro Ilustre 2007**". Una distinción que hoy a las 18 horas les entregarán el presidente de la Nación, Néstor Kirchner y el ministro de Educación Daniel Filmus, en Casa de Gobierno.

La lengua materna de Catalina es el chané; además, aprendió castellano. Cursaba 3º año de la secundaria cuando en 1988 la escuela San Miguel Arcángel N° 4.736 de Aguaray (Salta) la convocó para conformar un equipo que implementaría un modelo pedagógico revolucionario: **Educación Intercultural Bilingüe**. Un modelo que redujo abruptamente la deserción escolar y la repitencia de los alumnos de las comunidades originarias. "A duras penas terminé 7º grado. En ese entonces nos prohibían hablar la lengua materna. Nos imponían un modelo hegemónico. Vi a muchos niños sufrir mucho", contó Catalina. Con escasísimos recursos financieros, pero con ganas, el equipo intercultural bilingüe de Tuyuntí se reunió con colegas del país y del extranjero para avanzar en la nueva propuesta pedagógica. Viajaron, crearon proyectos exitosos **y hasta editaron libros**. Uno de ellos, para los chicos del 1º ciclo, "Volver a vivir" o *jekue jaiko jev* (en chané).

Jesús empezó haciendo un reemplazo en la Escuela 104, "Ojo de Agua", ubicada a 45 kilómetros de Palma Sola (donde vive gran parte del alumnado) y a 30 kilómetros de Sierra de Maíz Gordo, donde vive el resto. La escuela **no tenía luz, agua, siquiera sanitarios**. A los chicos les llevaba ocho horas diarias a caballo para llegar a la escuela. Razón por lo que la mayoría desertaba. Hasta que Jesús y los otros dos docentes hablaron con los padres. Había que suprimir los viajes cotidianos y lo lograron. Obtuvieron subsidios y ayuda de varias ONG. **E hicieron baños, habitaciones amuebladas, se iluminó la escuela y se distribuyó agua**. "Mi máximo orgullo va a ser la resolución que oficialice la institución como escuela-albergue", indicó Jesús. Que, al igual que sus amadísimos 22 alumnos, sacrifica estar con su familia de lunes a viernes, por la educación. <...>

Sarmiento en una anécdota

Las comas

Como inspector de escuelas, un día Sarmiento llegó de sorpresa a una de ellas. Vio que los alumnos tenían buena formación en historia, geografía y matemáticas, pero no en gramática. Se lo comentó al maestro, quien le replicó que no creía que los signos de puntuación fueran importantes. "¡Que no! Le daré un ejemplo", retrucó Sarmiento. Y tomando una tiza escribió en el pizarrón: El maestro dice, el inspector es un ignorante. Al leer la frase, el maestro dijo, compungido: "Yo nunca diría eso de usted". "Pues yo sí", enfatizó Sarmiento, mientras cambiaba el orden de las comas en la frase: El maestro, dice el inspector, es un ignorante. Así era Domingo Faustino Sarmiento, en cuyo honor se celebra el Día del Maestro. Fue un educador incansable, militar, escritor, periodista, político revolucionario, transgresor, temible con sus enemigos y leal a sus amigos e ideales. Nació en una casa humilde en San Juan el 15 de febrero de 1811. Fue Gobernador de esa provincia, y luego, en 1864, ministro plenipotenciario en Nueva York. En 1880 asumió la presidencia de la Nación, desde donde daría un impulso memorable a la educación inaugurando 800 escuelas. Murió en Paraguay el 11 de setiembre de 1888.

Un homenaje de la CTERA

La Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) realizó ayer el homenaje "Maestros de Vida", dedicado a aquellas personalidades o instituciones que "con su testimonio de vida, con su obra o con su ejemplo de entrega luchan por una sociedad más justa". <...> (Clarín, Sociedad, 11/09/07, negritas de los diarios)

(...)

EL INADI PROPONE LLAMAR A LA FECHA "DÍA DE LA DIVERSIDAD CULTURAL AMERICANA"

La evocación del 12 de Octubre llegó este año con una polémica

A 515 años de la llegada de Colón, se pone en el banquillo de los acusados el concepto de "raza".



A 515 años de la llegada de Colón a América, el INADI decidió ponerle el cascabel al gato y presentó un proyecto de decreto para que el feriado del 12 de Octubre deje de ser **el Día de la Raza** y se transforme en el "**Día de la Diversidad Cultural Americana**". La propuesta apunta a convertirlo en "una jornada de valorización de las identidades étnicas y culturales y de reflexión histórica", y a incorporar el cambio en los calendarios escolares y en las currículas de capacitación a docentes.

La presentación, en la Subsecretaría de la Gestión Pública, contó con la presencia de la titular del INADI, María José Lubertino, el subsecretario de Promoción y Protección de Derechos Humanos, Rodolfo Mattarollo, el escritor Osvaldo Bayer y dirigentes indígenas.

La iniciativa recuerda que la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial establece que "toda idea o doctrina de superioridad basada en la diferenciación racial **es científicamente falsa, moralmente condenable y socialmente injusta**". El uso del término **raza**, agrega el proyecto, ha sido descartado por razones científicas, políticas y culturales. El concepto cuajó en el siglo XVIII, a partir de la necesidad de ordenar la información sobre la naturaleza, de tener una taxonomía para poder estudiarla. "La discriminación racial no residía en el concepto, sino porque determinadas características físicas eran asociadas a determinadas características culturales", explicó el doctor Raúl Carnese, titular de Antropología Biológica y Paleoantropología en la UBA.

En 1758, el naturalista sueco Linneo estableció la nomenclatura binominal y ubicó al humano como **una especie animal**, con cinco variedades: *Homo europæus*, *Homo americanus*, *Homo asiaticus*, *Homo aser* y *Homo monstruosus*, variantes aberrantes que consideraba cercanas a los monos. Carnese reía al leer las descripciones a **Clarín**: "Los americanos son rojos, coléricos, obstinados, están gobernados por la costumbre. Los europeos, blancos, sanguíneos; están gobernados por la ley. Los asiáticos, amarillos, melancólicos, están gobernados por la opinión. Los africanos (*aser*) son indolentes y caprichosos".

La idea de raza fue funcional al colonialismo. "Muchos antropólogos fueron administradores de las colonias; analizaban las costumbres de esos pueblos para poder imponerse", subrayó. **Ario** y **semita**, en cambio, surgieron como **conceptos lingüísticos y se convirtieron en raciales**; pero la diversidad física los hizo insostenibles, y se terminó asociando la definición de "raza aria" a características psicológicas.

La genética de población y la antropología biológica dejaron al racismo sin argumentos. La variación genética entre dos poblaciones -por más que una sea pequeña y aislada- llega apenas al 15%. En cambio, la variación biológica dentro de una misma población es del 85% al 90%.

También ayer se presentó el libro **Mujeres dirigentes indígenas. Relatos e historias de vida**, editado por la Secretaría de Cultura de la Nación. Junto a las entrevistadas, el secretario José Nun prometió apoyarlas, "porque hay sectores interesados en que la invisibilización de los pueblos indígenas continúe".

"El concepto de raza **es una construcción social**, que no refleja la realidad biológica -sintetizó Carnese-. Lo que no se puede evitar es que el racismo continúe, porque sus bases son de naturaleza socioeconómica." (*Clarín*, Sociedad, S. Camps, 12/10/07, negritas del diario)

(...)

La épica de la calle Defensa



Las calles Venezuela, Defensa, la cortada San Lorenzo, que parecieran carecer de toda épica para las chicas que, como yo hace no tanto tiempo, tienen que ataviarse de secretarías o recepcionistas para poder pasar inadvertido su ser íntimo, su temperamento novelesco y arrebatado, es el escenario de la más romántica de las novelas argentinas. *Amalia*, de José Mármol, transcurre en el Bajo y en Barracas. La Buenos Aires de Mármol, construida a partir del ideal romántico del siglo XIX, es mi misma Buenos Aires <...>.

No importa aquí que Mármol haya querido escribir un panfleto político antirrosista, porque el resultado es una ciudad mítica, invadida por el rosismo de la misma manera que Aquilea, la ciudad inventada de la película *Invasión*, está invadida por los otros. La ciudad de Hugo Santiago escrita por Borges y Bioy Casares es una ciudad sitiada: en la frontera, hacia el norte, por un centenar de camiones; hacia el noroeste, por hombres a caballo; hacia el sur, por autos blancos. Pero, como los invasores también están dentro de la ciudad.

Precisamente en la calle Defensa estaba situada una especie de pensión que el "partido" (para mí el partido era menos la organización política a la que pertenecían mis padres que una estructura doméstica y familiar) había alquilado para asilar a los compañeros de otras provincias, para realizar actividades políticas, como imprimir volantes o fotocopiar panfletos, preparar engrudo para pegar carteles, almacenar material de propaganda, celebrar reuniones. El piso -cuyo alquiler nunca fue pagado merced a una ley de alquileres ultrabenévola- hizo las veces de hogar para unos primos nuestros que llegaron desde Montevideo a probar suerte en Buenos Aires. Montevideo es casi un *leitmotiv* en *Amalia* y en la vida de la generación de los anti-rosistas como Mármol: la ciudad del exilio. <...>

La novela *Amalia* es inspirada e inspiradora: no sólo originó el primer largometraje argentino en un formato mudo y precioso, con dirección de Enrique García Velloso, en 1914. Para David Viñas (*Literatura argentina y política*) en la Buenos Aires de *Amalia* el rosismo -al que la nueva generación de escritores quería combatir- se volvió rico en términos narrativos. El rosismo produjo, a pesar de las intenciones de aquellos escritores, las escenas potentes <...> del romanticismo argentino. Los cuchicheos y fingimientos, las traiciones, los exilios, los vestidos de Manuelita, los degüellos... ¿acaso Mármol no vampirizó la divisa punzó que execraba? <...> (*Clarín*, La ciudad, L. Ramos, 20/11/2011)

(...)

TIENE 50 AÑOS Y HA QUEDADO BAJO LAS AGUAS DEL RÍO EN EL VIEJO PUERTO DE CANDELARIA

Cruzada por el salvataje del mural de Arturo Luis Gastaldo

En 1960 fue el símbolo de un homenaje, cincuenta años después el naufragio de la memoria misionera. El bajorrelieve, de doble valor histórico y artístico, en peligro



El cruce del Paraná. La Campaña de 1810 y su escala táctica en Candelaria.

El periodista Alberto Mónica tiene razón cuando dice que "la gente conoce al general Manuel Belgrano por haber creado la bandera nacional y nada más". "Entre otras omisiones fundamentales <...> pocos libros señalan la importancia, por ejemplo, de su escala táctica de 1810 en Candelaria para llegar al Paraguay, o de la redacción de los 30 artículos del Reglamento de los 30 pueblos de Misiones, del 30 de diciembre de aquel año, considerado primera semilla constitucional del país".

Desde mediados de 1810 el general Belgrano marchaba hacia el norte, atravesando a su paso arroyos y ríos, y el 19 de diciembre cruzó desde Candelaria para tomar la plaza realista instalada en Campichuelo, sobre la orilla opuesta.

Homenaje, en 1960

Con motivo del sesquicentenario de la Revolución de Mayo, durante el Gobierno provincial de César Ayrault, se inauguró a orillas del Paraná, en el viejo puerto de Candelaria, mismo lugar donde acampara Belgrano en 1810, un monumento alusivo al cruce del río realizado por los 500 indios que seguían al prócer en su Campaña al Paraguay. La obra, un trabajoso basorrelieve realizado en cemento por el prestigioso escultor misionero Arturo Luis Gastaldo (1931-1995), representa imágenes y símbolos de aquel episodio.

Nafragio, en 2010

Cincuenta años después **de su** justa instalación, la importancia del mural <...> quedó relegada al doble naufragio histórico-artístico: el aumento de la cota del río el embalse de Yacyretá corroe sus cimientos y en poco tiempo caerá para que lo disfruten bagres. Literalmente el intrépido general Belgrano está con el agua a la cintura. Por ello, desde el año pasado, los vecinos de Candelaria, el propio Mónica y el diputado provincial (UCR) Luis Pastori, libran su cruzada de salvataje de la obra; intentan convencer a la autoridades de la EBY, encargada de los bajos ribereños, para que lo reinstalen en un sitio público. <...> se brindará próximamente un homenaje a Belgrano instalando una placa en el mausoleo de la Iglesia Santo Domingo, donde reposan sus restos, en Buenos Aires

Un método típico

El peso del muro sobre el que el escultor ha realizado su rico basorrelieve ronda las 10 toneladas, sin embargo el rescate del mural es imposible; según reglas de arte basta recuperar con cuidado, en planchas, su superficie artística, mucho más liviana, y volver a adosarla a un nuevo muro que se levantará el lugar de emplazamiento que se elija. <...> Ya se han retirado el busto del prócer y la placa instalada en 1960. Resta salvar la memoria de Belgrano y de Gastaldo. (*El Territorio*, 30/01/2011)

(...)

EL PAÍS. LA MUESTRA ESTA EN UN EDIFICIO DE LA UBA

La deuda externa es historia en el país y tiene su propio museo

Recorre sobre todo el período de 1975 a la actualidad. Hace eje en la dictadura, Menem y De la Rúa.

En total, hay 400 San Cayetanos, repartidos en grupos de 100 sobre cuatro mesas redondas. En cada una, hay una mayoría de santos en la periferia. Los del medio representan el **porcentaje de trabajadores desocupados** en distintos años de la historia reciente: 3, en 1975; 5, en 1983; 18, en 1995 y 13 en 2003. Si hubiera una mesa para 2007, tendría ocho San Cayetanos en el centro.

Cada una de las mesas con las imágenes del patrono del trabajo está en un salón distinto del Museo de la Deuda Externa. Los jóvenes guías -un economista, un sociólogo y un politólogo- les aclaran a los visitantes que **no atribuyen la desocupación sólo a la deuda**, pero remarcan el crecimiento paralelo que tuvieron las dos. <...>

El museo intenta exponer de forma ordenada **la historia de la deuda externa argentina**. Claro, bajo una mirada particular. Después de un pasaje rápido por los orígenes, a principios del siglo XIX, los salones se concentran en los períodos 1975/1983, 1983/1999 y 1999 a la actualidad. El mayor énfasis está puesto en la multiplicación del endeudamiento **durante la última dictadura** y, más tarde, para sostener la convertibilidad que rigió en los dos gobiernos de Carlos Menem y de Fernando de la Rúa.

En el centro hay fotos, reproducciones de diarios y revistas, videos, mapas y líneas de tiempo. En todo el camino, una cinta con números en la pared muestra cómo fue evolucionó la deuda en miles de millones de dólares.

También hay instalaciones con las que los organizadores del museo intentaron mezclar "las ciencias sociales con la Historia y el Arte". Una de ellas, con recipientes llenos de tuercas hasta diferentes alturas, grafica cómo el país se industrializó y, luego, revirtió ese proceso. Otra expone, como una cortina, los billetes que circularon desde 1968 hasta la fecha: **cinco monedas diferentes** y las cuasimonedas de la crisis económica de 2001.

Las salas se completan con dos instalaciones temporarias. En este momento, una está dedicada a las "bodas de oro" de la Argentina y el FMI, desde 1956 hasta la cancelación de la deuda con ese organismo en 2006, y en la otra hay una instalación sobre la línea de pobreza.

Los impulsores del museo, **uno de los nueve dependientes de la UBA** y que está también bajo la órbita de la Dirección General de Museos de la Ciudad, lanzaron en 2006 el cómic D.E.U.D.A. (Deuda Externa, Un Dibujo Argentino), que trata de resumir en viñetas la historia de la deuda, con una mirada que demoniza al FMI y el "establishment" local.

El año pasado, el museo, abierto en 2005, recibió 3.000 visitas que incluyeron a escuelas y turistas extranjeros. Y con su versión itinerante en DVD, **llevó a colegios de Tierra del Fuego y Santa Cruz** su revisión de la historia de la deuda, en la que no faltan datos llamativos como que hasta 1992 no había un registro sobre los créditos tomados y cancelados. (*Clarín*, 25/03/08, negritas del diario)

(...)

24 de marzo de 1976

¿Qué hacer con el deporte en tiempos de horror? Para los militares golpistas del 24 de marzo de 1976 el deporte fue una prioridad. Sus primeros comunicados sólo prohibían. El número 23, en cambio, autorizó. Permitió la interrupción de la cadena nacional para transmitir el partido amistoso que la selección de César Menotti le ganó 2-1 a Polonia en Chorzow. Y en una de las primeras reuniones de la Junta, el almirante Emilio Eduardo Massera convenció al general Jorge Rafael Videla de que Argentina debía asumir la organización del Mundial 78 porque, según le dijo, sólo costaría 70 millones de dólares. No los 700 millones que se gastaron finalmente.



Los dictadores argentinos no fueron originales. Hitler, igual que Videla, tampoco era un gran entusiasta del deporte. Su ministro de propaganda, Joseph Goebbels, fue quien lo convenció para que confirmara que aceptaba la designación de Berlín como sede de los Juegos Olímpicos de 1936. La Alemania de Hitler y la Argentina de Videla fueron campeonas en casa. Y las imágenes de festejos populares aplastaron al menos momentáneamente las del dolor y la represión. Hitler supo qué hacer con el deporte. Y Videla también. Lo reflejaron todos los informes televisivos de estos días sobre el 32° aniversario del golpe, que mostraron a Videla, que casi jamás había ido antes a una cancha, saltando eufórico en el Estadio Monumental.

Pero más lo supo aún el ambicioso Massera. El almirante dejó que el Ejército impusiera al coronel Antonio Rodríguez como presidente del Comité Olímpico Argentino (COA). Pero él se adueñó del fútbol. Por las buenas y por las malas. Primero frenó la designación de Gregorio Trimarco (dirigente de Vélez y hermano del general Domingo Trimarco) como nuevo presidente de la AFA, donde impuso el nombre de Alfredo Cantilo. Y luego, según lo indican numerosos testimonios, Massera ordenó matar al general Omar Actis, horas antes de que éste se presentara ante la prensa internacional como presidente del Ente Autárquico Mundial 78 (EAM 78). Muerto Actis, el EAM, creado por los militares para quedarse con el

negocio del Mundial, sin rendiciones ni controles de cuentas, pasó a tener como nuevo hombre fuerte al almirante Carlos Lacoste. El fue el amo y señor del deporte durante los años de la dictadura: además del Mundial, Lacoste, ya fallecido, exigió a Ubaldo Fillol que cesara reclamos salariales en River Plate porque no era bueno que un trabajador lo hiciera, exigió al cabo sastre del Ejército, Próspero Cónsoli, presidente de Argentinos Juniors, que ordenara callarse a Diego Maradona y hasta intervino en las peleas entre Guillermo Vilas y José Luis Clerc en el equipo de Copa Davis.

"El Mundial comenzó siendo un hecho deportivo, pero terminó siendo un hecho político", admitiría Lacoste. La FIFA lo premió con el cargo de vicepresidente y lo invitó a todos los Mundiales. Su presidente, Joao Havelange, lo defendió inclusive ante la justicia argentina, ya en democracia, cuando un fiscal detectó que el marino había incrementado su patrimonio personal en un 441 por ciento. La FIFA no opuso ningún reparo al Mundial argentino, pese a que el propio Havelange sabía que a sólo setecientos metros del estadio de River, en la ESMA, funcionaba el principal de los 340 campos de concentración de la dictadura. Por allí pasaron unas cinco mil personas, algunas de las cuales fueron arrojadas vivas al Río de la Plata. La fiesta y el horror estuvieron tan cerca una de otra que, según testimonios, hubo presos con capucha y grilletes que escucharon e inclusive gritaron los goles de Mario Kempes y compañía.

"Esa pregunta me la hice muchas veces yo después. Cómo reaccionaría un torturador al escuchar nuestros goles por ejemplo, si se ablandaría? un poquito, porque estaría más contento porque Argentina ganó. Pero al mismo tiempo significaba más tiempo de permanencia en el poder para el gobierno, más tiempo de permanencia para el torturador?; La respuesta? No, no la tuve". La reflexión pertenece a Osvaldo Ardiles, un ex estudiante de abogacía que creía que los argentinos éramos "derechos y humanos", como decían los militares y su prensa amiga. Un Ardiles que se indignaba cuando un periodista extranjero le preguntaba por la dictadura, pero que cuando se fue a jugar a Inglaterra y tomó dimensión del horror se afilió a Amnesty International. El fútbol que oprime o el fútbol que alivia. Pero siempre fugaz. <...> Una veintena de rugbiers del club La Plata, el atleta Miguel Sánchez, el tenista Daniel Schapira, la jugadora de hockey sobre césped Adriana Acosta y el futbolista Carlos Rivada, entre otros, desaparecieron tras el golpe del 24 de marzo. Algunos inclusive antes, cuando ya una Argentina armada jugaba con la muerte, aunque para muchos resulte más tranquilizador demonizar sólo a Videla y a sus secuaces. Pero el deporte, en realidad, siguió como si nada después del 24. Como lo hizo buena parte del país. Ganaban Carlos Monzón, Guillermo Vilas y Los Pumas. Y se gritó el Mundial 78. Gritaron los goles del Mundial el esposo de Hebe Bonafini y los familiares de Estela Carlotto, mientras ambas lloraban su dolor. La fiesta y el horror bajo un mismo techo. "El fútbol? dijo una vez el sociólogo Horacio González- tiene algo de irremediable y fatal. Cuando dice ser revelador de ansiedades compartidas, oculta sentimientos ilegibles. Pero cuando se afirma que encubre grandes cuestiones, descubre las íntimas complejidades de una cultura". Podrá ocultar o descubrir. El fútbol, mucho más allá de los Videla, está incorporado a la memoria popular. Como deberían estarlo los 24 de marzo de 1976. (*La Nación*, E. Fernández Moores, en Weblog Los Especialistas, 25/03/08)

La **historia** también es contenido de los diarios en suplementos, colecciones, álbumes y láminas, enciclopedias, ediciones especiales, que pueden tratar desde historia política (la última historia de los gobiernos, por entrega, que lanzó *Clarín*), económica, o cultural, hasta historia de la moda, el traje (también de *Clarín* en 2011), los deportes, para distintos tipos de públicos (en general o más o menos interesados en la materia y/o especializados, docentes, estudiantes de nivel primario y secundario). Es parte de la producción massmediática y la lógica de la industria editorial y cultural la oferta continua de este tipo de materiales (además de otros productos y/o "regalos", como cds, juegos, juguetes) incluidos en la edición de los ejemplares de los diarios de distintos días de la semana, o por entregas periódicas, y en muchos casos con un costo agregado al precio del diario o que se puede comprar por separado, y siempre con campañas de lanzamiento en los medios (y en algunos casos, haciendo memoria, *mutatis mutandi*, se puede pensar en la historia del folletín y otros géneros y discursos literarios por entrega en los periódicos).

Algunas de esas colecciones de fascículos o libros son dirigidas por historiadores reconocidos (p. ej. Alberto Romero), y son editadas en conjunto con otros sellos editoriales (i.e. Visor) u otras instituciones (universidades). Repetimos, por la abundancia de este tipo de materiales (que en la jerga suelen llamarse los “anabólicos” y en gran parte son los “ganchos” -“atractivos” de las ediciones), que repasamos en parte en informes anteriores, hacemos una selección muy reducida., pero que da una pauta de la dimensión y los alcances de este trabajo de mediación de la memoria pública, a la orden del día en el transcurrir de nuestra vida cotidiana, que habría que articularlo en una percepción más amplia de este horizonte de la memoria en general y la historia que echa a andar por las calles (con resonancias de Borges), con la producción de materiales didácticos propios de la escuela por parte de editoriales especializadas y en Internet; la profusa edición de novelas históricas que pueden verse en librerías, quioscos y supermercados; la realización de películas de ficción, documentales y programas televisivos o radiofónicos históricos o que abordan temas y problemas históricos y la memoria; las muestras, exposiciones de arte o conferencias públicas y congresos sobre diferentes aspectos de la memoria; manifestaciones públicas, intervenciones y debates en el espacio público en torno de problemas de la memoria... Una compleja argamasa de procesos mnemosemióticos y comunicativos que actúan con cierta fuerza en la configuración del imaginario y la producción de sentidos.

Lanzamiento de algunas colecciones de *El Territorio*, que en algunos casos integran series temáticas (como el primero: mundiales, inmigrantes, etc.)¹:



¹ Estos materiales de archivo venimos recopilando desde el inicio de nuestra tesis doctoral sobre la narración de la historia nacional en los textos escolares, y a lo largo de la serie de estas investigaciones.



Misiones)

(2003, a 50 años provincialiación de

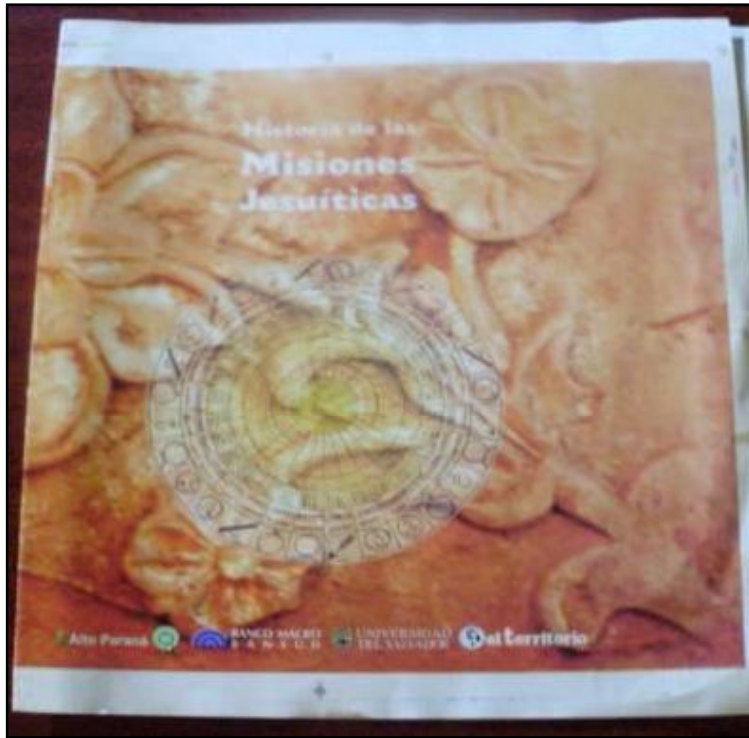


Album de figuritas sobre inmigrantes



enciclopédica

Promoción de colección



Tapa-carpeta de la colección





Portadas: colección (primera entrega) y uno de los capítulos-fascículos

Otra enciclopedia de *El Territorio* (portada, presentación, sumario y primer capítulo):



La región
guaraní-misionera

FUNDAMENTOS HISTÓRICOS DE UNA IDENTIDAD CULTURAL INTEGRADORA

... *Espíritu de* ancestro que allí grita,
 en lanzas de fiebre, monte adentro;
 símbolo tenaz
 del génesis vital
 de un mundo nuevo! (Lucas Braulio Areco, Raíces)

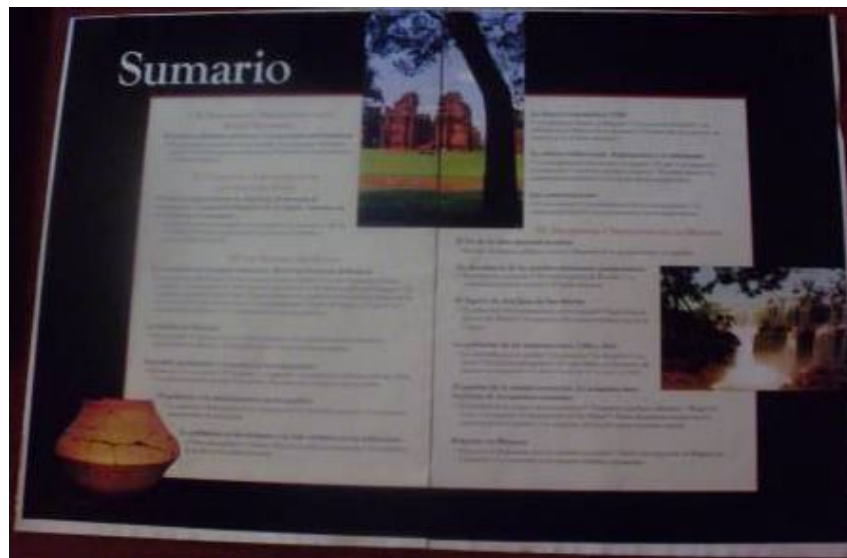
En el presente, se vive en la región un profundo proceso de integración que abarca los ámbitos cultural, político, económico, educativo. Esto implica una crisis que plantea lógicas ansiedades frente a las proyecciones futuras del fenómeno. Se trata de una cuestión que involucra a todos los sectores de los pueblos de la región. Buscar una solución exige un esfuerzo intelectual, cultural y político.

La historia, desde su ámbito, puede mostrar ciertos lineamientos que se enraizan en el pasado y que emergen en el presente como fuerzas capaces de ser capitalizadas para acompañar y hacer menos traumático el proceso.

El incipiente ciclo de integración regional actual no es un fenómeno inédito en el tiempo histórico. Posee importantes antecedentes que lo sustentan y le otorgan una lógica a los cambios geopolíticos presentes.

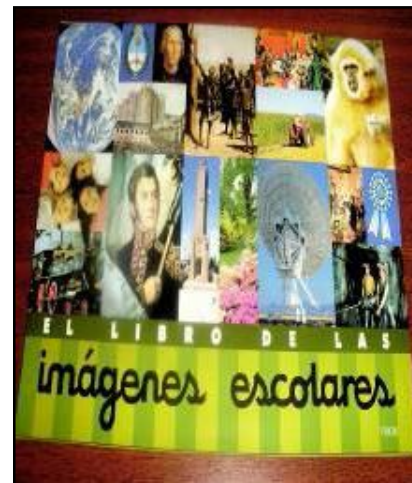
El propósito de los autores de este trabajo es el de mostrar la evolución integrada de los pueblos que conforman la región a lo largo de dos milenios, desde la llegada del pueblo guaraní hasta la disolución de la sociedad misionera ocurrida en la primera mitad del siglo XIX. Esto dio origen a la realidad cultural actual de la región. Para ese propósito se han generado textos históricos e información específica que permiten el entendimiento de los procesos históricos analizados en el trabajo. Se ha pensado con ello cumplir con una demanda real que existe en el ámbito educativo en la región de raíces guaraní-misioneras respecto al conocimiento de su pasado histórico.

El concepto de *región misionera* utilizado en este trabajo implica una extensión geográfica mucho más amplia que las que delimitan las simples fronteras actuales de la provincia, e incluso las de las antiguas misiones jesuíticas. La región misionera abarca casi la totalidad de la cuenca fluvial platina, cuyos centros urbanos fueron poblados e influidos por una cultura emergente del mestizaje <...>





Un libro de imágenes escolares (también álbum de figuritas recortables y coleccionables, incluye láminas y mapas) de *El Territorio* (-Visor):





En algunos períodos de la historia de los diarios de Posadas éstos incluyen en sus ediciones entregas conjuntas con otros diarios metropolitanos o vienen acompañados de las ediciones de otros diarios (como *Primera Edición –Crónica*, *Primera Edición –Le monde diplomatique*, en español, cuyo lanzamiento tuvo lugar en nuestra facultad, a pedido de su director C. Gabetta, presentado por mí mismo, como actividad de extensión del Dpto. de Comunicación Social, en el 2000). Y lo más común y conocido es que los diarios de Buenos Aires ofrezcan numerosos suplementos y colecciones varias de libros, fascículos, etc.

Este es uno de los volúmenes de *Nuestro siglo. Historia de la Argentina*, de *Crónica -Hyspamérica*, obra dirigida por F. Luna, que venían incluidos en el diario *Primera Edición* en 1992. La presentación del libro dice:

La historia de la Argentina es una vasta y apasionante materia que abarca desde el descubrimiento del Río de la Plata, por Juan Díaz de Solís, hasta el actual gobierno del Dr. Carlos Saúl Menem. Hemos publicado hasta el momento dos series de textos que ilustran los períodos comprendidos entre 1930-1943 (*Esplendor y crisis de la Argentina tradicional*) y 1943-1949 (primera parte de *El sistema peronista*). Continuamos ahora con la reseña de los avatares del segundo gobierno de Perón y su alejamiento del poder. Este tramo de nuestra historia estará compuesto por 14 tomos <...>.



Entre otros diarios y colecciones, esta de *Página 12* de 2007, dirigida por A. Zaiat (M. Rapoport, director académico), y la que sigue, de *Clarín* de 2009:



PUBLICACION COLECCIONABLE DE CLARIN

Mañana llegará a los quioscos la Historia Visual de la Argentina

La obra tiene 14 capítulos, que saldrán los lunes. El primero, gratis con el diario del domingo.

A un año del bicentenario de la Revolución de Mayo, Clarín presenta la Historia Visual de la Argentina. Esta obra constituye una excelente oportunidad para reflexionar sobre el pasado de nuestro país. La propuesta consiste en un despliegue editorial basado en el uso de grandes imágenes y en textos analíticos realizados por prestigiosos historiadores.

La Historia Visual de la Argentina estará en los quioscos todos los lunes. Los lectores podrán conseguir cada uno de sus 14 cuadernos mediante la entrega de un cupón más \$ 2,90 o sin cupón, a \$ 5,90. No obstante, en una entrega especial, el primer cuaderno se publicará mañana, de forma gratuita. El lunes, en tanto, junto con el segundo cuaderno, se entregará el estuche contenedor, también de regalo.

La colección que sale mañana es una reedición de la obra que el diario publicó en 1999 y que fue dirigida por el historiador Luis Alberto Romero. Como se dijo, la obra contó con la colaboración de destacados especialistas en cada uno de los temas tratados.

La estructura editorial de cada fascículo incluye un texto analítico, realizado por un historiador. En las páginas siguientes, los lectores encontrarán grandes imágenes a todo color, textos concretos y láminas infográficas.

El propósito de los autores es claro: lograr una obra que resulte sencilla y a la vez profunda. El protagonismo de las imágenes (cuadros, dibujos y fotos de objetos históricos) permite formas de acercamiento al pasado muy diferentes de las tradicionales, basadas sólo en textos.

El período que abarca la colección va desde los primeros habitantes del actual territorio argentino hasta la Declaración de la Independencia (1816).

El contenido de cada uno de los 14 capítulos se refleja en sus títulos. Estos son: El poblamiento antes de la Conquista/Los indígenas; La primera fundación de Buenos Aires/Conquista de Cuyo y Tucumán; La vida en Asunción/La segunda fundación de Buenos Aires; Los encomenderos/Las misiones jesuíticas; Buenos Aires: el comercio y el contrabando/La creación del virreinato; La vida en el virreinato/El comercio libre; La sociedad en el virreinato/España y el mundo en guerra; Belgrano y el Consulado/Las Invasiones Inglesas; Criollos y españoles/La Revolución de Mayo; La expansión de la Revolución/La Revolución y el Alto Perú; Paraguay y la Banda Oriental; La Logia Lautaro/La Asamblea del Año XIII; La caída de Alvear/Artigas/Gran Bretaña y la emancipación americana, y La independencia hispanoamericana/El Congreso de Tucumán.

En resumen, los principales episodios que marcaron la época de la Conquista española, en el siglo XVI; el virreinato del Río de la Plata; la Revolución de Mayo, en 1810; y los hechos que culminaron en la Declaración de la Independencia, en 1816 (*Clarín*, 23/05/09)

El último tramo de esta parte de nuestro recorrido por el archivo mediático (insistimos: su diseño es más intrincado, su ordenamiento es más complejo, su inventario es más extenso y variado, sus secciones son más amplias y abarcativas; y como los propios diarios, puede resultar un tanto caótico, fragmentario –*patchwork* -“corta y pega” -*rizomático*, o como el *calidoscopio* mediático, puede tomar diversas formas), para nosotros bastante sobresaliente e interesante, es **la memoria y la historia de los medios** en general, en los medios y de los propios medios, practicada bastante regularmente por los diarios². Este es un procedimiento habitual, y en algunos casos también una estrategia de legitimación, imagen institucional, promoción y marketing, que muestra ciertas

² Destacamos los trabajos al respecto desarrollados durante muchos años en la UBA por O. Steimberg y O. Traversa, y sus equipos de investigación (Steimberg et al., editores, 2008). También la publicación *Lis. Letra, imagen, sonido* (desde 2008), del equipo de investigación de la UBA “Letra, imagen, sonido: la construcción mediática de la ciudad”, dirigido por J. L. Fernández.

características de los modos de producción mediática, muy presente actualmente en los medios, que recurren a los propios archivos como fuente de información y para recordar y actualizar informaciones del presente. Relacionado con esto el archivo es ya un recurso regular en los medios, en programas de tv y los diarios (es frecuente escuchar en la tv frases como “este no resiste la prueba del archivo”; a propósito de la expropiación de YPF, algunos programas informativos televisivos reproducen sendos discursos de C. Menem cuando anunció en su momento la privatización, para poder pagar -entre otros argumentos- el 82 % móvil, y de Cristina Fernández halagando a la empresa Repsol y la administración de YPF hace poco tiempo), que incluso permite reconocer un tipo diferenciado de formato (como los “programas de archivo”, o los de *backstage*), en la programación televisiva argentina y en general, que refuerza a su vez la auto-referencialidad mediática (i. e. los llamados “programas de chimentos” –del “mundo del espectáculo –la farándula”, *paparazzi*, “prensa rosa –del corazón”), la interdiscursividad e intertextualidad mediáticas. En los últimos años los archivos de los propios diarios están digitalizados y son accesibles por medio de las tecnologías y forman parte de las ediciones *on line*, indicados como “archivo” –“ediciones anteriores”, a las que se accede fácilmente por medio de los buscadores, y constituyen así una importante fuente de trabajos e indagaciones de todo tipo, realizadas o posibles, y recurso de producción periodística. Tanto es así que p. ej. el archivo del diario *El territorio* fue declarado patrimonio histórico provincial por la Legislatura de Misiones, en 2004.

El medio hace y escribe su propia historia, recuerda, conmemora y festeja; y practica la propia memoria del formato, los géneros, y discursos, a la vez que historiza y recapitula la actualidad y la agenda mediática (p. ej. los anuarios).

Una primera sección para los diarios de Posadas, *El territorio y Primera edición*, que cuentan su historia y la del periodismo; abren, explotan y actualizan sus archivos, reproducen y reeditan materiales de archivo y ediciones anteriores.

7 de junio -día del periodista

El violento oficio de hacer periodismo

El próximo 7 de junio se celebrará el Día del Periodista.

El invaluable aporte de los que dan testimonio

Muchas veces se ha dicho, desde el lugar común, que los periodistas son los testigos principales de la Historia, con toda la densidad que el concepto carga sobre sus espaldas. Sin embargo, estudiosos y no tanto de la materia prefieren caracterizar a los periodistas como los protagonistas de esos acontecimientos históricos, dando testimonio de las distintas épocas en las que les han tocado vivir.

Ser protagonistas implica correr riesgos. Los periodistas habitualmente conviven con las tensiones cotidianas de enfrentarse con los poderes, sean propios o ajenos. El oficio impreso a fuego en el código genético de esa raza particular, al decir de Walsh, es de por sí violento, enmarañado de esas tensiones,

conflictos y el desafío constante de la lucha por revelar verdades que algunos prefieren guardar bajo tierra.

Los riesgos

La muerte de al menos 81 periodistas en el ejercicio de su profesión o por expresar sus opiniones en un total de 21 países durante 2006 hace de este año el más mortífero desde 1994, cuando perdieron la vida un total de 103 profesionales de los medios de comunicación, casi la mitad de los cuales fallecieron durante el genocidio de Ruanda y una decena de ellos en la antigua Yugoslavia.

A estos 81 reporteros muertos (frente a los 63 de 2005), se suman los 32 colaboradores de los medios de comunicación que han perdido la vida (conductores, traductores, técnicos, agentes de seguridad), lo que contrasta con los cinco del año anterior a la estadística. Asimismo, hubo al menos 871 detenidos, 1.472 agredidos o amenazados, al menos 912 medios de comunicación censurados y 56 periodistas secuestrados.

Por otra parte, durante 2006 también se registró una cifra récord en el número de agresiones contra periodistas, que llegó a más de 1.400 casos, según la ONG Periodistas Sin Fronteras, que explicó que los actos violentos fueron particularmente numerosos en las múltiples campañas electorales que se produjeron a lo largo del período 2006.

Los inicios

El Día del Periodista fue establecido en 1938 por el Primer Congreso Nacional de Periodistas celebrado en Córdoba, en recuerdo del primer medio de prensa con ideas patrióticas: un 7 de junio de 1810 Mariano Moreno fundó la “Gazeta de Buenos Ayres”.

La Gazeta fue el primer periódico de la etapa independentista del país, tras un decreto de la Primera Junta que tuvo como objetivo “anunciar al público los actos oficiales y las noticias exteriores y locales”. Además del propio Moreno, se destacaron en la redacción Manuel Belgrano y Juan José Castelli <...>.

Moreno, ferviente militante influenciado por los ideólogos de la Revolución Francesa de 1789 <...>. En uno de los primeros números de la flamante Gazeta, con España manejando el destino de lo que sería más adelante la República Argentina, escribió: “El pueblo no debe contentarse con que sus jefes obren bien; él debe aspirar a que nunca puedan obrar mal. Seremos respetables a las naciones extranjeras, no por riquezas, que excitarán su codicia; no por el número de tropas, que en muchos años no podrán igualar las de Europa; lo seremos solamente cuando renazcan en nosotros las virtudes de un pueblo sobrio y laborioso”.

Belgrano, un abogado de extensa formación académica, ya había mostrado sus dotes en el periodismo unos años antes cuando participó de las redacciones del “Telégrafo Mercantil, Rural, Político Económico e Historiográfico del Río de la Plata” y del “Semanario de Agricultura, Industria y Comercio”, aparecidos en el Río de la Plata durante los primeros años del siglo XIX. <...>.

Otro personaje fundamental en el incipiente periodismo argentino fue Bernardo de Monteagudo, pensador liberal jacobino y director de la Gazeta una vez fallecido Moreno <...>. Luego publicó “Mártir o Libre”, en cuyas páginas acentuó la propaganda en favor de la inmediata proclamación de la independencia. <...>

Periodismo y dictadura

Si existe una generalidad en todos los gobiernos de facto, es la de limitar las expresiones de la prensa, cualquiera sea su soporte. Durante la última dictadura militar argentina (1976-1983) más de un centenar de periodistas fueron secuestrados, exiliados, encarcelados, asesinados o directamente desaparecidos.

Jacobo Timerman, director en los 70 del diario La Opinión y un periodista de una extensísima trayectoria, fue secuestrado por un grupo de tareas y sometido a todo tipo de vejámenes. <...> años después, Timerman escribió: “Durante el primer año del Proceso, el único de esa época terrible en que estuve libre, desaparecieron más de cien periodistas. Ya antes de la dictadura, la Triple A había asesinado a varios periodistas de La Opinión, y a uno de ellos, Money, lo quemaron después de matarlo. Pero nadie llamaba al diario, sólo los familiares pedían que hiciéramos algo. Los militares tenían una costumbre macabra: matar periodistas y enviar su credencial para que no quedaran dudas. <...>”

En la nómina de las víctimas sobresalen las figuras de Haroldo Pedro Conti, Julián Delgado, Marcelo Ariel Gelman, Raymundo Gleyzer, Ignacio Ikonicoff, Susana Lugones (nieta del escritor Leopoldo Lugones), Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz (periodistas y legisladores uruguayos residentes en el país), Héctor Germán Oesterheld, Rodolfo Ortega Peña, Enrique Raab y Francisco Urondo. Rodolfo Jorge Walsh, <...>. Walsh nació el 9 de enero de 1927 en Choele Choel, provincia de Río Negro, en el seno de una familia católica descendiente de irlandeses. A fines de la década del '50, una vez en Capital Federal, comenzó a trabajar en la editorial Hachette como traductor y corrector de pruebas. En ese tiempo, publicó sus primeros cuentos, reconocidos con el Premio Municipal de Literatura de Buenos Aires, en el libro “Variaciones en rojo”.

En 1956, con la llamada “Revolución Libertadora” en el poder, se produce un hecho que cambiaría para siempre su destino como periodista y escritor. A pocos meses del golpe de 1955, se produjo un alzamiento militar que fue sofocado en algunas horas. Sin embargo, en un basural de la localidad

bonaerense de José León Suárez, fueron fusilados doce civiles sumariamente sospechados de estar de parte de la revuelta.

Mientras Walsh jugaba al ajedrez una tarde en el Club Español de La Plata, escuchó la frase “hay un fusilado que vive”. A partir de ese instante comenzó con las investigaciones preliminares de lo que sería “Operación Masacre”, donde desenmascaró la versión oficial de los hechos.

A modo de alumbramiento, Walsh explicó que “Operación Masacre cambió mi vida. Haciéndola descubrir, además de mis perplejidades íntimas, que existía un amenazante mundo exterior”. A partir de ese hecho, el periodista, protagonizó una carrera donde se mezcló el compromiso político, la pluma inquisidora y el arrojo por un ideal.

En su célebre “Carta abierta a la Junta Militar”, distribuida clandestinamente cuando se cumplió un año del Gobierno golpista, convertido en un documento simbólico por la justeza y la valentía en cada una de sus palabras, señaló que “la censura de prensa, la persecución a intelectuales, el allanamiento de mi casa en el Tigre, el asesinato de amigos queridos y la pérdida de una hija que murió combatiéndolos, son algunos de los hechos que me obligan a esta forma de expresión clandestina después de haber opinado libremente como escritor y periodista durante casi treinta años”.

Al final de la misiva, el escritor remarcó, en un párrafo memorable: “Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles. Rodolfo Walsh, C. I. 2845022”.

Las víctimas en democracia

Desde el retorno a la vida democrática, el periodismo argentino sufrió dos tremendos atentados. El primero, tal vez menos conocido, fue el de Mario Bonino, que desapareció el jueves 11 de noviembre de 1993 por la tarde en el camino entre su casa, en Independencia y Avenida La Plata, y la sede de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), en Belgrano y Alberdi, hacia donde se dirigía a participar del seminario “El rol de la radio a las puertas del Tercer Milenio”, junto con el programa “Protagonistas”, conducido por el periodista Eduardo Aliverti.

Recién se volvió a saber de Bonino cuatro días más tarde, el lunes 15 de noviembre, cuando su cuerpo sin vida fue descubierto flotando en el Riachuelo, en la zona ribereña del barrio de La Boca. Las pericias determinaron que fue asesinado.

Bonino había participado activamente de la campaña “La Peor Opinión es el Silencio”, promovida por la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA) para denunciar las agresiones a la prensa, y la censura que se estaba imponiendo en el país. <...>

El asesinato del reportero gráfico de Noticias, José Luis Cabezas, generó una de las reacciones más contundentes contra la impunidad en la sociedad democrática argentina contemporánea. En la mañana del 25 de enero de 1997, Cabezas, apareció muerto en un campo cercano a la ciudad bonaerense de Pinamar. <...> El cuerpo estaba dentro de su automóvil, esposado, calcinado y con un balazo en la cabeza. Ese día comenzó uno de los procesos judiciales más importantes de los últimos años. Un caso emblemático, donde se mezclaron la impunidad, los amigos del poder de turno, la mafia enquistada en las fuerzas de seguridad (la “Bonaerense”) y la complicidad de los funcionarios judiciales.

Se multiplicaron, los 25 de cada mes, las consignas “En apoyo a una justicia independiente: no se olviden de Cabezas”. Concentraciones en Plaza de Mayo, crespones negros, minutos de silencio y el grito unánime de “Cabezas, presente”, fueron moneda corriente. La reacción de la sociedad fue unánime respecto a la libertad de prensa. Es un valor inalterable de cualquier sociedad democrática que se precie de tal, que les implicó a los argentinos mucha sangre, sudor y lágrimas. Pero mientras haya periodistas dispuestos a dar testimonio, la libertad, esa hermosa palabra, está asegurada. Y no es poco.

“Mi vocación se despertó tempranamente: a los ocho años decidí ser aviador. Por una de esas confusiones, el que la cumplió fue mi hermano. Supongo que a partir de ahí me quedé sin vocación y tuve muchos oficios. El más espectacular: limpiador de ventanas; el más humillante: lavacopas; el más burgués: comerciante de antigüedades; el más secreto: criptógrafo en Cuba”. Rodolfo Walsh (*El Territorio*, 03/06/07)

(...)



(...)



Misiones en el recuerdo | A semanas de un nuevo aniversario, recordamos a personas con estrecho vínculo con la creación de este medio

En 1925, "Cacho" vendió el primer ejemplar del diario por una rapadura

El hijo de Sesostris Olmedo, el fundador de El Territorio, fue un activo protagonista en los febriles días de trabajo que antecedieron al nacimiento del decano de la prensa misionera. Aquí su relato de aquellas jornadas inolvidables Imprenta "La Lucha". Donde el ideólogo del diario se reunía con amigos.

Fervorosos radicales. Sesostris Olmedo, Roberto Marti, Eugenio Ayrault, Aníbal Lesner y Alberto Pyke, entre otros. <Cacho Rolando. Doctor, periodista, político y también buen deportista>.

Para ello debían ampliar la imprenta de la pequeña minerva de oficio, Diamond, sobre todo los viejos "burros" de gastadas letras de plomo, como había ideado Guttenberg, comentó. En cuanto a las charlas dirigidas por Sesostris, su padre, citaba a Eugenio Ayrault, Juan B. Bres, Carmelo Vega, Mario A. Herrera o varios simpatizantes yrigoyenistas. <...> Meses más tarde, trasladaron la pequeña imprenta a la calle La Rioja 332, en una casona. <...> Allí se concretó la gran hazaña, de lanzar el diario que titularon "El Territorio".

De Buenos Aires se adquirieron elementos tipográficos y lo necesario. <...> Y Cacho con fervor opinaba: "Un buen día comunican que el monstruo de la impresora había llegado al puerto de Posadas. Hubo gran alegría, tal es así que hacían dos o tres viajes diarios en 'mateo' <...>". Se refería así a los coches a caballo. Luego pusieron manos a la obra. Comenzó la gran osadía, la tarea de armar la poderosa "Marinoni". Un monstruo de máquina que había costado 800 pesos, pagados a largo plazo. Confianza de la Casa Curt Berger de la ciudad capital, que no sólo facilitó la compra. Desde ese día fue la protectora de la nueva empresa, decía nuestro entrevistado, en vida. <...> Cacho adolescente y su jovencito amigo, Niní Lentini. En la tarea de armado de la máquina, estuvieron presentes Alberto Malagrida, Brouchy, don Joerg, el "Negro" Norberto Gómez y otros. El entusiasmo iba en aumento, participaron hasta los *gurisitos* -hijos de don Olmedo- y doña Alcira, su esposa. Ansiosos esperaban al "niño periodístico" <...>.

El abogado, político y periodista, fallecido en julio de 1987, relataba que, antes del 25 de mayo, llegaba de la estación una carga de papel, eran cinco fardos en total, con cien resmas de papel Canadá. El envío venía contra pago de 180 pesos, en el Banco de la Nación. Esto fue un drama para todos. Hubo que hacer una colecta, el banco no daba orden de entrega sin dinero en efectivo. <...> Norberto Gómez tenía la tarea de mover la gigante máquina impresora. Pero la corriente eléctrica no tenía potencia. Todo se hacía a pulso, con los brazos del gigante Norberto. Hacían crujir el volante de un metro y medio de alto. Y su carro impresor iba y venía a razón de 800 ejemplares por hora, decía Cacho Rolando. Toda una hazaña para entonces. Los muchachos del taller, los gráficos, Eduardo Bogado, Ramón Ocampo, Mondelo, Leckie, Almeida, apuraban a los pocos que escribían en 1925. Se imprimió la primera parte, de las cuatro hojas <...>

Tuvo sus bemoles

Nada fue color de rosas, sacrificios, empuje, fuerza física, pérdidas, salía mal una y dos veces. Con ingenio, se encontró el término medio para salir en circulación el primer número del diario. Aquella mañana de junio de 1925, fue el trabajo final, la máquina comenzó a moverse merced al pulmón del "Negro" Norberto Gómez. Y había nacido "el niño mimado" <...>. Indicaba Cacho: "Me apoderé del primer ejemplar, lo escondí debajo de mi camiseta, ajusté mi pantalón cortito y fui corriendo hasta el boliche de José Hierro. Llegué sofocado y dije 'don José, vendo un diario'". Y entablaron un diálogo fluido, donde José le contestó que el único diario era "La tarde". Entonces vio el ejemplar del nuevo matutino, pero no tenía los cinco centavos que costaba. "Bueno, me da una rapadura a cambio", le dije. Así fue como lo vendí, hice un trueque", recordó Cacho, en una entrevista hecha a mediados de los 70. (*TerritorioDigital.com*, M. Villalba, 20-05-2007)

(...)

El legado del fundador fue la férrea defensa de la democracia y la libertad de prensa

El Territorio y sus 82 años de compromiso con los misioneros

El 2 de junio de 1925 Sesostris Olmedo fundaba el diario en Posadas. "Si eres justo, nada temas", fue uno de los principios que siempre respetó el visionario y escritor

Material inédito. Uno de los primeros ejemplares del diario en el año 1925.

Posadas. Era la época de Misiones Territorio Nacional, con los caminos de tierra y trasladarse de Posadas a Buenos Aires tardaba días. Olmedo fue un visionario, vivió el lenguaje de los hombres con palabra. Fue periodista, ideólogo y responsable del nacimiento de este diario, que alcanzó el éxito con el trabajo de las mentes que llenaron sus páginas, periodistas, poetas, escritores, historiadores y colaboradores, que no bajaron la guardia para sostener el estandarte de la democracia y la libertad de prensa a través de los años. Generaciones enteras pasaron, de precursores e idealistas. Más de ocho

décadas en pie de lucha, y al igual que en 1925, ese espíritu se mantiene. No en vano la imprenta que tenía Sesostris se llamaba “La Lucha”.

Con la gente

“En el diario se hacían reuniones para provincializar a Misiones, yo pasaba por ahí nomás porque eran reuniones con gente grande”, recuerda Exadio (85), uno de los hijos del fundador, que vive en Posadas junto a sus hijos, entre ellos Rolando. Es que Olmedo hijo, Exadio, narra que el diario salía a la tarde y se juntaban los canillitas esperando para ganar 5 centavos por cada ejemplar. <...> Iban gritando y cada uno ya tenía su clientela. Muchos de ellos fueron después tipógrafos, linotipistas, empleados administrativos y periodistas.

Exadio vivió de cerca el movimiento del diario que fundó su padre, cuando era muy pequeño y también ya en su juventud. “Se vendía en la ciudad y también se mandaba por correo a los suscriptores de otras localidades. Por la sala de redacción pasaba mucha gente, como Horacio Quiroga, Eugenio Ayrault (padre del ex gobernador de la provincia)”, recordó. <...>

En defensa de la democracia y de la libertad de expresión, en varias oportunidades su padre terminó preso por escribir noticias que no favorecían al gobierno. “Fue muchas veces preso por defender la libertad y la democracia, le clausuraban el diario, una vez fue por cuatro meses. También le cortaban la luz, pero después se compró un motor”, dijo entre risas.

Por sus redacciones y rotativas pasaron generaciones de trabajadores de la prensa, como Benjamín Fontao, Miguel Ángel “Teto” Pérez, Salvador Lentini Fraga, don Humberto y Lucho Pérez, entre tantos otros. También administrativos y un sinnúmero de profesionales del periodismo.

Y como hace tantos años, hoy, para los descendientes de aquel visionario del periodismo de la región, la lucha de El Territorio continúa, y es un sello indeleble. (*El territorio*, 02-06-2007)

(...)



Misiones en el recuerdo | Reseña de los años transcurridos dentro de este diario, "nuestra segunda casa", era el sentir de los empleados de este matutino

Vida y pasión de directivos y queridos compañeros

Fue el medio de prensa que creció para servir a la comunidad. Sin adelantos tecnológicos, sólo marchó con ahínco y sacrificio de su gente para alcanzar un nivel preponderante en esta provincia. Ocupó el quinto lugar entre los mejores.

1958. En el festejo de aniversario de ese año.

1941. Humberto T. Pérez

1963. Luis Alberto Pérez

1940. Herminia E. P. de Pérez

1970. Mercedes Villalba

Agradezco a Dios haberlos conocido a todos los trabajadores, sin excepción. A fotógrafos que dejaron parte de la memoria misionera con sus fognazos. Especialmente a los periodistas natos, talentosos y de pluma de alto vuelo, que me enseñaron el oficio. Ya se fueron para siempre, es cierto, pero cuentan en mi memoria. Hoy ante la llegada de la tecnología, sólo nos resta adaptarnos. Desde que nació El Territorio

en 1925, su fundador Sesostris Olmedo, secundado por su esposa Elcira Olmedo y Salvador Lentini Fraga (con 16 años de edad), sólo tenían sueños e ilusiones, nada más que eso. <...> No imaginaron que vendrían tiempos de auge para el “niño de escasos pañales”, mejor dicho, de tan sólo cuatro páginas, “nuestro nuevo diario” <...>. En 1943, oriundos de Corrientes, Humberto T. Pérez, visionario y más práctico que don Sesostris, su señora Herminia Elma Paolleti, acertaron la oferta de don Olmedo. Ya habíamos comentado los comienzos y el ascenso de este diario. Nombramos a aquellos inolvidables momentos de nuestras horas dentro de la redacción y otras secciones, de mañana y tarde. <...> Porque conformábamos una sola familia, citamos a varios de aquellos que alguna vez integraron el equipo directivos u operarios. Fueron: Sesostris Olmedo, Humberto T. Pérez, sus hijos, Luis Alberto y Humberto Antonio, Salvador Lentini Fraga, Ricardo Freire, Mario Christin, Rafael Torres, Carlos y Chacho Krause, Agapito Martínez, Néida Murciego, Susana Behar, Ada y Adita Bausset, Antonio Mladinic, Carlos Lucero, Felix Renón, Esteban Carugo, Diego Huber, Amaral, Paulino González Pastor, María Inés Palmeiro, Olga Kolesnikoff, Carlos Correa, Pérez Miranda, Benjamín Fontao, Cambicho Méndez, Atilio Mussa, Miguel. A. Vega, Alejandro Klimczuk, Miguel Giménez, Moisés y Jacobo Cohen, Francisco López, Pin Murciego, Ramón Vázquez, Eladio Amarilla, Julio Garayo, Pepe Arrúa, José A. Margalot, Lito Gonzeski, Armando Gudiño, Aníbal Kovalski, Oscar Edelman, Carmelo Mega, Luis Petit de Neurville, Eugenio Ayrault, Mario Herrera, Francisco Fernández de Oliveira, Adhemar Galli, Manuel Antonio Ramírez, Pedro Rebollo, Julio César Sánchez Ratti, Antonio Monzón, Quintinella, Axel Tulberg, Suaiter Martínez, Atilio de la Puente, Mario Bejarano, Germán de Laferrere (Germán Dras), José María “Pepe o Cachilo” Arrúa, Miguel Ángel Méndez, Lili Fontao, Lito Gonseski, Ángel Pérez, Miguel Ángel Vega, Thay Morgenstern, José Antonio Margalot, José María Sánchez, Atilio Musa, Ernesto Guiménez, Mario Melgarejo, Chiqui Millán, Mariquita Torres, José María Torres y recientemente Osvaldo “Neneco” Ortega, quien ya está con Dios. Y tantos otros.

Con cariño hacia los que un día compartimos horas buenas y malas, hacemos esta pequeña recordación. Así lo sentimos. Porque los momentos están vívidos para nosotros, están aún tan frescos en la mente y en el corazón. Todavía nos enternecemos al evocar el 2 de junio de cada año. El de sus 82 años de existencia! Pues llegamos al 2007! Gracias a Dios. Nos parece increíble, aquel reducido personal. Cuántas veces uno solo se encargaba de realizar todo, hasta sacar la edición del día a la calle.

Este medio nació para vivir y animar, defender y desafiar las injusticias de la población. Este ambiente periodístico que conservaba aún ese olor a tinta tan peculiar, de las máquinas de escribir “Remington” u “Olivetti”; linotipo, tipografía, armado, compaginadora, impresora y otros métodos del ayer cuando todo funcionaba a pulmón, no se puede olvidar. <...> Pero ya se vislumbraban cambios positivos con el correr del tiempo. Y recordamos a los que se fueron de este mundo, al observar fotografías sacadas por Chacho Krause o fugaces fotógrafos que pasaron por la prensa. A otros apreciados compañeros de tareas de todas las secciones, administración, taller y redacción. <...>

En aquel inolvidable e humilde festejo de 1961, con la improvisada mesa larga, forrada con papel diario, que congregó al dueño y director, Humberto Pérez, accionistas, administrador, Carlos Krause, o colaboradores del momento. Esperábamos la infaltable palabra pronunciada por el dueño don Humberto, para dar inicio a la celebración. En cada una de ellas, recalaba el esfuerzo. Mancomunados, afirmaba, debíamos poner el hombro, porque éramos una familia grande. <...> Y allí están todavía presentes, nos parece verlos: cadetes, después administrativos o fotógrafos, correctores, radio operadores, gráficos, esos populares y apreciado. Tales: Benjamín Fontao, Miguel Ángel “Lungo” Vega, Miguel Ángel “Cambicho” Méndez.

Memoramos a Ricardo Segundo Freire, escritor, guionista y periodista de “La Prensa”, “La Nación”, “Crónica”, “O Globo”, del Brasil. Traído por don Humberto, a través de su esposa la misionera y colaboradora del diario Victoria Pignataro. El historiador, y escritor, cuentista y poeta, Salvador Lentini Fraga. El maestro de periodistas deportivos, Jorge Mario Christín. Destacamos que los gráficos colaboraban directamente con los periodistas. <...> El comunicador del pueblo no debe perder la ética profesional, estando al servicio de la verdad, los marginados, los que sufren injusticia, aún a costa de intereses personales. Así es como lo entendieron nuestros queridos compañeros. Me incorporé a esta casa periodística en 1954, todavía se agrupaban los canillitas, esperando los diarios para salir a vender gritando la noticia del día. *Mita-í* cabezudos, que entorpecían la entrada al diario. Teníamos que hacer malabarismos, entre empujones. En la vereda el pizarrón, las noticias y las bombas de estruendos para llamar la atención de los lectores. (*El Terriotrio*, M. Villalba, 03/06/07).



24 SEPTIEMBRE 1998 - AÑO 35 NÚMERO 11 09 1998 - 15 días de circulación con edición en color de lunes a viernes y edición en blanco y negro los fines de semana.

11 de septiembre de 1998



Premios y fiesta para los chicos

El momento más esperado del año, cuando se premia a los niños que más han crecido en el último año, se vivió el sábado 11 de septiembre en el salón de eventos de la escuela de San Juan de los Ríos, en el marco de la celebración del Día del Niño. En esta ocasión se entregó el premio a los ganadores de los concursos de dibujo y de poesía, así como a los mejores estudiantes de la escuela.

El evento contó con la presencia de los padres de familia y de los maestros de la escuela. Los premios fueron entregados por el secretario de Educación, quien felicitó a los ganadores por su desempeño académico y artístico. La fiesta terminó con una recepción de los premios y un momento de agradecimiento a todos los presentes.

Momento de los premios

Los ganadores de los concursos de dibujo y de poesía fueron premiados por el secretario de Educación. Los niños mostraron gran orgullo al recibir sus premios y se alegraron mucho por su triunfo. Los maestros felicitaron a los ganadores por su desempeño académico y artístico. La fiesta terminó con una recepción de los premios y un momento de agradecimiento a todos los presentes.



felicite 77 años



¡Felicitamos a todos los estudiantes!

El momento más esperado del año, cuando se premia a los niños que más han crecido en el último año, se vivió el sábado 11 de septiembre en el salón de eventos de la escuela de San Juan de los Ríos, en el marco de la celebración del Día del Niño.

*** El momento más esperado del año es el momento de los premios y cuando se entregan los premios a los ganadores de los concursos de dibujo y de poesía.**

24 SEPTIEMBRE 1998 - AÑO 35 NÚMERO 11 09 1998 - 15 días de circulación con edición en color de lunes a viernes y edición en blanco y negro los fines de semana.

11 de septiembre de 1998

DÍA DEL PERIODISTA

Por los 78 años, en el Día del Periodista

En la ciudad de México se celebró el Día del Periodista con un acto solemne en el que se reconoció el rol fundamental que desempeñan los periodistas en la sociedad. El evento contó con la presencia de autoridades federales y estatales, así como de representantes del gremio periodístico. Durante la ceremonia se entregaron premios a los mejores periodistas de la ciudad y se rindió homenaje a los pioneros de la profesión. El acto culminó con un momento de agradecimiento a todos los presentes y con la lectura de un manifiesto por el que se defendió la independencia y la libertad de prensa.



El momento más esperado del año, cuando se premia a los niños que más han crecido en el último año, se vivió el sábado 11 de septiembre en el salón de eventos de la escuela de San Juan de los Ríos, en el marco de la celebración del Día del Niño.



OMAR SAWAYA
Estudio de Grabación

• Grabación en estéreo • Cass • Grabación en video • Audio digital

Todos los estilos de música.

Tel. 436481 / 429756

CAMPANAS BARBALES
Y TELEVISIVAS



(Una serie, con este título)





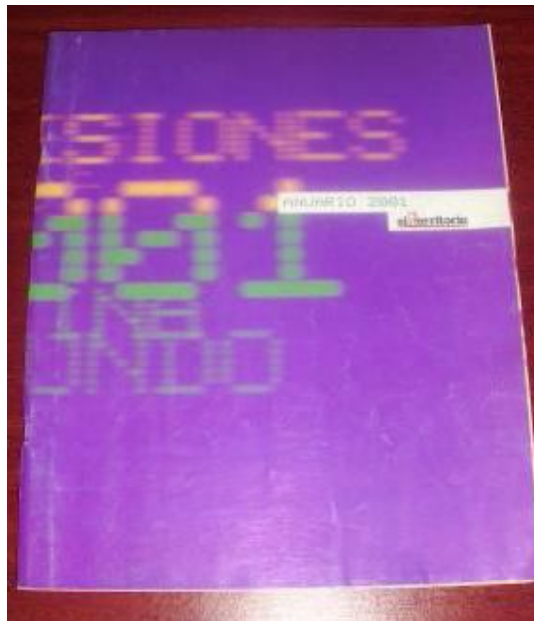
Edición especial –sábana, archivo



El territorio



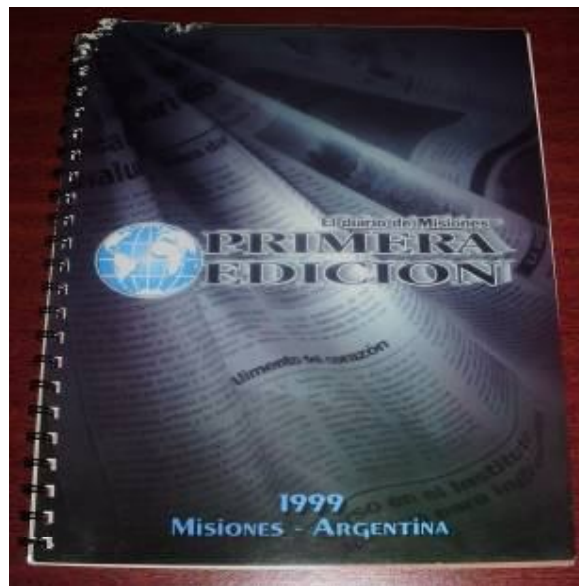




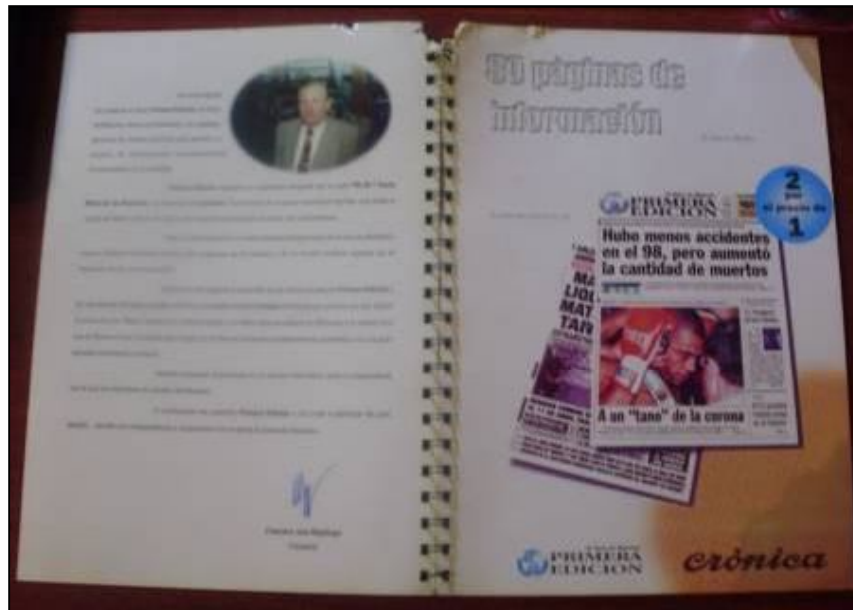
Anuario El territorio



Aniversario Primea Edición

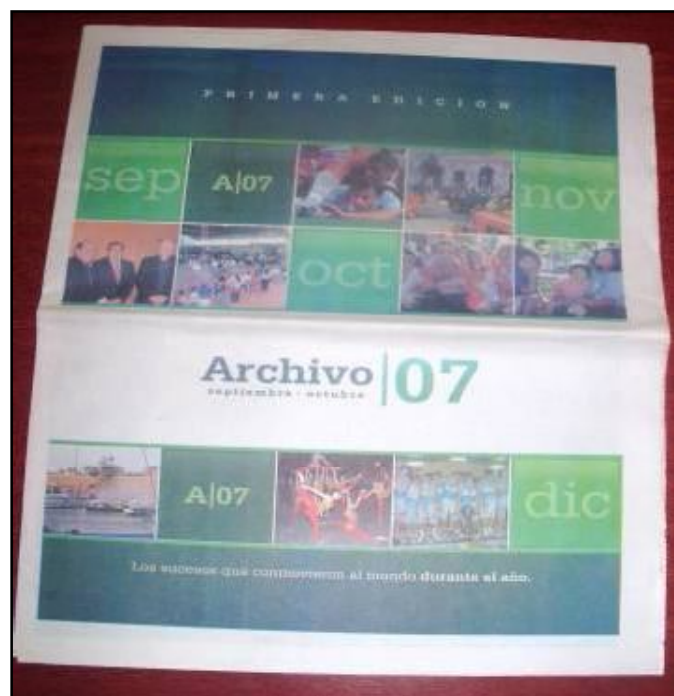


Anuario



Presentación

anuario



Suplemento

especial

Como parte de esta misma rutina productiva massmediática y ejercicio regular del régimen mnemosemiótico de los medios, los diarios también **hablan de otros medios y artes**, historizan soportes, formatos, textos y géneros, rememoran prácticas y dispositivos, massmediáticos y artísticos, registran y actualizan huellas de la memoria colectiva, que

permite visualizar las interrelaciones semiosféricas, los préstamos, las hibridaciones, traducciones, variaciones y reelaboraciones permanentes de los sistemas semióticos (cine, historieta, humor gráfico, revistas, artes plásticas, música, teatro, literatura, periodismo cultural, géneros y discursos mediáticos, literarios, artísticos y disciplinares ...). Y todo ello pasa por la logística mass-mediática, que se nutre día a día de muchas vertientes a las que a su vez vuelve a alimentar en un continuo dinámico y complejo, como es la vida y la obra de la propia memoria, el devenir heterogéneo, diversificado, diferenciado, más o menos azaroso y explosivo de la semiosfera (Lotman), esa trama mnemosemiótica y comunicativa inconmensurable que siempre da lugar a otras tantas experimentaciones y creaciones, en un proceso infinito de desarrollo y crecimiento (Peirce). Y anotamos de paso que esta es una de las cartas más importantes del juego que proponemos a nuestros alumnos de comunicación social y periodismo...

Una selección reducida de materiales de archivo, de diarios metropolitanos, ilustran en parte esta gimnasia de comunicación y memoria³, que por otra parte exhibe algunos hilos de las tramas y tramoyas de la memoria y la historia argentina, los avatares sociales y culturales, en los que están enredados y cumplen un papel considerable los medios en general:

Aniversario | 90 años de la revolución bolchevique

Rusia, siempre cerca del cine

Una amplia muestra de cine soviético se desarrolla en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (Malba) este mes y el próximo. Abarca prácticamente desde los orígenes hasta la caída del imperio comunista y permite comprobar que siempre los creadores y también los políticos rusos, incluidos los grandes dictadores, estuvieron muy cerca del cine.

En el primer caso, el de los artistas innovadores, esa vecindad constituye uno de los datos más afortunados de la historia del séptimo arte. En el segundo, el de los dirigentes que comprendieron el peso que podía tener la pantalla grande en términos de propaganda, constituye una desgracia cuya verdadera magnitud no es posible medir, ya que nunca sabremos cuántas obras capitales no pudieron ser realizadas ni exhibidas como consecuencia de la censura.

<...> Mientras que la mayoría de los cineastas europeos y norteamericanos de los comienzos avanzaron a golpes de instinto, los rusos tuvieron desde los años 20 un grado muy alto de reflexión sobre las particularidades expresivas del medio que estaban explorando. Antes de la Revolución, se hacían transposiciones más bien lineales de obras literarias, como *Boris Godunov*, de Alexander Pushkin (dirigida por Alexander Drankov, en 1907), y *El padre Sergio*, de León Tolstoi (Jacob Protazanov, 1917), y también imitaciones de los melodramas <...>

El 27 de agosto de 1919, Lenin nacionalizó por decreto la industria del cine. Apenas un año más tarde, en 1920, Lev Kulechov, que puede ser considerado el gran pionero, fundó el Laboratorio de Cine Experimental, de donde surgió el primer realizador soviético de envergadura, Vsevolod Pudovkin (1893-1953). Se podría decir que Kulechov descubrió el montaje, que es lo que distingue de modo definitivo al cine del teatro. <...> De Pudovkin se han visto en estos días en el ciclo del Malba su célebre *La madre* (1926), *Tempestad sobre Asia* (1928), *La fiebre del ajedrez* (1925) y *La caída de San Petersburgo*

³ Destacamos al respecto los trabajos de investigación desarrollados durante muchos años en la UBA por O. Steimberg y O. Traversa, y sus equipos, directamente relacionados con esta problemática (Steimberg et al., eds., 2008). También las publicaciones del equipo de investigación de la UBA dirigido por J. L. Fernández, sobre la "Ciudad mediatizada" (desde 2008).

(1927), que algunos críticos ponen a la altura de *El acorazado Potemkin*, de otro director ruso genial, Sergei Eisenstein. <...>

Gracias al impresionante archivo de Artkino Pictures, la mítica distribuidora nacional de material soviético que impulsó Isaac Argentino Vainikoff (1910-2003), se verá en la bonita sala del Malba la obra completa de Eisenstein, desde *La huelga* (1924) hasta *La conspiración de los boyardos* (1946), pasando por *Octubre* (1928), en la que por orden de Stalin fueron suprimidas las escenas donde aparecía el personaje de León Trotski. Eisenstein <...> A comienzos de los años 30, ya con muchísimo prestigio, viajó a Hollywood, invitado por la compañía Paramount para trabajar en sus estudios. Sin embargo, rechazaron sistemáticamente todos sus proyectos. Se fue, entonces, a México, donde comenzó a dirigir una película sobre guión del novelista Upton Sinclair, pero no le permitieron terminarlo. Retazos de lo realizado fueron incluidos en diversos films, como *Tormenta sobre México* (1933), *El día de los muertos* (1933) y *Tiempo en el sol* (1939). Solo en 1979, Grigori Alexandrov reconstruyó la película sobre su línea original, y el mundo quedó absorto ante la potencia plástica de *¡Que viva México!* Vuelto a su país, emprendió una trilogía cuya primera parte, *Iván el Terrible* (con música de Sergei Prokofiev) recibió el premio Stalin. En cambio, la segunda parte, *La conspiración de los boyardos*, donde el maestro ruso comenzó a experimentar con el color, fue censurada y se prohibió su proyección. El rodaje de la tercera parte jamás pudo siquiera arrancar.

En los terribles años de Stalin sufrieron también <...> otros grandes realizadores, entre los cuales el más original fue el documentalista de vanguardia Denis Arkadevic Kaufman (1895-1954), más conocido con su seudónimo: Dziga Vertov <...> filmaba cuanto veía y lo compaginaba de modo singular, en sucesiones vertiginosas de imágenes. "Soy un ojo fílmico <...>" decía en la proclama del movimiento que encabezó, llamado, naturalmente, Cine Ojo. Su obra más famosa se puede conseguir en VHS: *El hombre de la cámara*. Tanto trató Dziga Vertov de ponerse al servicio de la revolución que la película que se pasará en el Malba se llama *Tres canciones para Lenin*. Sin embargo, fue prohibida por no mostrar "la verdadera cara del hombre y de la comunidad socialista" <...>. Durante el apogeo de Stalin se produjeron miles de películas olvidables y, casi sin excepción, olvidadas, cuyo modelo es *Chapaiev* (1934), de Sergei y Georgi Vasiliev. El propio Pudovkin se vio obligado a firmar títulos indignos de su categoría <...>

Cuando llegó el deshielo, Krushev impulsó una módica *glasnost*, que permitió censurar de costado el estalinismo e introducir matices humanos, a veces un tanto melosos, en personajes que habían sido reducidos hasta allí al grado de arquetipos publicitarios. Los títulos más celebrados de esta época, también incluidos en la muestra que comentamos, son *El 41* (1956) y *La balada del soldado* (1959), de Grigori Chujrai, y *Pasaron las grullas* (1958), de Mikhail Kalatozov.

Sin embargo, el oso de la censura rusa no estaba muerto. Andrei Tarkovsky (1932-1986), otro nombre central de la cinematografía, fue víctima de los zarpazos con los que daba prueba de su vigor. Después de consagrarse con *La infancia de Iván* (1962), que obtuvo el León de Oro en Venecia, Tarkovsky dirigió *Andrei Rubliov* (1969), un encargo para celebrar el quinto centenario de la muerte <...> de el Giotto de la pintura rusa. <...> murió en París, lejos de su Zavrzhe natal, después de hacer sus dos últimos films en el extranjero, *Nostalgia* (1983) y *El sacrificio* (1986). En 1995 le fue asignado un Oscar honorífico <...>.

Más cerca en el tiempo aparece otra figura sustancial del cine ruso, Nikita Mijalkov <...> Tras sus bellísimas adaptaciones de obras de Chéjov y de Goncharov y de su magistral *Sol ardiente* <...> pasó relativamente inadvertida esa gran película que es *El barbero de Siberia*, no estrenada en la Argentina, pero sí disponible en video.

¿Qué pasó con el cine en Rusia después de la caída del imperio? Gracias al dominio global de la producción norteamericana en los últimos tiempos, se difunde muy poco. Solo se aprecia y admira en todo el mundo el talento de Alexander Sokhurov, que superó con creces el desafío de hacer una película en una sola toma: la inolvidable *El arca rusa*. De vez en cuando, alguna obra sorprendente se alza con un gran premio internacional y se estrena en Buenos Aires. Por suerte, eso ocurrió no hace tanto, ya en el presente siglo, con *El regreso*, de Andrei Zviaguintsev.

Pero los grandes éxitos de la Rusia actual siguen la línea de la cinematografía presoviética. Del centenar de producciones nacionales que en promedio llegan por año a los multicines de Moscú, solo tienen buena taquilla las concebidas como clones de los efectos especiales de Hollywood, tales como *Antikiller*, de Egor Konchalovsky, y *Un jinete llamado Muerte*, de Vladimir Jotinenko. Solo queda esperar que aquella gran cantera no se haya agotado para siempre <...>. (ADN, H. Caligaris, 20/10/07)

(...)

El libro *La Argentina que ríe* (Fondo Nacional de las Artes) rinde homenaje a los dibujantes y las tiras que hicieron posible las "décadas de oro" del género en el país

Las décadas de 1940 y 1950 -todos lo dicen- fueron "de oro" para la historieta y el humor gráfico argentinos. Cuando nos propusimos hacer el libro que se ocupa de ellas debimos ir en busca de, al menos, dos porqués.

El primero se responde con nombres de autores, personajes y publicaciones. Se responde fácilmente, ya que son tantos y tan maravillosos. Están Eduardo Ferro, Oscar Blotta, Lino Palacio, Divito, Calé, Dante Quintero, Luis J. Medrano, entre los más notorios. Pero no son los únicos. Porque esta suerte de crónica más homenaje incluyó el rescate de firmas relegadas o directamente olvidadas, como las de Arístides Rechain, Juan Ángel Cotta o Abel Ianiro. En total veintiocho, de los que se incluye una biografía y selección de su obra. Nos traen personajes tan entrañables como Patoruzú, Langostino, Fúlmine, Galerita, Don Fulgencio.

Como se sabe, el humor gráfico local tuvo un temprano desarrollo desde fines del siglo XIX con los relevantes caricaturistas de *El Mosquito*, *Don Quijote* y otras publicaciones. Luego, las revistas de interés general incluyeron secciones risueñas. En 1920 LA NACION decidió incorporar la tira diaria que se conoció como "Tifón y Sisebuta", creación del estadounidense George McManus. <...>

A partir de entonces, los diarios dieron cada vez mayor espacio al chiste, la tira y la historieta - *Crítica* fue uno de los principales- y se afianzaron revistas humorísticas <...>

Eso ocurrió antes de 1940; *Patoruzú*, de Dante Quintero, comenzó a publicarse en 1936. Pero hacia ese año redondo su aceptación y periodicidad la habían instalado definitivamente y ya existían otras revistas que le competían. Además, en 1939 dejó de salir una publicación que resumió toda una época del periodismo argentino, con atisbos en la historieta y el humor político: *Caras y Caretas*. Fue, más que una despedida, el anuncio de que algo nuevo vendría.

Y lo que vino no fue solo un grupo de revistas que renovaron el humor. Indudablemente, con ellas se manifestaba una sociedad con hábitos e intereses nuevos y distintos. Sepamos, con ejemplos amigables, que el fútbol había dado su elocuente salto como espectáculo de masas con la construcción de los estadios de River Plate (1938) y Boca Juniors (1940) y que el tango llenaba bailes multitudinarios de la mano de Juan D Arienzo, Osvaldo Pugliese y Aníbal Troilo.

Hoy parece entenderse que esa sociedad optimista e ingenua se satisfacía solo con mirarse. Es verdad que también le gustaba el cine estadounidense, el italiano, el *jazz* y las historietas de detectives y superhéroes. Pero, sobre todo, se conformaba con productos culturales (revistas, películas, programas radiales, teatro) que eran como un espejo. Claro que en ese espejo había distorsiones. La década de 1930 y las posteriores trajeron una mano negra a la que después nos acostumbramos: la censura o la amenaza de ella <...> A cambio de ello, el costumbrismo se irguió como el estilo dominante. Y una pequeña sociología de los argentinos comenzó a ser delineada. Al extremo de que puede afirmarse que la mejor forma de conocer cabalmente esos años es con la lectura de las historietas y el humor. <...>

"Buenos Aires en camiseta", de Calé, está entre las series que muestran cómo era la Argentina de los barrios rioplatenses. Las chicas de Divito, por su parte, nos refieren que la mujer iría a ocupar un lugar cada vez más autónomo en la vida mundana. ¿Fiaquini no es la mejor caracterización del haragán de la cuadra? ¿Avivato, Isidoro Cañones, Ventajita y Purapinta no son los chantas más chantas que supimos conseguir? ¿Acaso la doble personalidad del Doctor Merengue nos indica el precoz desembarco del psicoanálisis en la Argentina?

De esta manera se responde el segundo porqué de las líneas iniciales. La irrupción de Perón, en 1945, inició una nueva etapa en la vida política del país <...> el 17 de octubre <...> también apareció una nueva revista: *Don Fulgencio*, basada en un personaje de Lino Palacio. Colaboraban Rafael Martínez, Landrú, Vidal Dávila, entre los dibujantes; José Gobello, León Benarós, Roberto Tállice y Héctor Gagliardi, entre los periodistas. Palacio dibujaba su personaje Cicuta, que luego siguió su hijo Jorge (Faruk).

Pero un año antes había nacido otra revista que, como *Patoruzú*, signaría la época. Se trataba, justamente, de un "desprendimiento" de la de Quintero: *Rico Tipo*, iniciativa de Divito. <...>. Calé, por su lado, daba a conocer "Buenos Aires en camiseta". *Patoruzú* y *Rico Tipo* lideraron, durante años, el mercado con cifras mayores a los trescientos mil ejemplares por tiradas cada siete días.

Ese mismo 1945, Quintero lanzó la revista semanal de aventuras y humor para niños *Patoruzito*. A ella se llevó a "El gnomo Pimentón", de Oscar Blotta, y se dieron a conocer "Langostino", de Ferro y "Mangucho y Meneca", de Battaglia (y su derivación, "Don Pascual"). Parte de este equipo realizó, tres años antes, el cortometraje de animación en colores *Upa en apuros*, el primero efectuado en la Argentina. De visita en el país, Walt Disney fue sorprendido por esta iniciativa <...>

Un año después, Medrano, habida cuenta del éxito de su tira "Grafodramas" en LA NACION, lanzó *Popurrí*, "semanario humorístico del viernes". Escribían Gómez de la Serna, Conrado Nalé Roxlo, Arturo Cancela, y dibujaban Fantasio, Camblor, Alfredo Medrano, Garaycochea. Este detalle es solo la

parte más visible -o más recordable- de lo que ocurría en el campo de las publicaciones. Habría que sumar a él otras tantas, así como lo publicado por los diarios o los personajes que replicaban en la radio y en el cine. El salto a la pantalla grande ocurriría, justamente, en más de un caso. En 1949 se estrenó *Fúlmine*, basada en el personaje de Divito y protagonizada por Pepe Arias. En 1950, *Don Fulgencio*, de Lino Palacio, actuada por Enrique Serrano, y *Piantadino*, de Mazzone, con Pepe Iglesias, el Zorro.

La década del 50 parece, a primera vista, una continuidad de la anterior. Sin embargo, algunos datos indican ya el mar de fondo político que desembocaría en los hechos de 1955. Ciertamente. En 1951 salió a la calle *Pica Pica*, vinculada al diario *Democracia*, afín al gobierno. En ella Calé dibujaba a Galerita (un típico antiperonista) y Jorge Palacio a Mordisquito, personaje también propagandístico que en radio componía Enrique Santos Discépolo. Un año antes, empresarios de la misma afinidad política relanzaron la extinguida *PBT*, en la que Flax se ocupaba de la política internacional, Medrano dibujaba el logrado Contreras (otro antiperonista), y también colaboraban Horacio Rega Molina (con el seudónimo Remo Algani), Wimpi, Ramón Gómez de la Serna.

Aunque en sordina, el humor político había regresado. <...> José Antonio Ginzo, que firmaba Tristán sus caricaturas terribles contra Perón en el semanario socialista *La Vanguardia*, y por eso "fue a parar a la sombra" <...>.

Pero el humor político anterior no solo se había bajado del caballo por precaución. En rigor, la primera etapa peronista <...> pareció no necesitar de él. De hecho, las dos revistas que hicieron campaña para la Unión Democrática y para el peronismo - *Cascabel* y *Descamisada*, respectivamente- desaparecieron después de 1945.

Resulta curioso ver cómo el pelotón numeroso de creadores se desenvolvió en promociones sucesivas. Una parte surgió de la vocación pura y su única escuela fue la obsesión del dibujante cachorro, la copia y el hallazgo de un estilo a medida que se trabajaba. Esos fueron los casos de Ferro o de Medrano, y no puede decirse que se tratara de lápices rudimentarios o poco versátiles. Otros, en cambio, habían tenido estudios académicos y hasta alternaron la gráfica con la plástica: Blotta o Alcides Gubellini así lo hicieron. En algunos -Juan Ángel Cotta o Calé- son evidentes los efectos de las vanguardias artísticas, así como en Toño Gallo los de las tomas cinematográficas y la arquitectura moderna.

<...> Blotta, por ejemplo, fue el iniciador de un personaje que luego hizo famoso Mazzone: Capicúa. Los personajes forjados por Quintero tuvieron varias manos que los continuaron, entre ellas una que el creador consideraba su derecha: la de Tulio Lovato, hombre tan esencial como invisible.

Así también ocurrió que muchos optaran por más de un seudónimo o que lo compartieran. Se sabe que Lino Palacio firmó Flax sus chistes inspirados en la Segunda Guerra Mundial. El seudónimo René Foly, al pie de la sección "Ellos por Lucy" (otra muestra del nuevo papel social femenino), escondió al menos dos dibujantes: Rodolfo Claro y José Luis Salinas.

En lo que ya era una tradición, los dibujantes fueron, en buena medida, quienes abrieron sus propias fuentes de trabajo. Quintero, Divito, Ramón Columba, Mazzone, Héctor L. Torino (creador de "El conventillo de Don Nicola") no solo editaron revistas sino que constituyeron a partir de ellas verdaderas empresas editoriales. <...>

Pero a comienzos de la década del 60 fue evidente que estas empresas antes dinámicas e innovadoras habían entrado en un nuevo tiempo que las arrinconaba. Se suelen señalar dos causas: el precio competitivo de las "revistas mexicanas" (estadounidenses traducidas e impresas en México) y la televisión. No son argumentos caprichosos. Tal vez la segunda fue la que más salió a morderles los talones a las revistas cuando hubo definido los formatos que la convirtieron en la topadora que es, con las telenovelas, los noticieros, los programas infantiles, los femeninos. Porque es indudable que, hasta la llegada de la televisión, las revistas del rubro eran las únicas que podían ofrecer -fuera del cine, que no era de consumo diario- un mundo en movimiento. <...>

Además, a fines de 1950 ya existían indicios de cambios capitales en los gustos y el consumo culturales. Vamos a asegurarlo con ejemplos. En el rubro preciso, es evidente que la aparición exitosa, en 1957, de la revista *Tía Vicenta* indicaba el surgimiento de un nuevo tipo de humor. Lo llevarían adelante, además de Landrú, artistas como Quino, Kalondi o Copi, exponentes de una creatividad dirigida a un "nicho" con nuevos hábitos culturales. ¿No ocurría lo mismo en el tango, con la figura de Ástor Piazzolla, y en el cine con Leopoldo Torre Nilsson?

Como fuera, el tiempo de aquellos tiempos llegó, aunque se dilatara, a su fin. Sin embargo, volver la mirada a lo que fue vale la pena por varios motivos. Sobre todo, para saber que existió y tuvo una altura que en algunos casos hoy juzgamos como inalcanzable. Y así reconocer que tenemos en nosotros mismos modelos para ser mejores. (ADN, A. Cascioli y O. Califa, 24/03/08)

(...)

El Fondo Nacional de las Artes nació, 50 años atrás, como resultado de una concepción original y avanzada para su época, que entendía que las actividades culturales y artísticas, incluso aquellas encaradas con sentido industrial o comercial, requieren, al igual que otros sectores de la vida productiva del país, de un sistema financiero especializado permanente, que las promueva y ayude económica y técnicamente.

Institución diferente a todas las entonces conocidas en el mundo en la especialidad, tales como el Arts Council of Great Britain o el Canadá Council (dos instituciones pioneras en el campo del financiamiento público de las artes, creadas en Gran Bretaña en 1945 y en Canadá en 1957, fortalecidas en la actualidad), nuestro banco nacional de la cultura fue concebido como un organismo autónomo, con la misión de "administrar, recaudar y distribuir los fondos de fomento a las artes dispuestos en leyes dictadas o a dictarse", a fin de volcarlos a la actividad privada mediante el otorgamiento de medidas de fomento económico, con preferencia mediante diversas categorías de crédito.

Cristalizaban así en un rincón del continente americano las esperanzas inconclusas de viejos proyectos legislativos lanzados varias décadas atrás en foros gubernamentales europeos. El "crédito intelectual", imaginado en otros horizontes geográficos por la antigua Sociedad de Naciones en 1923 y por inspirados hombres de gobierno, como Edouard Herriot, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de Francia, promotor en 1927 del proyecto de creación de la Caisse Nationale des Lettres, Arts et Sciences en dicho país, se hacía realidad <...> Se puso en marcha en Argentina, el 3 de febrero de 1958, un estilo diferente de política artística. Una política también asumida por el gobierno federal norteamericano cinco años después, inspirada por John F. Kennedy <...>

El Fondo nació como una institución financiera al servicio del desarrollo de las artes, como una sociedad de iniciativa, para estimular y financiar, mediante líneas de crédito, proyectos específicos promovidos por la iniciativa privada. Dentro de dicho marco de gestión financiera, las artes plásticas y el mundo del mercado de arte, la arquitectura y el urbanismo, el teatro, la danza, la cinematografía, las letras, la industria editorial, la música, la danza, las artesanías, los centros culturales, el diseño, las artes aplicadas, la radiofonía, la televisión, la fotografía, han conformado su campo de competencia.

Cabe recordar, a título de ejemplo, que en el transcurso de los primeros 15 años de gestión, aquellos que coincidieron con la administración financiera del Fondo en la plenitud de su capital y recursos originarios (en su mayoría derogados por el gobierno de facto entre 1967 y 1969, y sólo recuperados, aunque parcialmente, conforme a la ley 23.382 de 1986), muchos miles de artistas, escritores, arquitectos, escenógrafos, actores, autores, compositores, músicos, intérpretes, bailarines, directores de orquesta, libretistas, artesanos, cineastas, fotógrafos, diseñadores, ilustradores, traductores, cantantes, y otras personas vinculadas profesionalmente a las actividades citadas, aparecen registrados como "clientes" habituales del Fondo en todo el país.

Al mismo tiempo, más de medio centenar de emisoras de radio y televisión, innumerables empresas editoriales, centenares de bibliotecas públicas y de instituciones culturales privadas, laboratorios, estudios y exhibidores cinematográficos, empresas grabadoras de discos, fabricantes de instrumentos musicales, empresarios teatrales, universidades, galerías de arte, librerías, sociedades de autores y compositores, entre muchos, se cuentan, además de una multiplicidad de becarios, entre quienes han recibido el apoyo económico del Fondo <...>

Promover la creatividad, contribuir a una mejor calidad de los bienes culturales, fomentar la apertura de nuevas fuentes de empleo cultural, estimular renovados modos de trabajo artístico y de relación con el público, apoyar la iniciativa de las instituciones culturales privadas, fomentar la mejor utilización y adecuada retribución del talento, favorecer el acceso del mayor número de personas a los bienes culturales y al patrimonio común de todos los argentinos <...> Un sistema que para el caso argentino no se agota ni mucho menos con la acción del Fondo Nacional de las Artes <...> En el marco de nuestro federalismo, otras experiencias se han llevado a cabo. <...>

Por otro lado, el mecenazgo privado, promovido por leyes de incentivo fiscal, no es un sustituto, es más que nada un excelente aliado al servicio de una causa común: la de favorecer la financiación de una oferta cultural plural, libre y diversificada <...> y, lo que no es menos importante en el momento actual, para reforzar la presencia de la cultura argentina en el resto del mundo <...>

Creemos llegado el momento de replantear los objetivos futuros del Fondo a la luz de: a) su naturaleza y mecánica originarias; b) la experiencia de medio siglo de gestión ininterrumpida; c) el ejemplo de la experiencia extranjera, tanto de fondos nacionales (que crecen con vigor) como de fondos internacionales en funcionamiento; d) la recuperación de un nivel de ingresos de la institución que debiera ser varias veces superior al magro resultado de los últimos años (no obstante los esfuerzos en tal sentido llevados a cabo por la actual gestión y su reducido y eficiente personal técnico administrativo); e) el recupero o revalorización del coherente sistema de antiguos recursos del Fondo, hoy afectados a otros destinos; f) la obtención de otros nuevos; g) la consolidación del sistema de gestión del dominio público de pago; h) una revisión de los condicionamientos a que se ve sometido el movimiento operativo del Fondo por los

organismos presupuestario fiscales de la administración central; i) la actualización de su capital originario (entonces equivalente a cinco millones de dólares de 1958); y j) las expectativas financieras que se abren en el marco actual de la economía de la cultura. <...>

Responder a estos desafíos es una de las principales tareas que le esperan a quienes, a partir de su experiencia, influencia y personalidad, tengan la responsabilidad pública de dirigir la compleja institucionalidad política, administrativa y económico financiera del Fondo Nacional de las Artes al iniciarse su segundo medio siglo de existencia al servicio de quienes crean, producen y difunden la cultura y las artes en nuestro país. (ADN, E. R. Harvey*, 03/02/08 -*Director de Asuntos Jurídicos 1958-1973 y Presidente del Fondo Nacional de las Artes 1983-1989)

(...)

Nostalgia del optimismo

Una muestra en homenaje al Instituto Di Tella evoca lo mejor de la abstracción y del pop de la mítica década de 1960

La década del 60 es un mito que se agiganta con el tiempo. A medida que el contexto histórico en el que se desarrollaron las experiencias sociales y los movimientos artísticos que ocurrieron durante esos años se desdibuja en la memoria, las manifestaciones culturales que tuvieron lugar entonces son cada vez más revalorizadas. Es un mito que se basa en una gran paradoja: si de veras el siglo XX fue uno de los más breves -como propone Eric Hobsbawm <...> "los gloriosos años 60" duraron bastante más de una década, ya que incluyen muchas experiencias que surgieron en los años 50 y no acabaron hasta mediados de los 70. Desde las "Jornadas 68" en el Centro Cultural Ricardo Rojas hasta la programación completa del Centro Cultural Parque de España en Rosario, pasando por la muestra de Alberto Greco en Fundación Klemm, los años en los que los jóvenes soñaron que el cielo podía ser tomado por asalto siguen alimentando el imaginario de nuestra época.

En ese marco se sitúa la muestra *Arte 60*, que curó María José Herrera en la galería Ángel Guido Art Project. Del enorme conjunto de tendencias e individualidades que surgieron en aquella época, Herrera recupera obras de cuatro corrientes; tres de ellas de fuerte impronta abstracta (el informalismo, la neoabstracción y la abstracción libre) y, como única corriente figurativa, el pop porteño. La muestra no pretende ser una retrospectiva exhaustiva de toda la ingente y riquísima producción de los años 60, sino un recorrido acotado -ya que, por ejemplo, no están representados dos movimientos tan prototípicos como el arte político o el conceptualismo- por algunos aspectos de uno de sus centros neurálgicos: el Instituto Torcuato Di Tella, al que se rinde homenaje en el 50º aniversario de su fundación, y las galerías y espacios con los que dialogaba, como Bonino o Lirolay. <...>

Las obras que integran *Arte 60* se produjeron en un contexto muy diferente del actual: se trataba de una época en la que la censura y la represión política eran el pan cotidiano, y las recurrentes crisis no habían destruido aún la equidad que caracterizaba a la sociedad argentina (la mayoría de la población era de clase media). Y si bien había intensos debates culturales y una extendida educación de calidad, también las formas de vida y las ideas que conformaban el universo cotidiano eran más arcaicas: el machismo y el autoritarismo campeaban desembozadamente por el entorno familiar. Los medios masivos reflejaban a los artistas contemporáneos como disidentes, locos o extremistas. Eso, cuando no los tomaban directamente en broma.

Uno de los muchos aspectos positivos del recorte que *Arte 60* escenifica es la exhibición de la enorme diversidad de propuestas estéticas que convivieron durante aquellos años, mientras se concluía con las divisiones guerreras que habían caracterizado el arte moderno desde su surgimiento. <...>

En el sótano de la galería hay un televisor que transmite breves fragmentos de experiencias tan idiosincrásicas de aquella época como ahora irrecuperables <...>: se ve un juego en la playa entre jóvenes desnudos (una *performance* realizada por Oscar Bony) y momentos de algunos de los *happenings* realizados por Marta Minujin y Rubén Santantonín. Esa ventana hacia el núcleo duro de los años 60 (arte efímero ligado a experiencias vitales) expresa un optimismo estético e intelectual que hoy suena sumamente atípico. Esa fe en el futuro (es decir: en nuestro tiempo) era algo que estaba en el aire de los años 60 y que ahora resulta completamente distante. Hasta lo más moderno se convierte en pasado. (ADN, D. Molina, 11/10/08)

(...)

La cultura reprimida

Una muestra en La Plata rescata discos, letras de canciones y libros prohibidos durante el último gobierno militar

Subversivos y disolventes. Estos dos adjetivos fueron el argumento reiterado de la última dictadura militar argentina para prohibir la difusión de muchos libros y canciones. Más de 30 años después, las tapas de algunos de esos discos, fotografías e informes secretos de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires (DIPBA) se exhiben en el centro cultural que funciona en el edificio del Pasaje Dardo Rocha de esta ciudad. La muestra "Represión en la Cultura " pertenece al Museo de Arte y Memoria de la Comisión Provincial por la Memoria y forma parte de una serie de actividades organizadas por la Municipalidad de La Plata <...>

Entre las tapas de discos prohibidos en exposición están "Traigo un pueblo en mi voz" y "Yo no canto por cantar", de Mercedes Sosa; "América Joven Vol. III" y "Hombre en el tiempo", de César Isella; "Razones" y "Víctor Heredia canta a Pablo Neruda", de Heredia; "Canciones folklóricas de América", de Víctor Jara y Quilapayún; "Quereme ... tengo frío", de Marilina Ross; "Corazón sudamericano", de Pedro y Pablo, y "Pequeñas anécdotas sobre las instituciones", de Sui Generis. <...>

Disco es cultura

En uno de dichos barrios, el que rodea a la terminal de omnibus de esta ciudad, el 21 de octubre de 1978 Mercedes Sosa ofreció un recital. Todo estaba bien: el Almacén San José, que funcionaba en la esquina de 3 y 40, había sido colmado por más de 100 personas. Pero todo salió mal.

Según uno de los informes que se exhibe en la muestra, dirigido al entonces ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, Jaime Smart, que detalla "el control encubierto de la actuación de la cancionista folklórica Mercedes Sosa" efectuado por personal platense de la Dirección General de Informaciones "la mencionada artista secundada por el guitarrista Nicolás Basilio Brizuela promediando las 2.30 dio comienzo a su repertorio cantando canciones que legalmente se hallan prohibidas en virtud de la vigencia de la ley 19.798". <...> el informe continúa: "<...> se procedió a la inmediata interrupción del espectáculo habiéndose secuestrado un álbum que contiene el texto de las antes referidas canciones y dos cassettes conteniendo la grabación de éstas". El control encubierto dejó de serlo y Sosa, Brizuela y los 119 espectadores que había en el lugar fueron detenidos. El texto de la Dirección General de Informaciones <...> agrega una nota de color: "Se hace resaltar que cada canción entonada despertaba en los espectadores gran entusiasmo y fervor y siendo festejada y premiada su actuación con toda clase de exteriorizaciones". <...>

La censura de aquellos años también alcanzó a la poesía. El texto de Pablo Neruda al que Víctor Heredia le puso voz y que comienza diciendo "Levántate conmigo. <...>" se volvía inconveniente cuando en el tercer verso exhortaba: "Pero levántate, tú, levántate, pero conmigo levántate y salgamos reunidos a luchar cuerpo a cuerpo contra las telarañas del malvado, contra el sistema que reparte el hambre, contra la organización de la miseria". "Víctor Heredia canta a Pablo Neruda" figura como subversivo y disolvente en dos de los documentos <...>

Libros censurados

Los libros también representaban riesgos para el gobierno militar argentino. En un decreto que se muestra en el Pasaje Dardo Rocha, emitido el 20 de enero de 1979 para prohibir la distribución y ordenar el secuestro del libro "La muerte de la familia", de David Cooper, de editorial Paidós, se afirma que la existencia del texto "corroborar la existencia de formas cooperantes de disgregación social tanto o más disolventes que las violentas". <...> Según el decreto de 1979, era necesario prohibirlo ya que "uno de los objetivos básicos fijados por la Junta Militar en el acta del 24 de marzo de 1976 es el de restablecer la vigencia de los valores de la moral cristiana, la tradición nacional y la dignidad del ser argentino".

La muestra se completa con fotografías de libros desenterrados por Sandra Acuña <...>

El material que en estos días se exhibe <...> corresponde a los legajos 17.743 y 12.249 de la DIPBA, que funcionó hasta 1998, y fue recuperado por la Comisión Provincial por la Memoria, que desde 2003 gestiona el archivo y lo puso a disposición para consultas públicas.

La mayoría de los artistas que figuran en los documentos en exposición no sólo lograron sobrevivir a la última dictadura militar sino también a las prohibiciones a las que esta los obligó. Algunos, en la actualidad llenan estadios. Aquella cultura reprimida, también persiste en las nuevas generaciones: la "Chacarera del expediente", de Gustavo Leguizamón, que en la década del 70 cantó Horacio Guarany y fue prohibida, hoy vuelve a ser interpretada por el grupo de folklore y rock Arbolito.

NOTAS RELACIONADAS -10.03.2008-

Videos de los temas prohibidos

Los temas que no se podían cantar

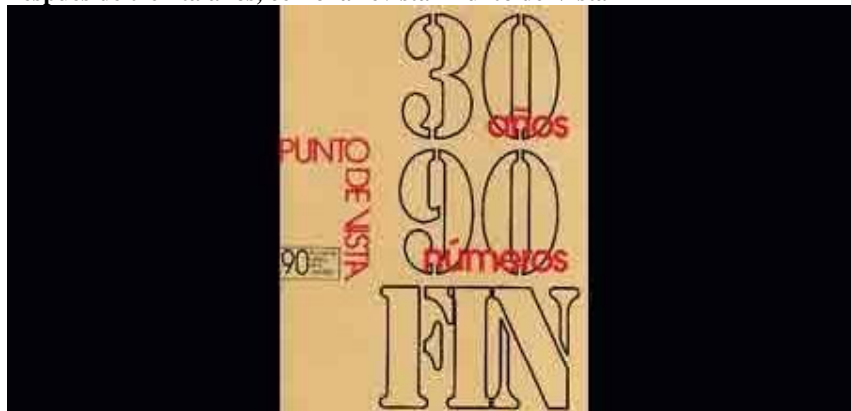
Algunas de las canciones prohibidas

(ADN- X. Linares Calvo, 09/03/08)

En 2011 el hijo de M. Sosa recopiló las canciones censuradas de su madre y editó el disco *Mercedes Sosa Censurada* (información tomada de los diarios).

(...)

Después de treinta años, cerró la revista "Punto de Vista"



FINAL. El último número de "Punto de vista", que esta en los quioscos, incluye artículos sobre poesía, literatura y cine argentino, entre otros temas. Trae dibujos de Adolfo Nigro y Marcia Schwartz.

Con el número 90 que ahora está en los quioscos cerró "Punto de Vista", la influyente revista cultural creada en 1978 por Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano, Ricardo Piglia y Elías Semán. El final no llegó por problemas económicos -se sostenía con la venta en quioscos, librerías y suscripciones- sino por la sensación de inevitable cierre de un ciclo, como aclara Sarlo en un editorial. <...> Se sabe que la revista -con un sitio en Internet, (BazarAmericano.com)- vendía 2.500 ejemplares en kioscos y tenía suscripciones de las más importantes universidades iberoamericanas, europeas y estadounidenses.

"Fue una empresa formidable que surgió en la oscuridad de la última dictadura militar, tras un antecedente que merece recordarse, la revista "Los Libros" que cerró en 1975 y estaba orientada por Héctor Schmucler, Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano. Una de las pocas ventanas para el debate en la dictadura fue "Punto de Vista", agradecíamos el hecho mismo de su publicación y el coraje de los editores. En la década de 1980 ya era el punto de referencia para toda una franja cultural y política de nuestra sociedad. Para mi gusto, desde la década de 1990 se hizo tal vez un poco hermética", destacó el historiador Luis Alberto Romero.

En distintas épocas, pasaron por la revista María Teresa Gramuglio, José Francisco Aricó, Juan Carlos Portantiero y Oscar Terán, entre otras personalidades. En el último consejo editor estaban Raúl Beceyro, Jorge Dotti, Rafael Filippelli, Federico Monjeau, Ana Porrúa, Terán y Hugo Vezzetti. La publicación no esquivó ningún conflicto de su tiempo. No celebró el Mundial de Fútbol de 1978. En soledad, se opuso en 1982 a la Guerra de Malvinas. Desde 1983 revisó la historia de la izquierda argentina: Oscar Terán y José Szabón debatieron allí sobre la crisis del marxismo. Se ocupó de los desafíos de la modernidad en un país periférico como la Argentina. Desde posturas de izquierda, trató de redefinir la figura del intelectual crítico. Vivió conflictos internos: en 1983 se fue Piglia y en 2004 -luego de dos décadas- se fueron Hilda Sabato, Altamirano y Gramuglio.

Sin duda, en la sociología de la cultura, en la teoría política y en ciertas elecciones literarias y estéticas, "Punto de Vista" adelantó tendencias y autores básicos para el debate intelectual argentino. Testimonio de esto son las traducciones de autores como Raymond Williams y Richard Hoggart <...>, el sociólogo francés Pierre Bordieu y la noción de "campo intelectual", el historiador estadounidense Carl Schorske con su historia cultural de Viena hacia el 1900, el filósofo Marshall Berman y la experiencia de la modernidad, narrada en "Todo lo sólido se desvanece en el aire". Valorizó en sus páginas a escritores como Saer y Sebald. En la despedida, Sarlo dice que su revista fue más que un lugar donde escribir, "fue una manera de escribir sobre literatura y política". Por eso será recordada. (Ñ, [E. Pogoriles](#), bajado el 5/4/08)

(...)

CRÍTICA

La fuerza de la memoria

En su exposición en Málaga, la británica Rachel Whiteread recurre a la memoria que de alguna manera conservan los sitios habitados o la nostalgia de las casas de muñecas.

Village, la obra más reciente de Rachel Whiteread (Londres, 1963) que sirve de identidad a esta muestra, es una instalación formada por medio centenar de casas de muñecas que descienden en ordenada perspectiva. A primera vista recuerda a un belén (no parece casual que se haya expuesto por primera vez en Nápoles, en el Museo Donna Regina) <...>. Es una fantasía infantil pero inquietante.

En ese aspecto, *Village* conecta perfectamente con la mejor obra de la exposición, *Habitación 101*, el vaciado del despacho que ocupó Orwell en la BBC durante la Segunda Guerra Mundial. Al rodear este bloque de casi 100 metros cúbicos, los relieves de ventanas y puertas, las huellas de enchufes y armarios hacen pensar en las ideas, sentimientos y emociones que vagabundearon por esa habitación <...>. En ambas propuestas, la memoria no es mero recuerdo o nostalgia elegante, sino presencia de un pasado que se ha perdido sin remedio. Algo que los antiguos llamaron melancolía.

Porque, al coleccionar casas de muñecas (compradas aquí y allá o por internet), Whiteread no añora su infancia: busca una memoria más general, la de un tiempo en el que los adultos de las familias británicas invertían tiempo libre en fabricar unos juguetes que económicamente quedaban fuera de sus posibilidades. Una tarea en la que volcaban la fantasía que compartían con sus hijos y que hoy, dado nuestro modo de vida, es inimaginable. También la *Habitación 101* pertenece al pasado: a un tiempo en el que una emisora pública era a la vez independiente del Estado y de las presiones del mercado. Esta evocación de un *pasado hoy inviable* no es añoranza de los buenos tiempos sino *memoria presente*, memoria que mantiene el agujijón de la pérdida. La *presencia*, sólida pero cerrada de la *Habitación 101* y la luminosa clausura de *Village* lo atestiguan.

Para Whiteread la memoria es fuerza que actúa en el presente. Su *Amber Bed* (bloque *en negativo* del espacio que hay bajo la cama) parece conservar la presencia de los cuerpos; sus pavimentos, a diferencia de los del *minimal art*, están arañados, usados, y los vaciados de mesas, como *Yellow Leaf*, cuidadosamente acabados, poseen sin embargo la huella de los temores y frustraciones que Freud adivinaba en lo doméstico. Más interesantes aún son sus *16 espacios*, moldes cúbicos de resina que materializan el aire que encierran las cuatro patas de una silla y que hacen pensar en cuanto dijo u oyó quien se sentó en ella, o sus recientes *In-out*, vaciados del interior y el exterior de una puerta que, como la *Gradiva* de Duchamp, sugieren encuentros y desencuentros.

Pero esta dimensión *privada* de la memoria es inseparable de su valor *público*, político, que alienta en las obras ya citadas y en otras, como la serie fotográfica *Demolished* que se ocupa de los derribos impuestos por una arquitectura más atenta al espectáculo y a la imagen pública de ciertas firmas que a las exigencias de una vida decorosa.

La memoria conecta así la vida individual con la colectiva, y señala entre ambas un espacio que sentimos como propio y es además potencialmente crítico. Ésa es la fuerza de Whiteread: a diferencia de otros artistas de su generación, prefiere la reflexión al golpe de efecto. Una reflexión valiente que llega a inquietar a los poderes públicos. Así ocurrió con *House*, el vaciado de una vieja casa del East End que, en un espacio público, buscaba conservar la memoria de aquella zona de Londres. Era una obra dura y clara sin retórica de *monumento*. La Administración no la soportó: acabó derribándola. (*El país*, Babelia, J. B. Díaz Urmeneta, 02/06/2007)

Dos avisos de medios, de Posadas (*El territorio*, 24/10/1999) y Buenos Aires (*Clarín* –Ñ, 09/08/2008), que también tienen que ver con todas estas reconfiguraciones massmediáticas, transformaciones del contar, la modelación del sensorium (Benjamín) y las conformaciones del imaginario colectivo, el diseño abierto e inconcluso del reticulado mnemosemiótico y comunicativo en el que transcurre la vida de la gente y se re-produce (el sentido de) la experiencia. Otra vez, los medios practican su propia memoria y re-elaboran la memoria pública. Cuando vemos la primera imagen muchos probablemente pensamos en el cine, y recordamos algunas películas, desde la cinematografía de guerra, en las que uno de los héroes era el perro-correo, que realizaba proezas casi increíbles (en la foto, atravesar el océano), los films y las series televisivas con la famosa Lassie, hasta la última realización de Hollywood, con la presencia del perrito en la ceremonia de los

premios Oscar y en los medios. Con casi diez años y mil kilómetros de distancia uno de otro, estos diarios recurren al mismo motivo del perro que transporta el ejemplar, la información, la noticia, orientados a distintas temporalidades (el pasado de los medios de transporte y comunicación, las tecnologías y los modos de acceso a los medios) y el presente-futuro para otro público (“los chicos”), que también re-actualizan el museo imaginario y realimentan la industria cultural (foto, cine, dibujo animado, televisión, diarios, internet), a partir de un trabajo de reconversión de archivo (pensemos p. ej. en la revista de José Martí, *La edad de oro. Publicación mensual de recreo e instrucción dedicada a los niños de América*, editada en español en New York en 1889; luego editada como libro –Martí, 1966-; y otros proyectos editoriales para niños).



Ese diario Alemán que querías leer, lo hubieras leído por Arnet.

Arnet es la Internet fácil y práctica que te va a servir para leer los diarios de todo el mundo, para viajar, para trabajar, para estudiar, para vender, para comprar y para mucho más. Sibite a Arnet que es Internet pero muy, muy, muy fácil.

Una empresa del grupo
TELECOM

Arnet
Servicios Internet



Mañana, Día del Niño, un diario hecho sólo para los chicos, de regalo con Clarín.

Clarín regala, junto al ejemplar tradicional, otro Clarín. Sí, así es; pero éste viene en formato reducido: es un mini-Clarín, igual al que sale todos los días, con las mismas secciones, esta vez pensadas y editadas para los lectores más chicos.

Un ejemplar para compartir en familia



mañana gratis

Un breve **suplemento**, ocurrente y “gratuito”, para reforzar nuestros planteos sobre la relación *actualidad/memoria*, la rueda y el telar de la *dialogía* y *la memoria*, los procesos y las *prácticas mnemosemióticas* y *comunicativas*, las permanentes *metamorfosis del contar*, los trabajos y los días de la *memoria pública*, la relevancia del *archivo mediático*, para el devenir, las derivas, bifurcaciones y transformaciones y modelamiento de la espesa, intrincada, inconclusa *trama mnemosemiótica* y *comunicativa* que es la cultura (Lotman), en continuo desarrollo y crecimiento, un largo e incontrolable proceso re-creativo a la vez que azaroso, explosivo, bifurcado, caótico, catastrófico (Peirce, Lotman), a lo largo del (y por el) *Gran Tiempo-Diálogo*, el cual no admite la primera ni la última palabra, y para cuyo contexto no existen fronteras, “asciende a un pasado infinito y tiende a un futuro igualmente infinito”, ese “diálogo infinito e inconcluso en el cual no muere ni uno solo de los sentidos” y de cuyo transcurrir “la actualidad, el pasado reciente y el futuro previsible y deseable” (cercano) constituyen el *Tiempo menor* (Bajtín 1985; Bubnova, en Zavala, coord., 1996).

“No existe ni la primera ni la última palabra, y no existen fronteras para un contexto dialógico (asciende a un pasado infinito y tiende a un futuro igualmente infinito). Incluso los sentidos pasados, es decir generados en el diálogo de los siglos anteriores, nunca pueden ser estables (concluidos de una vez para siempre, terminados); siempre van a cambiar renovándose en el proceso del desarrollo posterior del diálogo <...>. No existe nada muerto de una manera absoluta: cada sentido tendrá su fiesta de resurrección”. (Bajtín, 1985, “Hacia una metodología de las ciencias humanas”).

En esta muerte y transfiguración del sentido consiste también la fiesta de la memoria; la carnavalización de la palabra, el pensamiento y el mundo...

Concluimos esta para del itinerario de nuestras (pen)últimas excursiones por algunos de los cuartos y recovecos del archivo, incommensurable y con muchos pasillos y rincones, estanterías y secciones aún por explorar, ordenar, clasificar y tratar de comprender. La memoria como tal y la historia son **objeto de discurso mediático** o mediatizado, ocupan regularmente un lugar en la agenda massmediática, como una

cuestión que da que pensar, en distintos textos y géneros de los diarios, a veces con la participación de voces especializadas y reconocidas. Y esto no es un aspecto menor, si tenemos en cuenta la proliferación de medios (en general, y las tecnologías de información y comunicación), los múltiples modos y las diversas formas de reelaboración permanente de la memoria colectiva y la *incesante operación de massmediación de la memoria pública*, todo lo cual forma parte de la embrollada maraña mnemosemiótica y comunicativa (ecología massmediática, educación y otras instituciones, museos, bibliotecas, archivos, industria editorial, congresos y otros tipos de eventos, monumentos, diferentes prácticas sociales en espacios públicos, leyes, viajes y turismo...) en la que transcurre la vida de la gente y se re-produce día a día (el sentido de) la experiencia.

Una reducida selección de esta tematización mediática (de distintos medios, no solo argentinos) de la cuestión que nos pre-ocupa indica su importancia y significación. Más allá de las *acentuaciones ideológicas* de los diarios y sus *orientaciones* hacia el objeto y las esferas de comunicación social, los medios ocupan un turno importante en la *conversación pública*, que puede contribuir a su necesario despliegue y propiciar revisiones, debates y combates convenientes, análisis y críticas, indagaciones, variaciones, re-creaciones, una conversación a la que podemos contribuir oportunamente y de alguna manera relevante los comunicadores y los periodistas, los docentes e investigadores... En el mundo globalizado y mundializado, el Estado-Nación, el territorio nacional, la soberanía nacional, todavía cuentan y bastante, y los medios son una de las manos y voces muy interesadas en la composición de la partitura y la letra de los “himnos” que debemos cantar al estado-nación, en la que se definen y postulan de alguna manera los modos de pertenencia a la nación, su heterogeneidad constitutiva, pre-disponen performativamente los sentidos y sentimientos nacionales (y de ciertos nacionalismos y patriotismos), con todas las implicancias de inclusiones y exclusiones, fidelidades y rebeldías, ortodoxias y heterodoxias, versiones y figuraciones en pugna. La esfera pública supura diariamente las contradicciones y los conflictos constitutivos de *nuestra* memoria y *nuestra* historia, que se tratan de re-encauzar en una u otra dirección, y esta es la dimensión política innegable de estos discursos⁴.

Historia 2.0. Preservar la memoria en los medios sociales

Los acontecimientos de Túnez y la información generada en los medios sociales, el llamado periodismo ciudadano, está poniendo en evidencia la importancia que va adquiriendo la Red y los medios sociales, como repositorio básico para que los historiadores puedan, de forma sosegada y reflexiva, estudiar dichos

⁴ Vid. Butler y Spivak (2009), una mesa de debate a dos voces organizada por el Critical Theory Institute de la Universidad de Californi, Irvine, el 4 de mayo de 2006. Uno de los casos-problemas abordados fue el acontecimiento de *nuestro himno*, el himno de EEUU cantado en español por residentes ilegales en varias ciudades de California (junto con el himno de México).

acontecimientos con la perspectiva que da el tiempo transcurrido. Esta importancia es relevante cuando, como el caso de las revueltas de Túnez, una de las fuentes fundamentales de información de los medios tradicionales de comunicación de medio mundo, léase prensa, radio o televisión, fueron los vídeos grabados directamente por los ciudadanos, las fotos y las crónicas escritas que se difundieron por los medios sociales a pesar de la férrea censura que reinaba en el país.

Por tanto, en el caso de Túnez, al historiador no le servirán las hemerotecas ni los registros sonoros o visuales de la radio y la televisión, porque no son las fuentes primarias de información. El historiador tendrá que recurrir a los medios sociales, sobre todo a Facebook, la única red social casi libre que operaba en Túnez, el resto de los medios sociales estaban sometidos a una férrea censura.

Tendrán que recurrir a Facebook, porque con casi 2 millones de usuarios –en una población total de 10 millones- con una alta presencia de la élite cultural, económica y social del país, fue la plataforma sobre la que los internautas tuncinos agregaron vídeos y fotos, y escribieron comentarios con el fin de denunciar la violenta represión que estaban sufriendo durante los 27 días de la revuelta. <...>

En esta línea, la necesidad de preservar la memoria histórica en los registros de los medios sociales se sitúa la iniciativa de Periodistas sin Fronteras, ReadWriteWeb y Global Voice de solicitarle, mediante una carta abierta, a Zuckenberg que se preserven los contenidos multimedia depositados en Facebook, durante los acontecimientos de diciembre 2010 y enero 2011, y permitir su libre acceso (J. Lopez Ponce 25/01/2011: www.rizomatica.net/)

(...)



(La Vanguardia –Barcelona-, 30/10/2011)

Flaquezas de la memoria

Corren tiempos favorables al discurso sobre la memoria. Los pasados dolorosos de los pueblos esclavizados, colonizados o conquistados, hasta ahora sabiamente atemperados por el olvido, son evocados sin vergüenza por sus descendientes. Ese ascenso de la memoria tiene mucho que ver con el

impacto de la mayor catástrofe del siglo XX, el Holocausto judío. Lo que el historiador Peter Novick, de origen judío, se pregunta es cómo y por qué ha brotado este afán rememorador.

Sitúa su minuciosa investigación en Estados Unidos porque ha sido ahí, y no en Europa, donde ha surgido la memoria que ahora nos invade. Cada página es una sorpresa. Aprendemos que entre 1945 y 1965, "época dorada del judaísmo en América", había una clara voluntad judía de no hablar del Holocausto. Estaba por supuesto la guerra fría y había que concentrar todas las energías en desacreditar al comunismo, pero es que, además, estaba mal visto considerarse víctima. El judío tenía que demostrar que era un ciudadano normal, de ahí el prestigio del discurso asimilacionista, reflejado en el hecho de que el 40% de los matrimonios eran mixtos. En el filme *Exodus*, el tipo ideal de judío no era el superviviente de los campos, bajo, moreno y psicótico, sino el nacido en Israel, encarnado por Paul Newman, alto, seguro y además de ojos azules. Por tres veces -1946, 1947 y 1948- los dirigentes judíos estadounidenses vetaron la idea de construir un monumento que recordara el Holocausto. Empeñados en la memoria estaban buena parte de los supervivientes, pero no eran ellos los que marcaban la política de la memoria.

La cosa cambia a mediados de los sesenta. Atrás queda el juicio a Eichmann y la percepción de un rebrote del antisemitismo. Estados Unidos deja de ser visto como una garantía de seguridad para pasar a ser una amenaza. La guerra de los Seis Días, en 1967, va a servir de catalizador para una estrategia rememorativa que descubre en el Holocausto una reserva moral de indudable valor político. Se reivindica en el preciso momento en que Israel es amenazado por los vecinos y en peligro están también los judíos de la Unión Soviética.

La década de los setenta estará marcada por la supervivencia y el reforzamiento de todos los elementos de identidad, incluida la vuelta a la religiosidad. Clave en todo ese proceso es la serie televisiva *El Holocausto*, despreciada por la *intelligentsia* -"el genocidio rebajado al nivel de *Bonanza*, con una música propia de *Love story*", decía *Der Spiegel*- pero que impactó a la opinión pública americana y luego a la europea.

Lo que el autor está queriendo decir es que la memoria del Holocausto en Estados Unidos no es el producto de un progreso moral sino de coyunturas políticas sobre las que el autor se manifiesta muy crítico. Resulta paradójico que en Washington tengamos un colosal museo dedicado al Holocausto, un acontecimiento europeo, y los negros no hayan conseguido otro para recordar la esclavitud, que tuvo lugar allí mismo. A la vista de estos datos, el historiador y ensayista Enzo Traverso, bien conocido por sus excelentes trabajos sobre Auschwitz, se ve obligado a reflexionar sobre el estatus de la memoria respecto a la historia y sobre las últimas derivas de la memoria del Holocausto.

El Holocausto ha conseguido sobreponerse al peligro del olvido, pero bajo la discutible forma de una "religión civil". Con este término tanto Novick como Traverso señalan críticamente las versiones extremistas de la "singularidad" del Holocausto, así como interpretaciones sacralizadoras que convierten la memoria en una liturgia y a los testigos en depositarios de conocimientos místicos. <...>

Esta lectura crítica del Holocausto, consciente de la industria cultural que la mediatiza, plantea serias preguntas sobre el estatus epistémico de la memoria y sobre su valor moral, es decir, ¿la memoria produce algún tipo válido de conocimiento o es sólo el lado emocional de políticas de la memoria que se deciden en centros de poder? Traverso reconoce que la memoria, debidamente embridada, puede ser fuente valiosa del conocimiento histórico porque pone a disposición testimonios de las víctimas, por ejemplo, y con ellos una mirada "subalterna" que corrige la querencia natural de la historia a ser el relato de los vencedores. Ahora bien, el peligro del historiador es reducir la mirada de los vencidos a botín de los vencedores, es decir, a un punto de vista exótico que enriquece el cuadro general previamente diseñado. Claro que también puede ser el punto de vista, marginal y particular ciertamente, que permite una visión general diferente. Ésa es la *crux* del debate. Nunca será el amable punto de vista del abolicionista idéntico al del esclavo que ha sufrido la esclavitud, aunque nos tranquilice tanto el relato del blanco abolicionista (que empezó siendo negrero). Más allá de lo que la industria cultural ha hecho de la memoria del Holocausto, está la significación objetiva de las víctimas, una reserva de sentido que es el secreto de la memoria y que hasta ahora ha escapado a la historia. (*El país, Babelia* –Madrid-, Reyes Mate, 02/02/08)

(...)

REPORTAJE: IDA Y VUELTA

Memoria viva

Escribir ficción se parece a recordar cosas que uno no ha vivido. En la memoria resuena el eco de nuestros pasos por un corredor que no llegamos a tomar, dicen los versos de Eliot, en dirección a una puerta que nunca abrimos, y que daría a una rosaleda. No escribe uno ficción para contar lo que ya sabe, sino para saber lo que tiene que contar, lo que parece que recuerda mientras lo está inventando. No cuenta entonces la inspiración, ni casi la voluntad, sino la rapidez de los dedos, la suavidad de las teclas, la lisura

del papel, el flujo de la tinta que va formando las palabras. En una ocasión parecida, aunque probablemente todavía más gustosa, el músico echa hacia atrás la cabeza y aprieta los párpados sonriendo como en un sueño feliz mientras las manos se le van a lo largo de las teclas o las cuerdas o los resortes de su instrumento.

Los arrebatos de la literatura son menos evidentes, pero también dependen del juego imprevisible entre la constancia y el azar, del ir y volver entre la premeditación y lo inesperado. Dice Javier Marías que algunos novelistas trabajan con un mapa, y otros con una brújula. En el segundo caso el mapa se iría haciendo mientras progresa el viaje; es el viaje mismo el que va creando el territorio, de la misma manera que los dioses nómadas iban creando el mundo con su canto mientras caminaban, según le explicaron a Bruce Chatwin los aborígenes de Australia.

Chatwin recorrió el mundo como un explorador de otro siglo queriendo dibujar el mapa de su literatura, que exigía lugares muy lejanos y una permanente sensación de extrañeza. <...>

Viajero medroso, más cercano a Josep Pla que a Bruce Chatwin, yo voy por paisajes y calles familiares de Madrid buscando los trazos no de una canción sino de un relato, identificando lugares donde pudieron haber sucedido cosas que yo he inventado, queriendo ver detrás del ahora mismo de la ciudad los indicios posibles de un presente de hace setenta y un años. En los libros el tiempo se fosiliza en Historia. En las imágenes documentales y en las fotografías están las sombras de los muertos pero no su presencia, salvo en esas instantáneas en las que quedó atrapado un momento marginal y verdadero de la vida, una cara que se vuelve, dos figuras que se inclinan sobre la mesa de un café, una pared cubierta de carteles desgarrados, algunos con consignas políticas y otros con publicidad de una compañía de alquiler de automóviles.

El pasado, dice un escritor americano, es otro país. Las cosas se hacen en él de manera diferente. Casi llego a visitarlo hojeando periódicos en las estancias sosegadas de la hemeroteca, que le transmiten al pasado una cualidad de papel quebradizo y silencio. El pasado, en la hemeroteca, es un país silencioso en blanco y negro, en el cual las noticias y los personajes agigantados por los libros de historia se disuelven en una cotidianidad trivial donde cuenta más o menos lo mismo el gran asesinato político que el reportaje sobre una señorita rejoneadora o el anuncio de una película hace mucho tiempo olvidada, o el de unas tabletas contra los ardores de estómago.

El pasado sólo existe de verdad en la memoria de quienes lo vivieron, tan frágil como las conexiones neuronales que la hacen posible, las infinitesimales reacciones químicas, las descargas eléctricas que estallan en el tejido cerebral relámpagos en la oscuridad de una noche de tormenta. Mis viajes por Madrid en busca de recuerdos que no son míos me llevan a casa de María, que cumplió once años en el primer verano de la guerra y ahora vive sola en su piso diminuto de clase media de los años cincuenta, rodeada de ausencias y de fotografías de muertos y de niños de comunión que ahora son hombres maduros, activa, conversadora cuando tiene con quien, aficionada a la lectura y a la música, a las clases de inglés que recibe en una escuela de adultos. El habla de María ya es de otro tiempo: un habla concienzuda y precisa, de vocales rotundas, de una distinción popular que es el reverso exacto de la chabacanería, el habla que debía de oírse hace setenta años en su calle de Madrid cercana a la Telefónica y por lo tanto especialmente vulnerable a los obuses de la artillería franquista y a las bombas que lanzaban casi cada noche los aviones. María tiene recuerdos claros, pero no prejuicios; memoria del sufrimiento, pero no rencor. La textura del tiempo que he buscado en vano en los libros está en el deje popular de sus palabras límpidas. Se acuerda de que los niños jugaban a cambiarse trozos de metralla en vez de cromos, y de que lo más valioso eran las espoletas de las bombas; del frío de las noches de invierno y de los motores de los aviones que se filtraban a lo más dulce del sueño; de los enchufados que comían y engordaban en los cafés, con pistolas al cinto y buenos chaquetones de cuero, mientras los soldados pasaban hambre en las trincheras; del ataque de risa y de extrañeza que tuvo al ver por primera vez en su vida a una mujer con pantalones, vestida de miliciana; de que la iglesia de su calle fue transformada en almacén de patatas, y al niño Jesús que había en una hornacina de la fachada le colocaron un gorro frigio en la cabeza y una bandera roja entre las manos. Una mañana llamaron con golpes violentos a la puerta y eran unos hombres armados que venían a buscar a su padre, que trabajaba en una sastrería eclesiástica y militar y nunca se había metido con nadie, pero del que se sabía que era votante de la CEDA. María se acuerda del miedo, de su padre pálido y escondido: de que uno de los hombres llevaba las iniciales U. H. P. afeitadas en la cabeza pelona. Se levantaba todavía de noche en el Madrid a oscuras para guardar la cola de la leche o del pan y al buscar su camino entre los escombros de las calles con una linterna encendida iluminaba la cara de un muerto con ojos desorbitados de pez.

Estas cosas existen porque María las recuerda. En su memoria los minutos del presente de entonces están preservados igual que una burbuja de aire o un grano de polen en un fragmento de ámbar. Luego salgo a la calle, dejándola sola con sus fotografías y sus ausencias, y el Madrid que piso es el de su infancia y el de su primera juventud, y cuando me siento a escribir, contagiado por las historias de María, lo que estoy

inventando parece el recuerdo personal de algo que sucedió veinte años antes de que yo naciera. (*Babelia*, A. Muñoz Molina, 11/11/07)

(...)

¿Una memoria antifascista?

Derecho. Tras no pocas vicisitudes, el Gobierno del PSOE logró sacar adelante en diciembre pasado la Ley 52/2007, que nunca se llamó de memoria histórica, pero que así ha quedado en nuestra memoria. Fruto del interés suscitado por su laboriosa gestación, un grupo de profesores de Derecho ofrece con encomiable diligencia un análisis de la ley que, aparte de su valor documental, tiene el mérito de suscitar importantes temas para el debate.

El primero, planteado por Juan A. García Amado, se refiere al intento de la "izquierda gobernante" de contentar a los "nacionalismos periféricos" desplazando de la Transición a la República el fundamento histórico de la legitimidad de la Constitución de 1978. García Amado ve en ese desplazamiento un regalo a la derecha de los méritos de la transición y un riesgo para la Constitución misma: no se cambia impunemente una historia, advierte, con razón. Otra cosa es que el texto finalmente aprobado, que refuerza la vinculación de la ley con "el espíritu de la Transición" y reafirma la vigencia de la proposición no de ley aprobada por unanimidad en noviembre de 2002, permita deducir una conclusión tan contundente. Al cabo, Esquerra no quedó nada contenta ni votó la ley.

Desde otros supuestos teóricos, José María Sauca propone la mutación de un vago *derecho a la recuperación de la memoria personal y familiar* en un nuevo y fundamental *derecho ciudadano a la memoria histórica*. Memoria histórica es un concepto lábil, un relato sobre el pasado que se elabora en el presente en función de distintos y cambiantes fines e intereses. Parcial por necesidad, es lógico que el legislador haya tenido la cautela de no mencionarla en el texto de la ley. Por eso, atribuir a esta ley su identificación con la *memoria personal y familiar*, por mediación de una dudosa *memoria colectiva*, es un salto en el vacío que habría sido necesario justificar con más sólidos argumentos antes de incluir este novísimo *derecho ciudadano a la memoria histórica* en la lista de derechos fundamentales.

Más discutible aún es interpretar esta ley como una *ley de parte*, que habría venido a liquidar la simetría entre memoria antifascista y memoria fascista que Andrea Greppi cree característica de la Transición. Dejando de lado esta reducción bipolar de las diversas memorias activas en aquel periodo, establecer por ley que la violencia de un *bando* sea o deje de ser equiparable a la violencia del otro carece de sentido. El mismo autor reconoce que la responsabilidad política del Gobierno republicano sobre los actos de violencia cometidos en su territorio "tiene evidentes complicaciones", pero se sale por la tangente cuando confiesa que prefiere no discutirla. Una preferencia que revela la debilidad de su argumento, porque esos actos también contravinieron el ordenamiento jurídico de la República.

La definición histórica y conceptual de tal historia no puede someterse a la exigencia actual de construir y canonizar una *memoria antifascista*. Si en lugar de "alzamiento fascista", Greppi hubiera calificado los hechos de julio como lo que fueron jurídica y políticamente, es decir, como rebelión militar, no definiría lo ocurrido en zona republicana como violencia antifascista sino como lo que fue: violencia revolucionaria. En aquellos días de julio, la CNT y la FAI, el POUM y una importante facción de la UGT y del PSOE no estaban interesados en el antifascismo ni en la defensa de la República, sino en la revolución obrera y campesina. ¿Qué hacemos, pues, con la memoria revolucionaria? ¿Sumergirla, diluirla, en una sobrevenida memoria antifascista?

Los contenidos de la memoria, sea de parte o de todo, fascista o antifascista, revolucionaria o católica, no se pueden legislar. Sobre lo que sí se podía legislar era sobre lo que ya se venía legislando desde la transición, ampliándolo y completándolo. De ahí el título imposible de retener de una ley "por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura". Nada más, pero tampoco nada menos, como muestra el detallado análisis jurídico-administrativo elaborado, con todo rigor aunque en prosa a ratos torturada, por Luciano Parejo sobre medidas de reconocimiento, declaración de ilegitimidad, localización y exhumación de víctimas enterradas en fosas comunes y políticas relativas a símbolos y monumentos, que era, en efecto, parte de lo que quedaba por hacer.

La ley declara también la ilegitimidad de tribunales, jurados y otros órganos penales o administrativos y la injusticia de las sanciones o condenas emitidas por "motivos políticos, ideológicos o de creencias religiosas". La referencia a estas creencias y a los jurados se introdujo para que la declaración de ilegitimidad e injusticia no se redujera a los "tribunales franquistas", como pretende Escudero Alday en su argumentación a favor de la declaración de nulidad, sino que afectara también a lo que CiU llamaba abusos y desmanes cometidos en zona republicana. Por eso, el artículo 2.1 diferencia Guerra Civil de Dictadura, y el artículo 3.1 se refiere sólo a la Guerra Civil, y no a "la Guerra Civil y la Dictadura", como escribe Escudero <...> será una ley discutida desde el punto de vista jurídico, como desde el ideológico y político; y por eso será conveniente que, cuando se analice desde el derecho, se tengan en cuenta los

debates parlamentarios, se apure hasta el extremo la exactitud de los datos y se someta lo político y lo ideológico al control exigible en un tipo de argumentación que debe brillar por su distinción y claridad. (*Babelia*, S. Juliá, 26/04/08)

(...)

Andreas Huyssen: "La memoria no debe ser victimología"

¿Cuáles son los riesgos del uso abusivo de las llamadas "políticas de la memoria"? Este es uno de los temas sobre los que reflexiona el prestigioso crítico alemán, a poco de presentar su nuevo libro en la Argentina.

En el libro de los visitantes ilustres y asiduos a nuestro país debe incluirse al crítico cultural y literario Andreas Huyssen. Siendo muy joven publicó un libro que hizo época (Después de la gran división) que se hizo esencial para todos aquellos deseosos de no empantanarse en el famoso debate modernidad/posmodernidad. En una antología de gran circulación realizada por el recordado Nicolas Casullo aparecía uno de los capítulos, "Guía del posmodernismo", donde se desplegaba toda su vocación de dedicado cartógrafo. En los años noventa se interesó por la política de la memoria en la Argentina pos dictadura; es que siendo alemán, cuenta a Ñ vía correo electrónico, no podía desatender la problemática de cómo lidiar con el pasado.

Por haber realizado toda su carrera en los Estados Unidos se pudo situar como un privilegiado observador externo; tanto respecto de las políticas de la memoria en su país de origen como respecto a la vida cultural norteamericana. Allí están algunas de las claves de su importante obra ensayística. <...> su nuevo libro *Modernismo después de la posmodernidad*; los lazos con la Argentina siguen presentes; por un lado, la problemática de la memoria sigue siendo central, por otro, después de la presentación charlará con el artista plástico Guillermo Kuitka, sobre cuya obra versa uno de los artículos. <...>

¿En qué medida los ensayos de su último libro continúan, profundizan o contradicen los argumentos de aquel libro?

Conceptualmente, el debate sobre el posmodernismo en los EE.UU. privilegiaba el espacio sobre el tiempo. Esto tenía sentido dada la importancia de la arquitectura para las definiciones tempranas de lo posmoderno pero estuvo equivocado al identificar simplemente al modernismo con la categoría del tiempo y al posmodernismo con la categoría del espacio como tan frecuentemente ocurrió. Argumenté en cambio que el posmodernismo mismo vivía de las memorias del temprano avant-garde europeo que había sido largamente ignorado en los EE.UU. hasta los años sesenta. Por eso, mi trabajo posterior sobre las políticas de la memoria, que ya estaba presente en varios de los ensayos de *Después de la gran división* floreció a partir de mi compromiso con el debate acerca del posmodernismo más que contradiciéndolo. Esto es verdad tanto para mi libro *En busca del futuro perdido* como para el presente *Modernismo después de la posmodernidad*. El foco, por supuesto, ya no fue el mismo. De todas maneras, hoy en día el debate acerca de posmodernismo es él mismo historia.

¿Cuáles son los lazos entre este culto de la memoria actual y la modernidad?

La modernidad de los siglos XIX y XX en Occidente estuvo energizada por la imaginación de otros futuros. Evidentemente aquellas exuberantes promesas utópicas fueron rotas. En un registro amplio, leo el boom contemporáneo de la memoria, que trata sobre mucho más que sólo el trauma histórico, como una reacción a esta pérdida de futuros utópicos.

¿Por qué se interesó por el caso argentino?

Fue mi trabajo sobre la memoria del Holocausto en Alemania y posteriormente en un contexto internacional lo que primero me trajo a la Argentina en los años noventa. Sin mi implicación en el tema de la política de la memoria en la Argentina pos dictadura no hubiera podido formular mis argumentos sobre la transnacionalización del discurso del trauma y los desplazamientos de la memoria del Holocausto en otras situaciones históricas no relacionadas.

¿Cuál es la peor dificultad derivada de un uso abusivo de políticas llamadas de la memoria?

Hay varios peligros: el primero es que la memoria simplemente reemplace u olvide la justicia. Sin embargo, en algunas situaciones políticas determinadas, la justicia puede ser difícil de conseguir para una total satisfacción de las partes perjudicadas. En ese caso el discurso de la memoria puede todavía funcionar como un sustituto con importantes efectos sociales. Se ha dicho que los monumentos y las disculpas son rituales abortivos. Pero peor que tener una memoria ritual es no tener memoria. Otro peligro es que una política de la memoria degenera en "victimología" y una competencia por la memoria entre distintos grupos. Un tercer peligro es que el reclamo acerca de que las políticas de la memoria puedan ser abusivas solamente sirva para la causa del olvido. En ese caso el reclamo sobre los abusos de la memoria es, él mismo, un abuso.

¿Y cuáles son las dificultades del uso extendido del Holocausto como tropo universal del trauma histórico?

Los casos de historias traumáticas no son nunca iguales; así y todo las comparaciones son necesarias

siempre y cuando no se afirme la identidad. Son necesarias las comparaciones para fortalecer los derechos humanos alrededor del mundo. Es sólo desde 1989 que el Holocausto ha funcionado productivamente como prisma para sensibilizar a la opinión pública respecto al terror de Estado en América Latina, la depuración étnica en los Balcanes o el genocidio en Ruanda. La comparación con el Holocausto le dio dramatismo a casos específicos; pero usualmente la comparación sólo consistió en el uso de una cierta retórica, tropos estándares, imágenes y referencias a precedentes legales. Por supuesto el uso extendido del Holocausto como un tropo universal está basado en la Convención sobre el Genocidio y la Declaración de los Derechos Humanos de 1948. Problemático es que en la jerarquía del sufrimiento, el Holocausto ahora ocupa la posición más elevada, en especial cuando se alega su unicidad y su imposibilidad de comparación, de manera frecuente para apoyar intereses políticos específicos. Tales alegatos de unicidad han llevado a una política de resentimiento por parte de otros grupos, en especial en los debates pos coloniales. Es interesante notar que una competición por la memoria de tal clase no existió en el período inmediato después de la Segunda Guerra Mundial; el verdadero período de descolonización (por ejemplo en la obra de W.E. Dubois, Hannah Arendt, Aimé Césaire) cuando la destrucción de la comunidad judía europea fue relacionada con las prácticas coloniales e imperiales en África o en el Caribe. Puede ser útil recuperar esta historia para superar la insidiosa jerarquización del sufrimiento.

A pesar de ese exceso de teorización y debate sobre la memoria que Ud. señala, ¿qué líneas generales de argumentación le parecen las más interesantes? ¿qué preguntas no han sido formuladas y cuáles quedan por responder?

Lo que más me interesa en este punto es establecer relaciones más cercanas entre el discurso de la memoria y los debates acerca de los derechos humanos; dos campos de investigación que han permanecido demasiado separados uno del otro a pesar de que la ligazón es obvia en el mundo real de juicios y comisiones por la verdad. Conectando las políticas de la memoria con las políticas de los derechos humanos, ambos con sus puntos fuertes y débiles, podríamos ir más allá del callejón sin salida de los estudios sobre la memoria que en soledad no producen en definitiva demasiada ganancia cognitiva.

<...>

¿Disfruta de estos viajes a conferencias y presentaciones? ¿Le ayudan a reflexionar?

Completamente. Sin estos encuentros con colegas, amigos, artistas e intelectuales en el extranjero, no podría pensar sobre problemas usualmente descriptos con palabras como globalidad o transnacionalismo. No tenemos de lejos suficiente intercambio internacional y cooperación en los mundos académicos e intelectuales. La actual crisis económica hace por supuesto las cosas peores.

¿Puede investigar o problematizar el tema de la memoria sin involucrarse personalmente o sin asumir una posición política?

Mi trabajo sobre la memoria ha estado siempre profundamente comprometido, tanto afectiva como políticamente con el problema de cómo lidiar con el pasado. Para un alemán de la primera generación de la posguerra con experiencias formativas en los sesenta era casi inevitable. Pero entonces, viviendo en EE.UU., me convertí en algo así como un observador externo de los asuntos alemanes, una posición que me ayuda a ver el caso alemán en constelaciones mundiales más amplias. <...> (Ñ- S. Bardotti, 16/05/2010)

(...)

Las artes de la memoria

El máximo historiador cultural de la Argentina y el especialista en estética de fama mundial recorren la historia del arte, desde el Bosco a León Ferrari, para analizar las relaciones entre imágenes, textos y política y reivindicar el poder de la imaginación.

Eruditos. Eso son Ignacio Gómez de Liaño y José Emilio Burucúa. Lo pienso mientras escucho su diálogo <...> sobre la historia del arte. <...>

Ustedes son hombres que, en sus campos de saber, trabajan tanto con textos como con imágenes. Ellos serían como dos grandes raíces de las cuales se nutren y de donde derivan sus reflexiones. Me gustaría preguntarles cuál de los dos discursos creen que es más importante, ¿el de los textos o el de las imágenes?

JEB:—El del texto —responde inmediatamente y sin dudar Burucúa—. Creo que es del texto.

IGL:—Sí, el del texto, sí, sí —afirma Liaño, rotundo—.

¿Por qué se aferran de una manera tan contundente a los textos, a pesar de la importancia nuclear de las imágenes para sus disciplinas?

IGL:—En mi caso, me considero escritor y filósofo, así que el estilo literario es, para mí, fundamental. Lo que ocurre es que, como decía antes, los temas de la imaginación, de las imágenes o de los contenidos

imaginables de la memoria, son los asuntos que más me ocupan <...> Claro que mi terreno es más el de la escritura, pero con una dimensión cultural grande.

JEB:—En mi caso hay una situación paradójica, si se quiere, porque mi primera formación fue como historiador del arte, es decir que para mí las imágenes tendrían que tener un peso fundamental y quizá prevalecer sobre los otros lenguajes. Pero de ninguna manera ha sido así. Digamos que mi evolución me ha llevado a pensar que siempre la última ratio de todo lo que yo estudio se encuentra en los textos. Si leo o hago una interpretación de una imagen, lo que trato siempre es de encontrar lo que podríamos llamar articulaciones y pruebas, incluso, textuales. Porque eso de que “una imagen vale lo que valen mil palabras” es absolutamente falso <...> En realidad ¡es exactamente al revés!

¿Cómo podemos comprobar eso, de que una imagen no vale mil palabras, pero que una palabra sí vale mil imágenes?

JEB:—Bueno, podría dar algunos ejemplos de imágenes que habíamos creído que iban en un sentido y finalmente en el momento de su aparición iban exactamente en el opuesto. Voy a hablar de dos casos. Uno se refiere a Hieronymus Bosch, el Bosco. En el siglo XX hubo una tendencia a considerarlo un pintor con una carga trágica, motivo de un desasosiego que se transmitía al observador. Esta interpretación quizá fue muy influida por el psicoanálisis. <...> Pero hay trabajos de Gombrich que después han probado que durante el siglo XVI, por lo menos hasta que el rey Felipe II se transformó en un gran coleccionista de su obra —y tampoco podemos estar seguros de que allí se haya producido la inflexión hacia lo que podríamos llamar una “visión dramática” e incluso trágica del pintor—, pero hasta ese momento sin dudas <...> cuando los hombres del s. XVI miraban *El jardín...*, les provocaba una risa incontenible. Esto es seguro, porque hay datos firmes que lo prueban: cuando el Cardenal de Aragón hizo todo un viaje por Europa entre 1517 y 1519, el que lo acompañaba —que era el secretario, Antonio de Beatis—, dejó un diario muy, muy minucioso. Y en él, en un momento cuenta que van a visitar el taller de Bosch. Dice entonces: “Fuimos para ver a este pintor que hacía, pues, el “*piacevole figure*”, es decir, figuras graciosas, vendría a ser la traducción. Nosotros, en cambio, no vemos eso en las figuras de Bosch. Buscamos otra cosa. El otro ejemplo es el famoso Zuccone de Donatello, el escultor renacentista. Recuerdo muy bien que cuando los grandes estudiosos de la cultura hacían su clasificación en los años 60, colocaban al Zuccone entre la obra expresionista del escultor. Como si la obra tuviera una carga de pathos (una carga que, en realidad, parece que no tenía). Porque parece que, en su tiempo, en el temprano Renacimiento, a las personas que lo veían, que veían esa calva, esa expresión algo alucinada, eso les provocaba risa. De ahí que lo llamaran *il Zuccone* (el cabezón). La verdad es que estos estudiosos de los 60 ya tenían que haber sospechado que algo pasaba, cuando el mote con que se la reconocía a esa obra era un mote cómico, ¿no? <...>

IGL:—Pues me gustaría conectar con lo que ha dicho Burucúa sobre *El jardín de las delicias*. Sin palabras, sin una doctrina concreta sobre el mundo, ni el Bosco hubiera podido concebir su tríptico, ni nosotros entenderlo cabalmente. El primer título que se le dio fue *La variedad del mundo*, es decir, que el que puso ese título —en la época de Felipe II, cuando se lo llevó a El Escorial, hacia 1590— ni siquiera se fijaba ni preocupaba por el aspecto, digamos, más sensitivo, sino que se entendía que lo que había querido representar el Bosco eran diferentes aspectos de la variedad del mundo. <...> Por otro lado, creo que otros textos-clave para entender la obra del Bosco son los días de la creación del Génesis, la idea de la Edad de Oro según las *Metamorfosis* de Ovidio, un texto de San Agustín sobre la vida feliz y suavemente erótica de los hombres en el Paraíso, y Platón, cuando habla de la transmigración de las almas. Pienso que la escena central de la pintura no puede ser —como se ha solido interpretar de forma muy decimonónica— el triunfo de la lujuria que es condenado en el infierno (que hay en la parte de la derecha del tríptico), sino que es <...> una muestra de cómo habría sido la vida del hombre si hubiese seguido permaneciendo en el paraíso, en el jardín de las delicias. O sea, es la exaltación de la vida en la naturaleza. Pero de una naturaleza que está directamente conectada con la transvida, con la vida ideal del hombre. En efecto, todo lo que aparece en ese panel central es natural: no hay un solo artefacto salido de la mano humana. En cambio, en el panel de la derecha, en el infierno, la intención del Bosco fue mostrar cómo el hombre se separó de la vía de la naturaleza y entró en la del artefacto, y así, se ha visto sepultado en un infierno. De hecho toda esa escena está llena, sobrecargada de artefactos. Hay otros muchos detalles que van en esta dirección, como por ejemplo, el que haya tan pocas mujeres en el infierno. Eso es porque para el Bosco la mujer representaba el mundo de la naturaleza y por eso su lugar está más bien en la parte del jardín. En cuanto al panel de la izquierda es, evidentemente, la creación del primer hombre. Pero también en esto El Bosco utiliza la doctrina de las dos versiones de la creación del primer hombre, no la que hace surgir la mujer de la costilla de Adán y acaba en la transgresión y la expulsión, sino aquella que explica la creación del ser humano ideal, hecho a imagen de Dios, en la que no hay diferencias sexuales, sino que es el ser humano es un ser completo, una especie de andrógino.

¿Qué creen que es lo que tienen los discursos textuales y las palabras, que las imágenes no tienen, y al revés? ¿Qué es lo que cada uno de ellos nos da?

IGL:—Las imágenes están íntimamente ligadas a la emotividad. Comparto la teoría de Aristóteles cuando decía que el pensamiento arranca en la imaginación. Es decir, que no se puede pensar si no se es capaz de imaginar. Pero la imagen como tal, transmite sentimientos confusos y difusos. Y muchas veces esa imagen puede servir para fines distintos, como por ejemplo, fines políticos diferentes. Una ideología de extrema derecha y otra de extrema izquierda pueden llegar a utilizar las mismas imágenes para exaltar la emoción de un pueblo, por ejemplo. Como, curiosamente, ocurría con el arte de las épocas de Stalin y de Hitler, que era una suerte de neoclasicismo bastante parecido. Es decir, que sin el acompañamiento de las palabras, de los discursos, no se produce una determinada orientación.

JEB:—Coincido plenamente. Lo que creo que las imágenes tienen por sobre las palabras, en general, es un gran poder de seducción, que es esto a lo que se refería Ignacio, a su relación mucho más directa y espontánea con la imaginación. Pero voy a dar otro ejemplo: el famoso Cristo en el avión, de León Ferrari, una obra que en realidad se llama Occidental y cristiano. Es muy interesante ver cuál es el giro que ha tomado en los últimos tiempos la significación de esta obra, a partir de las manifestaciones del público en Internet. Es que no hay dudas de que cuando Occidental... se expuso a fines de los 60, era una acusación directa al corazón del cristianismo como cómplice de los ataques colonialistas y, en particular, de la guerra de Vietnam. <...> No había dudas de que ésa era la interpretación de León, y que eso era lo que leíamos en aquellos años. Hoy, si alguien va y mira en Internet qué es lo que se dice sobre la misma obra, notará que se dice que en ella Cristo es, nuevamente, crucificado y martirizado, ahora, por las bombas. Como si en lugar de ser El la bomba <...>, vendría a ser otra vez Cristo la víctima sacrificial y redentora que está en el corazón de la creencia cristiana. Es decir, que lo que se hace es invertir el sentido que el artista quiso darle y que también le dio la recepción concreta, por parte del público, de la obra en aquellos años. Y todo esto, si no tuviéramos los textos, no lo podríamos saber.

¿Por qué piensa que se invirtió el sentido, en la obra de León Ferrari? ¿Cómo ocurrió?

<...>

IGL:—Todo esto tiene que ver, también, con el uso político y religioso de las imágenes. Su poder ya aparece en la Atenas de Pisístrato, en la de Pericles y en la época de Augusto, y lo vemos también en las religiones, como por ejemplo, en la religión católica. En ella, la exuberancia de las imágenes se nota perfectamente. Es verdad, que las imágenes tienen una carga de seducción, de emotividad. Pero también tienen un problema con respecto a la orientación de la conducta; y para eso necesitan de otro elemento, que es a título lógico, literario, verbal. Y este es un tema que a mí, como filósofo, me afecta especialmente, ya que siempre he reivindicado, a lo largo de toda mi obra, la importancia de que la filosofía asuma no sólo la exposición, análisis y crítica del discurso lógico, sino que creo que debe asumir también la exposición, análisis y crítica del discurso imaginal. *La importancia que tiene para la constitución de las personas, para su formación, todo lo que sucede en la imaginación, es fundamental. Ahí es donde, entonces, han venido a colaborar las artes de la memoria, que son esas artes creadas justo en la misma época en que se creaban las artes de la filosofía y de la lógica.* Fue sobre todo en el s. I aC., cuando se produjo una revolución en las artes de la memoria, para que no fuesen sólo una técnica para suscitar recuerdos. En esos momentos, se comenzó a pensar en ella también como un artefacto matemático, un artefacto para crear una enciclopedia mental, y también para formar la personalidad. Esta es una línea que se olvidó, que finalizó en el s. XVII. Se puede decir que su último gran representante fue Giordano Bruno <...>.

¿Podrían explicar detalladamente qué son las artes de la memoria?

IGL:—Inicialmente, las artes de la memoria formaban parte del sistema de estudios antiguos que pretendía formar oradores, abogados. Una de las partes de la retórica de esa formación era la memoria. Otra era la *inventio* —o sea, la invención de argumentos—, otra la *locutio* —cómo disponerlos en un discurso—, y otra, la *pronuntiatio* —cómo presentarlos—. Es decir, inicialmente la memoria tenía sólo una función instrumental. Servía para conservar el recuerdo de los asuntos que había que exponer. Imagínense un caso como éste, en el que le van a hacer a alguien una entrevista, como en este caso nos ocurre a Burucúa y a mí, y entonces queremos recordar las cosas que queremos exponer. Un artista de la memoria clásico lo que haría en este caso, sería diseñar una arquitectura, que podría basarse, por ejemplo, en el ágora de su ciudad de Atenas, o en una serie de templos.

Porque los lugares tienen una gran capacidad —y esto lo descubrió Simónides, o al menos a él se le atribuye— de suscitar recuerdos. Esto, la neurología lo ha demostrado.

JEB:—Perdón, pero querría agregar un dato más a esto que estás diciendo, y es que hay un estudio que se hizo sobre los mozos de los cafés de Buenos Aires <...> Se ha demostrado que tienen una memoria fabulosa; si cada uno de los que ocupamos estas sillas pudiéramos algo distinto, nos lo traerían como corresponde, seguramente. Pero se ha probado que si la persona cambia de lugar después del pedido, el mozo se confunde. O sea que no tiene que ver con las personas sino con el lugar.

La memoria del lugar, del espacio, sería, entonces, determinante para todo el resto de nuestras otras memorias.

IGL:—Justamente ésa es la primera norma del arte de la memoria: la importancia de los lugares. Aunque luego eso fue cambiando. La segunda norma —y la última— eran las imágenes. Porque las imágenes emotivas, dramáticas, tienen más capacidad para fijarse en la memoria. Entonces, las cosas que querían que se recordasen, las ofrecían con imágenes. ¿Todo esto qué supone? Que el estudiante, desde muy niño, tenía una labor de concentración sobre su propia capacidad para construir edificios imaginarios. Es decir, que las artes de la memoria representaban una técnica que las personas desarrollaban. Cosa que, por otro lado, no nos debería de sorprender, porque el catolicismo, por ejemplo, ha utilizado para la formación de los buenos católicos reglas muy parecida: los ejercicios de San Ignacio de Loyola se basan en composiciones de un lugar y el uso de una imaginación emotiva. Las Moradas de Santa Teresa, que además son siete, y que se basan, podría decirse, en los siete planetas y en los siete días de la semana... Cada una de esas “salas”, de esas “estancias”, sirven para albergar determinadas realidades. Ni qué decir del Vía Crucis...

JEB:—Creo que lo que han demostrado los libros de Ignacio sobre estos temas, y de manera muy fuerte, es que el arte de la memoria es también el punto de partida de la creatividad cultural, la posibilidad de descubrir cosas nuevas, a partir de diagramas que van dejando zonas vacías que, digamos, de algún modo tienen que ser llenadas. Imagino que si la memoria es tan importante, entonces el olvido también debe de serlo.

IGL:—Bueno, entiendo que una ciencia del olvido es conveniente, porque hay que olvidar muchas cosas, es muy conveniente para aliviar, para descargar <...> Dejando de lado las risas, pues claro, pasa que vamos camino a una civilización amnésica. Es lo peor que puede ocurrir, que se eduque en la amnesia, y que es lo que se ha pretendido. En estos casos, estaríamos a merced de aquellos que tendrían la memoria de las cosas, que es algo que puede suceder hoy en día, cuando hay alguien que sí tiene el registro completo, y ante toda una sociedad amnésica, sabe imponer el registro que le interesa. Es decir que los antiguos estaban bastante bien encaminados, rindiéndole un culto a la memoria, a Mnemosyne, la madre de las musas... JEB:—Esto de las artes de la memoria puede ser algo difícil de comprender, para nosotros. Sobre todo después de las grandes reformas pedagógicas anteriores a la Segunda Guerra Mundial, que han colocado la memoria en el banquillo de los acusados. Y esto, que por un momento lo sentimos como algo liberador, hoy yo diría que ha sido una verdadera catástrofe pedagógica. Ya no existen personas jóvenes que recuerden poemas. Y no se trata de una cuestión de lustre cultural o social, sino que es fundamental para que nos resuenen ciertas cosas, y para que nos demos cuenta del poder transfigurador que puede tener la poesía, por ejemplo. Si no recordamos nada, si siempre nuestra cabeza es una tabla rasa, entonces es muy complicado comprender la riqueza de la literatura, de la poesía. La necesidad, incluso, del arte. (Ñ- M. Perez Bergliaffa, 25/11/11)

(...)

La frágil memoria de la informática

Contrariamente a lo que se suele pensar, el mundo virtual no es eterno. Millones de páginas duran apenas días en Internet. Los soportes cambian y otros tantos archivos se hacen inaccesibles. Generamos y perdemos masivamente información.

El libro de Paul Auster **La invención de la soledad** <...> contiene un relato que es ideal para ilustrar la compleja relación entre la memoria y los archivos (y también, por ende, para demostrar la nueva complejidad entre la memoria y los archivos digitales). En el centro de la historia familiar de Auster hay un misterio: no se sabe cómo murió su abuelo. En realidad, sólo es un secreto porque los que conocen la historia no hablan del tema. Cuando el padre de Auster muere, le toca al joven escritor en duelo la melancólica tarea de vaciar la casa de todos sus objetos. Con la casa casi vacía ya, Auster descubre en el fondo del placard del padre una caja de zapatos llena de fotos y recortes de diarios; los recortes tienen casi cien años y las fotos más de treinta. En estos archivos familiares, descuidados y abandonados, Auster descubre el gran secreto familiar (que su abuela mató a su abuelo) y también vislumbra la vida de su padre como soltero, años sobre los cuales nunca hablaba con su familia.

Ahora entramos en el tema de esta nota con dos preguntas para el lector. Primera pregunta: ¿No tiene usted también en su hogar una caja de zapatos, o un álbum, o un cajón lleno de fotos tomadas hace veinte años o más? ¿Fotos de sus padres antes que naciera usted? ¿Fotos de sus abuelos cuando ellos mismos eran jóvenes? ¿O cartas escritas de puño y letra desde Europa, tal vez hace ochenta años o más —o por lo menos desde antes que el email—? ¿O a lo mejor, con suerte, tenga, también, unos rollos de película de súper ocho y un viejo proyector que aún funciona y puede ver imágenes espectrales de otra vida (pero *la suya*, de todos modos), proyectadas sobre una pared blanca en la cocina, por ejemplo? Ahora viene la segunda pregunta: De todas las fotos que sacó en los últimos años con su cámara digital (¡o con su teléfono!), de todos los videos y correos electrónicos (seguro que son miles) que tiene almacenado en algún disco duro, o en un servidor remoto, ¿cuántos piensa que sus hijos y los hijos de sus hijos podrán ver dentro de veinte años? ¿Cincuenta? ¿Cien? ¿Cuántas de esas fotos han sido impresas y cuántas existen

solamente en una fantasmal secuencia de ceros y unos? Ni siquiera hay que ser tan hipotético. Seguramente ahora mismo tiene en su hogar una vieja computadora que ya no anda pero que almacena viejos trabajos universitarios, por ejemplo. Seguramente tiene una cuenta de email o de blogger que ya cerró y cuya clave y URL olvidó. Seguramente –dependiendo de su edad– tiene viejos discos *floppy* o zip llenos de datos –como la caja de zapatos de Auster– pero a los que no va a poder acceder porque vaya a encontrar una PC con una lectora de disquetes. O si encuentra tal máquina ¿qué le asegura que el software para leer los archivos en esos discos aún existe o funciona? Este es uno de los dilemas y las ironías de nuestro momento histórico, de esta era digital. Nunca antes el ciudadano común ha producido tanta información: fotos, audios, textos, videos; pero a la vez, nunca han cambiado con tanta rapidez los soportes físicos de la información, volviéndose a la vez obsoletos y, por lo tanto, atrapando la información que crean dentro de ellos.

¿Estamos viviendo en una era oscura de la información? ¿Una era en la cual la rapidez de la producción de información es igualada por la rapidez de su desaparición? Googlear la frase “Digital Dark Age” es abrir la puerta a un laberinto donde su realidad cotidiana se va convirtiendo en algo parecido a una oscura novela de ciencia ficción: su vida como una pesadilla de Philip K. Dick. Todos sus actos diarios de afirmación del presente, todos sus actos de memoria —sacar una foto, escribir mensajes de texto a un amigo, filmar un video, o leer un artículo en un sitio Web— son en realidad chapuzones infértiles en un gran mar del olvido.

Hasta aquí hemos hablado de lo personal y lo privado, pero tomen el ejemplo ya elaborado y extiéndanlo a un marco institucional. Lo mismo que le pasa a cada uno en pequeña escala sucede en todo tipo de organización, sea un gobierno, una corporación, un laboratorio científico, una universidad, un diario... Por ejemplo, uno puede ingresar a una hemeroteca y ver la tapa de la cobertura de cientos de diarios de los notorios ataques del 11 de septiembre de 2001. ¿Pero qué pasa si quiere ver los sitios Web de esos mismos diarios, cómo fueron —y cómo fueron cambiando, minuto tras minuto— durante ese día? Es una tarea complejísima, sino imposible.

Si aceptamos el postulado de que los archivos que genera una civilización son la memoria de esa civilización, y también que esos archivos serán la ventana por la cual futuras generaciones nos llegarán a comprender, conocer y estudiar, entonces empezamos a caer en la cuenta de lo importante que es el archivo digital. Si lo que estamos haciendo desaparece, nosotros desapareceremos.

Aspectos básicos del archivo digital

A grandes rasgos hay que hacer una distinción entre dos tipos de archivos digitales. Por un lado, la digitalización de materiales que existieron antes de la era digital. Llanamente, esto se trata de escanear documentos, libros, fotografías de cuadros, películas y toda índole de artefacto para que puedan ser preservados y diseminados digitalmente. Para el bibliotecario -y también el investigador- este tipo de digitalización es revolucionaria porque permite acceso a materiales que serían inaccesibles de otra manera, porque a) ya son demasiados frágiles para ser manipulados; o b) porque están en un lugar demasiado remoto para el investigador (¡hay un sitio Web de la British Library, por ejemplo, donde se pueden ver más de cuatro millones de páginas de diarios del siglo 18 y 19!). Este tipo de digitalización también asegura que un documento perdurable existe, teóricamente, para un tiempo ilimitado.

Al otro lado del espectro está el problema más novedoso y más complejo de preservar material que nació en formato digital. Una página Web, por ejemplo, o un documento en un procesador de texto. La fragilidad de semejante tipo de archivo es de una característica distinta de la de un archivo de papel. Se entiende perfectamente que una carta escrita por Napoleón Bonaparte, por ejemplo, no va a durar para siempre. La tinta se desvanece, el papel se desintegra. Pero, en teoría, un archivo digital es inmaterial y por consecuencia tiene una vida ilimitada. Pero esta creencia es absolutamente falsa. Un archivo digital depende de a) hardware: el dispositivo sobre el cual se hace la lectura del texto; y b) de software: el programa que interpreta ese archivo para que aparezca sobre el dispositivo. Y el hardware y software están –como cualquiera que tenga un celular o usa Microsoft Word sabe– en frenética y continua evolución.

Parecemos haber entrado en una contradicción. ¿Un archivo digital puede durar indefinidamente o no? Sí, pero con la condición que se vaya migrando regularmente de un soporte a otro, a la vez que esos soportes evolucionan.

Fernando Boro, historiador argentino y especialista en preservación digital del CONICET, nos explicó por teléfono: “Nunca vemos datos digitales porque eso sería ver ceros y unos. <...> El hardware y el software actúan como nuestros traductores del archivo digital de esos datos opacos. Convierten los ceros y unos en información analógica accesible para nosotros”. La clave, entonces, como explica Boro, es que en el mundo digital no es suficiente preservar los soportes. La carta hipotética de Napoleón se lee igual en 2012 como en 1819. Pero un texto escrito en Microsoft Word de 1996, para ser leído en el año 2189 va tener que ser migrado a los sistemas de software y hardware de ese año futuro.

Cuando esta migración continua no se realiza, el resultado es un vacío, una pérdida irre recuperable. Escribió para la revista *Civilization* el 11 de febrero de 1998 Stuart Brand: "...Tenemos buenos datos crudos de eras anteriores escritos sobre barro, piedra, pergamino y papel. Pero desde 1950 hasta el presente la información grabada desaparece cada vez más en un hueco digital. Los historiadores verán nuestro presente como una época oscura. Los historiadores de las ciencias pueden leer la correspondencia técnica de Galileo de 1590 pero no la de Marvin Minsky escrita en 1960".

Estrategias para combatir el olvido digital

En junio del año pasado, en Monza, Italia, la UNESCO realizó una conferencia sobre el "libro de mañana", y uno de los temas centrales de las reuniones fue, justamente, la urgencia de la construcción de archivos digitales. Hablamos por teléfono con uno de los panelistas de la conferencia, Kristine Hanna, la directora de Servicios de Archivos del sitio Internet Archive. Este sitio, una institución sin fines de lucro, se ha dedicado desde 1996 a construir un masivo archivo digital tanto con materiales *nacidos digitales* como materiales digitalizados. <...> Contiene más de medio millón de películas, casi cien mil conciertos musicales, más de un millón de grabaciones de audio y más de tres millones de textos. Todo gratis. Empezar a navegar por este extraordinario archivo es la mejor manera de caer en la cuenta de la urgencia de armar bibliotecas públicas de archivos digitales. El Internet Archive tiene otro archivo, un invento propio de la organización, que se llama el "Wayback Machine" –algo así como la máquina del más allá–. Lo que permite este buscador es ver sitios Web como aparecían en fechas del pasado. <...>

Hanna explicó la importancia de los archivos de material digital así: "Es una falacia y una mistificación que si algo está en la Web estará allí para siempre. Simplemente, no es el caso. Estudios hechos en la última década sobre la vida promedio de una página Web es de entre cuarenta y cinco días y cien días. Y una vez que ese contenido desaparece de la Web, desaparece para siempre. No hay forma de recuperarlo. Es importante capturar estas cosas y archivarlas. La Web se está convirtiendo en nuestro tejido social, es nuestra cultura. Es donde la gente va todos los días para conseguir información. <...>"

Dada la abundancia casi grotesca de páginas Web la pregunta es: ¿Cómo deciden qué almacenar, qué es lo importante? <...>

Le preguntamos, finalmente, a Hanna su sensación de cuán oscuros es nuestra época, de cuánta información importante se está perdiendo. Dijo: "Hay centenares de bibliotecas y archivos trabajando muchísimo para asegurarse que no se pierda lo importante. Pero en realidad esto no es tan diferente de lo que pasaba antes de la era digital. Sabemos que muchísimas cosas importantísimas del pasado se han perdido, o por otro lado, hay hallazgos de material perdido que nos reconfigura aspectos del pasado... Siempre se van a perder cosas."

El escritor dentro de la máquina

La conciencia de la importancia de la preservación digital se está extendiendo a campos que van más allá de los especialistas tecnológicos y de Internet. Hablamos con Matthew Kirschenbaum, un profesor de literatura de la Universidad de Maryland, quien se especializa en el uso de computadoras y procesadores de texto por los escritores contemporáneos. Está actualmente escribiendo un libro que será publicado el año que viene por Harvard University Press, titulado *Track Changes: a Literary History of Word Processing* (Control de cambios: una historia literaria de los procesadores de textos.) Actualmente los archivos universitarios están recibiendo, dentro de los legados de autores, computadoras, *floppy disks* y discos rígidos. La Universidad de Emory, por ejemplo, adquirió una colección de las computadoras de Salman Rushdie.

Le preguntamos a Kirschenbaum qué puede aprender un investigador literario sobre los procesos creativos de un escritor, con acceso a su computadora. Explicó: "Diría dos cosas. Me da el mismo asombro emocional, la misma sensación visceral entrar en contacto o con la computadora de un autor, o con un disquete que sé que era de un autor en particular que me interesa; simplemente abrir un archivo que es original, ver lo mismo que vio el autor sobre la pantalla de la computadora, es tan excitante como estar en contacto con un manuscrito en papel o un pergamino. Pero también creo que el tipo de cosas que podemos aprender sobre el proceso creativo a través de materiales nacidos digitales es revolucionario en cuanto a cómo conducimos análisis histórico-literarios sobre textos. La cantidad de versiones, de cambios, de decisiones que toma el autor es asombroso. Se ven, potencialmente, cientos o miles de versiones del texto."

El futuro del presente

<...> Según una infografía del sitio CurationSoft, de noviembre de 2011, se suben 48 horas de contenido a You Tube por minuto; se comparte 3.5 mil millones de contenidos en Facebook por semana; se crean 2.300 artículos nuevos por día en Wikipedia; Flickr contiene más de cinco mil millones de fotos; se crean más de 1.4 millones de blog posts por día; Google recibe unas 11 mil millones de búsquedas por mes. ¿Cuántos tweets? ¿Cuántos mensajes de textos? ¿Correos electrónicos? ¿Páginas de diarios? ¿Cuántos textos hay *offline* en máquinas abandonadas? <...> Allí, escondidos entre toda la data, seguramente están los Kafka de hoy, los Galileo, los Mozart y los Fellini. También está la historia secreta de nuestra época.

La que ni siquiera vemos porque la tenemos demasiado cerca. Las generaciones futuras tendrán la perspectiva para entender todo esto.<...>. (Ñ, A. Hax, 10/02/12)

Bibliografía

- BAJTIN, M. 1985. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- 1994. *El método formal en los estudios literarios*. Madrid, Alianza.
- 1993. *Problemas de la obra de Dostoievski*. Buenos Aires, FCE.
- 1988. *Questoes de literatura e de estética*. São Paulo, Hucitec.
- BARTHES, R. 1986. *El placer del texto y Lección inaugural*. México, Siglo XXI.
- BARTLETT, F. 1995. *Recordar*. Madrid, Alianza.
- BENJAMIN, W. 1989. *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires, Taurus.
- c. 1995. *La dialéctica en suspenso*, P.Oyarzún Robles (introd. y notas). S. de Chile, Univ. ARCIS y LOM Eds.
- 1986. "El narrador", *Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos*. Barcelona, Planeta-Agostini.
- BENVENISTE, E. 1989. *Problemas de lingüística general II*. México, Siglo XXI.
- BERGER, J. 2010. *Modos de ver*. Barcelona, G. Gili.
- BADIOU, A. 2010. *Filosofía del presente*. Buenos Aires, CI.
- BHABHA, H. 1995. *Nation and narration*. New Cork.: Routledge.
- BODEI, R. 1998. *Libro de la memoria y de la esperanza*. Buenos Aires, Losada.
- BORGES, J. L. 1987. *Obras completas*. Buenos Aires, Emecé.
- BRUNER, J. 1995. *Actos de significado*. Madrid, Alianza.
- 1996. *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona, Gedisa.
- 2003. *La fábrica de historias*. Buenos Aires, FCE.
- BURKE, P. (edic.) 1993. *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza.
- BUTLER, J. y SPIVAK, G. CH. 2009. *¿Quién le canta al estado-nación?*. Buenos Aires, Paidós.
- CHIRICO, M. (comp.) 1992. *Los relatos de vida. El retorno a lo biográfico*. Buenos Aires, CEAL.
- CASTORIADIS, C. 1993. *El mundo fragmentado*. Buenos Aires, Altamira-Nordam.
- CERTEAU de, M. 1978. "La operación histórica", J. Le Goff y P. Nora (dir.) *Hacer la historia I*. Barcelona, Laia.
- CHARAUDEAU, P. 2003. *El discurso de la información*. Barcelona, Gedisa.
- DANTÓ, A. 1989. *Historia y narración*. Barcelona, Paidós.
- DEBRAY, R. 1997. *Transmitir*. Buenos Aires, Manantial.
- DEELY, J. 1996. *Los fundamentos de la semiótica*. México, Universidad Iberoamericana.
- DELADALLE, G. 1996. *Leer a Peirce hoy*. Barcelona, Gedisa.
- DERRIDA, J. 1997. *Mal de archivo*. Madrid, Trotta.
- DIJK, T., VAN (comp.) 2000. *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa.
- FOUCAULT, M. 1978. *Microfísica del poder*. Madrid, Eds. La Piqueta.
- 1980. *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets.
- 1985. *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber, "Método"*. México, Siglo XXI.
- 1995. *Nietzsche, Freud, Marx*. Buenos Aires, El cielo por asalto.
- 1996. *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI.
- 2004. *Sobre la ilustración*. Madrid, Tecnos.
- GADAMER, H.-G. 1996. *La actualidad de lo bello*. Barcelona, Paidós.
- GARCÍA, M. 1999. *La narración de la historia nacional en el texto escolar de Argentina*. Tesis doctoral inédita. (UCM- Madrid).
- 2002. "Viajar/Contar". En *Papers ALAIC 2002*. Producción científica de Grupos de Trabajo VI Encuentro ALAIC (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia). www.eca.usp.br/alaic/gts.htm
- 2004. *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas, Editorial Universitaria.
- 2006. *Comunicación/Educación. Teoría y práctica*. Posadas, Editorial Universitaria.
- 2006. "Contar (nuestra) Mision(es). Massmediación, memoria, comunidad, identidad", en *Unirevista*, Vol. 1, N° 3. Unisinos, S. Leopoldo, Brasil. www.Unirevista.unisinos.br/.
- 2007. "Trans-formaciones narrativas y retóricas. Semiosis, memoria, identidad, comunidad, imaginario. Manuales y diarios". Actas (CD) Jornadas Internacionales sobre Retórica y lenguajes de la cultura. Centro Investigaciones Lingüísticas, Fac. de Lenguas (UNC).
- 2008. "El in/genio techno-lógico. Comunicación y memoria". Actas (CD) VI Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social. Fac. de Ciencias de la Educación (UNER).

- 2009. "Con-figuraciones mnemosemióticas. El manual de historia". Acta (CD) III Congreso Internacional *Transformaciones culturales: debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Fac. de Filosofía y Letras (UBA).
- 2011. "Massmediación, actualidad y memoria. Archivo, mapas, pistas". C. Andruckievitz y C. Guadalupe Melo, comps, *Cartografías semióticas*, E-book VIII Congreso Nacional y III Internacional Asociación Argentina de Semiótica. Asociación Argentina de Semiótica-UNaM
- 2010. "De giros y (sus) re(la)tos. Fragmentos y digresiones". En *Razón y palabra. Primera revista electrónica especializada en Comunicación* 76, agosto-octubre: www.razonypalabra.org.mx
- 2010. "Diarios y conflictos. Montaje esceno-gráfico del MERCOSUR". En *Diálogos de la Comunicación* -Medios y conflictos en Iberoamérica. Más allá de los enfoques políticos N° 81, abril-junio. Lima, FELAFACS: <http://www.dialogosfelafacs.net/revista/>
- 2011. *Comunicación, semiótica, investigación. Algunas ideas y relaciones*. Saarbrücken (Alemania), LAP Lambert Academic Publishing GmbH & Co. KG –EAE (España).
- 2011. "Investigación semiótica. Algunas pro-posiciones y relaciones". En *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación* 78, noviembre 2011/enero 2012: www.razonypalabra.org.mx
- GARCIA GUTIERREZ, A. 2004. *Otra memoria es posible. Estrategias descolonizadoras del archivo mundial*. Buenos Aires, La Crujía -Junta de Andalucía.
- GENETE, G. *Discurso da narrativa*. Alpiarça, Vega.
- HALBWACHS, M. 2004. *La memoria colectiva*. Zaragoza, Prensa Universitaria de Zaragoza.
- HELLER, A. 2002. *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Península.
- HOBSBAWM, E. y RANGER, T. (eds.) 2002. *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica.
- HUYSEN, A. 2007. En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- JAMESON, F. 1989. *Documentos de cultura, documentos de barbarie*. Madrid, Visor.
- JELIN, E. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI.
- LA CAPRA, D. 2009. *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo –EDUNTREF.
- LE GOFF, J. 1991a. *Pensar la historia*. Barcelona, Paidós.
- 1991b. *El orden de la memoria*. Barcelona, Paidós.
- LOCKE, D. 1997. *La ciencia como escritura*. Madrid, Cátedra.
- LOTMAN, J. 1979. *Semiótica de la cultura*. Madrid, Cátedra.
- 1996-1998-2000. *La semiosfera I-II-III*. Madrid, Cátedra.
- 1999. *Cultura y explosión*. Barcelona, Gedisa.
- LOTMAN, I. y USPENSKI, B. 2007. "Investigaciones semióticas", *Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*. N° 10 (Noviembre). ISSN 1696-7356. <http://www.ugr.es/~mcaceres/entretextos/entre10/investigaciones.html>
- MAGARIÑOS DE MORENTIN, J. 1996. *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*. Buenos Aires, Edicial.
- MAINGUENEAU, D. 2009. Análisis de textos de comunicación. Buenos Aires, Nueva Visión.
- MALDONADO, T. 2007. *Memoria y conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- MARCUS, G. y FISCHER, M. 2000. *La antropología como crítica cultural*. Buenos Aires, Amorrortu.
- MARRAMAO, G. 2011. *La pasión del presente*. Barcelona, Gedisa.
- MC COMBAS, M. 2006. *Estableciendo la agenda*. Barcelona, Paidós.
- McEWAN, H. y EGAN, K. (comps.) 1998. *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires, Amorrortu.
- MIDDLETON, D. y EDWARDS, D., comps. 1992. *Memoria compartida*. Barcelona, Paidós.
- MITCHELL, W. J. T. (ed.) 1981. *On narrative*. Chicago, University of Chicago Press.
- MUMBY, D. (comp.) 1997. *Narrativa y control social*. Buenos Aires, Amorrortu.
- NARVAJA DE ARNOUX, E. 2006. *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcos.
- NIETZSCHE, F. 1962. "De la utilidad y de los inconvenientes de los estudios históricos para la vida" (1874), *Obras completas I*. Buenos Aires, Aguilar.
- PEIRCE, Ch. S. 1978. *Lecciones sobre el pragmatismo*. Buenos Aires, Aguilar.
- 1986. *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- 1988. *El hombre, un signo*. Madrid: Alianza.
- 1989. *Obra lógico-semiótica*. Madrid, Taurus.
- "Pragmatismo hecho fácil", "Pragmatismo", "Ideas, extraviadas o robadas, sobre la escritura científica", "Falibilismo, continuidad y evolución", "Una conjetura para el acertijo", "Designio y azar", "Un esbozo de crítica lógica", "La lógica considerada como semiótica", "Religión y política", "La doctrina de las

- posibilidades”, “La naturaleza de la ciencia”, “Formas de vida”, “La primera regla de la lógica”, “La primera regla de la razón”. *Grupo de estudios peirceanos*, J. Nubiola (Dir.): <http://www.unav.es/gep/>
- 1997. “Lecciones de la historia de la ciencia”, *Charles S. Peirce. Escritos filosóficos*, F. Vevia (tr., intr. y notas). México, El Colegio de Michoacán. <http://www.unav.es/gep/>
- PRIGOGINE, I. 1997. *El fin de las certidumbres*. Madrid, Taurus.
- REVISTA Lis. Letra, imagen, sonido 1-2. J. Fernández dir. UBACyT- Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales –UBA. 2008.
- RICOEUR, P. 1987. *Tiempo y narración*. Madrid, Cristiandad.
- 2004. *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, FCE.
- ROSSI, P. 2003. *El pasado, la memoria, el olvido*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- SARLO, B. 2005. *Tiempo pasado*. Buenos Aires, S. XXI.
- SMORTI, A. 2001. *El pensamiento narrativo. Construcción de historias y desarrollo del conocimiento social*. Sevilla, Mergablum.
- SCHMUCLER, H. 2005. “La memoria como ética” (Conferencia en la Biblioteca Nacional -ciclo “Pensamiento Contemporáneo”): <http://laintemperie.com.ar/index/>
- STEIMBEERG, O., TRAVERSA, O Y SOTO, M., eds. 2008. *El volver de las imágenes. Mirar, guardar, perder*. Buenos Aires, La crujía.
- USPENSKI, B. 1993. “La historia y la Semiótica (La percepción del tiempo como problema semiótico)”, en *Discurso -Rvta. Internacional de Semiótica y Teoría literaria-* N° 8. Sevilla, pp. 47-89.
- VATTIMO, G. 1991. *Ética de la interpretación*. Barcelona, Paidós.
- 1998. “El olvido imposible”, en Y. Yerushalmi et al., *Usos del olvido*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- VERON, E. 1987. *Construir el acontecimiento*. Barcelona, Gedisa.
- VIRNO, P. 2003. *El recuerdo del presente*. Buenos Aires, Paidós.
- VOLOSHINOV, V. 1992. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza.
- WALLERSTEIN, I. coord. 1996. *Abrir las ciencias sociales*. México, Siglo XXI.
- WHITE, H. 1992. *El contenido de la forma*. Barcelona, Paidós.
- WILLIAMS, R., Ed. 1992. *Historia de la comunicación*. Barcelona: Bosch.
2001. *Cultura y sociedad*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- YERUSHALMI, Y. et al. 1998. *Usos del olvido*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- ZAVALA, I., Coord. 1996. *Bajtín y sus apócrifos*. Barcelona, Anthropos.
- ZIZEK, S. y SLOTERDIJK, P. 2011. “La quiebra de la civilización occidental” (entrevista por N. Truong). *Revista Ñ –Clarín* (21/08).

Compartir y transferir el conocimiento.

Experiencias de comunicación memoria.

M. Lombardini

A continuación describiremos las actividades de transferencia que hemos realizado producto y resultado de las investigaciones desarrolladas durante estos años.

En el informe del años pasado nos referimos a la elaboración del Cuaderno Electrónico Interdisciplinario “Entre Medios y Memorias: los 24 de marzo en misiones de 1976 a 2006”, material elaborado como material didáctico para los ámbitos educativos, tomando en cuenta el papel de los medios de comunicación y de la escuela en relación a los procesos de reproducción social y cultural, como así también en la formación de la memoria social pública.

La realización de dicho material nos hizo pensar en la necesidad de proponer actividades que permitieran la transferencia de esos conocimientos y la circulación del material. Para ello diseñamos un proyecto de extensión al que denominamos: *“Comunicación y Dictadura en Argentina. Propuestas para debatir y reflexionar sobre la construcción de la memoria social pública”* y desarrollamos un conjunto de acciones durante todo el año pasado desde la semana del 24 de marzo hasta la semana del 24 de marzo de este año -2012- inclusive.

Además de la transferencia y la socialización de las investigaciones, nos propusimos como objetivos visibilizar hechos vinculados a la última dictadura cívico militar ocurridas en nuestro país, en nuestra provincia. También inquietados por la falta de respuesta de organismo del estado de cumplir el compromiso asumido por organismos de derechos humanos en 2006 de señalar, marcar, sitios de memoria como ser lugares que funcionaron como centros clandestinos de detención, decidimos ponerles nuestras propias marcas a esos lugares y ver como la sociedad respondía a éstas acciones.

A lo largo del primer año desde el proyecto nos propusimos desarrollar charlas, intervenciones, talleres en escuelas, asociaciones vinculadas a los derechos humanos, organizaciones sociales y en diferentes espacios públicos de la ciudad de Posadas y de otras localidades de Misiones.

Partimos de la intención de actualizar la discusión pública en torno al periodo histórico en cuestión y reflexionar desde la comunicación sobre la construcción de la

memoria social pública, memoria que todos recordamos y olvidamos, que es construida desde los medios de comunicación, en la escuela, reactualizada desde distintas instituciones del estado y también puesta en disputa desde esos lugares.

Nos parece importante destacar que si bien muchas actividades fueron propuestas por el grupo de investigación en el que enmarcamos este informe, muchas otras surgieron como propuestas de otras instituciones desde las cuales nos convocaron, escuelas, institutos de formación docente.

Trazando memoria. Caminando el presente, 2011.

Para la difusión de las actividades que fuimos realizando referenciamos las mismas con el nombre de "Trazando memoria. Caminando el presente". En el 2011 las propuestas comenzaron el 24 de marzo en el marco de la "Semana de la Memoria, por la Verdad y la Justicia", fecha en que se cumplió el 35 aniversario de la última dictadura cívico-militar, que usurpó el poder en Argentina entre 1976 y 1983. Éstas consistieron en charlas, proyecciones, intervenciones urbanas artísticas, y talleres en colegios secundarios y centros de jubilados del PAMI.

Mediante un convenio con PAMI, se concretaron cuatro charlas-debate en diferentes centros de jubilados de la ciudad de Posadas: Villa Cabello (17/03); Santa Rita de Cassia (18/03); Cristo Rey (21/03); y Chacra 111 (22/03). Las cuatro charlas-debate fueron diferentes y cada una llevó la reflexión por caminos distintos. Arrojaron experiencias muy interesantes y opiniones que permiten pensar la dictadura desde diferentes ópticas. Además, ayudan a reconstruir la memoria de lo sucedido en Misiones, con las particularidades de una provincia agraria, donde las luchas campesinas han sido muy importante. Por sobretodo, significaron la oportunidad de tomarse unos minutos para pensar, compartir impresiones y buscar puntos en común.

El uso del Cuaderno Electrónico sirvió como disparador en cada charla; se reprodujeron audios, videos y fotos que están contenidas en el mismo, además de hacer un recorrido por los diarios que están digitalizados y disparar preguntas para el análisis de los mismos. Trabajar con adultos mayores fue muy interesante para recuperar sus experiencias e intercambiar miradas sobre hechos de los cuales ellos también fueron protagonistas.



Como cierre de estas actividades, la productora comunitaria “La Rastrojera” realizó un documental audiovisual cofinanciado por las instituciones intervinientes, que recupera buena parte de lo vivido en los encuentros. El objetivo de este producto comunicacional es permitir la circulación de las experiencias en espacios como otros centros de jubilados, escuelas, canales de televisión, etc.

Además de articular actividades con el PAMI, trabajamos con el INADI y también con Familiares de Presos Políticos realizando una charla-taller para alumnos de sexto grado de la escuela primaria N° 806, ubicada en el barrio Itaembé Miní de Posadas. La invitación para realizar ésta actividad surgió de la propia escuela; durante la charla los mismos familiares de ex presos políticos que nos acompañaban, relataron a los niños como vivieron la última dictadura cívico-militar argentina.

Acercarnos a los niños fue otra experiencia distinta a la relatada en el párrafo anterior. Lo más llamativo fue las preguntas que los estudiantes formulaban. Sus inquietudes giraban en torno a cuestiones cotidianas de la vida de esas personas, como por ejemplo “cómo celebraban la navidad” “si los policías entraban a las casas sin pedir permiso y si no les importaba que la gente estuviera cenando”. Adaptar los relatos y los discursos a los diferentes destinatarios fue en cada actividad un desafío interesante.

Como cierre de las actividades de la Semana de la Memoria, el 28 de marzo se ofreció en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM una charla-debate que contó con la presencia del escritor y periodista chaqueño Miguel Ángel Molfino, ex preso político y activista por los Derechos Humanos, acerca de “El sonido y la furia de los ‘70’”. La iniciativa fue significativa, por tratarse de una persona que vivió y sufrió la cárcel, la tortura, en los años del último gobierno de facto en la provincia de Chaco (1976-1983).

Cabe destacar que como consecuencia de una denuncia pública que Miguel Molfino realizó en el diario Página 12, sobre la participación de un funcionario de Misiones en el Batallón 601, éste fue desplazado de su cargo en abril de 2010. Fue una oportunidad valiosa para debatir sobre lo ocurrido en nuestra región durante el gobierno militar y reflexionar sobre el rol de los medios de comunicación, de los periodistas, en nuestra sociedad; sobre la militancia; y la construcción de la memoria social pública en Misiones y la región.



La actividad tuvo una excelente respuesta, el aula magna se vio colmada y el intercambio con el público se prolongó por espacio de más de tres horas.



Después de la semana de la memoria, durante 2011, dos talleres se llevaron a cabo; ambos convocados por docentes de diferentes instituciones educativas. El primero tuvo lugar los días 14 y 15 de Octubre, en el marco del "Cuarto Congreso de Educación e Interculturalidad: educar(nos) en y para la diversidad", organizado por el Instituto Superior de Formación Docente de Gobernador Virasoro, provincia de Corrientes.

Con el nombre de *“Educación-Comunicación-Memoria-Integración”* el taller convocó a diferentes docentes de distintos niveles tanto de Misiones como de la provincia de Corrientes. Fue una oportunidad propicia para entregarles copias del Cuaderno

Electrónico y para reflexionar sobre la relación Educación-Comunicación y debatir cómo abordar, trabajar con-medios de comunicación desde-en la escuela.



Miguel Angel Santos Guerra (2008) sostiene que la vida en democracia tiene exigencias que necesitan un aprendizaje en la escuela “*aprender a conocer al otro, a respetarlo, a escucharlo, a dialogar, a compartir, son exigencias de la democracia*”. Y en ese sentido mediante la educación en medios de comunicación se estimula la formación del juicio crítico y la lectura responsable de los medios (Nigro: 2008)

El otro taller se realizó el 30 de noviembre: “Significando Misiones: modos de pensar (nos) en el Día de la Bandera misionera y de Andrés Guacurarí y Artigas”, en la Escuela N.3 “Domingo Faustino Sarmiento” de la ciudad de Posadas. Participaron de la propuesta 58 alumnos de 7mo. Grado de las divisiones A y B del Turno Mañana, y maestras de los grados correspondientes. La puesta en marcha de este taller permitió trabajar en la escuela con otros modos de enseñanza/aprendizaje, desde la construcción colectiva de sentidos.





Intervenciones urbanas.

Las “intervenciones urbanas “consistieron en actividades realizadas en espacios públicos de posadas y oberá: realizar siluetas humanas en la calle, marcar nombres dentro de las figuras, armar carteles, recurrir a diferentes símbolos como *disparadores* de memorias.

La primera intervención pública se produjo el 21 de marzo de 2011. Fue en el inicio de la semana de rememoración por el 35 aniversario de la última dictadura cívico-militar. De la actividad participaron ciudadanos autoconvocados, familiares de víctimas del terrorismo de Estado, ex presos políticos, y organizaciones sociales, de derechos humanos, gremiales, político-partidarios y estudiantiles.

Comenzó a las 17 hs, frente al edificio de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones (Unam). Desde allí se marchó hasta el Departamento de Informaciones de la Policía de Misiones; y concluyó alrededor de las 20 hs frente a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. En cada una de las paradas, se concretaron intervenciones artísticas que consistieron en pintadas de siluetas humanas con nombres de personas desaparecidas escritos en el interior de las mismas.



Figuras parecidas a las que se dibujaron en la calle se grabaron con pintura aerosol en remeras, a través de estencils. También sobre la calzada se pincelaron mensajes que decían “Aquí estuvieron, ¿ahora dónde están?”



Los participantes llegaron con pancartas en las que se veían los rostros y nombres de ciudadanos misioneros detenidos desaparecidos/asesinados durante la última dictadura; y carteles fabricados con cartones y pinturas con leyendas tales como “Ningún desaparecido más en democracia”, “Derechos Humanos ayer y hoy”, “Juicio a civiles cómplices”, “Basta de represión policial y criminalización de la pobreza”. Con megáfono en mano, una persona con un disfraz de fantasma que transportaba un cartel que rezaba “30 mil desaparecidos”, se ocupó de presentar la actividad y leer los documentos preparados recuperando en esas lecturas las historias de vida de los militantes asesinados en el terrorismo de estado, y argumentando porqué se decía intervenir cada uno de esos lugares.





El rasgo que caracterizó a "Trazando Memorias. Caminando el presente" fue el reclamo por las violaciones a los Derechos Humanos cometidas tanto ayer como hoy. En ese sentido, el pronunciamiento fue: "Nos sumamos al grito de "Nunca Más", por las atrocidades sufridas durante esa larga noche que duró siete años (1976-1983). Y exigimos Juicio y Castigo para todos los responsables políticos y civiles de los crímenes de Lesa Humanidad. Pero también reclamamos por las violaciones a los Derechos Humanos cometidas hoy". Durante la movilización se recordó y exigió justicia para los asesinados o desaparecidos en democracia Mario Golemba, Julio López, Luciano Arruga: "Ningún desaparecido más en democracia" expresaba uno de los carteles que acompañó la marcha. La idea de hacer memoria desde el presente es una propuesta no sólo de este proyecto sino también de quienes participan autoconvocados a las actividades.

La segunda intervención de "Trazando memorias" se produjo el 17 de julio de 2011, en el marco de la octava edición del Festival Internacional de Cortometrajes "Oberá en Cortos", por la identidad y la diversidad Cultural. De alguna manera nos propusimos realizar las intervenciones en fechas que no exactamente estuvieran vinculadas a alguna celebración conmemorativa como lo es por ejemplo el 24 de marzo, sino que proponer el ejercicio permanente de memoria, de denuncia más allá de las efemérides.

La intervención se realizó a las 11.30 hs frente a la Comisaría Seccional Primera de la localidad misionera de Oberá, donde se cometieron violaciones a los Derechos Humanos durante la última dictadura cívico-militar y también después, en los sucesivos gobiernos democráticos.

Tanto en el asfalto de la avenida Sarmiento –frente a la institución policial- como en la vereda de ésta, se trazaron figuras humanas con los nombres de personas asesinadas y desaparecidas durante los años del terrorismo tales como el de Susana Ferreyra, docente obereña desaparecida en diciembre de 1976; Juan Figueredo, desaparecido en diciembre de 1976 en Campo Viera, Pedro Peczak dirigente agrario detenido y asesinado en diciembre

de 1976, Sergio Trinidad Paniagua y Mirta Villanueva de Paniagua embarazada de dos meses-, secuestrados y desaparecidos en diciembre de 1976.

Al igual que en la primera intervención en ésta segunda, se pidió también justicia por las violaciones a los derechos humanos cometidas en democracia. De la actividad nuevamente participaron ciudadanos autoconvocados, familiares de víctimas del terrorismo de Estado, ex presos políticos, y referentes de organizaciones sociales, de Derechos Humanos, gremiales, político-partidarios y estudiantiles. En total, se trazaron siete figuras, con nombres escritos en el interior.



En tanto, el jueves 13 de octubre de 2011, con motivo del 517 años del inicio de la conquista de América y en repudio por la presencia de una placa homenaje a la Campaña del Desierto en la Plaza 9 de Julio de Posadas, realizamos la intervención urbana denominada "Arroje la primera Roca". El bronce fue colocado el 11 de junio de 1979, en la última dictadura cívico-militar. Pero esa vieja placa, de 60 centímetros de largo por 45 de alto, colocada en pleno terrorismo de Estado, continuó allí una vez restaurada la democracia. Jamás nadie cuestionó ni proyectó quitarla, como gesto de reparación simbólica histórica, en respeto a la memoria de las víctimas de la Campaña del Desierto. Nuestra acción tuvo por objetivo contribuir a la reflexión acerca de la necesidad de desnaturalizar y problematizar tributos oficiales en bronce y monumentos que legitiman genocidios y ofenden la memoria de miles de víctimas de tales procesos. Se trata de una lucha política desde el terreno simbólico. "Se funde el bronce para dar forma al héroe (la mayoría de las veces se trata de personajes siniestros) y de esa manera cerrar en un paquete la discusión sobre la posibilidad de apropiarnos de nuestra historia y de elegir por nuestra cuenta a quienes queremos recordar o reivindicar" (GAC: 2007).

"Arroje la primera Roca" consistió en dos acciones .La primera fue señalar la placa en cuestión, por medio de un cartel hecho con cartón y pinturas que rezaba "Éstas placas celebran genocidios". Y la segunda, en un juego de "tiro al blanco" sobre un soporte que llevaba en la parte superior la imagen del rostro de Julio Argentino Roca. En una caja se depositaron bollos de papel y un cartel pequeño invitaba: "Arroje la primera Roca". Ésta última propuesta despertó un fuerte interés y curiosidad entre los transeúntes, tanto adultos como jóvenes y hasta niños, quienes se acercaron a preguntar de qué se trataba y participaron activamente tratando de acertar.



Nos parece importante destacar que luego de la intervención que realizamos la Cámara de Representantes de la provincia de Misiones aprobó por unanimidad un Proyecto de Comunicación presentado por el entonces diputado Hugo Passalacqua -actual vicegobernador de Misiones-, que solicitó la quita de la placa en cuestión, adherido al Monumento a la Libertad, en la Plaza 9 de Julio de Posadas.



Esa placa finalmente fue quitada del Monumento el 15 de noviembre, en un acto oficial, por un grupo de indígenas Mbya Guaraní que participan de la Dirección de Asuntos Guaraníes del gobierno provincial.

Sin embargo también nos parece pertinente citar que un mes después de la quita de esa placa, a pocas cuadras, en otra plaza céntrica de la ciudad de Posadas, en la plaza San Martín específicamente, la Municipalidad de Posadas, la Junta de Estudios Históricos de Misiones, y la Asociación Cultural Sanmartiniana negaron a Susana Pintos, madre del soldado voluntario Mauro Ramírez -asesinado el 26 de junio de 2003 dentro de las instalaciones del Destacamento Monte 30 del Ejército Argentino (Apóstoles, provincia de Misiones)- la colocación de una placa en la Plaza San Martín de la Capital provincial, en memoria y reclamo de justicia por el crimen, que permanece impune. “Al observar bien las ciudades que transitamos, vamos descubriendo que los mensajes estético-políticos no siempre provienen de una comunidad que decide producir sus propios símbolos” (GAC: 2007).

Trazando memorias, caminando el presente, 2012.

Debido a los satisfactorios resultados obtenidos de las diversas actividades realizadas durante 2011, nos propusimos replicar la experiencia en 2012. Por ello y al cumplirse 36 años de la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983) desarrollamos nuevamente un conjunto de charlas, talleres e intervenciones urbanas, en el marco de la semana del 24 de marzo. Las acciones tuvieron como objetivos aportar a la reflexión crítica sobre el Terrorismo de Estado, los avances en materia de Derechos Humanos y los desafíos para el fortalecimiento de la democracia argentina actual.

Con relación a las charlas, se realizaron cuatro jornadas en el Aula Magna de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Todas contaron con la participación de docentes-investigadores y estudiantes de diferentes carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

El martes 20 de marzo, se ofreció una charla titulada “Aportes para reflexionar sobre el terrorismo de Estado en Misiones”, a cargo de la Dra. Yolanda Urquiza, Mgter. Norma Álvarez y del director de este proyecto de investigación el Dr. Marcelino García.



El miércoles 21 de marzo, la temática de las charlas fue “Militancia en los '70”. Disertó la Lic. Paula Parodi, el Lic. Jerónimo Cabassi, y la también integrante a este proyecto, quien suscribe, Lic. Mariana Lombardini, investigadores graduados que desarrollan estudios, desde la Comunicación, sobre las luchas políticas en la década del 70, abordando la militancia y organización de los diferentes sectores movilizadas de la provincia de Misiones, que fueron blanco de la represión ilegal durante la dictadura cívico militar.



El jueves 22 de marzo, se ofreció una charla-debate sobre “Malvinas”. El objetivo fue hacer un aporte a la reflexión y discusión sobre este doloroso acontecimiento de nuestra historia reciente, a través de testimonios de sobrevivientes, testigos e investigadores que se ocupan de la temática, en el año del 30 aniversario de la Guerra. Participaron del panel el periodista Carlos Ojeda Garbet, Mgter. Jorge Pyke, Lic. Ernestina Morales, Mgter. Carlos Alberto García Da Rosa, Lic. Pablo Camogli. En esta jornada se proyectó además el video filmado en Malvinas por periodistas misioneros de Canal 12, durante el conflicto bélico.



Finalmente, el viernes 23 de marzo, se llevó a cabo una charla sobre “Derechos Humanos hoy”. Se buscó aportar a la reflexión acerca de los avances y las materias pendientes de la democracia Argentina, analizando la importancia del desarrollo en Misiones de los juicios por Delitos de Lesa Humanidad; las experiencias de restitución de restos óseos a los familiares de asesinados durante el terrorismo de Estado. También se discutió acerca de las implicancias de la “Ley Antiterrorista”, aprobada recientemente por el Congreso de la Nación; y las violaciones a los Derechos Humanos en democracia, por parte de las fuerzas de seguridad. Ese mismo día, luego de la charla, el equipo del Proyecto de Extensión fue invitado a participar de la inauguración de la muestra del Grupo de Arte Callejero (GAC), en el museo Lucas Braulio Areco de la Capital provincial.



El sábado 24 de marzo se realizó otra intervención urbana parecida a las realizadas en 2011. La concentración fue a las 17 hs en la Plaza San Martín. En la misma plaza a medida que llegaban los concurrentes se confeccionaron los carteles. Los participantes propusieron las consignas y colaboraron con la fabricación de las pancartas usando cartones, bolsas y pinturas. A las 19 se partió rumbo a otros lugares significativos que son disparadores de memorias y están vinculados a los hechos que pretendemos visibilizar. Frente a cada lugar elegido nuevamente se trazaron siluetas humanas. Esta vez ya no fue la calle el espacio que se intervino sino que fueron las veredas.

La primera parada fue en el Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya, donde estudiaba Manuel Parodi Ocampo, misionero asesinado en la Masacre de Margarita Belén. Allí se recordó además a los otros jóvenes estudiantes detenidos-desaparecidos durante el terrorismo de Estado. Se pinto una silueta en una de sus veredas, se escribió el nombre de Manuel dentro de la misma. Teniendo en cuenta que la acción de los signos producen efectos en la realidad (García: 2002) se sumaron otros elementos simbólicos: cintas negras con las cuales los participantes que acompañaban la intervención se vendaron los ojos y permanecieron sentados durante unos minutos al lado de la figura pintada. Esta acción de vendarse los ojos y permanecer sentados por unos minutos se repitió en cada parada.



Los fantasmas nuevamente presentes, -en esta oportunidad fueron dos- se sumaron para acompañar las lecturas de los documentos redactados para la ocasión. Esconderse tras el disfraz da la libertad de hablar en vos alta sin temor a ser perseguido luego de terminada la intervención, permite leer con tranquilidad las denuncias y los pedidos de justicia. Del Instituto Montoya nos dirigimos frente al edificio del Correo Argentino donde se realizó la segunda parada. En ese lugar trabajaba Luis Arturo Franzen, también asesinado en la Masacre de Margarita Belén. En este sitio también se reivindicó la figura de los demás trabajadores, mujeres y hombres, víctimas de la última dictadura cívico-militar.

Finalmente, se concretó una tercera parada frente a una de las sedes del Ejército Argentino en Posadas donde actualmente funciona una enfermería pero que en los años del terrorismo de estado estuvo ubicado el Destacamento de Inteligencia también del Ejército. En éste lugar además de pintar una figura en la vereda con la frase en su interior “30 mil presentes” se colocó sobre las rejas un cartel que indicaba “Aquí hubo un centro clandestino de detención”.

El momento de cierre de la intervención, consistió en colocar las vendas que se usaron para cubrirnos los ojos sobre la vereda, una sobre la otra y luego quemarlas como acto simbólico de no permitir que nunca más como sociedad tengamos que tener los ojos vendados; que la libertad de mirar sin vendas nos permita ver lo que pasa a nuestro alrededor, pongamos el cuerpo, nos comprometamos con nuestra sociedad, nos apropiemos de los espacios públicos para encontrarlos, escucharnos y expresarnos. Al igual que en las intervenciones anteriores, se denunciaron las violaciones a los Derechos Humanos también cometidas en el presente por parte de las fuerzas de seguridad. Asimismo, se repudió fuertemente la Ley Antiterrorista, aprobada recientemente por el Congreso de la Nación. En las rejas del edificio se colgó un cartel que decía “la memoria es memoria si es presente”.



Algunas de las siluetas trazadas permanecen aún hoy pintadas aunque un poco borrosas por los efectos de la lluvia y el viento. Otras sin embargo fueron borradas. Las siluetas dibujadas frente a la comisaría de oberá, 20 minutos después de la intervención eran sacadas con agua ras por personal policial. Las pintadas frente a la sede del ejército corrieron igual suerte. Tres días después de la intervención casualmente cruzábamos frente a la sede y pudimos registrar el momento en el que soldados de dicha institución limpiaban y pintaban rejas, muros y vereda.

Según Jelín (2002) los borramientos pueden ser productos de una voluntad política de olvido y silencio que impidan recuperación del recuerdo en un futuro con el fin de un olvido selectivo. Nuestras marcas fueron borradas pero quedaron las fotos, las imágenes, la experiencia de haber estado en esos lugares de habernos re-apropiado de los recuerdos, de haberlos traído al presente, de haber impuesto nuestro sentido de memoria. Para Candau (2006) la destrucción de un lugar tiene como objetivo la muerte de una memoria. Sin embargo ésta muerte no se alcanza mientras viva alguien que recuerde.



Otra actividad importante realizada durante la semana del 24 antes del inicio de cada charla consistió en la proyección de cortos documentales realizados por la Cooperativa “La Rastrojera”, productora comunitaria que realiza desde hace cuatro años un fuerte trabajo de registro audiovisual de acontecimientos relacionados con la última dictadura cívico-militar. También se proyectó “Memorias a gritos”, material audiovisual realizado por alumnos y docentes de la carrera Lic. en Comunicación Social de la FH y CS, en el marco del Seminario de Producción documental que se dicta en la carrera.

Luego del 24 de marzo las jornadas continuaron con la visita a 4 escuelas de la ciudad de posadas donde se desarrollaron charla talleres con estudiantes secundarios,

tomando como recurso didáctico principal el Cuaderno Electrónico. Se visitaron las escuelas Bachillerato Polivalente N°1, Comercio N° 8, ITEC N° 1 y CEP 64.

La interacción con los alumnos fue muy enriquecedora en algunas de sus devoluciones escribieron:

“Estuvo muy bueno saber lo que sucedió durante la dictadura y lo que sufrieron personas como nosotros por defender la verdad. Es lindo saber que después de tanto tiempo se esté haciendo justicia y aunque hoy en día no podemos solucionar muchos problemas es mucho mejor estar en democracia”. Claudia ITEC N°1.

“Me pareció muy interesante y constructiva la charla, lo que ayuda son los videos y los audios porque te explican mejor. Es difícil conseguir la información así que me pareció muy completa”. Alexis Comercio N°8.

“Para mi me pareció una charla muy interesante. Nos pudimos informar mucho más de lo que conocíamos sobre esos años que vivió nuestro país. Me llamo mucho la atención y me gustaron mucho los videos y las imágenes”. Luciana BOLP 1.

Sus devoluciones son muy interesantes. La mayoría destaca el desconocimiento del tema y lo atractivo que les resulta aprender con recursos de audios, fotos, videos. La recepción del Cuaderno Electrónica es muy buena tanto en estudiantes como docentes. También los estudiantes se interesan mucho por saber cómo realizamos las investigaciones y cuáles son los métodos que utilizamos para obtener la información.



Es válido resaltar que cada una de las acciones desarrolladas contribuyó a la visibilización y socialización de investigaciones y trabajos que lleva adelante la Universidad con relación a la última dictadura cívico-militar, la democracia, la memoria, y los Derechos Humanos.

Otra actividad que nos mantuvo bastante ocupados fue la de enviar información a los medios de comunicación provinciales. Aparecer en los medios nos parece siempre importante porque son otro lugar y otro soporte para las memorias. Si la actividad en sí misma no logra convocar a la sociedad hasta el punto de ir, movilizarse y participar poniendo el cuerpo, les llegará la información desde los medios quienes replicarán con fotos las intervenciones, las charlas, los talleres. En ese sentido destacamos la publicación que los medios siempre han hecho de las actividades que realizamos. Nos interesa la construcción de la memoria social pública en los medios. Por ello nos ocupamos de ella.



Y como otro soporte de memoria, de transferencia de lo hecho e investigado creamos un blog <http://trazandomemorias.blogspot.com.ar/>.



Desde los talleres, las charlas, las gacetillas publicadas, los afiches, carteles, las siluetas en la calle, generamos nuestras propias marcas, marcas que funcionarán como disparadoras de memoria. La memoria total es imposible pero la selección de la memoria también es estratégica. Para Candeau (2006) el lugar de memoria es una unidad significativa de orden material o ideal a la que la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo convirtieron en un elemento simbólico de una determinada comunidad.

Debemos tener un rol activo en la construcción de la memoria (Jelin: 2009) y no solo ser receptores pasivos de relatos consagrados. Nos propusimos ponernos a nosotros y a la sociedad en contacto con el pasado. Las fechas aniversarios son ocasiones públicas para expresar diferentes sentidos q se le otorga al pasado (Jelin: 2004). Cada proceso de intervención ha sido un acto comunicativo. Según Garcia (2004) en las interacciones comunicativas y mediante ellas los sujetos reproducen significados, normas, valores, conocimientos confrontan posiciones, modifican o conservan creencias, actitudes, comportamientos.

Le Goff (García, 2004) plantea que la memoria es de capital importancia para la supervivencia de las formaciones sociales y para la conformación de la identidad individual y colectiva. Pero la memoria es conquista, instrumento y mira de poder objeto de lucha por el recuerdo y de la tradición y de la manipulación (García, 2004). La calle si la vereda no. Ésta placa acá sí, esa placa allá no. Ese nombre sí, ese otro no. Yo sí, vos no. En la medida en la que hay diferentes interpretaciones sociales del pasado las fechas de conmemoración pública están sujetas a conflictos y debates (Jelin, 2009).

Bibliografía

- ALSINA, Miguel Rodrigo, *La construcción de la noticia*. Ed. Paidós, España, 1989.
- AUSTIN. *Cómo hacer cosas con palabras*". Ed Paidos, España.
- CANDEAU, Joel "Antropología de la memoria". Bs As. Nueva Visión, 2006.
- CARRAS, Rafaela "Pensamientos, prácticas, acciones del GAC". Bs As, Tinta Limón, 2009.
- DAVIÑA, Liliana, *Escuela y discurso oficial: una dimensión "circular"*. Barcelona- Persignan, IV Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica, Abril 1989.(acta de congreso)
- FANFANI, Emilio Tenti, *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2007.
- FERREIRA, Fernando, *Una historia de censura*, Ed. Norma, Buenos Aires, 2000
- GARCÍA, Marcelino. *La narración de la historia nacional en el texto escolar de Argentina*. Tesis doctoral (UCM- Madrid). 1999
- *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas. Editorial Universitaria UNaM. 2004.
- Comunicación y Educación. Teoría y práctica*. Ed. Universitaria de Misiones, Posadas, 2006
- GAC Grupo de Arte Callejero en Sandra Lorenzano y Ralph Buchenhorst (Comp.) "Políticas de la memoria: tensiones en la palabra y la imagen". Bs As. Gorla, 2007.
- GOMIS, Lorenzo, *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Ed. Paidós., Buenos Aires, 1991.
- HUYSEN, Andreas, *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Ed. Grafimor, Buenos Aires, 2001.
- JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid. Siglo Veintiuno. 2002.
- *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices"*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
- *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
- ¿Quiénes? ¿Cuándo? ¿Para qué? Actores y escenarios de las memorias* en TOMAS Lambre (coord.) "El estado y la memoria". Bs As. Del Nuevo Extremo, 2009.
- LOZANO Jorge, PEÑA MARÍN Cristina, Abril Gonzalo, *Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual*. 3º Edición, Madrid, Cátedra, 1989.
- NIGRO Patricia, "La educación en medios de comunicación: contenidos transversal"; Bs As, Magisterio del Río de la Plata, 2008.
- PIETRO CASTILLO, Daniel (2004): Comunicación con el educador: En: *La comunicación EN la educación*. 2ª ed.- Buenos Aires: La Crujía.
- Sandra Lorenzano y Ralph Buchenhorst (Comp.) "Políticas de la memoria: tensiones en la palabra y la imagen". Bs As. Gorla, 2007.
- RICOEUR, Paul. *Texto, testimonio y narración*. Santiago de Chile. A Bello, 1983.
- SANTOS GUERRA, Miguel Angel, "Arqueología de los sentimientos en la escuela" Bs As, Bonum, 2008.
- TOMAS Lambre (coord.) "El estado y la memoria". Bs As. Del Nuevo Extremo, 2009.
- VAN DIJK, T. *La noticia como discurso*. Barcelona, Paidós. 1996.
- WILLIAMS, Raymond. "Comunicación no verbal" en AA.VV. *Historia de la comunicación*. Tomo I, Bosch, Barcelona, 1992.

-Artículo, CHAUVEL, Lucrecia Escudero. "Un sujeto patético: Los desaparecidos en la prensa Argentina". Revista de Signis 2, Barcelona, Gedisa. 2002.

-Revista *El monitor, de la educación*. A 30 años del golpe militar: la escuela y la memoria. N°6, 5° época. Marzo/ Abril, 2006, Publicación del Ministerio de Educación, Ciencia y tecnología de la nación, Buenos Aires.

-Material de lectura, Módulo para docentes, Fortalecimiento pedagógico de Escuelas del programa Integral para la Igualdad educativa. Uso pedagógico de las tecnologías de la información y la comunicación. Eje 1 Reflexión pedagógica: educación, cultura, y nuevas tecnologías. Ministerio de Educación, Ciencia y tecnología de la Nación, Buenos Aires, 2007.

El museo mediático de la trama Malvinas: laboratorio de sentidos diversos.

E. Morales

“La memoria es una mirada humana sobre el mundo. Y del mismo modo que el ojo no se ve a sí mismo, tampoco la memoria se puede tomar ella misma como objeto. La memoria es aplicada: se refiere al propio sujeto, en primer lugar, y a los seres del mundo relacionados con él, en segundo. Solo pone una condición a sus objetos, y es que pertenezcan al pasado. La memoria representa un particular mecanismo de activación y actualización del pasado.”

(Manuel Cruz)

1- Conocer y vivir el presente, la memoria a partir de los medios.

Hay dos clases de *cultura de la memoria* (Huysen, 2007): una, correspondería a las sociedades del Atlántico Norte, armada, fomentada y sostenida por la acción del *marketing*. La otra, en sociedades de recientes procesos de descolonización; –física e ideológica-, para no usar un término tan alienado como *tercer mundo, emergentes, en vías de desarrollo, pobre, subdesarrollado*, etc. Entre los cuales, se encuentra la República Argentina. En estas sociedades, la *cultura de la memoria* posee, o “cobra una inflexión más explícitamente política” (Huysen, 2007:19). Es desde este marco ideológico y pragmático, que hemos realizado el recorrido sobre el tema Malvinas. Consecuentemente con el ejercicio del rol de comunicadora, surge la necesidad de observar el/los ejercicio/s de la/s memoria/s, en tanto fenómeno público que exige una comprensión e interpretación desde el campo comunicacional; y máxime en un ‘mundo posmoderno’ o ‘sociedad de consumo’. Cuando los ‘coletazos’ de la ‘dependencia’/‘independencia’ (económica/política), aún sacuden la región.

Si hay un espacio público por excelencia, donde se hace posible opacar los temas de fondo para una democracia, es justamente en los medios masivos de comunicación. Hemos puesto la mirada en ellos, porque ellos arrastran la memoria pública de una manera poco ingenua: “la configura en su estructura y en su forma misma” (Huysen, 2007: 26). El acervo de investigación, como es de esperarse, es amplio y variado. Todo está vinculado con todo. Hemos trabajado como *corpus*, el género periodístico de los diarios de mayor tirada en el orden nacional y provincial (La Nación, Clarín, El Territorio, en sus versiones digital e impresa).

En entregas anteriores, a modo de avances, fuimos trabajando en varios ‘frentes’ o tópicos relacionados con la memoria pública de Malvinas. Por cuestiones prácticas no expondremos cada una de ellas, pero sí queremos dar a manera de conclusión del trabajo, una mirada de meta-nivel que resuma las impresiones de los últimos años.

No obstante, sí creemos conveniente, destacar que el recorte temporal –que en principio fuera entre los años 2008-2010-; se extendió luego al 2011. Pero aún más, debido al giro que tomó esta temática en los medios, principalmente hacia el final de 2011; dicho recorte se ‘alargó’ hasta marzo del 2012. De ahí, la necesidad de realizar una síntesis sobre esa extensión del corpus en el 2012, como anticipo al cierre.

2- Epílogo de una conclusión

Luego de las elecciones presidenciales en Argentina, (octubre del 2011), Malvinas, fue ganando espacio en los medios, principalmente en los diarios. Al inicio del recorte temporal del corpus, la presencia del tema, era más bien escasa, -y puntualmente parte de los titulares- en las fechas conmemorativas: 2 de abril, 10 de junio, 14 de junio, entre otras. En los últimos meses del 2011, precisamente a fines de octubre, los principales titulares fueron convocando el tema Malvinas con mucha y sorprendente frecuencia; debido a la lejanía del ‘espacio común’ memorístico, del 2 de abril. Esto, justificó ampliamente la extensión.

Dichos titulares se impusieron a diario, y para mediados de enero del 2012, bajo secciones propias; tales como ‘política/Malvinas’, ‘tensión’, ‘Conflicto por Malvinas’, ‘Tensión con Gran Bretaña’ o simplemente ‘Malvinas’. De alguna manera, y más allá de las circunstancias políticas internas del país, era de esperar esta marea *in crescendo* sobre el tema, debido a que este año, se cumpliría el aniversario número treinta del hecho bélico. Esto, en el marco de la(s) política(s) de memoria(s) del actual gobierno, es una instancia que exige poner la mirada. Además, irrumpió en los medios, en lugares no pensados hasta el momento, como por ejemplo el portal mundial *msn.com* (*Los 30 años de la Guerra de las Malvinas en relatos, historias y análisis. Exclusivo. La Guerra que recordamos. Los lectores de MSN nos compartieron sus conmovedoras vivencias del conflicto en Malvinas. Hacé clic y conocelas.*”, <http://noticias.latam.msn.com/ar/especiales/guerra-de-malvinas/testimonios-de-los-argentinos>)

Otro espacio de incursión novedosa fueron los dibujos animados presentados en canales televisivos del Estado (Canal Encuentro y Paka Paka), que explican la temática

desde la época de la colonia, a la actualidad. A modo de un compendio historiográfico que explica Malvinas, en formato audiovisual dirigida la generación infantil. Es destacable también, el exordio que publicaran un grupo de intelectuales argentinos, sobre el tema: "*Malvinas, una visión alternativa*", (<<*Malvinas: intelectuales dan una "visión alternativa" sobre el conflicto*>>, lanacion.com.ar, 20-02-12, 12:42 hs.) presentado ante un 'aparente conflicto ascendente' y publicado en los medios masivos, en clara oposición crítica a la política oficial respecto a lo que llamaron los medios, '*el conflicto por Malvinas*'.

Si de políticas de memoria se trata, salio a la luz de los medios masivos, un informe hasta aquí reservado a la ciudadanía; que fue declarado por la última dictadura como 'secreto de Estado' por cincuenta años (*Por orden de la presidente se abrirá el informe Rattenbach*, territoriodigital.com, 26-01-12, 08:30 hs.). Las expectativas generadas en torno a su publicación, no estuvieron acordes al tiempo de duración en los medios. Solo fue un efecto, poco y nada se debatió sobre el contenido propiamente; considerando su condición de secreto, de 'lo oculto'.

Del mismo modo, hubo proyección hacia el exterior, en el marco de una crisis económica mundial con ribetes –como es de esperarse- en lo social; tal es el caso de Europa, en general, y el Reino Unido, en particular. Asimismo, en las últimas reuniones de los Estados, en diversos foros y cumbres, también Malvinas fue tema que jugó un rol, a veces a favor y otras en contra de los intereses argentinos. Eso se 'reflejó' en los medios como parte de la política diplomática oficial ante el mundo, y ante la ciudadanía argentina; generando opiniones, a veces, contradictorias. Hagamos un recorrido sobre algunos titulares en los últimos tiempos, relacionados con nuestro tema:

-Malvinas. Cristina le pedirá a Obama que respalde el reclamo argentino por Malvinas. La Presidenta se reunirá con su par estadounidense después del mediodía, (lanacion.com.ar, 14-04-12, 11:46 hs.)

-Malvinas. Sobre las Malvinas, un debate lleno de opiniones. Después de las declaraciones de Cameron, el tema se instaló en los medios; sorprendieron distintas propuestas para romper el status quo (La Nación, edición impresa, 29-01-12)

-El reclamo por Las Malvinas se cuela en la XXI Cumbre Iberoamericana, (territorioidigital.com, 28-10-11, 19:46 hs)

-El conflicto por Malvinas / Chispazos durante la reunión UE-Mercosur. Tensión con Gran Bretaña en plena cumbre de Madrid, (lanacion.com.ar, 19-05-10)

Pero también es cierto que, en los días posteriores a la conmemoración de los treinta años, los titulares vinculados al tema, tuvieron un sensible descenso, pero sin desaparecer de los diarios. Es que simplemente al hablar de Malvinas, entre los argentinos, se abre un debate interminable y con posiciones, no sólo diferentes, sino también contradictorias. Cuestión que se acrecienta cuando se trata de espacios de luchas por acumulación de poder. Este brevísimo prólogo, a las conclusiones de la investigación; es un eslabón más de la cadena que hemos reconocido a lo largo de la tarea. Funciona como el último engranaje –gancho- del enlace que une, de alguna manera, los demás eslabones; y que dan firmeza a nuestras conclusiones.

3. Los medios, como ‘lugares comunes’ para seleccionar los recuerdos.

En este apartado, nos ocupa recordar, la importancia que poseen los medios masivos de comunicación, en la cotidianeidad de los ciudadanos. Ello, implica prácticas rituales que hacen sus aportes a la formación de la *conciencia*, vía *hábitos* y *creencias* (García, 2006: 35). Leer el diario, no sólo permite ‘estar informado’, también ofrece complacencias personales que benefician otros espacios del individuo (ídem, 57-58). En ese ritual, se entretajan varios niveles que hacen a la constitución del sujeto, imposiciones que van desde el uso de ropajes, hasta el acto de conocer la historia de la propia nación. Los diarios, cada vez más –y en diferentes formatos- se ‘apropian’ de la práctica de formación de ciudadanos. Siempre de manera deliberada, y con distintos géneros. Hechos del presente, categorizados como ‘actualidad’; que mañana son trozos del pasado, y constituyen sus propios archivos *museístico*. Así van tejiendo la historia social de los ciudadanos. El género periodístico, da forma a los hechos que varían desde lo político a lo deportivo, en un arco que toma toda la vida cotidiana del ciudadano. Pero también otros géneros narrativos son convocados para ayudar al ejercicio de la memoria: Libros, fascículos coleccionables, soportes tecnológicos, revistas, suplementos, series en audiovisuales disponibles en la red, (*Malvinas: La Guerra íntima. Documentos, relatos e imágenes inéditos a 30 años del conflicto*; lanacion.com.ar). Hasta donde la capacidad creativa de la *industria cultural* permita, en el presente.

Se percibe que, ese deseo neurótico o caprichosos de crear grandes archivos y compartir solo algunos, es propio de este momento de la humanidad: el miedo por perder los restos del pasado, sin siquiera atreverse a levantar la mirada de cara al futuro.

Durante toda la investigación, hemos tratado de sostener un trabajo cuyo eje ha sido la *memoria*, como ejercicio ético de la profesión, en tanto docente, investigadora y desde el oficio mismo de comunicadora. Anclada en un sistema de permanente bisagra, hacia el pasado y el futuro. Es decir, parados en el presente, pero responsablemente de cara el pasado y al futuro. No se trata de un *oxímoron*, sino más bien de un ejercicio responsable de la memoria.

Hoy nos cabe ‘redondear’ los múltiples trazados que hemos marcado alrededor de los últimos años; con un tema más que ‘actual’, Malvinas. Tímidamente, y en pequeñas dosis fuimos encarando sus modos de estar en los diarios. Primero, en los días de rememoración, luego en algunas actuaciones de la política, hasta que en el año último, su vuelco giró hacia la omnipresencia desde un espacio subjetivo, y como mecanismo de reactualización de las grandes pasiones nacionales. Malvinas, arrasó con todo desde fines del 2011, hasta el día después del 2 abril del 2012, aproximadamente. Nada sorprende, por cuanto se trató primero, de la invocación de un eje emocional de soberanía y luchas por espacios de poder; y luego el esperado aniversario número treinta. Ni aquellas nuevas formas del ‘estar juntos’, escaparon al encantamiento de la memoria malvinera/zca; los portales como yahoo.com, msn.com, dieron o hicieron espacios al tema por excelencia en el contexto argentino.

El peligro de ello, es caer en la banalidad que puede acarrear el ejercicio vuelto *standarización* –propio de la *industria cultural* (Horkheimer-Adorno, 1988)-. Al respecto, Manuel Cruz en su libro *Cómo hacer cosas con recuerdos*; advierte sobre la necesidad de tener en cuenta, las pautas que nos ofrece A. Huyssen ante los peligros que implica hacer memoria desde cualquiera de los modos propios del siglo XX. Tornándosele a la *memoria* un ‘lugar común’, e incorporándola a los enunciados cotidianos, tantas veces como permitan las circunstancias hasta hacerlo imperceptibles. Hasta volver hechos –como la Guerra de Malvinas- en *tópicos memorísticos*, cuyos sentidos quedan aún disimulados u ocultos. Esto, en el más amplio sentido colectivo argentino, en esas formas de recordar/olvidar que nos hace enredarnos en el chiripá sin ocuparnos de una buena vez en lo inmediato y necesario: la construcción de una ciudadanía responsablemente participativa.

A modo de conclusión de varios meses de investigación, en este ensayo de ensayos, queremos dejar impreso nuestra percepción respecto a qué cosas han hecho los diarios con el tema Malvinas. Sobre cuáles esferas han pretendido que se enfoque nuestras miradas o recuerdos: sobre qué aspectos?, lejanos en el tiempo?, cercanos en la historia?, presentes en tanto atadura, o enredo colectivo?

“El mero ejercicio de la memoria todavía no nos garantiza nada, por más que tantos se empeñen en sostener que constituye una actividad inequívocamente progresista con el argumento. Ciertamente sumario, de que nos garantiza no reincidir en los errores del pasado.”

(M. Cruz)

4. A treinta años, una “visión de los vencidos”.

Para contextualizar nuestro recorrido, cabe recordar los dos momentos que señala Huyssen. La cultura occidental tuvo dos etapas en su devenir del S. XX, que han ordenado la manera o forma de recordar. Por un lado, las luchas de los movimientos de Liberación Nacional, sumados a los Procesos de Descolonización; pretendieron –o alcanzaron- un ejercicio de la memoria en base a “la búsqueda de historiografías alternativas, de tradiciones perdidas y por la recuperación de una visión de los vencidos” (Cruz, 2007:81) Luego, cercano a los dos últimas décadas del mismo siglo, surgió otra manera de recordar, sostenidos por los debates que trajo aparejado el desencanto de la Ilustración –léase aquí, Holocausto-; prevalecieron los testimonios y la “profusión de aniversarios y recordatorios” (Ídem). El mundo, ‘manejado’ por la *industria cultural* y los principios del mercado capitalista, vio la veta del ‘acto de recordar’; y se dio inicio así, al auge por la fascinación del tema de la memoria.

A treinta años de la Guerra de Malvinas, la lógica de la etapa *globalizante*, no excluye la lucha argentina por su centenario reclamo de soberanía. Difícil tarea sería narrar sobre lo pertinencia del mismo, si hiciéramos pie en los sentidos imaginados de quienes habitan los archipiélagos actualmente; sin evitar el riesgo de caer en el repetitivo ciclo de enfrentamientos viscerales nacionales.

Entre los riesgos que trae consigo, el hacer memoria desde la im-posición de los medios, ó como diría Ricoeur, (Aranzueque, 1997: 203) *mediado por signos y símbolos*; señalamos lo que M. Cruz denomina, la *industria de la nostalgia*, que se dedica a producir recuerdos, generando así, “una memoria personal sustitutiva de la real memoria de los individuos”. Tal es así, que actualmente, hay una generación de ciudadanos que conoce la

trama Malvinas, *mediado* (García, 2006: 38) por los *mass media* (Ídem, 41). Ellos, manejan los recuerdos que no siempre se corresponden con sus propias experiencias, sino más bien con experiencias de otros actores –silenciados y auto-silenciados- cuyas vivencias y acontecimientos nos llegan por las narraciones. El riesgo es que se asume como propio la experiencia de otros ciudadanos, llevando esto a extremos de evocación, que lamentablemente más tarde o temprano redundan en lo que Appadurai llama *nostalgia imaginada*; banalizando de alguna manera los hechos que marcan el presente y rigen el futuro de los ciudadanos.

No se debate Malvinas, -ni en los medios, ni en los espacio políticos, -amén de que los medios son las ágora del aquí y ahora-; sino que se la *imagina* desde diversos espacios y posibilidades. Este imaginar tiene que ver más bien, con la combinación exquisita que hiciera Appadurai (2001:21) con “las imágenes producidas mecánicamente” (Frankfurt); “la comunidad imaginada” (Anderson); y las “representaciones colectivas” (Durkheim). Esto hace a la compleja trama visual e imaginada que circula en los medios masivos de comunicación; y que además se impone como el espacio por excelencia para narrar la trama Malvinas.

“No hay comprensión de sí que no esté mediatizada por signos, símbolos y textos; la comprensión de sí coincide, en última instancia, con la interpretación aplicada a estos términos mediadores.”

Paul Ricoeur

5. Malvinas, una trama funcional, y de sentidos.

Nuestra hipótesis es que las narraciones mediáticas sobre Malvinas, tienen tres aristas como características. La primera es la de *trama*, lo segundo es lo *funcional* de su carácter *temporal*, -que cambia con los años- (Ricoeur). La ultima, vista como una *sensibilidad conmemorativa o museal* (Huysen)

Los medios de comunicación argentinos, han desarrollado a lo largo de los treinta años, una *trama* respecto al tópico Malvinas. Todas las formas –*géneros, formatos, medios*- han contribuido a armar una *trama* en el sentido de Paul Ricoeur. A la sazón, la *trama Malvinas*, tiene un *carácter inteligible*, es un “conjunto de combinaciones mediante las cuales los acontecimientos se transforman *en*, una historia o –correlativamente- una historia se extrae *de* acontecimientos. La trama es la mediadora entre el acontecimiento y

la historia” (Aranzueque, 1997: 192). Podríamos aseverar, basándonos en nuestra investigación, que durante los últimos años, el tema ha dejado de ser sólo un *acontecimiento*, como una *incidencia* en el devenir histórico y el presente argentino; convirtiéndose en un *componente narrativo*. Porque esa *trama*, en tanto *unidad inteligible*, compone, re-compone, re-actualiza las diversas y complejas circunstancias que se atribuyen a las causas de los –también– múltiples inicios del reclamo de soberanía. Incluyen obviamente, el hecho bélico y la actualidad cotidiana de sus protagonistas; sus pseudos debates posteriores; los complejos trebejos diplomáticos. Nada queda afuera. Todo es narrable y narrado.

Ricoeur, alega que hay cierta reciprocidad entre *narratividad* y *temporalidad* (*Tiempo y relato*). Es posible, dice el filósofo, que “todo proceso temporal sólo se reconozca como tal en la medida en que pueda narrarse de un modo o de otro” (Aranzueque, 1997: 190). Todo lo narrado –escrito– sobre Malvinas, sucedió en el *tiempo*; y tiene su anclaje en el mismo. Por ello, lo acontecido en el *tiempo* puede *narrarse*. Es la base del sujeto, “el carácter común de la experiencia humana”, en cualquier forma que alcance el acto de narrar. Pensado todo esto, bajo la temática –Malvinas–, y desde un espacio simbólico-político, le proporciona su carácter de *trama*. Esto nos permite articular la segunda característica de nuestra hipótesis, la *trama* como *unidad funcional*.

Por lo tanto, como *unidad funcional*, que condiciona y libera cada *acontecimiento* posible de narrarse, se vuelve paradójico. Las ilimitadas posibilidades que ofrecen los medios tecnológicos, dejan abierta las posibilidades a los diversos *modos narrativos*, que no se limitan sólo a los géneros literarios o científicos. La *trama Malvinas*, supo transitar guiones cinematográficos, novelas, poesías, canciones, artes plásticas, señalética vial - *símbolos*-, indumentarias, las redes sociales, discursos políticos, etc. A modo de *estrategias museísticas* (Huyssen, 2007), que incluye –como ‘lo novedoso’– un *cómic*, dibujos animados televisivo, en un medio estatal; espectáculos artísticos en memoria de los excombatientes. En un contexto socio-político de catarsis democrática, el espacio político no ha dejado de retomar el viejo reclamo, re-actualizándolo en las épocas donde más funcional puede ser al sistema que lo aclame. Por ello, hemos observado y bautizado a esta *trama* compleja que da su batalla, en los medios, como una *unidad funcional* en distintos momentos del acontecer argentino. Se olvida, se res-guarda, se evoca, se rememora, se actualiza y re-actualiza, se habla, se calla; según las necesidades colectivas del presente. Entonces, de a ratos, –léase años, meses– los titulares de los diarios, hablan de los

archipiélagos y su soberanía usurpada; de los reclamos vía diplomacia; de los recursos naturales y económicos que atesoran las islas; del Derecho de Autodeterminación de los Pueblos; de la vil acción bélica y despótica de la última dictadura, su responsabilidad ante la guerra, olvidando –a medias- el ejercicio sincrónico de la participación ciudadana; de las historias de vidas –y también las ‘debidas’-. En la jerga popular: Malvinas, da para todo. Hay también ciudadanos que en el ejercicio de la función pública, se aferran a los jirones que aun quedan de los días de guerra, para la fotografía y el deíctico, ‘yo estuve allí’, ‘yo participé’ -de alguna manera-. Aquí y ahora, junto a los ciudadanos que sí pusieron el cuerpo, surgen otros tantos que desde la cuerda del ring’, alcanzaban la toalla. Eso también es narrable, y por ende narrado: *trama y función*.

Por último, y como tercer aspecto de nuestra conclusión, el hecho de recordar –o debatir en el presente- la *trama Malvinas*; nos expone a los ciudadanos argentinos, a cierta invasión mediática respecto al tema. Consecuentemente, esto ‘formatea’ aspectos de nuestra vida política y cultural. Cabe aclarar que no sólo en el espacio que estuvimos siguiendo, sino también en otros aún más profundos y complejos. Nuevamente convocamos a Huyssen, para re-apropiarnos de una construcción discursiva que armoniza con los alcances finales, se trata de la *sensibilidad conmemorativa o museal* mediática, (Huyssen, 2007: 148-149). Ella traspone nuestra manera de recordar Malvinas, cambia la experiencia para cientos de ciudadanos que recién ahora se les desvela el tema, *mediado* primero, y con mucha suerte, desde la oralidad, luego.

La memoria personal, y con ella las *representaciones colectivas*, están siendo afectadas por las nuevas formas de recordar. De hecho, la *temporalidad* –que corre al ritmo de la instantaneidad-; y el ‘mundo’ social ‘acelerado’ por las imágenes e informaciones mediáticas, hacen que la percepción de la distancia espacial y temporal, sea sutilmente borrada. Tal es así que en el corto plazo, hablar de Malvinas, ya no implicaría un proceso deliberado, debatido y reflexivo; nada más bastará con apretar un botón o unos cuantos ‘click’ para acercarse al tema. Pero ya en forma de un discurso mediado por ideologías ajenas o no, pero seguramente, no con las que correspondería a un proceso personal reflexivo y responsablemente ciudadano. El peligro de una amnesia omnipresente, aún en la presencia mediática del tema, está al acecho. Esta especie de *museo mediático*, difumina –o borraría- la distancia *espacial y temporal* sobre los hechos del pasado que están en el presente y futuro de la ciudadanía argentina.

“La memoria de una sociedad es negociada en el seno de las creencias y los valores, de los rituales y las instituciones del cuerpo social”.

(Andreas Huyssen)

5- El museo mediático de Malvinas.

Al hablar de riesgos en el uso de la memoria, sería más conveniente hablar acerca de la necesidad del ejercicio de la memoria. No alcanza con almacenar datos, imágenes e informaciones en soportes impresos o virtuales; el exceso de eso, supone una contrapartida que tiene consecuencias en este ejercicio memorístico. A más acumulación mediática –o archivos-, menor es la capacidad de los ciudadanos de asumir un compromiso con un “recuerdo activo” (Huyssen, 2007: 143).

Esto, trasladado a Malvinas, exige redoblar los esfuerzos en el ejercicio del rol profesional que nos toque, o en el ejercicio de la actividad ciudadana. No se trata sólo de acompañar un proceso colectivo de un duelo no realizado: estar parado de frente al pasado. También reclama la responsabilidad hacia el futuro: aprender los sentidos ocultos en la *trama Malvinas*, como aquello, que nos sujeta, y no nos permite –de cara al futuro- construir una sociedad comprometida con los lazos solidarios, que son en definitiva quienes sostienen a una democracia libre de ataduras de todo tipo. El tema da para más....

Referencia bibliográfica:

- Appadurai, Arjun, *La Modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, 1º edición en español, Buenos Aires, FCE, 2001.

- Aranzueque, Gabriel, *Horizontes del relato. Lecturas y conversaciones con Paul Ricoeur*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Cuaderno Gris, 1997.

- Cruz, Manuel, *Cómo hacer cosas con recuerdos. Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas*, Buenos Aires, Katz Editores, 2007.

-García, Marcelino, *Comunicación/Educación. Teoría y práctica*, Posadas, Ed. Universitaria de Misiones, 2006.

----- *Narración. Semiosis/Memoria*, Posadas, Ed. Universitaria de Misiones, 2002.

- Heller, A., *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, 4. ed. Ediciones Península, 1994.

- Horkheimer, M. y Adorno, T., “La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas”, en: *Dialéctica del iluminismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1988.

- Huyssen, A., *En busca del futuro perdido. Cultura y Memoria en tiempos de globalización*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

- Ricoeur, P., *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, FCE, 2004.

Los Relatos sobre Malvinas: de una Exégesis ‘nacional’ a la ‘objetividad’ científica.

Algunos apuntes para su recorrido narrativo

Ernestina Morales

1. La Re-actualización y la necesidad de interpretar/comprender

La pretensión es ensayar. Tratar de re-ubicar el tema Malvinas, en un nuevo contexto nacional, de iridiscente auge, en los medios. La cuestión sería: el qué de qué. Es decir, cuáles segmentos de la trama, se reproducen en los medios o las conversaciones cotidianas; y con cuáles ‘herramientas’ las abordamos en el campo de la comunicación. Si la tierra, y sus recursos; su soberanía –en sentido nacionalista-; si la posible ‘recuperación’; si el tratamiento –reparación sería osado- de la deuda interna con los últimos argentinos que izaron el emblema simbólico en esas islas. Asimismo, más allá del uso de la entrevista (relato) como método para la mediación mediática, o para el trabajo científico; el desafío es el producto que resulta. Qué hacer con ese diálogo entablado con diversos actores sociales, –ó puntualmente- con aquellos ciudadanos que pueden afirmar haber pisado suelo isleño. Lo que resulta de esas voces, no son un problema, en el sentido literal; pero sí una particularidad del producto social –discursivo-, que debe ser deliberado antes de circular sentenciado en un medio o en un informe de investigación. Invoquemos la hermenéutica –y/o sus posibles variantes- como herramienta ineludible para dar a conocer ese producto del diálogo con el otro, la voz ajena que re-suena desde el presente hacia el pasado y el futuro –el inmediato y el lejano-.

Parafraseando a P. Ricoeur, ¿Cómo entender históricamente Malvinas, su historia ‘malvinizada históricamente’. Componentes claves: relato e interpretación/compreensión.

Por otro lado, para L. Arfuch, la/s pregunta/s han girado hacia la ambición misma del objeto de conocimiento. Conservando siempre “el carácter dialógico, conversacional, interactivo, que hace del encuentro entre sujetos una escena fundante de la investigación” (Arfuch, 178). Este reconocimiento de la autora y de “ciertos límites borrosos” de las narrativas del yo, que son “*complementarias*” en esferas diversas –por ejemplo mediáticas y científicas-; nos llevan a re-pasar un segmento de esta vuelta llamada *giro narrativo*. Con el único sentido de fortalecer el hecho de que este *método* sería el más próximo –por

no decir acertado- para desentramar aquella pregunta del párrafo anterior, sobre Malvinas. Los diálogos, se van entablando a modo de “refracción especular y guía inesperada en el trayecto” hacia nuestro tema.

De la gran variedad de formas narrativas, y de entre las “híbridas” que surgen a la par del desarrollo tecnológico; nos atraen aquellas ‘veteranas’ –para ambientar el discurso- como las “memorias, testimonios, diarios, historias de vida, correspondencias, cuadernos de notas, recuerdos,” (Arfuch, 2001:51). Es en la definición que hace la autora sobre qué es un relato, donde hallamos el lugar ideal –o necesario- para sentarnos a re-pensar y deliberar nuevamente sobre el tema que recorreremos hace varias lunas, y que se re-actualiza cada tanto en el concierto de las ‘necesidades’ de las políticas nacionales y por ende en la agenda mediática. Dice al respecto: “todo relato de la experiencia” –la guerra, el olvido, la memoria-; “es, en un punto, colectiva/o,” –la oscilante nacionalidad/ismo del ciudadano argentino devenido cada tanto en ‘pueblo’-; “expresión de una época,” –dictadura/democracia/transición democrática/neoliberalismo/populismo?-; “de un grupo,” –el pueblo/los argentinos/la gente-; “de una generación,” –la del setenta/ista-; “de una clase,” –la ‘61 y ‘62-; “de una narrativa común de identidad” –la soberanía nacional-.

Es, en esta “cualidad colectiva”, que a modo de “huella impresa en la singularidad” argentina y su propia historicidad histórica, nos convoca nuevamente, hacia lo relevante de las historias de vida, cualquiera sea sus “formas literarias tradicionales, mediáticas y en las ciencias sociales” (Ibídem, 79)

Por cuanto, sus formas integran lo que Arfuch llama el *espacio biográfico*, y más allá de su diversidad, todas narran “una historia” –la propia, la del país, la memoria/olvido-, o “experiencia de vida” –la guerra y la (eterna) posguerra-. Y cuyo eje primordial es el de la *temporalidad*; ese “anclaje imaginario” en un tiempo que fue, re-actualizado cada tanto en función del presente vivido, “actual” y “prefigurado” para el imaginario colectivo argentino.

Al mismo tiempo, debemos tomar conciencia de lo pantanoso que se torna trabajar con éste método si tomamos con real importancia aquello que implica “el momento analítico que precede a la interpretación” y que serán atravesadas por nuestras propias huellas y vivencias; y, -que en interlocución- van más allá de una simple transcripción textual: su edición, re-cortes, resaltamientos, etc; hasta su publicación. Es decir, los objetivos particulares de una investigación o informe periodístico.

Antes de hilar sobre los rumbos y contenidos de las voces de los actores sociales, cabe dar unas puntadas en aquel otro ‘problema’ –o ‘dilema’-: sobre la interpretación y comprensión.

2. La otra pata

En sus ensayos sobre hermenéutica, P. Ricoeur, advierte que, para *comunicar*, hay que tomar las vías interdisciplinarias, y además, delibera acerca del *simbolismo* y la pluralidad de los tratamientos que reciben nuestras/las *interpretaciones*. Esto es clave para nuestra tarea, por cuanto es en gran parte el ‘conflicto’ que –a modo de tal- nos inspira profundo respeto hacia las voces que surgen en torno al tema Malvinas. Dice al respecto, “la simbólica es un medio de expresión para una realidad extralingüística” (Ricoeur, 2003:61); y, -a modo de recomendación- afirma que en hermenéutica, “no hay clausura del universo autosuficiente” y parafraseando a Charles S. Peirce dice, “la hermenéutica está bajo el régimen de la apertura del universo de los signos” (Ibídem, 64)

El filósofo habla de la necesaria *apertura*, como lo posible en “cada disciplina hermenéutica, la interpretación se da en el punto de unión de lo lingüístico y de lo no-lingüístico, del lenguaje y de la experiencia vivida (sea cal fuere)” (Ibídem). Su especificidad está en capturar el “ser por el lenguaje” y, el “lenguaje por el ser”; que se realiza de maneras diferentes. He allí, la compleja tarea de interpretar las narrativas en un marco científico: un “estallido del lenguaje hacia lo otro diferente de sí mismo: hacia eso que llamo su apertura. Este estallido es el decir, y decir es mostrar” (Ibídem, 65)

¿Podríamos acaso, caer en ‘una’ “debilidad”, cuando tomamos el lenguaje justo en el momento en que escapa a sí mismo, a su vez, en el instante en que podría escapar también de “un tratamiento científico”? Una delgada línea que ni separa ni atraviesa, sólo está y es parte constitutiva de los relatos, en especial en aquellos en que se entreteje lo social, y algunos de sus grandes relatos.

Una vez más, Ricoeur nos muestra que en la *apertura* y las *interpretaciones*, “la razón de ser del simbolismo es abrir la multiplicidad del sentido sobre la equivocidad del ser” (Ibídem).

Veamos ahora otro aspecto vinculado al *conflicto de las interpretaciones*: la *exégesis*. Tal vez, los relatos relacionados con Malvinas, en nuestro país, deberían tomarse como tal. Considerando Malvinas Argentinas, como un simbolismo/ simbólico, que suscita un problema hermenéutico. Es decir, comprender a partir de una intención, y sobre la base

de lo que se quiso decir en ése tiempo y espacio. De allí, que podamos inferir como un problema hermenéutico, en este caso, el/los capítulos Malvinas, deberían ser tratados como “un problema de interpretación” porque “toda lectura de un texto, por más ligada que esté al *quid*, a “aquello en vista de lo cual” fue escrito” –o dicho- “se hace siempre dentro de una comunidad, de una tradición o de una corriente de pensamiento viva, que desarrollan presupuestos y exigencias” (Ibídem, 9).

Malvinas sería un “debate exegético” que implica un tratamiento con una teoría del signo y la significación. En ella se manifiesta el “problema general” de la *comprensión*, porque “ninguna interpretación relevante puede constituirse sin tomar prestados los modos de comprensión disponibles de una época dada” (o mito omnipresente). Entonces, si cada *hermeneia* que se re-construya sobre Malvinas, sería una interpretación de la/su realidad en la medida en que “dice algo *de* algo”; estaríamos frente a una de las múltiples capturas “de lo real por medio de expresiones significantes” y no una sumatoria de “supuestas impresiones provenientes de las cosas mismas.” Muy complejo!

Para finalizar este apartado, retomamos aquí, la idea de la pregunta inicial, complejizando con otras suficientemente paradójicas:

¿Podría la vida vivida, -y narrada- en su andar expresivo y de expresión, “objetivarse”? si acaso ‘lo científico’ debiera dar cuenta de *un* sentido ‘objetivo’. Y en sentido ascendente de la complejidad, podríamos cuestionarnos lo siguiente: una vez ‘objetivado’ el producto de los relatos, ¿cómo luego de ser ‘objetivados’ los relatos dan lugar a otras ‘significaciones’ que son a su vez, “susceptibles de ser retomadas y comprendidas por otro ser histórico que sobrelleva su propia situación histórica? Al decir de Ricoeur, es un problema que se plantea en “la relación entre la fuerza y el sentido, entre la vida portadora de significación y el espíritu capaz de encadenarlos en una serie coherente.” (Ibídem, 11)

3. Si de giros, se trata....De vuelta al ruedo!

Si bien, venimos trabajando esta temática hace varios años, en los últimos meses, Malvinas ha vuelto a ocupar los titulares mediáticos. Pero tal vez, no con la mirada puesta en los ciudadanos que llegaron a sentir como propio ese suelo; sino en otros espacio más funcionales a una política que maneja muy bien los hilos del populismo.

A veces, en la historia social de los países, -y en particular el nuestro- la sociedad no está dispuesta a escuchar esas voces, que resuenan como un espejo que nos refleja obligatoriamente. Lo cierto es que actualmente, hay una predisposición que haría más

audible las voces silenciadas o censuradas por varias décadas. Voces que esperaban ser escuchadas para entrar al espacio público –entretejidas siempre con otras voces- con ganas de un grito reivindicatorio o de presencia. Siempre las voces han gritado, como protesta –el Grito de Alcorta-, como expresión artística –El Grito de Munch-, o como las últimas marchas de protestas sociales evocativas del Mayo Francés. Pero tarde o temprano las voces de los oprimidos se levantan, para evocar la memoria de la sociedad y su ciudadanía. En este plano, lo que fuera un susurro –mediático- cada 2 de abril, se abre paso para ser una herida latente, paralela y consecutiva a la vez, de una locura sentimental arraigada en el nacionalismo que reclama algo que nunca tuvo o si lo tuvo fue en un breve espacio; cuando la sangría por la independencia y la ocupación del espacio interior, reinaba en suelo argentino.

4. Conclusión

El silencio respecto a Malvinas, hasta ahora, dio cuenta de un mundo social, una ciudadanía que no le agrada verse en ese espejo de voces, que se *refracta* y refleja hipocresía, (quien osa reconocerse entre las voces de la Plaza de Mayo del '82).

Es real que no habrá toda la justicia que se necesita respecto al tema, pero sí podría resolver de alguna manera, o mejor dicho poner al descubierto el grado de violencia que ha ejercido el silencio durante décadas. Es necesario escucharlos, no como argumento del poder político de turno, sino como una ‘defensa’ de lo que quedó, de la herencia legada.

Entramos en una etapa de *apertura*, donde la palabra servirá para dialogar, -aunque sea intrasubjetivo-, para crear una nueva conciencia ciudadana, para replantear los vínculos entre el estado y el ciudadano, re-interpretar los lazos entre la sociedad y sus relaciones, la historia reciente y sus actores, sobre ciudadanos estafados y nacionalismos.

Bibliografía

- Arfuch, Leonor, *EL Espacio Biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, 1° ed. 2° reimp., Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Ricoeur, Paul, *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*, Buenos Aires, 1° edc., en español, Trad. Alejandrina Falcón, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Sautu, Ruth, *El Método Biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires, 2° edic., Ediciones Lumiere, 2004.

Charles Romuald Gardes/Carlos Gardel/El Zorzal Criollo/El Morocho del Abasto. “Sentir, que es un soplo la vida...”

Sonia Hucowsky

“Nunca deja de ser una sana labor educativa – palabra básica que se me hace más presente día a día - revisar noticias viejas, las vencidas, las agotadas y exangües por el vampirismo mediático, para reconstruir la idiosincrasia de una comunidad, la falsa solemnidad con la que vive los acontecimientos, la emoción edulcorada y frágil, la frivolidad de la denuncia y del escándalo. Es una interesante labor, acompañar la vida de una noticia, desde el momento en que nace, luego crece, decrece hasta que desaparece.” (Tomas Abraham)

En este informe nos ocupamos de un corpus conformado a partir de un archivo mediático de la prensa escrita argentina en el que abordamos la manera de contar en los diarios, de pensar y analizar las *presencias*, y los sentidos y significados del *pasado*, que *echan a rodar* los diarios en virtud de recordar los aniversarios de nacimiento y/o muerte de Carlos Gardel, mundialmente conocido también como *el zorzal criollo* o *el morocho del abasto*. De qué modo cambian los significados a través de la *operación periodística*; de cómo transmutan determinados hechos; cómo varían los sucesos, como se transforman las acciones colectivas o individuales, los agentes sociales, etc. en: acontecimientos, personajes, proezas, héroes, ídolos, íconos, mitos, a través de una especial narración que conforma la matriz de géneros, discursos, textos y formatos de los medios de comunicación.

La tarea en este informe, entonces, sigue siendo -siempre a partir del núcleo *semiosis/memoria*- dar cuenta de cómo fuimos trabajando estas cuestiones, pero, desde “los ojos” de los *medios de comunicación*, es decir la organización y la estructuración por parte de los *massmedia* de la presencia del pasado en el presente; del tratamiento por parte de la prensa de temáticas históricas, como una *política de memoria*, que interviene activamente en la disputa de *sentidos* por el pasado, conformando una *memoria colectiva pública*, de la que a su vez forman parte y a partir de la cual es posible la regeneración del *sentido* de la realidad y de los propios media. (García, M. 2008, Memoria Técnica).

Algunas de las características de los personajes míticos es estar rodeados de misterios, tener un origen desconocido, fecha de nacimiento dudosa, nacionalidad incierta,

ser hijo “natural”; venir de un estrato social humilde; llegar de manera precipitada a la fama, acceder al reconocimiento y al dinero de manera acelerada; se agrega también el condimento de -como tantas otras figuras míticas- el morir prematura y trágicamente: tal es el caso de Carlos Gardel. El cumplió con todas estas particularidades y hoy es re-conocido, y recordado como una figura mítica para el mundo entero, pero especialmente para el mundo de los medios de comunicación. Vemos, que en su tarea cotidiana de re-memorar la historia, la prensa *captura* el sentido insigne y emblemático del *zorzal criollo*, que representa hoy fervores, fanatismos, admiración y pasiones colectivas. A la vez, los *massmedia* re-elaboran cotidianamente versiones libres y muchas veces inválidas de una historia que heredamos en la lectura cotidiana, y que caminan hoy por variados contextos. A principios del siglo XX, Carlos Gardel en su breve pero intensa carrera artística demostró una trayectoria importante, en las industrias no sólo radiales, discográficas sino también en la del cine. Y aunque su aptitud, talento y capacidad fue reconocida en todas estas artes, hoy después de setenta y siete años de su muerte -y durante nuestro recorrido por las páginas de los diarios - vemos cómo se lo recuerda por sobre todas las cosas como el principal exponente del tango, género musical que a través de canciones inmemorables como “Volver” o “El día que me quieras” lo han convertido en un verdadero símbolo de este estilo musical.

En el año 2011 tuvo lugar la edición porteña clásica del “Festival del Tango” y el “Concurso Mundial de Tango” de Buenos Aires, Argentina, y con motivo de estas dos ediciones, en muchas ciudades del país, pero especialmente en la ciudad autónoma de Buenos Aires se programaron gran cantidad de eventos en homenaje a este estilo musical que *desató* en la prensa escrita un sinnúmero de notas, que cubrieron periódicamente cada una de las modalidades de festejos, celebraciones y/o conmemoraciones alrededor de este acontecimiento. Además, de la cobertura a la doble edición de festejos, se sumaron las notas periodísticas que refirieron al “*setenta y siete aniversario de la muerte de Carlos Gardel*”, como así también y siempre de la mano de los festejos de la música ciudadana, al “*ciento veintidós aniversario de su nacimiento*”. Multiplicidad de homenajes se pusieron en marcha, desde todos los ámbitos culturales: museos, salones de exposición, ferias de productos, radios, y desde todos los espacios artísticos, la danza, el teatro, la discografía, los libros, historietas, recitales, exposiciones de arte, entre otros. Y la prensa gráfica desde sus estrategias periodísticas y narrativas cubrió esos eventos con titulares como por ejemplo:

**Música Lucrecia Merico y María de los Ángeles Ledesma homenajean a Gardel.
La mina rea y la cantora criolla**

Una es porteña, la otra es santafesina. Pero ambas tienen por dónde abordar al Morocho del Abasto, tan amplia era su paleta genérica. Interpretarán sus canciones esta noche en el Centro Cultural Recoleta, acompañadas por las guitarras saavedrinas. (*Página 12*. 29/06/2011)

Gardel volvió al hipódromo
(*Clarín*. 19/10/2011)

Discos. Un tour por El Zorzal

Carlos Gardel. Se editó una excelente caja con siete compactos, con clásicos y grabaciones perdidas del cantante.

Por Eduardo Slusarczuk. Eslusarczuk@clarin.com

Carlos Gardel (*Clarín*. 06/08/2011)

El bar del Morocho y el Oriental.

Historias del café Roma, de Olavarría y Almirante Brown, La Boca, donde se presentaron Carlos Gardel y José Razzano

Por Eduardo Parise (*Clarín*. 01/08/2011)

Objetos de Carlos Gardel, en una muestra homenaje.

Carlos Gardel pasó sus últimos días estudiando inglés. Así lo atestigua un libro hallado entre los restos del avión en el que se accidentó y murió el cantante, la tarde del 24 de junio de 1935 en Medellín, y que es parte de la exposición- homenaje que se inauguró ayer en el Hotel Panamericano. (*Clarín* 03/06/2011)

En el Centro Borges / Objetos personales de la Voz del Tango.

Íntimo, cotidiano y afectuoso, otras facetas de "el Zorzal criollo"

La colección Gardel Defino se mostrará por primera vez en el país a partir del jueves.

Por María Elena Polack. (*La Nación*. 31/10/2011)

Discos. Tango y canción criolla

Dos amplias compilaciones de Carlos Gardel y Nelly Omar

Por Mauro Apicella. (*La Nación*. 02/10/2011)

Los Macoco son Gardel

“Todo a la basura”. Una obra estructurada sobre el mito de “Carlito”.

La historia tiene lugar en el año 2935, un milenio después de la muerte de Carlos Gardel. El mundo se ha vuelto un inmenso basural, y la compañía circense Le Reciclé intenta escapar de los desechos, interpretando sus virtuosos ejercicios artísticos. Una nave los espera para sacarlos de allí. (*Clarín*. 19/10/2011)

Historieta. Carlos Gardel, novela gráfica de Carlos Sampayo y Jose Muñoz

La versión apócrifa del Zorzal Pagina

La dupla construye una figura mítica del cantor. Pero a través de su figura, la obra reflexiona sobre la identidad y el exilio. (*Página 12*. 26/03/2011)

Profundizando un poco más nuestra mirada sobre el contenido que pudimos leer en este recorrido por los archivos mediáticos y pensando siempre en nuestro *norte*, el de la metamorfosis del contar, la semiosis y la memoria abordamos con más curiosidad los textos y las maneras de contar. Y hablar de lo que nos dicen los diarios es hablar también de géneros y es hablar también de enunciación, porque los *géneros* son herramientas

fundamentales tanto en la relación entre medios, como en el proceso de construcción de sentido de las noticias.

Las formas del enunciado median nuestro pensamiento y comprensión, y la forma tipificada de la totalidad (de la obra) es el género: “La conciencia humana posee todo un repertorio de géneros interiores para la visión y la comprensión de la realidad. Así, una conciencia puede ser más rica en géneros, otra más pobre, de acuerdo con el medio ideológico en que una conciencia determinada se desenvuelve.

El tipo de la totalidad del género está determinado por las particularidades de la doble orientación del género: hacia los sujetos y condiciones de la comunicación (los receptores, las condiciones de percepción y ejecución); y hacia la vida, mediante su contenido temático. (García. 2004 - 92)

Nos interesaremos en este punto en esta cuestión del *género*, ya que el mismo, está re-presentando una forma básica para que los lectores desarrollen expectativas, sentimientos y posturas frente a esta serie de noticias -en este caso referidas al tango y a la memoria de uno de sus máximos exponentes- como así también una propuesta textual de los propios medios que relacionan y re-fuerzan de manera inminente y especial a *Gardel* con el ídolo, el mito, el intocable, el eterno, el reo, el porteño, etc. a través de frases de que formulan excesivas emociones, escandalosas verosimilitudes, pasiones exorbitantes, profundas añoranzas y bellezas extraordinarias. Podemos en un tímido intento de brevísimo *inventario* de frases periodísticas referidas a un *Gardel* mítico, idolatrado y casi irreal mencionar las siguientes: “...*Gardel es lo más representativo del acervo nacional...; era ese artista extraordinario...; ese amigo,... ese hermano, ese hijo...que todos hubiéramos querido tener...*” (Página 12. 29/06/2011)

Nos centraremos entonces en esos textos, teniendo en cuenta siempre, durante este análisis crítico, la propuesta de la importancia que tiene comprender el papel crucial que la narratividad juega en la vida individual y en la historia colectiva de la experiencia humana. (Ricoeur P. 1999). Lo que se narra nos habla de la vida social ya que se construye a partir de las relaciones sociales a la vez que de una manera u otra modifica a las mismas. Asimismo, la interacción social contribuye a conformar el pensamiento narrativo. (García M. 2004). Y lo que leemos cerca de estos espectáculos que fueron organizados alrededor de la música ciudadana y en torno a homenajear al mitológico *Carlos Gardel*, son titulares de noticias, frases de los escritores, declaraciones de los entrevistados, temáticas desarrolladas alrededor de toda una especial manera de referirse al tango, y a *Gardel* con la particularidad de estar desbordadas de pasiones, amores, lealtades , todas exhibidas sin

pudores, y de una manera que podríamos decir “acompañan” el espíritu melodramático de las letras de muchas de las canciones que interpretó Gardel.

“Gardel era **enorme**¹... **era el límite más alto de lo bueno.**” (Página 12. 29/06/2011)

“... Gardel es y fue de esos artistas **únicos, completos, nacidos, bendecidos y elegidos para la inmortalidad.**” (Página 12. 29/06/2011)

Como decía Yupanqui –acerca de Gardel-:“la tierra señala el camino de sus elegidos...**ninguna tumba guardará su canto**”. (Página 12. 29/06/2011)

El tango llora a Gardel En el 75 aniversario de la muerte de El Zorzal Criollo, **lanacion.com** propone un recorrido por su vida, obra y lugares tangueros emblemáticos; cómo fue su muerte y una charla con un gran admirador: Cacho Castaña. (*La Nación*. 24/06/2011)

El artista que podía **anticipar el porvenir.** (Diario La Nación Diciembre de 2010)

La **desoladora resignación** con que Carlos Gardel cantaba los versos de "Volver" obliga a aceptar que realmente **tenía la certeza de que "es un soplo la vida"**. La suya resultó eso, **un suspiro sin ímpetu suficiente** para durar cuarenta y cinco años,...- (*La Nación* Diciembre de 2010)

Musa inspiradora. Para Cacho Castaña, "**Gardel murió, pero no muere**". Y agregó: **Mueren los olvidados, él nunca**", el artista habla de su cercanía con Gardel, de su admiración y de su valor como musa de inspiración. "Inconscientemente, de noche, cuando **uno se pone a componer te inspiras en Gardel** y en muchos otros de los grandes; uno piensa en ellos; **cuando los fantasmas atraviesan las paredes se sientan al lado mío y es un momento mágico**", cuenta.

"Soy Cacho de Buenos Aires y tengo un sueño escondido: **cantar igual que Gardel**", reza uno de sus tangos predilectos. "Mi Buenos Aires querido, antes del amanecer, voy a entoldarte las calles **por si volviera Gardel**". (*La Nación*, 31/12/2011)

“Para mí,..., Gardel sigue siendo **ese amigo, ese hijo, ese hermano que todos hubiéramos querido tener.** Como hombre era sumamente atractivo, porque **se permitía la ternura y la sensibilidad** que los de su época no dejaban ver, y **como artista era realmente extraordinario...**” (Página 12. 29/06/2011)

El melodrama es un recurso popular que exhibe y pone de manera directa, sin tener consideraciones periféricas ni preocupaciones por el discurso políticamente correcto. Frases como: “el tango aún llora la ausencia de Gardel”; “no habrá ninguno igual”; “Gardel murió, pero no muere”; “él, podía anticipar el porvenir”; “su sonrisa sigue intacta”; “él, asoma imperante”; “¿cómo entender su trágico final?”; aparecen otra vez :

“Para los que cantamos, **Gardel es una meta** en cuanto a cómo abordar y trabajar un tema para que éste **cobre vida y sea la verdadera estrella.**” (Página 12. 29/06/2011)

Enrique Pinti escribiendo sobre Gardel: Pero hay otra categoría, la de los **inmortales**, la de los que más allá de su talento se convierten en mitos universales, en productos que

¹ El resaltado en negritas es nuestro.

atraviesan épocas y costumbres. Llegan a ser íconos que, a pesar de pertenecer y representar épocas precisas y particulares, **llegan al Olimpo de los elegidos, únicos e irrepetibles.** (*La Nación*, 12/02/2012)

Invitamos a un recorrido por la vida y la obra del genial músico, por lugares emblemáticos de la Ciudad que él transitó y también indaga en los **misterios** de su muerte.

En el caso de 'Seguí mi consejo', además de ser un tango que está dentro de mi estilo, tiene que ver directamente con **una cuestión familiar**: la música es de **mi abuelo** Salvador Merico y **el solo hecho de pensar que Gardel alguna vez pronunció mi apellido me llena de emoción.**"

"...el que ante todo anteponía su pasión por la música y que le **dio al mundo un nuevo género**: el tango canción.

Un género es como en otras prácticas culturales, un medio para establecer con el destinatario, un contrato de lectura que enmarque su actitud de recepción, pero también de manera retroactiva, el trabajo de producción de mensajes emitidos. El género no solo es útil para la interpretación del acto comunicacional sino porque también es útil porque le da entidad al material sobre el que se despliega. En cada caso, será el género el primero y más general principio de lectura y comprensión que evitará la confusión entre un discurso de realidad y otro ficcional. (Delgado N. 2007. 149-150)

Cabe aclarar que sabemos y está a la vista que los textos mediáticos tienen una importante complejidad semiótica y no es nuestra intención darle una calificación genérica particular y simple, ya que estaríamos de esa manera simplificando un gran problema. Se trata aquí simplemente de optar o seleccionar algunos de ellos para poder de-velar algunas de las formas de relaciones texto/géneros pueden existir teniendo en presente siempre que estamos refiriéndonos a las narraciones mediáticas como acciones prácticas de comunicación mucho más amplias y complejas.

A continuación y a manera de ejemplo transcribimos el titular de una noticia donde se describen a dos mujeres cantantes de tangos que van a homenajear a Carlos Gardel en un recital en La Recoleta, asignándole a cada una de ellas una denominación genérica muy particular y que las distingue por varios motivos.

MÚSICA. LUCRECIA MERICO Y MARIA DE LOS ÁNGELES LEDESMA HOMENAJEAN A GARDEL

La mina rea y la cantora criolla

Una **es porteña**, la otra **es santafesina**. Pero **ambas** tienen **por dónde** abordar al Morocho del Abasto, tan amplia era su paleta genérica. Interpretarán sus canciones esta noche en el Centro Cultural Recoleta, acompañadas por las guitarras saavedrinas. Lucrecia nació en **Buenos Aires**. Es actriz y **tanguera vieja**. **Por ello**, por **cantar bárbaro** además, la distinguieron varias veces. Tiene dos discos rodando (Sin vueltas y Las minas del tango reo), alguna entrada como cantante de la Orquesta de Música Nacional Juan de Dios Filiberto y una larga vida de conciertos de **cara a la luna**. Es docente en el Espacio

Cultural Nuestros Hijos y, como tal, directora artística de Señales de Vida, el disco que parieron las Madres con todos intérpretes mayores de 70 años. **María es de Venado Tuerto, Santa Fe.** Sus primeros discos (Miradas y Esencia) motivaron que parte de la **patria tanguera** hablara de su voz “única”. (Página 12. 29/06/2011)

Una es rea y la otra criolla, “pero”, aun así, dice el autor de esta nota (podríamos preguntarnos: ¿qué querrá decir?: ¿aunque una sea provinciana?, o ¿aunque una sea porteña?), aun así *ambas*, (tienen la licencia pareciera, no sabemos, a cual no le da el “target” por completo para homenajear a Gardel); decíamos, aun así ambas tienen *por donde* abordar al mítico cantor, *por donde*, no “como” abordar, por ejemplo. En estos momentos en la televisión argentina se emite un programa donde alguien analiza los textos de la prensa escrita² y entre comentarios serios y algunas ironías re-marca la utilización y el uso del “pero” como conjunción adversativa, en el que a un concepto se le contrapone otro con reparo, con dificultad o tal vez con algún defecto. Sucede que una es *rea*, en contraposición, ¿o como defecto? de que la otra es *criolla*.

Pensemos en lo que caracteriza a los reos, el reo ha sido condenado por culpabilidad acerca de algún delito que cometió y está encarcelado, preso, cumpliendo con su condena. Una es *rea y porteña*, ¿igual que Gardel? Según autores que investigaron acerca de la vida del cantautor, nos dicen de Gardel:

“Desde los catorce años, pasaba días enteros fuera de su casa, y su madre iba a la comisaría para averiguar su paradero. Algunos delitos leves, ratero o fuga del hogar, fueron los argumentos esgrimidos por los concejales, después de su muerte para negarse a dar su nombre a una calle. Tal vez cometiera otros delitos mayores,.... Esos vacíos de conocimiento de su vida juvenil dieron pié al mito del delincuente que habría pasado algunos años en la cárcel de Ushuaia, donde se enviaba a presos considerados peligrosos;.... De joven lo atrajo el mundo del mal; se movió en los límites del delito y de la prostitución organizada” (Sebreli J. 2009 -44)

En aquél entonces, en las primeras décadas del siglo XX, el arquetipo del arrabal porteño, el compadrito, frecuentaba la noche, bailaba y escuchaba tango en lugares considerados marginales, en los sectores de clases sociales bajas, muchas veces ligados a la decadencia y a la perdición, como así también al hampa y a la mafia. *“Gardel ha sido fotografiado fraternalmente abrazado con el famoso pistolero Juan Ruggero, alias Ruggerito...se dice que tuvo relaciones con Don Chicho Chico, jefe de la mafia”* (Sebreli J. 2009). En la película “Melodías de Arrabal”, por ejemplo, lo que

² Canal 9. Programa: “Duro de Domar”: El Profesor Romero y su espacio de análisis de la prensa escrita. Abril de Año 2012

identificaba al cantor era un jugador, un malevo, rodeado de prostitutas en un cafetín de arrabal, en el argumento el protagonista- que era Gardel- comete un asesinato, pero al final del film, lo que lograba sacarlo de esa “mala” vida, de convertirlo en un hombre redimido: era dedicarse a la música y ser un cantor de tango. Es esta particular referencia a lo que caracteriza al “ser porteño” y “reo”, lo que nos lleva a especular acerca de la probable simpatía que tiene el autor de la nota acerca de quién de las dos cantantes, tiene más “permiso”, autoridad o competencia para *abordar al ídolo*.

Si bien, los verdaderos orígenes acerca de si Gardel era argentino o no, podemos afirmar que cumple con las características de ser el representante del tango y del mito del **porteño** de Buenos Aires, además en esa denominación de *rea* atribuida a una de la cantantes, no podemos más que hacer la asociación inmediata de pensar en el lunfardo, argot o jerga que se desarrolló a fines del siglo XIX y principios del siglo XX entre las clases inferiores de los barrios de Buenos Aires. De él surgieron además términos tales como “bacán”; “paicas”; “mishiadura”; “canyengue”; “pebeta”; “shusheta”; “*reo* y *Mina*”: justamente y tal cómo aparece designada Lucrecia Merico (y no M. de los A. Ledesma, que es provinciana y criolla).

Podemos mencionar aquí una de las cuestiones acerca del proceso semiótico del que nos habla Peirce. Un conjunto de frases que nos propone un medio de comunicación que nos sirve de partida para pensar una realidad social, un tiempo histórico, un conjunto de sucesos. Y nos da también la posibilidad de apoyarnos en la teoría del signo y la semiosis peirceana, buscando las operaciones semióticas que constituyen cada signo, en cuanto descripciones de operaciones cognitivas se refiere.

Peirce mismo define al signo del siguiente modo:

“Un signo o representamen, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino solo con referencia a una suerte de idea, que a veces he llamado el fundamento del representamen. “Idea debe entenderse aquí en cierto sentido platónico, muy familiar en el habla cotidiana; quiero decir, en el mismo sentido en que decimos que un hombre capta la idea de otro hombre, en que decimos que cuando un hombre recuerda lo que estaba pensando anteriormente, recuerda la misma idea, y que, cuando el hombre continúa pensando en algo, aún cuando sea por un décimo de segundo, en la medida en que el pensamiento concuerda consigo mismo durante ese lapso, o sea, continúa teniendo un contenido similar, es la misma idea”, y no es, en cada instante del intervalo, una idea nueva”. (Peirce 1976:22)

Pasemos a otros ejemplos de notas periodísticas publicadas siempre en referencia a Carlos Gardel y los festejos en la ciudad autónoma. Por ejemplo, la descripción del Buenos Aires de principios de siglo, donde su autor nos lleva *de la mano* hacia el bar “El Bodegón” donde Gardel cantó con José Razzano, su compañero de dueto artístico durante muchísimos años. Tanto la nota como el titular nos incita a vivir un “hoy con Gardel”, un tiempo presente: *Gardel volvió al Hipódromo*; pensamos que el lector sensible y compenetrado en esta lectura no podrá evitar sentir la experiencia de la *vida después de la muerte*, de un tiempo pasado y bueno que aún se respira en el bar, de los olores, las voces, los visitantes y los cantores que *están* junto a la niebla del riachuelo en el barrio de La Boca. De un Gardel que tiene *aún mantiene* su sonrisa intacta, que visita *aún* lugares como el hipódromo y que ha quedado *atrapado* en el hoy sin poder alcanzar a configurar su tránsito definitivo hacia otro mundo.

El bar del Morocho y el Oriental

Historias del café Roma, de Olavarría y Almirante Brown, La Boca, donde se presentaron Carlos Gardel y José Razzano

Por Eduardo Parise

EL BODEGON. ENRIQUE CADICAMO LO INMORTALIZO HACE AÑOS EN EL POEMA “EL MOROCHO Y EL ORIENTAL”, DONDE RELATA LA PRESENTACION DEL DUO. EL LUGAR MANTIENE EL AMBIENTE DE UN HACE UN SIGLO.

Las puertas vaivén de madera siguen tan firmes... El piso, aunque renovado, **mantiene aquel simbólico damero blanco y negro. Y en un rincón, a un costado del mostrador de madera, una antigua máquina de café dice presente** a pesar de que el vapor y el agua caliente ya no pasan por sus filtros. ..., el Roma conserva mucho de aquella atmósfera de principios del siglo XX, algo que se refleja en las paredes con ladrillos a la vista o en la estantería de madera donde se exhiben algunas botellas añejas. **Quizá guarden ecos de parroquianos** que, después de participar en las asambleas obreras que se hacían en el cercano Salón Verdi o en el Sicilia, llegaban hasta el bar para seguir debatiendo aquellas ideas que el abogado Alfredo Lorenzo Palacios (1880/1965) había llevado...El poema de Cadícamo cuenta que esa noche de 1911 los cantores entusiasmaron a la concurrencia con canciones que “golpeaban los corazones del más taura y más compadre”. Era el tiempo de Cafieri “de cuando en el arrabal de guapo tenía cartel; y El Morocho era Gardel y Razzano el Oriental”. **La imagen de Carlos Gardel sigue hoy allí, con la sonrisa intacta, imponiéndose desde un gran cuadro** que está sobre uno de los muros. Convertido en **bar notable de la Ciudad de Buenos Aires**, el Roma se mantiene como **referente** en Olavarría y Almirante Brown, donde **todavía se escuchan relatos que mencionan a gente y lugares que se convirtieron en leyenda.** (*Clarín*. 01/08/20011)

Gardel volvió al hipódromo

La mirada de artistas de diversos ámbitos y generaciones se posó en la figura del Zorzal Criollo para rendirle un homenaje a través de una muestra de arte “**Carlitos Gardel, La eterna sonrisa**” que se está realizando **en el Hipódromo de Palermo, al que el cantor era asiduo visitante.** (*Clarín*. 19/10/2011)

Íntimo, cotidiano y afectuoso, otras facetas de "el Zorzal criollo"

Mito indiscutido de los argentinos, **Carlos Gardel contribuirá** a brindarle al visitante una visión muy íntima de su personalidad. Entre la documentación que se exhibirá están su testamento -"perdono todo lo que me deben", **asegura-** y cartas a Defino para resolver el

"asunto de Isabel", en relación con la joven Del Valle, que fue su novia durante un tiempo, pero luego dejó para avanzar en su carrera profesional. (*La Nación*, 31/10/2011)

Hay un culto al pasado, o bien una cultura de la memoria que coexiste y se refuerza con la valoración de lo efímero, el ritmo rápido, la fragilidad y transitoriedad de los hechos de la vida (Huysen, A. 2007). Las personas, los grupos familiares, las comunidades y las naciones narran sus pasados, para sí mismos y para otras, que parecen estar dispuestas/os a visitar esos pasados, a escuchar y mirar sus íconos y sus rastros, a preguntar e indagar. (Jelín E., 2002).

Vayamos ahora a la transcripción de parte de algunas notas acerca de la muestra de una colección de objetos que pertenecieron a Carlos Gardel y a su madre Berta Gardes, y que se muestran en una exposición por *primera vez en el país*. Según manifiesta la noticia, el visitante podrá recorrer la exposición y tomar contacto con el ídolo a través de la observación de esos objetos que incluyen anillos, prendedores, retratos, cartas, alhajeros, entre otros

En el Centro Borges / Objetos personales de la Voz del Tango

Íntimo, cotidiano y afectuoso, otras facetas de "el Zorzal criollo"

La colección Gardel Defino se mostrará por primera vez en el país a partir del jueves.

"Recuerdo de mi fidelidad. Carlos". La dedicatoria del **relicario de oro** con el retrato pintado a mano que Carlos Gardel le obsequió a su madre da una dimensión de la relación entre "el Zorzal criollo" y Marie Berthe Gardes.

Una exquisita selección de objetos personales, **cartas, fotografías, litografías y muebles acercarán al público un Gardel íntimo, cotidiano,...**, a partir del próximo jueves en el Centro Cultural Borges.

Por primera vez en la Argentina, se exhibirá **parte de la colección personal que Armando Defino recibió de la madre de Gardel**,... Entre los objetos que Gardel disfrutó y exhibió en el mundo se encuentra **el legendario anillo de oro y zafiro que llevaba en el dedo meñique izquierdo** y que puede verse en varias escenas de la película *El tango en Broadway*, filmada en Estados Unidos con el sello Paramount. También se podrán ver **sus lentes de teatro** y hasta un **auténtico alhajero de cuero y oro de Cartier** adquirido en Francia en uno de sus viajes.

Mientras **desenfunda objetos íntimos como la cigarrera de plata o la lima para las uñas con sus iniciales grabadas** Regueira define a Gardel como "el mejor exponente de la generación del 80, del modelo migratorio con profunda verticalidad".

"Esta muestra sobre Gardel **es más que sobre él mismo**, ya que **por medio de sus objetos se puede acercar a la sociedad y la cultura de la época**", afirma Patania al añadir: "Como curadora estoy tratando de que las exposiciones sean hechos culturales y educativos". (*La Nación*, 31/10/2011)

Observamos como los medios masivos de comunicación no son ajenos e indiferentes al hecho, ya que a través de sus distintos géneros narrativos cumplen un rol decisivo en la conformación y organización de la vida contemporánea. No podemos

discutir la memoria generacional, personal, pública sin contemplar que ellos conforman un vehículo excepcional de mostrar y presentar el pasado, por ejemplo, en éste caso y que es contar la historia de los ídolos a través de los objetos.

Vimos en este breve recorrido cómo las noticias conforman una herramienta fundamental de proceso de construcción de sentido, y trabajadas desde los medios de comunicación, nos sumergen en el mundo *gardeliano*, mítico y melodramático, recordando a un ser que es re-presentado como legendario, cómo único, el más grande, el ídolo, el primero, el inmortal. Advertimos entonces que debemos estar atentos y pre-dispuestos a desenredar esa maraña textual, que muchas veces es la presentación del “duplicado” de los fenómenos sociales, y no su “original”.

Bibliografía

- ABRAHAM Tomás.** De “La página de Tomás Abraham”. Medios. La construcción de una contraopinión. <http://www.tomasabraham.com.ar/medios/contraopinion.htm>
- DELGADO Nora.** (2007): *Discursividades de un género patético*. Tesis de Doctorado. UNC. Córdoba. Argentina
- GARCÍA, Marcelino** (2008): *Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria IV. Archivo Mediático*. Memoria Técnica del Proyecto de Investigación. Universidad Nac. De Misiones. Fac. H. y Cs. Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado.
- GARCÍA, Marcelino.** (2004): *Narración. Semiosis/Memoria*. Colección: Cátedras. Posadas, 2ª ed., Editorial Universitaria de Misiones.
- HUYSEN, Andreas.** (2007): *En busca del futuro perdido. Cultura y Memoria en tiempos de globalización*; Buenos Aires, 1ª ed. 1ª reimp. Fondo de Cultura Económica.
- JELÍN, E.** (2002): *Los Trabajos de la Memoria. Siglo XXI de España Editores y Siglo XXI de Argentina Editores*: 43.
- PEIRCE, Ch. S.** 1976. *La Ciencia de la Semiótica*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- RICOEUR, P.** (1999): *La lectura del tiempo pasado. Memoria y Olvido*. Madrid, Arrecife.
- SEBRELI Juan J.** (2009): *Comediantes y Mártires. Ensayo contra los mitos*. Editorial Debate. Buenos Aires. Argentina.

Memoria social y espacio biográfico en el archivo mediático misionero. Vivencias de María de La Cruz Morínigo.

Mabel Oviedo

*“Sobre el recorrido de mi vida
puedo trazar varios itinerarios,
urdir varias tramas,
en una palabra, narrar varias historias,
en la medida en que, a cada una,
le falte el criterio de la conclusión...”*
Paul Ricouer (1996)

Introducción

La historia de María de la Cruz Morínigo, una de las tantas mujeres paraguayas que cruzó el río Paraná para anclar-se en la costa argentina, específicamente en la ciudad de Posadas, Misiones, es la de una mujer que trascendió en “su nueva tierra” por las acciones sociales y religiosas que realizó durante casi cincuenta años, acciones que fueron estratégicamente acompañadas por una presencia y visibilidad marcada en los medios gráficos de la época.

A su vez, la historia de María “atraviesa” muchos años de la historia institucional misionera (1946-1993) y por eso su relato, su historia de vida reflejada en los medios, también nos permite un acercamiento a lo que Leonor Arfurch concibe conceptualmente como “espacio biográfico”, el que nos posibilitará conocer experiencias tanto individuales como sociales a través de la narración de vivencias, dado que desde esta categoría cualquier forma de conversación deriva en algún tipo de narrativa personal. Trataremos entonces, de conocer e hilvanar la experiencia de María mediante el análisis semiótico-discursivo y comunicacional de ese espacio, de sus momentos biográficos en los medios, a través de un recorte en el archivo mediático misionero, andariveles que recorreremos en el equipo del Proyecto “Metamorfosis del Contar Semiosis/Memoria IV. Archivo Mediático” preguntándonos también con la guía de Ricouer *¿de qué hay recuerdo? ¿de quién es la memoria?*

Acercamiento y análisis del espacio biográfico de María de la Cruz Morínigo

“Desde todos los ámbitos han sobresalido mujeres que, desde su lucha social y política, o desde el arte y la creación, fueron abriendo caminos y son ejemplos para las generaciones presentes y futuras” explicita la nota aclaratoria del título “Mujeres reconocidas en la Argentina” que fuera publicada el 8 de Marzo de 2004³, en conmemoración del día internacional de la Mujer. En ese lugar del espacio mediático -destacando su labor social- figura la escueta biografía de María de La Cruz Morínigo. Ahí “reluce” su nombre con el de “María Eva Duarte de Perón”⁴ y el de Alicia Moreau de Justo⁵.

La cita precedente nos sirve de pre-texto para la reflexión de esta travesía que comenzamos en julio del 2011, cuando varios diarios⁶ misioneros tuvieron en su agenda la noticia sobre la venta de la casa de María. Así, los ciudadanos/lectores de medios gráficos y digitales de Misiones -principalmente los posadeños- fueron interpelados por los medios con un hecho noticioso vinculado a la memoria/conmemoración y salvaguarda de “la casa de María Morínigo”, “popularmente conocida como María”⁷ o “simplemente María” y, nosotros comenzamos a indagar en su espacio biográfico.

La categoría conceptual de **espacio biográfico** fue desarrollada por Leonor Arfurch en la obra homónima (2002). La autora remite a los géneros discursivos que paradigmáticamente Bajtín analiza como configuraciones de enunciados en los que se entran los discursos sociales y por ende, la acción humana. En el análisis bajtiniano de los géneros el **valor biográfico** es extensivo al conjunto de formas significantes donde la vida como cronotopo tiene importancia, resume Arfurch, para quien el concepto tiene doble valor, porque involucra un orden narrativo que es al mismo tiempo una orientación ética (Cfr. 2002: 55-57).

Para este trabajo, sumamos esta categoría a los lineamientos teórico-metodológicos, de nuestro trabajo sobre memoria que realizan y se realizan los medios⁸ y desde el análisis semiótico-discursivo y comunicacional intentaremos trazar un breve relato de la vida de María de la Cruz Morínigo, recorriendo sus “momentos biográficos” tratando de hilvanar sus vivencias a través del recorrido que nos perfilan algunos artículos

³ *Cotidiano, El Territorio.*

⁴ Rememorando su accionar político.

⁵ Resaltando su accionar en el campo de “los derechos”.

⁶ *Misionesonline.net; Noticias de la Calle; Primera Edición y Agencia Hoy.*

⁷ Como expresan numerosos artículos de vieja data.

⁸ *Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria IV. Archivo mediático.*

periodísticos⁹, de su palabra referida en los medios y también de aquellas voces que la reflejaron y/o reflejan, entretejiendo algunas puntadas de nuestros análisis y tratando de entrelazar aspectos individuales y sociales que hacen presente la vida como narración.

Con los datos de actualidad de la disputa por la venta de la casa de María, nuestro recorrido buceó en las profundidades del archivo mediático para re-conocer y reconocernos en la historia de esta mujer que después de casi veinte años de su muerte¹⁰ todavía despierta una disputa por los sentidos de su memoria entre los representantes oficiales de la Diócesis, Concejales Municipales y “sus hijos” y colaboradores continuadores de su obra. Disputa que puede resumirse de esta manera: María dedicó su vida a la obra social y religiosa y expresó ante escribano público su voluntad de donar su casa -esa casita verde de madera que describen los medios- al Obispado con el fin –y he aquí la disputa- de que ahí se construya el Seminario Diocesano (sentido entendido por “sus hijos” y continuadores de su obra) ¿y/o? “beneficiar” al mencionado seminario, verbo mucho más amplio que posibilitó incluso la venta de la propiedad (sentido al que adhirió la Iglesia local). En el medio hay idas y vueltas con el poder político. El Club, había logrado que la casita sea declarada Patrimonio Histórico Municipal por del Concejo Deliberante de la Ciudad de Posadas. La Iglesia objeta que no ha sido petición suya y por medio de algunos concejales gestiona la derogación y la logra. Con el instrumento jurídico a su favor, vende la histórica casa y ésta es demolida.

He aquí nuestro interés en el valor biográfico de María, que a través de su deambular tal vez heroico, tal vez cotidiano, fundado quizás en el deseo amor al prójimo y por qué no en el deseo de trascendencia¹¹ “impone un orden a la propia vida –la del narrador, la del lector-, a la vivencia de por sí fragmentaria y caótica de la identidad, lo que constituye una de las mayores apuestas del género y, por ende del espacio biográfico” (Cfr. ARFURCH, 2002: 47-57). Por eso, no nos detenemos en analizar los sentidos en pugna por la venta de la casa, sino que re-actualizamos la construcción del personaje porque al retomar la narración de su vida, también hacemos un recorrido promisorio sobre

⁹ Los que mencionaremos oportunamente, pero aclaramos que también consideramos como parte del espacio mediático misionero a artículos que trataban sobre María en revistas y semanarios de amplia circulación en nuestra provincia (*Para Ti, Algo Más* y *Semanario*). Incluimos también un artículo del diario *Clarín* y del enarnaceno *Sur*.

¹⁰ Falleció el 21 de junio de 1993.

¹¹ Seguimos el rastro de Arfurch.

fragmentos de la vida posadeña, en el sentido bajtiniano, porque los géneros discursivos están inmersos en una historicidad que conllevan la valoración del mundo¹².

Nuestro rescate del archivo se vio facilitado por la misma María, ya que guardaba todos los “recortes” y fotos de los acontecimientos que testimoniaban y también de los medios que la reflejaban. Tarea a su vez continuada después de su muerte por una de sus “fieles” seguidoras, bautizada a sí misma como “la secretaria de María”¹³ que se encargó de recopilar esos registros para escribir la biografía¹⁴ y también documentar/testimoniar su vida con miras a realizar un pedido de beatificación¹⁵.

Metafóricamente, han bautizado a nuestro personaje, María de la Cruz Morínigo con dos símbolos del cristianismo. “Un nombre que para muchos quizás no signifique nada, mientras que para otros es el motivo de una pena muy honda y una ausencia muy triste” se lee en la edición *El Territorio* del día siguiente al de su muerte bajo un título que refiere a la muerte de una mensajera del amor¹⁶, nota que incluye a María entre las personas que trascienden el anonimato, porque “dicen que la memoria colectiva no olvida a aquellos seres que supieron brindarse con amor y heroísmo” y en parte se confirma este recuerdo porque estamos en el ámbito de una conversación en el mundo de la praxis académica tratando de “meternos” en la conversación que tuvo lugar en el espacio público mediático, donde en forma dialógica y polifónica se ha construido la biografía de María durante casi medio siglo.

Porque contar la historia es dar vida a esa historia¹⁷, re-creamos a María Morínigo a través de un nuevo relato sobre sus vivencias, de ese “estar volcada la vida hacia algo que va más allá de ella misma” (Gadamer) porque “cada vivencia es un momento de la vida infinita”¹⁸, un eslabón de la cadena infinita de significados (Bajtín). Merodear, recordar y analizar la historia de María, implica sumergirnos en la narrativa de lo privado hecho público, en las **vivencias**. Al respecto, Arfurch remite a las distinciones

¹² Arfurch, op. Cit. Pág. 56.

¹³ Se trata de la abogada Nelly Maidana de Rocabert Mosqueda, ex fiscal de estado, quien orgullosamente manifiesta “fui su secretaria durante 25 años”

¹⁴ Que tituló *María de la Cruz Morínigo y sus “Palomas del Espíritu Santo”... en su camino hacia Dios.*

¹⁵ Petitorio y ceremonia realizada por colaboradores de María y continuadores del Club en el 2005.

¹⁶ 22 de junio de 1993.

¹⁷ Repetimos la cita de Sturrock que realiza Arfurch (2002: 38)

¹⁸ Arfurch (Idem), sobre la concepción trascendente que Gadamer sintetiza con las palabras de Schleiermacher.

conceptuales que realizara Goerge-Hans Gadamer¹⁹. A su vez, para contar esta historia, nosotros nos remitimos a los fragmentos de la voz de María:

En el corazón de esta mujer caben todos los chicos del mundo

“Mi madre tuvo la idea de venir a la Argentina cuando murió mi padre. Y vinimos. Ibamos en la lancha y yo agarraba el brazo de Timoteo, mi hermano, da tan contenta que estaba con esa aventura. En aquel entonces tenía 17 años: han pasado 30 y jamás se me ocurrió la idea de irme.

Recuerdo que cuando estábamos llegando a la orilla, mi madre nos hizo mirar hacia el Paraguay y nos dijo: niños venimos a este país a pedir hospedaje. Tienen que trabajar, que luchar por los hijos del dueño de casa, para que el día de mañana sepan honrar a su bandera, llevarla en la mano derecha. Este va a ser vuestro fin. Ustedes no conocerán diversiones, pero serán el solaz de esos niños. Ustedes no sabrán de bailes, pero harán que ellos bailen! Así nos habló mi madre aquella mañana. Nos miramos con mi hermano y ambos supimos que cumpliríamos su deseo”.

(Revista *Para Ti*, 15 de enero de 1979)

Narrar las vivencias en los medios también implica la construcción de un personaje. María es el personaje sobre cuya acción leemos en los diarios y revistas y cuya identidad también se vuelve asequible a través de los guiones conversacionales mediáticos que la han categorizado como personaje y que como tal aporta a la discusión de la identidad personal de María, o sea, del personaje mismo puesto en trama²⁰.

Aparece en el relato el tópico de la emigración/inmigración fronteriza común y cotidiana en Misiones: “Recuerdo que cuando estábamos llegando a la orilla, mi madre nos hizo mirar hacia el Paraguay”. Además, la voz de María marca fuertemente la institución imaginaria de la sociedad (Castoriadis) la constitución de las clases sociales y la propia mirada “de clase”. Muchos de los paraguayos y paraguayas, que venían de Paraguay, en general sólo podían realizar trabajos temporarios, empleos domésticos y ventas ambulantes. A este último rubro se dedicaron María, su hermano y su madre.

Cuando María recuerda 30 años después lo que le habría dicho su madre y afirma que desde entonces, ella y su hermano sabían que cumplirían su deseo, el silencio da cuenta de un personaje ausente, Arcadia (la hermana) que sólo acompañó un corto tiempo este apostolado que abrazaron María y Timoteo y en este relato retrospectivo, que da cuenta de la llegada a “la Argentina” no aparece.

¹⁹ Desde la línea hermenéutica-metodológica, este teórico señala que el término de base de vivencia (en alemán, *erlebnis*) fue utilizado en tiempos de Goethe, con un doble matiz: como “comprensión inmediata de algo real, en oposición a aquello de lo que se cree saber algo, pero a la que le falta la *garantía de una vivencia propia*” y también como el “de designar el contenido permanente de lo que ha sido vivido”. El filósofo alemán Wilhelm Dilthey retoma la palabra *Erlebnis* en un artículo sobre Goethe, quien habría reconocido que toda su obra poética tenía el carácter de una confesión. En el empleo filosófico de la palabra que realiza Dilthey no sólo aparecen ambas vertientes, sino que también adquiere un estatuto epistemológico por cuanto pasa a designar también la *unidad mínima de significado* que se hace evidente a la conciencia, en reemplazo de la noción kantiana de “sensación” (Cfr. Arfurch, 2002: 35-36.).

²⁰ Al respecto, cfr. Ricoeur (2001: 141-142)

El estereotipo y asunción del status quo del inmigrante queda claro en la construcción “venimos a este país a pedir hospedaje”. Más allá de asumir, por el pacto biográfico²¹ que se establece en el espacio biográfico en el que incursionamos, que María es la que habla, después de hurgar en el discurso de María, el fragmento del relato de la voz que María atribuye a su madre, pareciera subsumirse en la fábula del personaje construido, cuando alcanzada la meta o la cima de sus objetivos, puede contar que desde el primer momento sabía que sería así “nos miramos con mi hermano y ambos supimos que cumpliríamos su deseo”. También la enunciación “Tienen que trabajar, que luchar por los hijos del dueño de casa, para que el día de mañana sepan honrar a su bandera, llevarla en la mano derecha”, símbolos patrios argentinos que sumados a los del paraguay, los eclesiásticos y los de su club, María hizo llevar en los actos, fiestas y misas a “sus palomas”²². La enunciación también da cuenta de la mirada retrospectiva satisfecha y ratifica los actos que María habría llevado a cabo en cada uno de los festejos, del día del niño, de navidad con su pesebre viviente, de los reyes magos, de los casamientos, de las fiestas de quince años y aniversarios del club y por eso quizás, en la siguiente enunciación “ustedes no conocerán diversiones, pero serán el solaz de esos niños. Ustedes no sabrán de bailes, pero harán que ellos bailen!”, por más que afirme “Así nos habló mi madre aquella mañana”, es probable que su recuerdo esté entre-mezclado con sus vivencias diarias, ya que aparentemente por más regocijo espiritual que sintiera, no pudo distenderse. Ivana Roth -periodista de *El Territorio*- describe que en la mayoría de sus fotos “un gesto sufrido le cruza los ojos” y elucubra que “tal vez no era fácil para ella cumplir con la larga lista de requisitos que su amor a la Virgen María le imponía”

“La persona, entendida como personaje del relato, no es una identidad distinta de sus experiencias. Muy al contrario: comparte el régimen de la identidad dinámica de la propia historia narrada. El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de la historia narrada. Es la identidad de la historia la que hace a la identidad del personaje”
(Ricoeur, 1996: 147)

En su “Calesita del tiempo”²³, Pedro Abdón Fernández²⁴ presenta a María Morínigo como un personaje que pertenece a Posadas. En 1984, así relataba el paso de los Reyes Magos de María, que “venían en tres caballos cansinos”:

²¹ El pacto autobiográfico entre autor y lector es un contrato de identidad sellado por el nombre propio. Propuesto por Lejeune para salvar el problema filosófico que se plantea en el anclaje “verificable” del enunciadore y sortear así el problema entre creencia y verdad. (Ver ARFURCH, 2000: 45-46)

²² Uno de los apelativos que se utilizan para nombrar a los niños que concurrían al Club Palomas del Espíritu Santo.

²³ Sección periódica del diario El Territorio, correspondiente al 7 de enero de 1984.

“Cabalgaban desde baldíos y polvorientas calles. Eran simplemente reyes de cartón y fantasía, con un aire de ranchos, paraísos, gente con ilusiones, mate y pobreza. Detrás caminaban descalzos los gurises y mujeres ventruadas, y muchachas.

Y porque precisamente, **María Morínigo, nuestro personaje** es un poco el rey mago de nuestros gurises descalzos durante 365 días, no dejó de emocionarnos su gesto de ayer. Esa su tozuda constancia de recrear la leyenda, de la que el hombre necesitó siempre, que por algo en algún rincón del alma, todavía sigue guardando la inocencia del niño y las cosas simples”.

Para Arfurch el rasgo básico de nuestra **identificación** con alguien está en general oculto y no siempre se realiza a través de los modelos que encarnan el éxito, por lo tanto nuestro modelo no será necesariamente glamoroso. La identificación también puede darse por cierta falla, cierta debilidad, culpa del otro (Crf. 2002:63) ¿será la falta grave de no hacer frente a la pobreza, de dejar que en las calles posadeñas una mujer sola emprenda la difícil tarea de hacerse cargo de lo que no se encarga un estado ausente? Una mujer que además de recrear como podía una leyenda cada 6 de enero, se hace cargo además “de los gurises descalzos” cada día del resto del año”. En todo ese tiempo ¿dónde está el estado que debiera delinear políticas de contención y de trabajo para los niños e integrantes de las familias más humildes?

En este sentido, nos orienta la lectura de la nota publicada en el diario Clarín el 30 de diciembre de 1978 porque nos permite marcar la ausencia estatal al presentar a María bajo el título del “El ministerio de la solidaridad” y al hacer un *raccontto* de sus 30 años de ejercicio en el campo, “es la institución solitaria que va de casa en casa buscando zapatos, la ropa que sobra, el juguete olvidado”. La enunciación del periodista da cuenta también del sentido de caridad epocal, “dar lo que sobra”. Realidad que esconde a gritos otras realidades, otros derechos, que emergen al relacionar el año de publicación de la nota, año en el que ganamos un mundial y en el que los militares al frente de la dictadura hacían uso y abuso de la propaganda, presentando a los argentinos “como derechos y humanos”, mientras a metros de los gritos y algarabías otros héroes y víctimas anónimas para la gran mayoría de los argentinos enfrentaban las más crueles de las luchas. Entonces, es imposible no relacionar este accionar solidario dentro de una cadena de significados que también aluden a la conservación de un status, María no representa ningún problema al orden imperante, sino que de alguna manera coadyuva a su conservación. Por eso puede merodear en las adyacencias del poder político, militar y eclesial.

²⁴ Poeta, escritor y periodista misionero.

La excepcionalidad en cuya trama se teje el personaje de María se remarca en varias notas y nuevamente María Morínigo es con-memorada en la revista *Para Ti*, concretamente en el Suplemento del 13 de abril de 1987 en una nota titulada “Esta mamá tiene 400 hijos”. Es tal el carácter del personaje, que a su vez, la periodista Olga Kolesnicoff publica en un semanario²⁵, “los entretelones de una entrevista `difícil”, relatando los cinco días que tuvieron que esperar los enviados de la revista para concretar la nota, la afirmación de María que sentenciaba que ya no necesitaba publicidad, que ya mucho habían escrito sobre ella²⁶, el comentario del fotógrafo diciendo que nunca le había pasado esto, la consulta previa que María realizaría a su abogada. Fue necesario aclararles que la abogada de María era la Virgen, con quien mantiene largos diálogos, expresa la periodista misionera y anota entre paréntesis “y que además la protege pues por hacer el bien y salvar a los niños de la delincuencia, hay quienes la amenazan de muerte”. “La virgen me ayudó siempre, ella me habla en sueños...también me acompaña para conseguir azúcar, leche, papa, arroz y todo lo necesario para las familias” declaraba María en *El Territorio* del 5 de enero de 1992 y también reconocía que ya estaba menos activa debido a su salud y que su club²⁷ también estaba casi paralizado.

“Para algunos, ella fue la posibilidad de encontrarle un sentido a la vida (que pasaría entonces sí o sí por la fe cristiana) y de paso, seguir comiendo todos los días. Para otros, María de la Cruz era un girón de beatitud trasnochada, digno de otras épocas. Su muerte física cerró la posibilidad acceder a su interior y buscar allí las pistas de tanta dedicación”²⁸

En este resumen introductorio las autoras/editoras del suplemento son las que reflexionan sobre la práctica de María en la ciudad y su narración nos permite el acercamiento a la historia social posadeña porque remarcan, ordenan el sentido religioso prevalente en la vida posadeña y de la gente que además de buscar ese sentido bajo el ala de María, también como las palomas, como “sus palomas” buscaban las migajas para alimentarse día a día. Migajas del poder y de una sociedad que en todos los tiempos “mira para el costado”, pero que María Paloma²⁹ supo aprovechar en su trabajoso deambular diario y quizá por eso sorprenda tanto que esta mujer cuyo origen paraguayo se remarca en

²⁵ *Algo más esta semana*, del 30 de abril al 6 de mayo de 1987.

²⁶ Voz replicada tanto en la edición de *Para Ti* como en *Algo Más*.

²⁷ Se refiere al “Club Palomas del Espíritu Santo”, que fue fundado por ella “con el propósito de sacar a los chicos de la vagancia, de su deambular por las calles sin conocer el amor de Dios. Gracias al club algunos son profesionales y hombres de bien”

²⁸ Fragmento extraído de la tapa del Suplemento *Territorio de Mujer*, del Diario *El Territorio*, 6 de abril de 1995.

²⁹ Apelativo puesto por la periodista Carolina Balbiani que en 1987 la entrevistara para la Revista *Para Ti*, cuyos enunciados también citamos en este párrafo.

todas las notas, sea “la artífice de una obra deslumbrante”, ya que “gracias a ella cerca de trescientos niños pueden sentarse todos los días frente a un plato de comida” y también estar “aseados, vestidos con ropa limpia” y cambiado la mendicidad en las calles de Posadas por deportes, trabajo y estudio”, valores sociales que María alentaba en consonancia con el orden imperante. La excepcionalidad es remarcada también por las carencias de María: “No posee nada. No tiene título alguno. Tampoco sabe de comodidades”, pero “es una verdadera autodidacta del amor y la caridad”. Por eso tal vez, para muchos, María representara la extrañeza, como se resume en la cita “un girón de beatitud trasnochada, digno de otras épocas”, un espejo que nos recuerda otras realidades y un modo especial de atenderlas, pero que a la vez agiganta la ausencia del estado. Imagen que resalta Abdón Fernández *mateando en su notitas de la madrugada*³⁰ al recordar a María el día del niño con “su preguntar puerta por puerta, con el Santo Rosario atado a su muñeca... ¿tenés algo para mis gurises?” Para Fernández, María era “un símbolo en estos tiempos de impiedad, de dar vuelta el rostro, de confesarse vencidos sobre la cruz de los días”, pero no se queda paralizado con esa imagen, sino que llama a la reflexión de los lectores, sobre un día que no debiera festejarse mientras en el país de la carne y el trigo hayan niños que sufren el acoso de la calle, anden descalzos o padezcan hambre, porque detrás de esas imágenes en forma estremecedora y brutal, está clamando la esperanza del mundo.

Algunos/otros indicios de las conversaciones sociales dominantes

En un panorámico abordaje, los momentos biográficos in(d)iciales de María en los medios nos pueden incitar a caminar los senderos del análisis por distintas temáticas sociales, desde historias de emigración/inmigración fronteriza, el rol de la mujer y posición de la mujer en misiones, quizá también de la mujer paraguaya en nuestra provincia, las relaciones dominantes de la Iglesia Católica, el imperio de ciertas reglas morales, la aceptación de las condiciones sociales dominantes, miradas sobre la “caridad cristiana”, el rol y accionar político de algunos ciudadanos, la religión y el deporte como medio y fin para lograr el disciplinamiento social. Pero, dado que este trabajo es sólo un eslabón en la infinita cadena de la memoria, académica en nuestro caso, sólo señalaremos algunos indicios que surgen de las conversaciones sociales dominantes -y también en sus silencios-

³⁰ En otra de sus columnas fijas en el diario El Territorio, edición del 4 de agosto de 1996.

Uno. María casta. María madre. María caritativa.

Ella firmaba y se hacía llamar “Señorita”. “Ella murió virgen. Ella decía –y nosotros le creíamos- que nunca tuvo hombre al lado” afirma José Báez³¹, continuador de su obra, aunque reconoce la imposibilidad de asumir todo lo que María hacía. Pero, aunque sea de un modo sublimado (Freud) simbólicamente cumplió con el mandato social imperante en la época para las mujeres, el de ser madre, pero de una manera heroica, donde lo sacrificial se potencia “esta madre tiene 400 hijos” (*Para Ti*, 1987) y/o cumple con este otro modelo social, que imperó durante mucho tiempo, el de la beneficencia de la Iglesia Católica, que para Caparrós (2012) se traduce en “esa forma de paliar los efectos más visibles de las guarangadas sociales sin atacar ni un poco las causas de esas guarangadas”, porque “el bueno es indispensable, una condición de la existencia. Y el mundo se las arregla para ir buscando buenos, entronizarlos, exprimirlos todo lo posible”³² (ídem).

Dos. María y los aparatos ideológicos³³ del Estado.

Nuestro personaje asume varios roles que usualmente detentan la iglesia y la familia. Sobre su rol de madre nos ocupamos precedentemente, pero también hay que resaltar el rol proveedor de alimentos que en la época estaba principalmente a cargo del padre de familia y con las donaciones que María conseguía alimentaba a varias familias, asumiendo también un rol distributivo que hubiese correspondido al estado.

A esto se suma también su rol evangelizador, o mejor dicho, este rol es el preponderante y el que le lleva a asumir los otros. “Me gusta que los niños aprendan a ser buenos católicos”. Cuenta que les enseña a orar, que les enseña a cantar y que cuando ve que algún niño anda en malas compañías “enseguida” se ocupa y lo lleva a jugar al fútbol. Sentencia que “una persona no puede ser buena si no es católica”, pero también se encarga de aclarar a su interlocutora³⁴ con un imperativo “poné también que...” que el señor que le lleva las frutas y verduras es judío y que “ojalá” hubiera más católicos como él³⁵. Sus “gurises”³⁶ no podían jugar al fútbol si previamente no habían asistido a misa o incumplido la catequesis. Sus recorridas en busca de alimentos y otras donaciones iban acompañadas de sus ruegos “a la Virgen” o del Santo Rosario, según ella misma se encarga de narrar en varias oportunidades.

³¹ Suplemento *Territorio de Mujer*, “El Territorio”, 6 de abril de 1995.

³² Impresiones y análisis sobre Teresa de Calcuta.

³³ Según Althusser.

³⁴ Periodista de *Para Ti*.

³⁵ Extraído de los relatos y comentarios publicados en los dos artículos de *Para Ti* op. cit.

³⁶ Apelativo de uso regional para nombrar a los niños.

Además, habría accionado en pos de otro aparato ideológico del estado, la educación, pues según declaraciones de sus seguidores, fue co-fundadora del Instituto Taller Espíritu Santo y del Instituto Madre de la Misericordia; éste último dato confirmado públicamente por Nancy Benítez Haurón -participó en la etapa fundacional y también dirigiera ese instituto- para quien “La ciudad está desamparada, ha muerto María, el ángel de los niños enfermos”³⁷. Así, recuerda a María:

“Me ayudaste a buscar a los niños de El Chaquito, a conseguir guardapolvos, golpeando juntas las puertas y los vestimos para tener el número necesario de alumnos para que no se cierre la Vieja Guardería y pudiera funcionar la Escuela Madre de la Misericordia en un barrio de ricos con niños pobres”

En síntesis, María participaba protagónicamente del movimiento de varios aparatos ideológicos y tenía en claro la cuestión de autoridad, del ejercicio del poder y en ese sentido era garante de que su conducta –la que a su vez influía en “sus chicos”- no iba ir en contra de las autoridades ni de los preceptos morales vigentes, sino en muchos casos, iban más allá de ellos: rezar el rosario antes del partido; las reglas del club que impedía a las mujeres usar pantalones, la obligatoriedad de no pedir en la calle, porque para eso ella “hacía su trabajo”, para que los niños no mendiguen, no queden atrapados en la delincuencia.

Tres. María en los medios.

Aunque en la nota de *Para Ti* de 1987 que comentamos, se destaque que María no quería “propaganda”, enunciaciones periodísticas de la región nos muestran esta realidad. “Un poco ‘ruborizándose’ nos hacía llegar fotografías y se acercaba a todos los medios de comunicación para realizar los agradecimientos a sus benefactores, pues muchas veces, algunas personas ‘dan pero quieren figurar’ nos decía. Esta enunciación se hizo pública en la nota pos mortem de María en el diario encarnaceno *Sur*³⁸. También en varios artículos se deja constancia que “María Morínigo, visitó nuestra redacción en la víspera, para informar que hoy en su domicilio...tal como viene haciendo todos los años agasajará con un chocolate a los niños”³⁹.

Tres (bis). María y una noticia⁴⁰ muy especial. La contradicción (social) de un homenaje.

³⁷ Título de la publicación de *El Territorio*, Sección Sociales, 8 de agosto de 1993

³⁸ Edición del 22 de junio de 1993.

³⁹ 2 de agosto de 1981

⁴⁰ Porque enunciar es también fijar una posición, sólo marcamos esta contradicción del acto que da lugar a la noticia-misma nota.

En 1980⁴¹ los “reyes” de la sección infantil del Club, su fundadora María Morínigo y demás miembros asistieron a una misa del “Día de la Raza” celebrada en la Parroquia Inmaculada Concepción de Villa Urquiza en homenaje a “Isabel la Católica y Fernando VII” y desde ahí los niños-reyes se subieron a la carroza real con destino a la Plaza San Martín, donde “junto con sus princesas” llevaron flores al monumento de San Martín (en la plaza céntrica que lleva su nombre).

In(d)icios de conclusión

Al comenzar este informe, nos preguntábamos qué se recuerda de María, pregunta que en cierta manera ha sido contestada en el recorrido que hemos hecho. Queda pendiente explayarnos mínimamente sobre el otro interrogante ¿Quiénes la siguen recordando? Principalmente quienes fueron “sus hijos”, sus palomas y sus colaboradores a través de sus prácticas religiosas, entre los que se destacaría José Báez, quien se dice continuador de la obra de María y a quien se ve en la foto⁴² con los “abanderados” del club que portaban los estandartes en la ceremonia del pedido de beatificación. Además, él y su familia continúan con la caravana de los Reyes Magos iniciada por María aparentemente en 1962. También la recuerdan públicamente algunos de sus hijos o devotos que en algunos barrios se encargan de realizar festejos para el día del niño, el día de la Asunción de la Virgen María y en navidad o reyes. Estos actos que previamente son comunicados a los medios, activan a su vez la memoria social, en la que varias veces sintéticamente se re-escribe parte de la biografía de María. También Abdón Fernández la siguió recordando hasta su muerte⁴³ en varias de sus *notitas* y de sus *calesitas del tiempo*⁴⁴.

María es parte de una memoria social a la que accedimos a través del archivo mediático, de su espacio biográfico en los medios. La labor desplegada por ella y reforzada por los medios como modelo también mostraría lo que Arfurch (2002:63) denomina como marcación de un límite de la política, “la imposibilidad de los estados de hacerse cargo de las vidas prometidas” y en este caso, en principio, el plural nos habla de dos estados, uno el paraguayo que no supo ni brindar los elementos necesarios para que María y su núcleo familiar puedan desarrollar su vida en “su propia tierra” y también las del estado argentino que las alberga, pero que a su vez, en sus múltiples aspectos, también tuvo y tiene sus

⁴¹ *El Territorio*, 21 de octubre de 1980, pág. 20

⁴² Fotonoticia, *El Territorio*, 1º de abril de 2005.

⁴³ Acaecida en el 2003.

⁴⁴ Columnas op. cit.

“propios desterrados” en sus fronteras internas, entre los que se encontraban muchos de los hijos de María.

María tuvo en claro que existir en el medio requería no solamente de su peregrinar continuo en busca de los elementos materiales necesarios para brindar las meriendas, comidas y agasajos que brindaba, sino también “estar presente en el diario” por eso, estas arcas de la memoria contemporánea, nos llevaron a ese mundo no tan lejano y a esas realidades que aún hoy tienen su paralelo. María no tiene una estatua de bronce, aún no tiene el museo que “su gente” quisiera, pero en su vida recibió simbólicos homenajes sucedáneos del bronce. Fue declarada Mujer Ilustre por el Concejo Deliberante de la ciudad de Posadas en 1992⁴⁵. Ese mismo año recibió el Premio Paraná del Rotary Club Posadas, porque tal como pregonan sus lemas rotarios “esta bienhechora dio de sí antes de pensar en sí”⁴⁶. poniéndole su nombre a una sala del Ministerio de Bienestar Social de la Provincia y a la Dirección del Menor dependiente de la Municipalidad de Oberá y también su nombre a un pequeño tramo de la avenida Trincheras de San José -pasando “su casa”, en la zona donde desarrollaba su trabajo, en los actualmente desaparecidos barrios El Chaquito y Heller-.

Antes de partir a lo que consideraba su morada eterna, María pidió ser sepultada en su pueblo natal con los restos de su madre y de su hermano⁴⁷. Sus palomas” desplegaron sus alas para cumplir su deseo y llevaron su cuerpo con los de sus seres más queridos y así terminó el vuelo terrenal de “María Paloma” y comenzó a rodar el de su memoria y en ese telar nuestra narración urdió parte de la trama, para confirmar que *la memoria siempre es del tiempo* (Aristóteles).

Bibliografía

- ARFURCH, Leonor. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Tusquet, 1993.
- GARCIA, Marcelino. *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas, Editorial Universitaria Universidad Nacional de Misiones, 2002.
- MAIDANA de ROBERT MOSQUEDA, Nelly. *María de la Cruz Morínigo y sus “Palomas del Espíritu Santo”... en su camino hacia Dios*. Posadas, C-Crea, año sin especificar.
- RICOEUR, Paul. *Sí mismo como otro*. España – México. Siglo veintiuno, 1996.
- La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.

Artículos en periódicos y revistas

Diario Clarín

⁴⁵ Concejo Deliberante de la Ciudad de Posadas, 1992.

⁴⁶ Fragmento de la fundamentación del presentador, Arq. Degiorgi (Rotary Encarnación)

⁴⁷ Sus colaboradores se encargaron de la gestión de exhumación y traslado de los restos que estaban sepultados en el cementerio local “La Piedad”.

El ministerio de la solidaridad, 30 de diciembre de 1978

Diario El Territorio

Día de la Raza y Fátima, 21 de octubre de 1980

Y... pasaron los Reyes, "Calesita del tiempo", 7 de enero de 1984

María y los Reyes Magos, 5 de enero de 1992

La muerte de una mensajera del amor, 23 de junio de 1993

La ciudad está desamparada, ha muerto María, el ángel de los niños enfermos, 8 de agosto de 1993

Como decía María, "Territorio de Mujer" suplemento del diario *El Territorio*, 6 de abril de 1995

Notitas de la madrugada del 4 de agosto de 1996.

Mujeres reconocidas en la Argentina, 8 de marzo de 2004

Diario Sur

El Adios a María, fundadora y nervio motor de PALOMAS DEL ESPIRITU SANTO, 22 de junio de 1993

Revista Para Ti

En el corazón de esta mujer caben todos los chicos del mundo, 15 de enero de 1979

Esta mamá tiene 400 "hijos", Suplemento del 13 de abril de 1987

Semanario Algo Más

Entretelones de una entrevista difícil, edición del 30 de abril al 6 de mayo de 1987

Otros artículos periodísticos consultados

Agencia Hoy; Diario El Territorio; Misionesonline.net; Noticias de la Calle y Primera Edición -1° al 15 de julio de 2011-

Artículos de Internet

CAPARRÓS, Martín. *Proyecto Hambre* (2) en Pamplinas. Blog Internacional de "El País", 6 de abril de 2012-Fecha de consulta, 6 de abril de 2012. <http://blogs.elpais.com/pamplinas/2012/04/proyecto-hambre-2.html>

Otras fuentes

Nota del Arq. Degiorgi (Rotary Encarnación) en su postulación de María Morínigo como merecedora del Premio Paraná (1992).

Salud y Sexualidad. Aportes a la educación sexual de los adolescentes. (II)¹

Re-visión años 2010-2012

Jorge Ojeda.

El presente escrito, da cuenta sintéticamente de algunos recorridos realizados y de dos años de investigación del proyecto ‘*Salud y Sexualidad. Aportes a la Educación Sexual de los adolescentes.*’ En el camino se analizaron en una primera etapa –en Posadas Misiones- las representaciones sociales que tienen jóvenes y docentes de escuelas medias e relación a *las sexualidades*. Al mismo tiempo, dicho tópico se relacionó a lo educativo, reflexionando y analizando [con aportes teóricos-metodológicos del campo de la comunicación/semiótica/análisis de los discursos] *procesos de sentido* para cooperar y consolidar la educación sexual integral en las escuelas medias de la capital misionera. En una segunda etapa se realizaron talleres, grupos de discusión poniendo en común algunas aproximaciones relacionadas a la investigación. Como cierre de esta etapa, se realizan algunas propuestas y sugerencias para docentes de las escuelas medias.

Palabras Clave: **[Discurso Educativo | Educación Sexual | Actividades áulicas |**

...la cultura, los códigos culturales, ocupan el mayor espacio en el campo de los procesos de significación. No todo en ese plano es ideología; los códigos comunicacionales, perceptivos, afectivos y cognoscitivos constituyen una respuesta indudable a necesidades sociales. Pueden leerse en todas las manifestaciones de la vida social y económica: las relaciones de producción requieren de lenguajes, de gestos, hábitos compartidos, conductas previsibles; el diseño atiende a patrones estéticos determinados por la cultura; las mercancías, resultado del aparato productivo, responde a necesidades –sean del cuerpo o de la fantasía- y tales necesidades están íntimamente relacionadas con las formas culturales.

(Margulis, M. 2009: 140)

¹ Este título intenta abarcar una serie de recorridos realizados hasta el momento por el autor de este texto. En este sentido, lo que sigue forma parte de una revisión, tanto de diferentes informes que corresponden a una beca de iniciación en la investigación (C.E.D.I.T. Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica – Ministerio de Cultura, Educación, Ciencia y Tecnología del Gobierno de la Provincia de Misiones.) iniciada en abril del 2010 y que finalizó en el mismo mes del año 2012. Dicha revisión, dialoga con otros informes realizados como así también con escritos de seminarios de posgrado, correspondientes a la Maestría en Semiótica Discursiva (Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.) Además, cooperan con estos escritos, la realización de diferentes talleres de extensión como así también charlas/debate realizadas en diferentes congresos y cátedras en las que participa como graduado adscripto.

² Licenciado en Comunicación Social por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Actual Tesista de la Maestría en Semiótica Discursiva – Secretaría de Investigación y Posgrado de la F.H. y C.S. de la U.Na.M. Actual becario de Maestría por el C.E.D.I.T.

Algunas ideas para comprender lo indagado. [problema|contexto|marco teórico]

Para *contextualizar*, adelantamos que la investigación relacionada a ‘Salud y sexualidad. Aportes a la educación sexual de los adolescentes’; y los análisis de los tejidos textuales/culturales vinculados a *la cuestión*; *al problema*, se llevaron a cabo en la ciudad de Posadas Misiones, desde el mes de abril del 2010 al mes de abril del 2012 con el

material relevado tanto de *las voces de jóvenes* adolescentes de 13 a 17 años aproximadamente, *como de los docentes y profesores* de algunas escuelas medias; es decir tuvimos en cuenta los temas relacionados a la sexualidad de los cuales hablan estos actores sociales y los sentidos que median entre los docentes y jóvenes adolescentes; con ellos dialogamos formal e informalmente, y realizamos grupos de discusión siempre con temáticas explícitas o implícitas relacionadas a la sexualidad. Otros materiales analizados provienen de textos escritos –de revistas oficiales, periódicos, sitios webs- o audiovisuales, como así también libros, cd's, revistas variadas, etc...

En el primer informe anual, entregado en abril del 2011, se dejaron en claro algunas *cuestiones problemáticas* que se pudieron notar; avanzamos en ciertas interpretaciones entretejiendo sentidos sociales predominantes relacionados a la sexualidad y a la educación sexual, como así también aproximándonos a los sentidos emergentes. Advertimos que por razones de extensión y escaso margen disponible en el formato de este escrito, intentamos no abusar de las citas textuales o referencias teóricas (aunque las mismas están implícitas en el desarrollo de todo el escrito) ni de las notas al pie de página.

Como *guías y sustentos teóricos principales* nos basamos en los aportes realizados por investigaciones llevadas a cabo por Comunicólogos/Semiólogos, Lingüistas (Marcelino García y equipo de investigación; Ana Camblong, Liliana Daviña, Carmen Santander, entre otros), Profesores y Antropólogos (Lidia Schiavoni-Rodolfo Ramos, y equipo de investigación) de la F.H. y C.S. de la U.Na.M. y de otras universidades. Además tuvimos en cuenta a autores que resultaron clave y que cooperaron en nuestras interpretaciones: Silverstone, R., Bajtín, M., Verón, E., Foucault, M., Margulis, M., Eco, U., Benjamin, W., etc...

En primer lugar y a modo de síntesis de los informes anteriores cabe mencionar que aún notamos la casi nula apertura lingüística, de sentidos, y también de flexibilidad cultural en el abordaje de temas relacionados a la educación sexual en las escuelas. En algunos lugares, todavía se anula; no se habla de sexualidad(es) y o de temas vinculados (Foucault 2010: 23). Esta situación es una realidad que se puede palpar en las escuelas de nuestra ciudad. Cabe destacar que si existe algún tipo de 'educación sexual' en algunas escuelas, hay tendencia hacia un abordaje biologicista/positivista. Con esto, queremos decir, que la mayoría de las veces, los temas considerados parte de la 'educación sexual' en las escuelas, tienen relación directa, principalmente con el campo de la medicina o la biología, dejando

de lado *aspectos Humanos/Sociales de la sexualidad, de la educación sexual, y de lo sexual*. En este sentido, podemos decir que la enseñanza de la Educación Sexual Integral – E.S.I.- podría enriquecerse prestando atención principalmente a la *situación concreta comunicacional*, al espacio cultural (Margulis 2009: 139) en el que se desarrolle, y además vinculando crítica y reflexivamente dicho proceso, no solo a temas aislados, recurrentes (por ej las E.T.S., los embarazos en la adolescencia, el aborto –hoy en plena discusión y un tema casi de moda) sino a dimensiones cotidianas que están naturalizadas; con sentidos casi automatizados (formas de ser familia, novias/os, hombre, mujer, etc...)

De lo anterior, se desprende lo segundo: como mencionamos brevemente antes, notamos que quedan de lado cuestiones que tienen íntima relación con el lado humano/social/cultural de la educación sexual, entendida desde la perspectiva de la Lic. Lucía Fretes como el *‘proceso que apunta a desarrollar aspectos cognitivos sobre el conjunto de fenómenos biológicos, psicológicos y socioculturales que confluyen en la construcción de la sexualidad humana’* (idea extraída del proyecto de investigación *‘Vulnerabilidad y Desafiliación en un contexto de Frontera II: la sexualidad en el campo de la salud’*, Dirigido por Mgter. Lidia Schiavoni). Las sexualidades, hoy tan mediadas y mediatizadas como así también el devenir de *lo sexual*, trajo (y trae) consecuencias que hoy las podemos advertir y hace necesaria una revisión, nuevas reflexiones y apertura de nuevas significaciones. Basta mencionar algunas dimensiones y niveles de lo indagado para dar cuenta de lo que afirmamos: la gran cantidad de embarazos no deseados; embarazos en niñas y/o adolescentes; de muertes de mujeres como resultado de abortos realizados clandestinamente y en condiciones poco favorables; de situaciones de violencia de género que percibimos cotidianamente al menos en nuestra región; la prostitución infantil (como la no infantil); las violaciones a los derechos de los niños y jóvenes; como así también las agresiones psicológicas, físicas, verbales (...) que existen hacia hombres o mujeres, la naturalización de los sentidos relacionados a formas de ser hombre, de ser mujer, de ser hijo, hija, niño, niña, etc... como así también de los roles hegemónicos de hombres y mujeres; la intolerancia vigente a diversas formas de construir y vivir la sexualidad, a diferentes formas de ser ‘familia’, así como los nuevos avances en relación a la gestación de una vida (inseminación artificial, fecundación in vitro) etcétera, son algunas de las situaciones y de los problemas que a su vez desencadenan otros problemas- y que creemos tienen que ser tenidos en cuenta al momento de reflexionar sobre la educación sexual en las escuelas. Además agregamos que hoy estas cuestiones se encuentran

sobredimensionadas, hasta potenciadas, porque la sexualidad y muchas de sus aristas relacionadas aparecen mediatizadas, multiplicadas, diversificadas, hasta exageradas, poniendo en crisis ese ocultamiento del cual Foucault hizo referencia en ‘Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber’

Posibles aportes a la E.S.I. y otros desafíos. [Informe|continuidad de la investigación aspectos relevantes]

Nos parece interesante reforzar una de las ideas que el Profesor Rodolfo Ramos expone en su tesis de maestría ‘Representaciones sociales de docentes de una escuela media acerca de la sexualidad y de la educación sexual. Estudio de caso’, relacionada a que para llevar adelante una E.S.I. como la que se propone desde la normativa vigente en nuestro país y provincia –ley 26150 enmarcada en la línea de los derechos humanos; así como la ley provincial n° VI-n°129, decreto provincial 1122 [agosto del 2010]; antes ley 4410 [año 2007] de E.S.I. en la provincia de Misiones)- por un lado hay que dar paso a un proceso de *reflexión y formación docente* y por el otro, hay que prestar atención a las *necesidades y requerimientos* de los jóvenes adolescentes.

Como proceso de esa ‘formación’, proponemos que los docentes reflexionen sobre su propia sexualidad; y en los momentos culturales/históricos/institucionales/políticos que puedan resultar clave para autocomprenderse a sí mismos, y autocomprendernos, repensarse en diálogo con una memoria discursiva; como parte de una ‘... *semiosis que hace posible la historia, las dis-continuidades y las trans-formaciones, las selecciones, los descartes, las invenciones y recuperaciones, las contradicciones y superaciones.*’ (García, Marcelino 2004: 18). Todo lo dicho colabora para repensar(se) como ciudadanos responsables, participativos; como sociedad, como Nación. Que (se) reflexionen; (se) piensen dentro de un marco histórico, permitiría comprender a la sexualidad, como una construcción social, que entra en relación con procesos sociales clave tanto a nivel mundial (las guerras mundiales durante la primera mitad del siglo XX) como a nivel regional (por ejemplo la última dictadura militar en nuestro país [1976-1983] o la actual preeminencia de los medios de comunicación social).

Repensar lo dicho antes, y fundamentalmente *los discursos de los docentes formadores*, en diálogo (bajtiniano) con otros *discursos y textos* (lotmanianos) propios de nuestra cultura serían los primeros pasos fundamentales para cooperar con la Educación

Sexual Integral en las escuelas de nuestra ciudad y colaborar con su consolidación. Proponemos que los docentes sean capaces de reflexionar la sexualidad 'integrada' a los más diversos niveles de nuestra vida cotidiana; a sus diversas *esferas*; no solo pensándola desde lo bio-lógico o lo pato-lógico sino, articulándola a nuevas reconfiguraciones del *sensorium*, idea benjaminiana que hace referencia a las formas de ser, ver, sentir, comportar, relacionarse, integrarse, etc. que están en constante movimiento. Esta reflexión, relacionada a las ideas/temas antes mencionados posiblemente dialogue con los discursos y sentidos de los docentes enmarcándolos dentro de lo que se espera y considera mejor para la educación sexual en las escuelas de nuestra ciudad. Somos conscientes de la situación, sabemos que lo que proponemos es un proceso que requiere tiempo, espacio, reflexión y sobre todo, predisposición para incorporar nuevas visiones –ya que se trata de hábitos culturales de conducta, de formas de pensar- para movilizar creencias y al mismo tiempo consolidar otras ideas.

Como segunda sugerencia, consideramos que no se pueden dejar de lado las voces de los jóvenes adolescentes. Es imprescindible escucharlos, retornar a ellos como sujetos que aportan valor a la tarea docente diaria. Ellos son quienes aportan, con sus diálogos de pasillo, con comentarios y críticas, con su espontaneidad, excentricidad, o intromisión; lo más valioso para mejorar nuestra forma de enseñar.

Vale destacar en este momento que, según los datos relevados de los grupos de discusión realizados y los diálogos informales con los adolescentes, la mayoría de los jóvenes tiene apertura a recibir educación sexual integral en las escuelas. Ellos agregan que en sus hogares, sus padres dialogan con ellos de ciertos temas que podrían relacionarse a la educación sexual integral, aunque afirmaron que también les parece una buena propuesta el abordaje de lo sexual en la escuela. También agregaron tanto los varones como las mujeres, que la mayor parte de la información que retienen relacionada a la educación sexual, proviene de sitios web de internet. (Situación que da indicios del nivel social, de escolaridad y de manejo de las tic's de estos jóvenes)

Roles construidos | Heterosexualidad hegemónica.

Como se mencionó en varios momentos de esta investigación, consideramos que *la sexualidad* nos atraviesa desde el inicio hasta el final de nuestros días; es una dimensión extremadamente abarcadora en nuestra vida; *la construimos tanto individual, como socialmente*. Por eso podemos relacionarla con aspectos sociales, políticos, institucionales,

culturales, ideológicos, etc. Teniendo en cuenta esta amplitud, y diversidad de relaciones posibles, una de las aristas que ahora nos interesa destacar de lo relevado en lo dialogado con jóvenes en los grupos de discusión y entrevistas, es la relacionada a la edad del inicio sexual. Destacamos este punto ya que fue un tema recurrente en los jóvenes en edad de la escuela media. En relación a este tema hay que tener en cuenta que en los varones, en esta etapa/momento hay una serie de comportamientos que están relacionados a los ‘papeles esperados’ socialmente. En nuestra cultura posadeña/misionera hay *algunos signos que indican que* –tanto desde algunos grupos sociales de sectores sociales vulnerables y con baja escolaridad como de sectores medios con escolaridad y mejor desarrollo laboral- *se espera* que el joven se inicie sexualmente entre los 14 años a los 17 aproximadamente – generalmente, edad escolar media-, y que tenga una *disponibilidad permanente* (Jones, D. 2010: 55) a las prácticas sexuales; si no llega a concretar su inicio sexual, podría ser objeto de burla –tanto por sus pares, hasta en ciertos casos extremos, dentro de su familia. Se nota cierta tendencia a que se privilegie su iniciación sexual por sobre cualquier otro aspecto de la sexualidad. Importa su inicio; no notamos signos –salvo escasas excepciones- que refieran al inicio de la sexualidad en vinculación al placer, al respeto por el otro, ni mucho menos ellos sienten la necesidad de tener cuidados respecto a un posible embarazo (cuestión sumamente contraria en el caso de las mujeres) y a lo que eso implica en nuestra cultura –posibles abortos, riesgos de salud para la mujer embarazada, etc.

En los diálogos y discusiones grupales con mujeres de 13 a 17 años aproximadamente, en cambio, percibimos que predomina aún una visión (más) romántica en la construcción social de su sexualidad. A diferencia de los hombres, de ellas se ve la posibilidad de *selección de su pareja* (Jones, D. 2010: 55) (ante los jóvenes con *disponibilidad permanente*) y la posibilidad, generalmente, de aceptar o rechazar propuestas; predomina en ellas los sentimientos de cariño, el “sentirse bien” con su compañero y cierta tendencia y predisposición a satisfacer los placeres del hombre al momento de tener relaciones sexuales, o al momento de su iniciación sexual. También predomina en ellas –salvo excepciones- una imagen de inferioridad y dominación respecto a los varones. Como se dijo antes, se percibe en muchas de las charlas con mujeres, que ellas ven a las relaciones sexuales como momentos en donde se “unen los cuerpos” y se percibe cierto interés de satisfacer al hombre; en cambio, en el caso de los varones, la mayoría de éstos no demuestran interés ni hicieron mención sobre el placer de su compañera; no se advirtió referencia al tema, salvo excepciones. Al mismo tiempo la

mayoría de ellas sienten al acto sexual, y a su sexualidad, como un momento y una dimensión ‘especial e importante’.

De todo lo dicho es bueno destacar que a pesar de estar con ciertos movimientos sociales de sentido, todavía se piensan como únicas relaciones posibles, las de matriz heterosexual. En las escuelas y en muchos otros espacios, hasta el momento es *casi* impensable reflexionar sobre otras formas de construcción de la sexualidad que no sea la estrictamente heterosexual: Hombre/Mujer. No es posible pensar relaciones entre hombres, o entre mujeres; así como tampoco se torna aceptable que un hombre, o una mujer de determinada edad, se encuentre ‘soltero’ o sin formalizar o ‘construir’ su familia. Al mismo tiempo no se piensan en formas emergentes de ser familia, no se debate sobre las nuevas posibilidades de ser padres o madres (solteros/as), etc... Todas estas cuestiones mencionadas en algunas ocasiones causa pánico, en otras causa irritación; y en muy escasas situaciones, se genera un diálogo abierto, inclusivo, que respete otros mundos simbólicos posibles.

Estos hechos comunican la formación social, y humana vigente de la gran mayoría de los docentes; son signos claros de cuáles son los discursos y significaciones que prevalecen y cuáles son dejados de lado. Habiendo realizado estos últimos comentarios, queremos dejar en claro que no juzgamos ni valoramos negativamente estos sentidos predominantes. Los ponemos de relieve para enriquecernos, crecer y aportar cada día más a la educación de los jóvenes; a su construcción diaria como ciudadanos responsables, críticos y participativos en una democracia que, por medio de un discurso educativo –un tanto- más humano puede darnos un futuro mejor.

Limitaciones y algunas conclusiones generales.

Antes de cerrar algunas ideas, es bueno reconocer las limitaciones que tuvo esta investigación. Ponerlas al descubierto es, tal vez, una forma de aportar, también, con los futuros investigadores de esta línea. Una de las limitaciones más persistentes fue la relacionada a cómo delimitar los discursos a analizar. La Sexualidad nos atraviesa de principio a fin, de nacimiento a muerte. En relación a los discursos educativos y formadores, podríamos pensar lo mismo. Por eso, la delimitación del corpus o de los discursos a analizar fue uno de los problemas. Se trató siempre de tener cierta lógica y coherencia en la selección de discursos –tanto orales como escritos- y se prestó especial

atención a lo dicho oralmente por los jóvenes como por los docentes. También se prestaron atención a leyes escritas, y a ciertas producciones oficiales relacionadas a la E.S.I. Dichos discursos, fueron analizados siempre en un entramado de sentidos discursivos; nunca de forma aislada.

Otra de las limitaciones, estuvo relacionada al temor, a la vergüenza de los temas tabú como lo es el caso de la sexualidad. Indagar en temas como este, es siempre adentrarse en situaciones que en determinados casos, puede concluir en opiniones tensionadas; es sexualidad y la mayoría siente poseer la verdad en sus palabras y pensamientos. Esta situación muchas veces nos condujo a discusiones con nula apertura al diálogo lo que nos limitó pero al mismo tiempo, nos dio indicios de la cuestión.

La última de las limitaciones es no haber confeccionado material didáctico para ser abordado en las aulas. Esa es una tarea pendiente a ser desarrollada en los próximos meses, y será producto de una revisión semiótica discursiva y comunicativa de los discursos y sentidos que circulan entre docentes. De esta forma se buscaría equilibrar y buscar la forma para no *tensionar* sentidos y significaciones entre docentes, alumnos y las propuestas a desarrollar y abordar en las aulas. Creemos que buena parte de las propuestas didácticas estarían relacionadas al análisis de los medios de comunicación social, de lo producido; de lo que aparece en los diarios, en los programas de televisión, de los temas abordados en revistas; libros, cd's interactivos, etc... De esta forma, además de cooperar con analizar representaciones sociales vinculadas a la sexualidad y a sus diversas formas de construcción, también colaboramos con la necesaria revisión crítica de lo que aparece en los medios de comunicación social.

Los signos y procesos sociales culturales indagados y analizados nos permiten llegar a ciertas conclusiones, siempre abiertas y en constante crecimiento.

Creemos que la existencia de leyes y reglamentaciones legales no garantizan que la E.S.I. sea una realidad concreta en las escuelas. Es muy importante que ahora, luego las debidas aprobaciones legales, se inicie un proceso de *concientización y reflexión docente* que tenga en cuenta el tiempo necesario que requiere dicho proceso. Sin esa instancia reflexiva sería prácticamente poco útil dar paso al proceso de formación docente y cursos de capacitación en relación a la temática de la educación sexual en las escuelas. La edad de los docentes y profesores y los sentidos y significaciones que ellos poseen, generalmente entran en tensión con lo actual, y con las significaciones que los jóvenes tienen. El desafío:

generar instancias en donde se logre un equilibrio relativo y el proceso de aprendizaje sea mutuo; de alumnos a docentes y viceversa.

En esa labor, profesionales de las ciencias sociales –antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales, lingüistas- fundamentalmente comunicólogos y semiólogos tenemos mucho que aportar. No dejamos de lado los aportes de otros campos del saber; estamos a favor de la interdisciplinariedad. Aunque al mismo tiempo es importante reafirmar nuestra posición profesional y compromiso social, y dejar en claro nuestros aportes. Los *procesos de sentido culturales*, son *dinámicas comunicacionales* que necesariamente deben ser analizadas con los aportes del campo de la comunicación –social- y la semiótica para cooperar con el mejor devenir de nuestra sociedad. Nuestra formación, nos permite y exige estar pendientes de este tipo de situaciones y dimensiones sociales.

En este sentido, analizar diversos niveles y líneas relacionadas a la sexualidad y a la educación sexual como dinámica social/comunicacional, como proceso de sentido, sirvió para advertir las tensiones y los sentidos hegemónicos que predominan. La matriz heterosexual fue la que estuvo vigente en las líneas de educación sexual que existieron en algunas escuelas y colegios de nuestra ciudad y provincia. Nada de lo diferente a los encasillamientos hegemónicos tuvo cabida. Aunque, desde hace varias décadas y con el devenir de procesos sociales, culturales y comunicacionales clave, se avanzó hacia otras formas de percibir sexualidad, hasta lograr la legalidad de la educación sexual en las escuelas, aproximadamente en los años 80. Hoy, afortunadamente se puede hablar más libremente que de sexo, de la construcción social de la sexualidad y de nuevas formas de percibirla; de abordarla y enseñarla. Aunque aún queda mucho por reflexionar, debatir, crecer, consolidar, dialogar, fundamentalmente con otras instituciones sociales (la iglesia, por ejemplo).

Otra idea, fundamental para consolidar la educación sexual integral en las escuelas, es la realización de un análisis semiótico comunicativo del discurso educativo que media entre los docentes y los alumnos. Sería mucho más provechosa la educación sexual realizando un análisis como el que se propone ya que permitiría aproximarnos a los sentidos hegemónicos en los discursos cotidianos de los docentes. Conocer, comprender esas significaciones cooperaría y colaboraría para determinar de qué forma confeccionar cursos y/o talleres de formación para los docentes, haciendo hincapié en la flexibilidad de las sexualidades; en que no existen normas o recetas a seguir para construir las; sino más bien existen formas de sentirlas, de vivirlas, de construir las, siempre dentro de marcos de

respeto hacia los otros. Con un análisis como el que vamos a realizar, quizás podríamos saber en qué temas poner énfasis; de qué forma abordarlos con ellos logrando una verdadera y necesaria reflexión sobre la E.S.I. y estableciendo redes que permitan incorporar sentidos y líneas coherentes con las leyes existentes, tanto las nacionales, como las de la provincia de Misiones.

Por último, en relación a las conclusiones, creemos que una pista para comprender(nos) es *analizando los medios de comunicación social* (como lo hace el Dr. García, Marcelino y su equipo; en el proyecto de investigación Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria (IV). Archivo mediático. 2008/2010. Sec. Inv. y Posgrado. F.H. y C. S. de la U.Na.M.) y las representaciones sociales que allí se re-producen, de los seres humanos; es decir, prestando atención a la construcción social mediática del 'otro'. Ese otro que es semejante a mí, pero que no soy yo. Ese otro, siempre *diferente*, sin el que sería imposible toda dimensión social/comunicacional. Creemos que en los medios de comunicación, y en una necesaria y urgente *alfabetización mediática* (Silverstone, R. 2010) están las claves para enriquecernos como seres humanos; para lograr una mejor forma de *hospitalidad* con nuestros semejantes. Al fin y al cabo, se trata de ser cada día, un poco más humanos.

Bibliografía.

- BAJTIN, M. (1985):** *Estética de la creación verbal*. México. Siglo XXI
- (1989): 'El plurilingüismo en la novela' En: *Teoría y Estética de la novela. Trabajos de investigación*. Madrid. Taurus. (TEN)
- (1997): 'Hacia una filosofía del acto ético'. En: *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. Barcelona. Anthropos. (HFAE)
- (2000): 'Cuerpo interior/cuerpo exterior'. En: *Yo también soy. (Fragmentos sobre el otro)* México. Taurus.
- BARTHES R. (1957-1980):** *Mitologías*. México: Siglo XXI. Tr. H. Schmucler.
- (1966-1972): *Crítica y verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI. Tr. José Bianco.
- (1997): *La aventura semiológica*. Barcelona. Editorial Paidós.
- CHECA, Susana (2008):** *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia /* María C. Erbaro... [et al.] 1ra ed. - 2da reimp.- Buenos Aires. Paidós.
- ECO, Umberto (1995):** *Semiótica y filosofía del lenguaje*. 2ª ed. Barcelona. Editorial Laumen.
- FOUCAULT, Michel (2010):** *Historia de la Sexualidad I: la voluntad de saber -2ª ed. 2ª reimpresión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- (2010): *La arqueología del saber- 2ª ed. 1ª reimp.-* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- GARCÍA, Marcelino (1992):** *La comunicación en la escuela. Para un proyecto de periodismo escolar*. Posadas - Misiones. Ediciones Güembé.
- (2004): *Narración, semiosis, memoria*. 2ª ed. - Posadas: Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones.
- JONES, Daniel (2010):** *Sexualidades adolescentes: amor, placer y control en la Argentina contemporánea*. 1ra ed.- Buenos Aires. Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- MARGULIS, Mario (2009):** *Sociología de la Cultura. Conceptos y problemas*. 1ra ed. - Buenos Aires. Biblos.
- OJEDA, Jorge (2008):** *El consumo televisivo de los adolescentes. Análisis de recepción*. Tesis de grado. Licenciatura en comunicación social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.
- (2011): "Salud y Sexualidad. Aportes a la educación sexual de los adolescentes." En: *V Jornada de la Iniciación en la Investigación y en la Innovación 2011*. CD de Ponencias. Centro de Convenciones y Eventos. Posadas - Misiones. 18 de Abril 2011.
- PIETRO CASTILLO, Daniel (2004):** *La comunicación en la educación*. 2ª ed.- Buenos Aires: La Crujía.

- SAINTOUT, Florencia (2006):** *Jóvenes el futuro llegó hace rato: comunicación y estudios culturales latinoamericanos*- 1ª ed. – La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- SCHIAVONI, Lidia** y otros: proyecto 16H/218 *Vulnerabilidad y desafiliación en un contexto de frontera II: La Sexualidad en el campo de la salud. Informe Final 2009*. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
- SILVERSTONE, Roger (1992):** *De la sociología de la televisión a la sociología de la pantalla. Bases para una reflexión global*. En: *Revista Diálogos de la Comunicación*. N° 33. FELAFACS. Lima. Perú.
- (1994):** *Televisión y Vida Cotidiana*. Buenos Aires. Amorrortu.
- (2004):** *¿Por qué estudiar los medios?* -1ª ed. Buenos Aires. Amorrortu.
- (2010):** *La moral de los medios de comunicación. Sobre el nacimiento de la polis de los medios* – 1ra ed.- Buenos Aires. Amorrortu.
- VERÓN, Eliseo (2004):** *La semiosis social*. 3ª reimpresión. México. Editorial Gedisa.
- (2004):** *Fragments de un tejido*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- VOLOSHINOV, V. (1976):** ‘El estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje’ – ‘Interacción verbal’. En: *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- (1999):** ‘La dinámica de la psique como lucha de motivos ideológicos y no de fuerzas naturales’ – ‘El contenido de la conciencia como ideología’ – ‘Apéndice I: El discurso en la vida y el discurso en el arte (acerca de la poética sociológica)’. En: *Freudismo. Un Bosquejo Crítico*. Buenos Aires. Paidós.
- WOLTON, Dominique (2007):** *Pensar la comunicación: punto de vista para periodistas y políticos* – 1ª ed.- Buenos Aires: Prometeo libros.

Los medios de comunicación como dispositivos históricos.

La educación sexual legalizada como umbral entre formaciones discursivas.

Jorge Ojeda.

El escrito que sigue da cuenta de *algunas* apropiaciones teóricas compartidas por el Dr Adrian Cangi en diálogos de posgrado. Esa clase sirvió para poner de relieve ciertos aspectos sobre lo que ‘vemos y enunciamos’ que, en mi opinión, muchas veces pasan inadvertidos; o se encuentran en niveles discursivos diferentes. Es cierto. Lo visible no siempre es inmediatamente enunciable. De ahí que las visibilidades y discursividades funcionen de acuerdo a sus propias reglas y lógicas. *¿Y lo in-visible?*⁴⁸

Sobre *lo visible y lo enunciable*⁴⁹, nuestra propuesta en este informe es abordar a los medios de comunicación como ‘dispositivos’⁵⁰ que generan formas de ver, ser, sentir, decir, enunciar. Dispositivos que tienen lógicas específicas, tanto de ‘producción’ como de ‘reconocimiento’ (Verón: 2004) en este momento histórico, que generan mediaciones entre esas estructuras y nosotros [a las que ayudamos a estructurarlas]

Estamos socialmente vinculados e inmersos en una serie de ‘dispositivos’ que [tal vez] pueden pensarse como ‘instituciones sociales’. En este informe elegimos hablar de ‘dispositivos sociales’. La ciencia, la medicina científica, la familia, el matrimonio, los lenguajes, las religiones, las creencias, los hábitos (o *hábitus* de P. Bourdieu) así como la sexualidad, y los ‘sentidos’ que se generan, están relacionados a muchos de los dispositivos sociales que existen y que nos rigen. Al respecto Giorgio Agamben dice:

⁴⁸ La cuestión de la in-visibility en este caso aparece como cuestionamiento para repensar dimensiones relacionadas a las visibilidades, a lo que nuestros ojos ven, a lo decible, a lo enunciable, a las formaciones discursivas; tal vez sirve al principio de este informe como una suerte de bisagra para poner en duda sobre lo que vemos, y decimos.

⁴⁹ Según Foucault el “saber” no tiene nada previo; se define por esas combinaciones de visible y de enunciable... él dice “el saber es un agenciamiento práctico, un “dispositivo” de enunciados y visibilidades. Nada hay, pues, bajo el saber...”, “el saber sólo existe en función de “umbrales” muy variados

⁵⁰ “Positividad” que según Agamben, es un término analizado y trabajado por Jean Hyppolite y también por Hegel, más tarde devendrá en “Dispositivo en Foucault. Tomamos, entonces, la noción foucaultiana de ‘Dispositivo’ para reflexionar y repensar cómo los medios de comunicación funcionan en la actualidad como medios capaces de ‘capturar, orientar, determinar, interpretar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes’. En este caso reflexionamos a partir de las interpretaciones que Giorgio Alambren realizó entorno a la noción de Michel Foucault.

'Cada dispositivo implica de hecho un proceso de subjetivación, sin el cual el dispositivo no puede funcionar como dispositivo de gobierno y se reduce, entonces, a un mero ejercicio de violencia. Foucault mostró así cómo en una sociedad disciplinaria, los dispositivos apuntan a través de una serie de prácticas y de discursos, de saberes y de ejercicios, a la creación de cuerpos dóciles, pero libres, que asumen su identidad y su "libertad" de sujetos en el proceso mismo de sometimiento. El dispositivo es, antes que nada, una máquina que produce subjetivaciones, y sólo en cuanto tal es una máquina de gobierno.'

(Agamben, G. 2006)

Creemos que los dispositivos que nos gobiernan socialmente son muchos. Para este informe decidimos acotarnos, como dijimos antes, a los *medios de comunicación masiva*; los pensamos como un gran dispositivo compuesto por otros dispositivos⁵¹ internos: el cine, los programas de televisión, los diarios, las revistas, los libros, la música, las imágenes, internet, etcétera; todos con sus respectivos lenguajes, especificidades; lógicas/condiciones de producción y lógicas/condiciones de reconocimiento (Verón: 2004).

Medios, educación, sexualidad. Dispositivos históricos

Cabe destacar que nuestro interés en los medios de comunicación se centra porque nos atraviesan socialmente, y por eso resulta interesante, entre otras cosas, pensar / comparar las formas en que presentan ciertos temas, y así intentar leer / interpretar cuáles son las posibles *formaciones históricas discursivas* que están relacionadas a ellos⁵² y a sus formas discursivas de representar la realidad social.

Siguiendo esta línea de pensamiento y agregando ahora, lo reflexionado por Foucault en relación a la sexualidad como un 'dispositivo', nos interesa ver y analizar cómo presentan los medios de comunicación algunas de sus producciones relacionadas a la 'sexualidad' y a la 'educación sexual', y sugerir posibles formas de *visibilidad* y de *enunciación*, como así también posibles 'umbrales' relacionados a este tema.

⁵¹Que también pueden ser pensados como géneros, formas, formatos.

⁵²El escenario es mucho más complejo. No solo basta 'con' analizar formas de *representar* un determinado tema en un medio de comunicación y compararlo con el mismo tema en otro medio de comunicación para visualizar posibles formaciones discursivas. Es necesario también tener en cuenta (entre muchas otras cosas) fundamentalmente cuáles son las ideologías que persiguen lesos medios, como así también cuáles son sus tensiones e intereses, sus discursos, valoraciones, inclusiones y exclusiones. Los mass media son, en muchas ocasiones, grandes empresas con intereses definidos; y hay que tener en cuenta cuáles son los que pone en juego cada medio de comunicación y cuáles son los sentidos que quiere generar socialmente. Sabemos que los medios de comunicación son quienes proveen el material del que hablan las comunidades; los temas que ellos incluyen y excluyen de su agenda temática significan (tanto por sus presencias, como por sus ausencias); estas son *algunas* de las cuestiones a tener en cuenta al momento de analizar la *representación* de un determinado tema en un medio de comunicación. Pensemos, en este sentido, que no sólo significa el tema, la materialización discursiva; también significan los usos de los espacios, momentos del día, horarios, espacios en las páginas, imágenes, colores, secuencias, tiempos, ritmos, etcétera.

Desde hace algún tiempo [nos] preocupa la cuestión relacionada a la educación, a sus modelos, y a sus posibles quiebres. Desde que se aprobó la ley nacional 26150 que contempla una educación sexual integral, nos interesa la implementación de la misma⁵³ en las escuelas; en este sentido y pensando en los medios de comunicación (y hablando de educación también podemos pensar en la escuela) como ‘dispositivos’ generadores de sentidos, realizamos un seguimiento mediático del tema. Es así que advertimos que hace algunos años asistimos a una puesta en cuestión y relevancia mediática de la ‘sexualidad’⁵⁴, como así también de la ‘educación sexual’ en las escuelas. Creemos que esta situación marca un *umbral* entre una formación, y otra. Al respecto tenemos en cuenta que:

Una ‘época’ no preexiste a los enunciados que la expresan, ni a las visibilidades que la ocupan. Esos son los dos aspectos esenciales: por un lado, cada estrato, cada formación histórica implica una distribución histórica de lo visible y de lo enunciable que se produce en ella; por otro, de un estrato a otro existe variación de la distribución, puesto que la visibilidad cambia de modo y los enunciados cambian de régimen. (Deleuze, G. 1991)

Lo citado antes y lo dicho hasta el momento, nos sirve para dar pistas de que los conceptos teóricos mencionados resultan apropiados para reflexionar de qué modo nuestra estructura social, nuestra época, generó dispositivos que *hacen ver/sentir* de determinadas maneras. La noción de ‘dispositivo’ de Foucault y retomada por Agamben, como así también la idea de ‘formaciones históricas’ también de Foucault pero reflexionada por Deleuze nos invita a repensar el papel de los medios de comunicación en nuestra sociedad, y también cuál es el valor de ellos.

En este sentido resulta de importancia reflexionar sobre cuáles son las construcciones discursivas que los medios de comunicación proponen actualmente a nuestra estructura social, y cuáles son los sentidos negociados. Para esto, no tenemos que

⁵³La implementación de la ley 26150 que reglamenta la educación sexual en las escuelas de todo el territorio argentino, fue un desafío aprobarla. Hoy, el desafío es ponerla en marcha. Son muchas las limitaciones en este sentido, ya que más allá de la reglamentación vigente, los modelos educativos, y las matrices culturales y de sentido, tensionan dicha reglamentación. Desde esta investigación, como profesional del campo de la comunicación, se proponen algunas aproximaciones y reflexiones en relación a esta cuestión. Además, proponer líneas y sugerencias a tener en cuenta en el abordaje de la educación sexual en las escuelas.

⁵⁴Desde el regreso a la democracia en la Argentina, mucho de lo reprimido, mucho de lo no permitido, ha cobrado relevancia. Ha salido a la luz. En este sentido es interesante advertir cómo el sexo, la sexualidad, y otros temas relacionados cobran relevancia social y se pone en discusión; en cuestionamiento. Creemos que a mediados de los 80, y con más fuerza en los 90, estos temas cobraron relevancia mediática y social; situación que nos apela e interroga.

olvidar que los medios de comunicación tienen periodistas que *recortan* una realidad y a partir de dicho recorte, *representan* un determinado tema que siempre está empapado de las *subjetivaciones* que produce todo *dispositivo* en los sujetos. Teniendo en cuenta estas premisas nos aproximamos a cuáles son las posibles *formas de visibilidad y de enunciación* que estos medios de comunicación ofrecen actualmente en relación a algunas *pistas* encontradas en los medios y relacionadas a lo ‘sexual’ y a la ‘educación sexual’, como así también a los discursos y sentidos que discurren⁵⁵.

A continuación citamos, algunos fragmentos de noticias, artículos, *signos*, que fueron extraídos de algunos diarios digitales⁵⁶ para dar cuenta de por qué decimos que la relevancia social y mediática de la sexualidad y la educación sexual marca un umbral entre formaciones discursivas. El primer ejemplo es del diario Página12, del día 08 de agosto de 2002:

LA EVOLUCIÓN DE LA CONDUCTA SEXUAL DURANTE EL SIGLO XX

Una revolución sin fusiles

El canal de cable Cosmopolitan presenta hoy un especial sobre los cambios en la conducta social, antes y después de la Segunda Guerra.

▣ Por Emanuel Respighi

- “Alguna vez, el sexo fue tabú. Pero, a partir de los años ‘60, los debates en torno a su importancia pasaron de ser transgresores a formar parte del menú cotidiano de la opinión pública.”
- “Una pugna que recién pudo resolverse definitivamente en la década del ‘70, cuando una sociedad ya liberada de las rigideces tradicionales logró constituir una nueva cultura alrededor del sexo.”
- “Los años en los que se desarrolló la guerra funcionaron de contexto ideal para la liberación sexual de los hombres y mujeres, quienes, destaca, por necesidad comenzaron a tener relaciones extramatrimoniales.
- Pero la liberación trajo consigo nuevos problemas, plantea el programa. Ante el desconocimiento que había en la época de los métodos anticonceptivos, los embarazos extramatrimoniales se volvieron moneda corriente, al igual que las enfermedades venéreas.”

⁵⁵ Cuando decimos ‘discurren’ hacemos referencia a que la representación mediática de los medios de comunicación a los que hicimos referencia, hacen siempre un *tejido de sentido* que tienen muchas aristas. La educación sexual, aparece entonces como tema no solo en el marco de lo que se considera como ‘educación sexual’ sino que se relaciona a muchas otras aristas y problemáticas a tener en cuenta: abortos, enfermedades de transmisión sexual, goce, placer, masturbación, conflictos y desafíos en el abordaje de la educación sexual en las escuelas, condicionamientos sociales, institucionales, los discursos legitimados/hegemónicos, etc. Al respecto de lo último mencionado, los ‘discursos legitimados’ son los discursos médicos, los discursos biologicistas, aunque se está dando paso lentamente a otras con-figuraciones; a nuevos modos de ver, y en consecuencia a nuevas formaciones discursivas.

⁵⁶ www.clarin.com.ar – www.lanacion.com.ar – www.pagina12.com.ar

- *“Una incipiente sociedad en la que el sexo, en tanto práctica inherentemente humana, ocuparía un lugar preponderante en la vida de los individuos. Está claro que el sexo tiene la ventaja de que, además de ser útil, es gratificante.”*

Este primer ejemplo funciona como una suerte de contextualización para mostrar cómo el diario ‘Página12’, hace casi 10 años, mostró cuáles fueron las “evoluciones de la conducta sexual” en el siglo pasado y lo relaciona con procesos sociales clave, como las guerras mundiales y la crisis del 30. Se dice en este artículo que a partir de la década del 60 los debates sobre el sexo pasaron a formar parte de la cotidianeidad y que a partir de los 70 las rigideces sociales entorno al sexo estaban desvanecidas. También agrega que la época de guerras mundiales funcionó como bisagra de la liberación sexual en hombres y mujeres que, por sus necesidades, comenzaron a tener relaciones extramatrimoniales.⁵⁷ Es importante destacar que mencionar la ‘evolución’ implica un proceso de-crecimiento muy relacionado a la ‘diversidad de formas de vida.’

El ejemplo que sigue, también pertenece al diario ‘Página12’ y es del 31 de octubre del 2002.

FINALMENTE, EL SENADO SANCIONÓ LA LEY DE SALUD REPRODUCTIVA

Para una sexualidad responsable

Después de tres años de discusiones, es ley el proyecto de salud sexual, que fija por primera vez partidas oficiales para la educación sexual y la entrega gratis de anticonceptivos. Es un avance en la protección de las mujeres, aunque limitado por la Iglesia.

▣ Por Mariana Carbajal

- *“Por primera vez, el presupuesto nacional deberá incluir una partida destinada a un programa de educación sexual, prevención de enfermedades de transmisión sexual y cáncer genito-mamario y distribución gratuita de anticonceptivos en todo el país, que deberán ser de carácter reversible, no abortivos y transitorios. Así lo establece la Ley de Salud Sexual y Procreación Responsable sancionada anoche por el Senado, después de más de tres años de acaloradas discusiones.”*
- *“La redacción de la norma, sin embargo, es ambigua. Por un lado, tiene artículos que claramente favorecen el cuidado de la salud de las mujeres, pero por el otro, impone restricciones para su aplicación.”*

⁵⁷ No es inocente que en el año 2002 todavía se hable de matrimonio en el sentido estrictamente legitimado socialmente: el heterosexual. Aunque las rigideces en relación a lo “naturalizado” también comenzaban un proceso de desvanecimiento.

En este segundo ejemplo se puede ver que hacia fines del año 2002 las discusiones relacionadas a los cuidados sexuales, abortos, prevención de enfermedades de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, etc... ya formaban parte de los temas de discusión del estado nacional, como así también de la agenda de temas de los medios de comunicación. También se advierte que la sexualidad de las personas comienza a ser un tema de discusión para tener ‘poder’ sobre ella, y ejercer cierto ‘control’. En este sentido, la discusión sobre la ley de ‘salud reproductiva’ comenzó a fines de los 90, y fue sancionada en el 2002. La misma, fue la matriz que originó los debates sobre la ley de educación sexual. Interesa tener en cuenta la referencia a la frase ‘sexualidad responsable’. Con dicha frase se puede pensar, entre otras cosas, que antes de la sanción de la ley de salud reproductiva, la sexualidad era ‘irresponsable.’ A continuación se cita un ejemplo del diario ‘La Nación’, del 04 de octubre del 2006.

Es ley la educación sexual obligatoria para las escuelas

El proyecto fue aprobado por el Senado sin modificaciones, tal como llegó de la Cámara de Diputados

- *“La Cámara de Senadores convirtió hoy en ley el proyecto que establece la obligatoriedad de que las escuelas primarias y secundarias de todos el país, de gestión privada y estatal, impartan un programa integral de educación sexual para sus alumnos.”*
- *“La iniciativa [aprobado por Diputados a mediados de agosto](#) establece los cinco años como edad mínima para comenzar a recibir instrucción en esta materia, y obliga al Ministerio de Educación, que “fija los lineamientos básicos para la educación sexual integral”, a poner en marcha en 180 días “un plan que permita el cumplimiento de la presente ley”, en un plazo máximo de cuatro años.”*
- *“La ley recibió cuestionamientos de parte de la Iglesia Católica y de sectores conservadores de la cámara alta, que critican que no incluya expresamente a la familia en la elaboración de los contenidos de la materia.”*

En el ejemplo anterior podemos advertir cómo la ley de salud reproductiva funcionó como antesala de la sanción de la ley 26150 que legaliza la ‘educación sexual integral’ y obligatoria para todos los jóvenes que asistan a escuelas estatales o colegios privados de la Argentina. Es interesante la redundancia de sentidos en el primer título del ejemplo anterior: ‘Es ley la educación sexual “obligatoria”...’.⁵⁸

⁵⁸ Toda ley, implica siempre la obligatoriedad de su cumplimiento (más allá de que en la práctica no se dé como se la idealiza o piensa en forma teórica)

En relación a la sexualidad, la educación sexual, el sexo, y demás temas relacionados, interesa advertir en el último fragmento citado, cómo “parte de la Iglesia Católica” (otro de los dispositivos que aún sigue teniendo presencia y fuerza en la actualidad) y de sectores “conservadores” cuestionaron esta iniciativa hecha ley.

- [Sociedad matrimonio gay](#)

Echaron de la iglesia al cura que apoyó la ley de matrimonio gay

07/03/11 No podrá ejercer el sacerdocio en público. “Me condenaron por pensar distinto”, dijo.

Por [Marta Platía](#)
Córdoba. Corresponsal

- *¿Por qué cree usted que es así? Porque el núcleo del poder en la Iglesia es y ha sido el ocultamiento. El “de eso no se habla”. Yo me animé a decir las cosas que creo que deben cambiar. Y eso se paga de ésta manera. Con la expulsión. Les molestó que hable porque la Iglesia es maestra en ocultar. En manejar la impunidad del silencio. Lo del matrimonio gay, encima, aborda un tema que les incomoda y está ligado a la sexualidad. Ellos siguen considerando enfermas o perversas a las personas gay.*

Con respecto al último ejemplo citado, damos cuenta de cuán importante y amplia es la educación sexual, como así también la diversidad de temas y aristas que pueden y tienen que ser abordados. En el último ejemplo se percibe la intolerancia y la falta de respeto de una institución (de otro dispositivo) hacia una forma de pensar diferente, que no se encuentra dentro del encasillamiento religioso que promueve el catolicismo.

Lo ocultado, lo no hablado, lo estigmatizado, en relación al sexo y a la sexualidad, tiene que ver con la educación, y si es relacionado al sexo, tiene que ver con la ‘educación sexual’. Y el último ejemplo citado del diario Clarín, es un ejemplo de por qué la educación sexual en las escuelas, más allá de su reglamentación, es un tema debatible. ¿Cómo abordar la educación sexual en estos nuevos escenarios, cuando todavía muchos de los temas íntimamente relacionados a ella, siguen siendo temas de vergüenza o burla? ¿Cómo abordar la educación sexual en una sociedad donde la intolerancia está naturalizada? ¿Cómo educar cuando las percepciones sobre el sexo, la sexualidad, la familia, etc... están automatizadas?

Está claro que las formaciones discursivas tienen sus lógicas, visibilidades y enunciados. En este sentido, actualmente asistimos a nuevas formas de ver, y a nuevos enunciados sobre el sexo, la sexualidad, la educación, y fundamentalmente, a nuevos *procesos de sentido*⁵⁹. Y cuando hablamos en relación a los medios de comunicación, o a la escuela, el dispositivo se potencia, se dimensiona, porque tienen una importancia social importante ante estos nuevos escenarios. En este sentido y, pensando en cómo los medios representan de la educación sexual, y en lo que hoy se legaliza; en períodos o formaciones anteriores, se (nos) condenaba. ¿Vemos, entonces, más allá de lo que percibimos? ¿Vemos eso que tal vez aparece como-invisible? Vemos modificaciones en los dispositivos, y en consecuencia en el *sensorium* en el sentido benjaminiano. Advertimos, que convivimos con dispositivos que modelan y moldean nuestras formas de percibir. Vemos quiebres, inflexiones, nuevos discursos, procesos, sentidos, legitimaciones.

Las lecturas realizadas nos sirvieron para advertir que ciertas visibilidades y aparatos enunciativos construyeron modos hegemónicos de ver y enunciar; modos hegemónicos que a partir de ciertos sentidos en la Argentina, se convierten en visibilidades y enunciados de una formación discursiva anterior, diferente a la actual. Cabe destacar que muchas visibilidades y enunciados de los medios de comunicación fueron los que modelaron (y modelan) nuestra resignificación, y en consecuencia, nuestra estructura social; aunque también convivimos con las tensiones que provocan esos dispositivos. Convivimos con las tensiones entre el estado, las leyes, la familia, la política de estado, el sexo, la sexualidad, la escuela, lo que quieren algunos y lo que quieren otros. Convivimos con las diferencias.

Pensando en diferencias, dispositivos, formas de ver y sentir, Foucault pensó también a la sexualidad y a los discursos que existen en relación a ella, como dispositivos que nos gobiernan; que nos producen subjetivaciones, y que también nos generan conflictos sociales; uniones, desuniones.

Foucault consideró a los discursos referidos al sexo, como formas de ver, y de enunciar; los relacionó al discurso hegemónico y al control social. El sexo, fue entonces, y es actualmente, un dispositivo de control social. Desde esa línea de pensamiento, no es casual que se promuevan discusiones y aprueben leyes que reglamenten y legalicen la

⁵⁹ En relación al sentido, y en su 'Apuesta a la teoría del ritmo' Henri Meschonnic dice que "*como el discurso no es separable de su sentido, el ritmo es inseparable del sentido de este discurso. El ritmo es organización del sentido en el discurso...*" "*Si el sentido es una actividad del sujeto, si el ritmo es una organización del sentido en el discurso, el ritmo es necesariamente una organización o configuración del sujeto en su discurso.*"

educación sexual, la salud sexual reproductiva, ni mucho menos es casual, que hoy, la unión civil entre dos personas del mismo sexo haya sido puesta en escena, debatida, discutida y reglamentada. Tampoco es casual que el aborto sea tema de debate, discusión política, y mediática. Tal vez, eso que choca, eso que mueve, eso que provoca, es lo que Jacques Renacière llamó ‘La imagen intolerable’ en *El espectador emancipado*.

En síntesis con algunos de los ejemplos citados de los medios de comunicación pudimos advertir varias cuestiones, ideas, niveles de reflexión. En primer lugar estamos de acuerdo con la idea de que los medios de comunicación son dispositivos, y en segundo lugar, también creemos que ellos son estructuradores; mantienen y sostienen a otros dispositivos. La reflexión da partida doble. No solo para pensar lo dicho antes, sino también porque en los medios de comunicación hay suficiente material para advertir, analizar, reflexionar, interpretar y comprender esas visibilidades, enunciaciones y formaciones discursivas que muchas veces, no son visibles inmediatamente. El sexo, su tratamiento, relevancia, puesta en debate y reglamentación, creemos, es un buen ejemplo de cómo fue pensado, tratado, silenciado; y de cómo hoy es hablado, debatido, reglamentado y hasta aceptado en muchos discursos de nuestra cotidianeidad. Por eso, más allá de ‘pensar la comunicación’ en un nivel general y abstracto, es recomendable pensar lo sexual, lo educativo; pensar y leer qué nuevos horizontes *estamos* construyendo, para hacerlo de forma inclusiva, respetando desigualdades, diferencias, y favoreciendo la diversidad de *mundos posibles*.

Bibliografía:

- AGAMBEN, Giorgio** (2006): ‘¿Qué es un dispositivo?’. Milan, Nottetempo.
- BARTHES, Roland** (1997): *La aventura Semiológica*. Paidós Comunicación. Barcelona.
- DELEUZE, Gilles** (1991): ‘Topología: pensar de otro modo’. En: *Foucault*. México, Paidós.
- (1993): ‘Percepto, afecto y concepto’, en *¿Qué es la filosofía?* Barcelona, ed. Anagrama.
- FOUCAULT, Michel** (2010): *Historia de la sexualidad I: la voluntad de saber -2ª ed. 2ª reimpresión*. Buenos Aires – Siglo XXI editores
- GARCÍA, Marcelino** (2004): *Narración. Semiosis / Memoria* (Cátedra). 2ª edición. Posadas-Misiones: Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones
- MESCHONIC, Henri** (2007): ‘La apuesta a la teoría del ritmo’. En: *La poética como crítica del sentido*. Buenos Aires, Mármol / Izquierdo.
- VERÓN, Eliseo** (2004): *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. México. Editorial Gedisa.

ANEXOS

Comunicación, semiótica, investigación.

Algunas ideas y relaciones.

M. García

(Reproducimos el índice y el “prólogo” del libro: *Comunicación, semiótica, investigación. Algunas ideas y relaciones.* Saarbrücken, Alemania, LAP Lambert Academic Publishing GmbH & Co. KG –EAE, España)

Índice (del libro)

Pre-textos.

De giros y (sus) re(la)tos. Fragmentos y digresiones.

De comunicación, institucionalización, formación. Algunos excursos.

Comunicación pública, periodismo, medios. Algunos oficios cartográficos y memoriosos de nuestro tiempo.

El arte del tejido (mnemosemiótico y comunicativo). Algunos hilos y puntos.

Investigación semiótica. Algunas pro-posiciones y relaciones.

Pre-textos

... o en buen criollo, una finta retórica.

Exponemos algunas ideas, no necesariamente “originales” (puesto que, en clave bajtineana, la rueca y el telar de la dialogía y la memoria no paran de andar, la memoria discursiva no admite el mito del hablante-Adán sobre un determinado objeto ya entretejido por otros discursos; y en clave peirceana, ambas articuladas en una llave maestra, la urdimbre semiótica de las ideas y los discursos hace posible e impulsa el desarrollo y crecimiento permanentes del conocimiento, desde el pasado hacia el futuro); y (con) ciertas relaciones, referidas a las disciplinas que nos pre-ocupan (Semiótica, Análisis del Discurso, Comunicación), que vamos re-elaborando acá y allá, siguiendo el curso de nuestras tareas de docencia, investigación y extensión en la universidad.

Enseñar en el campo de las ciencias sociales y las humanidades no es fácil; por el contrario, cada día nos enfrentamos a un desafío que no sabemos muy bien cómo sortear, por más imaginación y coraje que pongamos en la apuesta, los docentes que debemos definir y dirigir la propuesta de formación, y los estudiantes que no siempre comprenden el

tipo de propuesta que se les hace; y unos y otros vamos y venimos transitando *umbrales*, no siempre con los debidos y mejores pertrechos. Y como estamos más o menos habituados a “hacer de la necesidad virtud” y a “atar todo con alambre”, nos vemos obligados a agudizar el ingenio, experimentar, persistir, con tesón, convicción, paciencia. Con la responsabilidad que nos cabe (el problema ético y político de hacerse responsable *por* lo que hacemos y decimos, y *ante* quienes nos escuchan y observan; la inexcusable actitud de respuesta que se espera de nosotros), por el lugar que se ocupa y sus implicancias, para el que se requiere bastante más que un título académico. Con la esperanza de que no todo es prédica en el desierto y se logra(rá) algo (de lo que nos habíamos propuesto y nos parece lo mejor para el futuro).

Esperamos que las ideas y relaciones apuntadas provoquen respuestas activas, reacciones significativas, otras ideas y relaciones mejores; y tiendan a re-mover una y otra vez el proceso de trans/formación, de hábitos y creencias (puesto que las ideas producen efectos prácticos, repercusiones en la realidad; implican diferencias que producen diferencias): tanto de docentes cuanto de estudiantes, investigadores y profesionales, que se sientan interpelados e involucrados en la trama espesa de sentido y memoria en que tenemos que vivir día a día y con la que tenemos que lidiar, crítica y políticamente, en nuestro trajinar académico.

El prólogo y los cinco capítulos del libro están entrelazados en un proceso discursivo-argumentativo espiralado (este sería el icono, como imagen –mefórca-diagrama, más adecuado de su estructuración y contenidos). Ahora bien, los ensayos re-unidos como partes de un libro, y esto porque guardan cierta relación y hasta se pueden hacer remisiones entre ellos y cruce de referencias, pueden ser leídos en el orden en que están o cualquier otro; se pueden leer todos o sólo algunos, y agrupados de otra manera (p. e., el primero y el segundo, el segundo y el tercero, el primero y el quinto, el tercero y el cuarto, el quinto y el cuarto); también se puede leer cualquiera de ellos en forma independiente de los otros.

Se entiende que esta pauta de composición puede ser, en superficie, un guiño de contravención al principio seguido por Peirce de no recurrir a un “método fácil y preferido para hacer un libro”, esto es ““aventar al azar’ artículos dentro de un volumen”, que no juzga como “el más apropiado para la exposición de los principios de filosofía” (*Proemio: el carácter arquitectónico de la filosofía* <c. 1896>). Sin embargo, en cuanto a la cocina de producción y escritura, los cinco textos son parte del mismo y único proceso de

investigación y re-generación de algunas ideas, escritos o reelaborados especialmente; de modo que si bien no es “un libro completamente nuevo, como si nunca antes hubiera puesto la pluma sobre el papel” respecto de las cuestiones tratadas, tampoco se trata completamente de “una colección de viejos artículos con adiciones” (Idem).

En los dos primeros no nos propusimos un ejercicio *arqueo-genealógico* (a lo Foucault, aunque en el horizonte reconocemos su presencia real y anhelada, lejos nos quedan su talento y paciencia para emprender un *studium* de tal magnitud) del complejo proceso de con-formación y re-definición de un extenso arco de pensamiento y conocimiento, sus torsiones, tensiones, re-orientaciones y re-generaciones, prácticamente imposible de llevar a cabo en pocas páginas y escritas a una mano (porque cabe sumarse a los muchos que dudan con Peirce, en “Amor evolutivo” <1893>, “acerca de si alguno de los grandes descubrimientos debería considerarse, propiamente, como un logro del todo individual”), y del que en todo caso contamos con excelentes muestras generales y particulares en distintos campos disciplinares. Sólo practicamos un gesto al sesgo, meramente indicativo, respecto del *continuo* (“es sólo una serie discontinua con posibilidades adicionales”, dice Peirce en “Falibilismo, continuidad y evolución” <c. 1897>) epistémico tardo-moderno: un *proceso semiótico complejo, azaroso, caótico, explosivo*, que va intensificando y diversificando sus efectos e implicancias a medida que se desarrolla (Reynoso 2006, Prigogini 1997, Mc Nabb Costa 2004) o hace “imposible predecir las consecuencias de los acontecimientos” (Lotman 2005 <1992>), cuyo despliegue espiralado re-toma y re-ubica más allá, enriquecido, cada giro y movimiento de trans-formación, hilando en otras tramas las últimas de las llamadas revoluciones científicas, re-articulando el mapa que se puede re-conocer con cierto color y sabor de época.

Suponiendo, vía el ingenio de Peirce (1970) cuando explica la diferencia entre los dos tipos de inferencia sintética con el ejemplo de Napoleón Bonaparte, que “se estuvieran registrando los acontecimientos <rupturas, giros, emergencias, de la historia contemporánea a los que nos referimos> de una manera ni soñada actualmente, que una criatura ingeniosa de un planeta vecino estuviese fotografiando la Tierra, y que esas imágenes en escala suficientemente grande acaso lleguen un día a nuestra posesión, o que un espejo en una estrella distante, cuando la luz lo alcance, refleje la historia entera de

nuevo a la tierra”, es probable que el *signo*, el *sentido*, lo simbólico, la *comunicación*, sean algunos de los rasgos sobresalientes que llamen la atención de los observadores que quieran re-conocernos y configurar esa historia.

La crítica de la comunicación pública, los medios y el periodismo, se ejercita en función de un modelo –ideal que nos lleva a actuar y pensar de una determinada manera al respecto. Cuando es mucho e importante lo que *está en juego*, aunque pueda parecer un poco ingenua e infructuosa la partida, no quedan muchas cartas para apostar más que insistir con fuerza en algunas líneas posibles de modificación de las ideas, los comportamientos, las actitudes, los gustos, los valores, esto es los blancos móviles de la *massmediación* en general. Las tramas y tramoyas tecno-lógicas (y todo el ‘juego’ y la infatigable argucia, con fuerte vocación de éxito, a que dan lugar todas las posibles combinaciones y derivaciones, de *legein* y *teukhein*, decir y hacer...) van ganando cada vez más terreno y están para quedarse por un tiempo, y en ese ir re-haciendo camino van fijando hábitos y creencias, dibujando huellas que indican un rumbo. Basta con pensar si el devenir (cómo son los medios en un país determinado y en el escenario mundial y global) nos parece el único posible, correcto, justo, bueno, el mejor para todos, y si el porvenir que se avizora nos satisface (no pensando en mí o en usted, sino en lo mejor para todos), para poner en duda la *idea* de medios de comunicación que domina y re-produce sus efectos prácticos, puesto que:

“por cualquier mecanismo con el que pueda realizarse, es cierto que de algún modo y en algún sentido propio y verdadero, las ideas generales sí producen efectos físicos formidables. Por ello, sería una logomaquia miserable negar que el propósito de un hombre de ir a su oficina le hace ir allí; pues bien, un propósito es una idea general, y el que vaya es un hecho físico. Si se objeta que no son las ideas generales, sino los hombres que creen en ellas los que causan los acontecimientos físicos, la respuesta es que son las ideas las que incitan a los hombres a defenderlas, las que inspiran a sus defensores el coraje, las que desarrollan sus caracteres y ejercen una mágica influencia sobre otros hombres. Es necesario insistir en ese punto porque las ideas no pueden comunicarse sino por medio de sus efectos físicos. Nuestras fotografías, teléfonos y telégrafos, así como la suma total de todo el trabajo que un motor de vapor haya hecho, son, según puro sentido común y verdad literal, el resultado de las ideas generales que se expresan en el primer libro del Novum Organum”. (Peirce, Ideas, extraviadas o robadas, sobre la escritura científica)

De ahí el *arrojo experimental* necesario, en la docencia, la investigación y el ejercicio profesional en el campo de la comunicación, para concebir otras ideas, que puedo hacer crecer “queriéndolas y cuidándolas como haría con las flores de mi jardín” (Peirce, *Amor evolutivo*), y desear otros resultados posibles.

El texto es una de las herramientas fundamentales de nuestro propio trabajo. A lo largo de nuestros propios recorridos académicos-disciplinares analizamos y elaboramos textos en diferentes formas y soportes (literarios, mediáticos, escolares, teóricos, didácticos, divulgativos). En nuestras propias investigaciones conformamos *archivos* y construimos corpus discursivos –textuales. Es probable que esta decisión teórica y metodológica, que se justifica y sostiene con argumentos sólidos y debidamente probados, se deba a una relación apasionada y placentera con tantos y tantos textos forjada a lo largo de toda una vida. El sentido, el valor y el poder de esta experiencia son algunas de las razones que nos mueven a ejercer la docencia. Hacerse tiempo para leer (y escribir) y disfrutar de esa “duración” irremplazable y difícilmente recuperable. Otra vez la gimnasia semiótica, para llegar con el estudiante a otro *concepto* de lectura, que “consistirá en una descripción del hábito que se calcula que ese concepto producirá” (Peirce, “Pragmatismo” <1907>); y despertar el *deseo* y adoptar el *propósito* de leer. Suelen ser insuficientes y poco eficaces los recursos y las estrategias que implementamos en los procesos de formación universitaria (y ni hablar de otros niveles del sistema educativo) tendientes a la re-apertura de espacios propicios para el proceso de adquisición de ciertos hábitos,

“como consecuencia del principio <...> que multiplica la conducta reiterada de la misma clase; <que> bajo combinaciones similares de percepciones y fantasías, produce una tendencia —el hábito— a comportarse realmente de una forma similar bajo circunstancias similares en el futuro. Más aún —aquí está la cuestión— cada hombre ejerce más o menos control sobre sí mismo modificando sus propios hábitos, y la forma en la que trabaja para producir ese efecto en los casos en los que las circunstancias no le permiten practicar en el mundo exterior repeticiones de la clase de conducta deseada muestra que virtualmente conoce bien el importante principio de que las repeticiones en el mundo interno —repeticiones imaginadas—, si son bien intensificadas por el esfuerzo directo, producen hábitos, del mismo modo que lo hacen las repeticiones en el mundo externo; y esos hábitos tendrán el poder de influir en el comportamiento real en el mundo externo, especialmente si cada repetición va acompañada de un fuerte esfuerzo peculiar que se compara normalmente a dar una orden al propio yo futuro”. (Pragmatismo, resaltado en el original)

Cómo promover y conducir la acción de los signos que dé “comienzo” a lo nuevo (re-apropiándonos de la noción de Arendt 2005, pp. 89-107). Cuál es el ‘camino’ más adecuado, porque no resulta muy creíble que cualquiera nos lleve a Roma. Parece que para impulsar el recordar y recrear permanente, que es el pensamiento (y también la comunidad), hace falta mucho trabajo diario de traducción de nombres y predicados, y una que otra traición a algunos pre-supuestos sedimentados y un tanto esterilizados, así como a ciertas (re)misiones consagradas. Imaginación y empeño para diseñar *lecciones semióticas* que alienten las prácticas de re-invenición incesante de las tradiciones, que re-in-auguren el *diálogo* interminable, la *conversación*, la *reflexión*, la *indagación*, la *crítica*. “Precisamente

esta parece ser la tarea de la filosofía que viene: rediseñar de principio a fin el dominio de las categorías de la modalidad para pensar” (Agamben 2007: 97).

El estudio y la investigación no tienen sentido si no animan la pre-disposición para la odisea, la *aventura semiótica*, el *juego experimental* de y con los signos, la actualización de la potencia del pensamiento, la creatividad.

“Sólo quien no tenga familiaridad con las ambigüedades y las satisfacciones del taller creativo podrá asombrarse de que un paradigma epistemológico funcione, en realidad, como un paradigma auténticamente poético, y que, viceversa, un problema poetológico –escribir una novela- pueda tener un valor auténticamente epistémico” (Agamben, p. 143).

Las canteras de Peirce y Bajtín ofrecen un filón de una riqueza inapreciable para seguir explotando. No sólo preservando, custodiando, invocando, con talante de feligrés. Así, como criterio para hacer las referencias a Peirce recurrimos en general a las ediciones en español, en soporte papel y digital; sin ignorar, y esto es lo primero que advertimos a los alumnos en nuestras clases, la *arquitectónica* peirceana, es decir el carácter sistemático de su obra, que implica la puesta en relación de las diferentes “piezas” que la componen para su comprensión, siguiendo la “recomendación especial” de Peirce (en *La arquitectura de las teorías* <1891>, a propósito de la máxima kantiana al respecto, cuya importancia estima no suficientemente comprendida) de “que se haga un estudio sistemático de las concepciones a partir de las cuales una teoría filosófica puede ser construida, con el fin de averiguar el lugar que cada concepción debe ocupar exactamente en dicha teoría, y a qué usos está adaptada” (cfr. Santaella Braga 1992). Pero con este principio no va de suyo necesariamente y a cualquier efecto que haya que leer las más de 90 mil páginas que se conocen de las escritas por Peirce, que además no se encuentran del todo sistematizadas y disponibles públicamente con cierta facilidad (sí catalogadas), para admirar su *edificio* y recibir el certificado que acredite usos y menciones.

“Buena parte de mi trabajo nunca será publicado. Si antes de morir lograra hacer accesible mucho de este trabajo, tan accesible como dificultoso es de descubrir para otros, me sentiría excusado de todo lo demás. Mi aversión a publicar cualquier cosa no se debe a la falta de interés en los otros, sino al convencimiento de que, después de todo, una filosofía sólo puede transmitirse de boca en boca, donde se da la oportunidad de objetar e intercambiar preguntas, y que imprimir no es publicar salvo que el asunto sea muy frívolo.” (Peirce, Carta a Lady Welby, 2 de dic. 1904)

Y en razón de la *dialogía* y la *memoria* es necesario re/leer muchas otras páginas, de otros autores, de diferentes campos de saber (una buena y ejemplar gimnasia peirceana, que ayudaría a despejar algunas de las dificultades debidas a cierta re-partición disciplinar y práctica especializada), no pocas de las cuales abonan la comprensión de Peirce y pueden

contribuir al desarrollo enriquecido de su proyecto, aun más allá de él mismo si es el caso; aunque es cada vez más difícil observar la pauta de trabajo preconizada por Peirce en cuanto a “los estudios previos a la construcción de una gran teoría <que> deben ser, al menos, tan deliberados y completos como aquellos que son previos a la construcción de una casa para vivir”:

“toda persona que desee formarse una opinión acerca de los problemas fundamentales debería, antes que nada, hacer una investigación completa del conocimiento humano, debería tomar nota de todas las ideas valiosas de cada rama de la ciencia, debería observar en qué aspecto precisamente ha sido exitosa cada una y dónde ha fallado, con el fin de que, a la luz de una familiaridad completa, así alcanzada, acerca de los materiales disponibles para una teoría filosófica y de la naturaleza y fuerza de cada uno, pueda proceder a estudiar en qué consiste el problema de la filosofía, y el modo apropiado de resolverlo”. (La arquitectura de las teorías)

El rizo se riza aún más con cierta “reticencia” de la industria editorial “para editar los textos que están citados o analizados en su lengua original” (Chartier 2010). Sería un poco contradictorio para alguien que hace semiótica y expone públicamente su trabajo, y hasta una pobre comprensión de la *semiosis* y el *diálogo*, seguir la autoridad del *arkhé* al pie de la letra; limitar el significado al idioma original del autor, por lo demás puesto en uso en un contexto histórico determinado como toda lengua; y no re-actualizar las posibilidades de sentido dadas por las ‘traducciones’ y los inter-cambios, en que consiste el proceso semiótico (cfr. Merrell 1998). Flaco favor haríamos a la *memoria* si persistiéramos en la lectura de Homero sólo en la lengua de origen ¿?, y, de-mostración por el absurdo, si la Iglesia Católica se empeñara en dar la misa en latín ¿?. Cabe dudar acerca de si esa convención seguida para la mención bibliográfica en el caso de Peirce contribuya mucho al *crecimiento* de los signos, y de la comunidad de interpretación, que tanto pre-ocupaba a Peirce, en consonancia con el *principio social –público* en el que está enraizada su concepción lógica –semiótica:

“Podría parecer extraño que presentara tres sentimientos, a saber, el interés en una comunidad indefinida, el reconocimiento de la posibilidad de que este interés se haga supremo y la esperanza en la ilimitada continuidad de la actividad intelectual, como los requisitos indispensables de la lógica”. (La doctrina de las posibilidades <1878>)

Sería más auspicioso y productivo en ese sentido continuar impulsando la edición y difusión de su profusa obra, por diversos medios y en distintos idiomas. En el caso de Bajtin, en cambio, cuya producción no es menor, no se estila las referencias a las obras completas en ruso, y de la misma se cuenta con una parte importante en español y se sigue traduciendo y re-editando; de donde la necesidad también de re-ordenar la lectura de este autor al hilo de la publicación de los textos que se van conociendo, restableciendo,

traduciendo (y quienes vivimos en enclaves de fronteras y nos ubicamos en regiones liminares, en varios sentidos, nos reservamos el derecho de defender y practicar cierta sensibilidad respecto de la cuestión lingüística, y también del conocimiento).

Los maestros hacen crecer, y a la hora de buscar buenas guías de acción, esto hace la diferencia, que produce diferencias en la práctica (Rorty 1997: 54). Y si no, ¿para qué dedicarle tiempo a las ideas, propias y ajenas; o definir y desarrollar un proyecto (de vida) intelectual?.

“aunque he tenido diversas proposiciones universales respecto a los Signos bajo inquieta deliberación durante muchos años, no he sido capaz de quedar satisfecho respecto a una sola de ellas. (Nótese bien que habiendo hecho esta declaración explícita no será necesario que exprese mis dudas otra vez). Esto no es a causa de alguna razón definida para la duda, sino que simplemente al haber sido incapaz de recomendar mi argumento a alguna mente excepto a mi yo cauteloso, no puedo evitar cuestionarme vagamente si una inteligencia fresca, no restringida por el insistir siempre en las mismas cuestiones, no podría comenzar objeciones que han escapado a mi propio entendimiento fatigado a causa de su misma obvedad <...>. Considero muy probable que mis dudas acerca de todas las predicaciones universales relativas a los signos sean en su mayor parte bastante gratuitas, pero aun así el no tener una segunda persona a la que apelar respecto a la razonabilidad de mis dudas impide que las deje descansar”. (Peirce, Un esbozo de crítica lógica)

Un tema de todos los días y auténtica preocupación de los docentes es el problema real de lectura de los estudiantes; y quienes dictamos asignaturas teóricas y metodológicas en la universidad conocemos bien las dificultades de los alumnos para analizar, problematizar, relacionar, articular teorías, construir objetos de estudio, elaborar proyectos de investigación (cómo reconocer y establecer relaciones de sentido si el equipaje es liviano, sin una enciclopedia y un instrumental debidamente equipados; cómo pensar un problema o un objeto, si a su vez no se puede dar cuenta del llamado estado del arte o los antecedentes, y cómo resolver esto si no se conoce al menos el campo disciplinar correspondiente... esto es re-ver el trabajo de la ‘memoria’). Puesto que se conoce a partir de lo conocido, y lo que se piensa y sabe será interpretado en otro pensamiento –signo, la lectura supone la re-apertura del *diálogo*, el *juego mnemosemiótico*, cuyas cartas son más lectura, más juego, para desplegar incesantemente, cada vez más rica y desarrollada, la *relación constitutiva semiosis/memoria*, que Peirce y Bajtín nos hacen pensar, entre otras ideas que producen efectos prácticos en la realidad.

Entre las causas del “lamentable estado de cosas” en que se encontraba la ciencia de la lógica (cuando escribe Peirce), carente de un desarrollo completamente satisfactorio,

Peirce menciona en segundo lugar que “un hombre no puede cultivar una ciencia puramente teórica a menos que sea rico o se halle en una posición en la cual recibirá comida y atavío a cambio del tiempo que consume en ese empeño. No importa cuán devoto pueda ser a ese estudio, descubrirá —como lo sé yo, para mi desventaja— que los obstáculos materiales son casi insuperables” (*El tratamiento apropiado de las hipótesis - Capítulo preliminar para un examen del argumento de Hume contra los milagros, en su Lógica y en su Historia-* <1901>). Una condición que des/afortunadamente ni Peirce ni Bajtín cumplían completamente. En la historia de vida de ambos no fueron pocas las difíciles pruebas y peripecias que debieron sortear los dos “héroes”. Genio y figura tallados por cierta marginalidad, soledad, reclusión voluntaria o forzada, exilio, penuria, enfermedad, incomprensión, elección de caminos nada sencillos y cómodos.

Como cuenta Peirce (1989) en una de sus cartas a Lady Welby (20 de mayo de 1911): “Esta es literalmente nuestra situación ahora. No podemos pagar una criada ni tener en cuenta las solemnes advertencias del médico sobre la salud de mi esposa. Lo único que puedo hacer es invertir mi energía en detalles domésticos. <...> Yo, que solía estar totalmente al tanto del estado actual de todos los principales problemas científicos, no he visto un nuevo libro o una reseña bibliográfica durante años <‘los últimos tres’>” (en la carta menciona *La evolución creadora* de Bergson, de 1907). Y en la posdata dice: “temí que en mi afán de expresar lo que acabo de decirle, hasta pudiera dar a entender que estoy solicitando alguna ayuda. Probablemente la palabra ‘penuria’ es una exageración. Actualmente estamos en condiciones de obtener lo que es comúnmente indispensable para mantener la vida sin incurrir en deudas. Pero no hay duda de que, teniendo en cuenta el estado de salud de mi esposa, esta dura vida la está matando *con rapidez*. Por consiguiente, mi primer deseo, así como mi primer deber, consiste en no trabajar en nada que no mejore su situación. Por ejemplo, evidentemente fue perverso que yo trabajara durante dos meses por 50 dólares, dado que no es posible mantenerse con esa suma” (se refiere a lo que le pagó el *Hibbert Journal* por “Un argumento olvidado a favor de la realidad de dios”). Pero, a pesar de todo, cuenta en la carta, “tengo en la cabeza un libro”, con la confianza de que “causará una seria impresión”.

Y, por su parte, según refiere Bocharov, en la conversación que mantuvo con Bajtín en junio de 1970, “surgía la idea, a la luz de la fama cada vez más difundida, de que <Bajtín> veía su propia vida, en su totalidad, como un fracaso” (en Zavala, coord., 1996: 113).

Varios proyectos de Peirce y Bajtín quedaron inconclusos o fueron abortados o deshechados; y Bajtín se vio tempranamente en la necesidad de destruir (al menos por lo que cuenta) algún trabajo (que tampoco terminó) y estaba sujeto a control oficial y censura.

“Fue apenas en 1911, tres años antes de morir, cuando Peirce consiguió el reconocimiento público como lógico; no obstante, no fue sino después de muerto cuando Charles Sanders Peirce comenzó a ser llamado filósofo” (Santaella 1992: 62).

“Según los testimonios de la gente que lo rodeaba en los últimos años de su vida, Bajtín se consideraba un filósofo: ‘pero no marxista’” (Bubnova, en Zavala, coord., 1996: 14) y “al final de su vida lamentó que en su momento no lograra terminar de filosofar a gusto...” (Bocharov, p. 103). Para Bajtín la filosofía era una “ciencia rigurosa” (según sus propias palabras recogidas por Bocharov, p. 99), “comienza allí donde se acaba la científicidad exacta y donde se inicia otra científicidad. La cual puede ser definida como el metalenguaje de todas las ciencias (y de todos los tipos de conocimiento y de la conciencia)” (Bajtín, 1985, “Hacia una metodología de las ciencias humanas”). Refiriéndose al texto en las ciencias humanas, Bajtín define su análisis:

“como filosófico gracias a consideraciones de carácter negativo: no se trata aquí de un análisis lingüístico, o filosófico-literario, o de algún otro tipo especializado. Las consideraciones positivas son las siguientes: nuestra investigación se desenvuelve en zonas fronterizas, es decir sobre los límites entre las disciplinas mencionadas, en sus empalmes y cruces”. (Bajtín 1985, “El problema del texto”, p. 294)

El edificio bajtiniano también es complejo (comprende filosofía, estética, epistemología, teoría, metodología) y desde que comenzó a proyectarlo y construirlo la filosofía integraba el diseño, desarrollada tempranamente como una “filosofía primera”, que tenía que ser una filosofía moral, *participativa*, centrada en el *acto ético* y la *responsabilidad*, que hay que tener muy en cuenta para re-leer su obra (Bajtín 1997). Bajtín traspone la arquitectónica kantiana al mundo real, que “incluye la realidad ética, la estética y la cognoscitiva en una unidad”, en el que se dan y se vivencian las relaciones yo-para- mí, yo-para-otro, otro-para-mí, “y su articulación en cada uno de los campos de la actividad humana es una ‘arquitectónica’” (Bubnova, en Zavala coord, 1996: 20, 23-24): “El principio arquitectónico supremo del mundo real del acto ético es la oposición concreta, arquitectónicamente válida, entre el *yo* y el *otro*” (Bajtín 1997: 79). En los textos del *círculo* de Bajtín se presentan sendas teorías del signo –ideológico, el sujeto, el lenguaje, la literatura y la creación cultural en general, en diálogo con el marxismo, el psicoanálisis y Freud, la lingüística y Saussure, el formalismo ruso (Voloshinov 1999

<1927>, 1992 <1929>, Bajtin/Medvedev 1994 <1928>); y de manera integral, se establecen las bases para una *extensa ciencia de las ideologías*, “que abarca, sobre la base de un mismo principio de concepción del objeto y de un método único de estudio, todas las áreas de la creación ideológica del hombre” (Bajtin/Medvedev 1994: 41), que se entiende como un *programa de semiótica*, de fundamental importancia para el campo de estudios humanos y sociales, sobremanera los de comunicación. Pero la “revolución bajtiniana” (Ponzio 1998) pasa por varias “piedras” arrojadas a varios blancos (para nombrar algunas: alteridad, diálogo, comprensión, exotopía –extraposición, profundidad, frontera, multi-acentuación ideológica, lo dialógico/monológico, polifonía, plurilingüismo, género discursivo, cronotopo, palabra de la lengua –ajena –propia, discurso interior –interiormente persuasivo –autoritario, triple orientación del discurso, carnaval -risa...).

Es bastante observado y discutido el carácter fragmentario de la obra de Peirce y de Bajtin (cfr. Apel 1997, Santaella 1992, Bubnova, en Zavala coord. 1996, en Bajtin 1997, 2000, Zavala 1991, Bocharov, en Zavala coord. 1996). Más que una marca de (estilo de) pensamiento, la fragmentariedad (y habría que ver cómo se la entiende) podría ser un efecto de superficie del discurso, que podría tener que ver con las condiciones de producción, conservación, transmisión y re/edición de la obra de ambos; además de la dinámica de trabajo y la escritura incesante, la revisión continua de borradores y apuntes, la reelaboración de los textos, la no concreción o finalización de varios trabajos (aunque ciertamente Peirce publicó mucho, es bastante más el trabajo inédito; y la vida difícil de Bajtin no le facilitaba la conformación y conservación de su propio archivo). Como sea los dos pensadores llevaban a cabo un *work in progress*, caracterizado en gran medida por la *inconclusividad*. Según Bocharov, en el caso de Bajtin “Parecería que rehuía atar los cabos de su sistema, puesto que en el mismo objeto los cabos quedan sueltos”, de modo que “existe una negación de principio para terminar el edificio y coronarlo con una cúpula, y a su lado existe una simple falta de conclusión, un no acabar de decir” (p. 111). Es que la regeneración del conocimiento y el establecimiento de la verdad re-quieren el *diálogo*, inacabado y permanentemente renovado a lo largo del *gran tiempo* (y la co-operación, la libertad...), y son de carácter eminentemente social e histórico. A propósito del diálogo socrático, una de las matrices de la vertiente “dialógica” de la novela (la literatura, el discurso, la cultura), en la que se inscribe la novela de Dostoievski, dice Bajtin:

“En la base del género está la noción socrática acerca de la naturaleza dialógica de la verdad y del pensamiento humano acerca de ésta. El método dialógico de la búsqueda de la verdad se opone a un monologismo oficial que pretende poseer una verdad ya hecha, se opone también a la ingenua

seguridad de los hombres que creen saber algo, es decir, que creen poseer algunas verdades. La verdad no nace ni se encuentra en la cabeza de un solo hombre, sino que se origina entre los hombres que la buscan conjuntamente, en el proceso de su comunicación dialógica” (Bajtín 1993: 155).

Esta perspectiva de pensamiento y esta actitud positiva hacia los procesos, sus derivaciones, transformaciones, las revisiones, rectificaciones y correcciones que se puedan desprender de ahí, se corresponde con la importancia que Peirce y Bajtín dan a la historia (y lo histórico-social) y a la comunidad; y en general al problema del tiempo y al futuro. “El mundo de la acción es el mundo de un futuro intrínsecamente anticipado. <...> Todo horizonte de la conciencia que actúa se compenetra y se desintegra en su estabilidad por la anticipación de una futura realización” (Bajtín 2000, “Autor y héroe en la actividad estética”, pp.62-63). En definitiva se trata del *continuum* comunicativo (del que todo discurso no es más que un momento), que a su vez no es más que un momento del “continuo y multilateral *proceso generativo*” de una comunidad cierta y determinada (Voloshinov 1992, segunda parte, cap. 3):

“La significación no existe sino en la relación de la comprensión, esto es, en la unión y en la coordinación recíproca de la colectividad ante un signo determinado. La comunicación es aquel medio en el que un fenómeno ideológico cobra por primera vez su ser específico, su sentido ideológico, su carácter signico” (Bajtín/Medvedev 1994: 48).

El transcurrir semiótico, durante el cual se dirime el sentido y se miden las fuerzas para imponer una valoración y acentuación ideológica con pretensión de reconocimiento social y legitimidad, explica el hecho de que “Ni una sola corriente científica (que no sea deliberadamente falsa) es totalizante, y ni una sola corriente se ha conservado en su forma inicial e invariable. En la ciencia no hubo ni una sola época en que existiese una sola corriente (aunque casi siempre haya existido una corriente dominante)” (Bajtín 1985, “De los apuntes de 1970-1971”, p. 358).

Peirce se dedicó mucho a la práctica de diferentes ciencias y a la historia de la ciencia y las ideas; y Bajtín, a la historia de la literatura y la cultura (además de la docencia ejercida por ambos), y no hará falta recordar que para él “El problema de la memoria adquiere uno de los lugares centrales en la filosofía” (y en las “ciencias humanas” y en la “vida”), con un papel fundamental en la “eterna transfiguración del pasado” (Bajtín 2000, “Hacia los fundamentos filosóficos de las ciencias humanas –fundamentos para una ‘heterociencia’-“, p. 154; este texto de fines de los años 30 o principios de los 40 es el punto de partida de los apuntes “Hacia una metodología de las ciencias humanas”).

“Un texto vive únicamente si está en contacto con otro texto (contexto). Únicamente en el punto de este contacto es donde aparece una luz que alumbra hacia atrás y hacia delante, que inicia el texto dado en el diálogo” (Bajtín 1985, “Hacia una metodología de las ciencias humanas”, p. 384).

Por el tipo de género que es un prefacio, y el carácter y la finalidad de los textos que siguen, no cabe aquí ocuparse *in extenso* del proyecto intelectual de Peirce y Bajtín ni desarrollar exhaustivamente un contrapunto entre ambos. Basta con señalar la importancia de sus aportes y el provecho que resulta de una puesta en relación de dos autores de tal talla, para re-plantear algunas preguntas y respuestas en torno de ciertas cuestiones que siguen dando que pensar en las “esferas de creatividad ideológica” que nos pre-ocupan y ensayar algunas claves de trabajo.

“El sentido es potencialmente infinito, pero sólo puede actualizarse al tocar otro sentido (un sentido ajeno), aunque sólo se trate de una pregunta en el discurso interior del que comprende. Cada vez el sentido ha de entrar en contacto con otro sentido para descubrir nuevos momentos de su infinitud” (Bajtín 1985, “De los apuntes de 1970-1971, p. 368).

De todas maneras este es sólo un breve turno y un momento de la larga, necesaria y enriquecedora *conversación* que puede mantenerse prolongadamente, más o menos amable y/o acaloradamente. Ese saludable ejercicio al que eran tan dados los dos pensadores, en los encuentros del Club Metafísico, como “nos llamábamos a nosotros mismos de forma medio irónica, medio desafiante” “un grupo de hombres jóvenes”, “A comienzos de los años setenta”, “en el viejo Cambridge, a veces en mi estudio, a veces en el de William James”, en los que “no tomábamos nada excepto gachas, leche y azúcar” (Peirce, *Pragmatismo* <1907>); y en las reuniones del círculo de Bajtín, iniciado en la ciudad de Nevel, hacia 1918, como cuenta Bajtín en una carta <1921>: “té cargadísimo y conversaciones hasta el amanecer”, y dice Voloshinov en unos versos: “Aquí vivieron un poeta <Voloshinov> y un filósofo <Bajtín>/ En los helados días invernales,/ Y trataban de resolver/ Muchos problemas malditos” (Bubnoba, en Zavala, coord. 1996: 63, 65).

La conversación, las variaciones que se producen durante el devenir y las narraciones que se re-generan a partir de y sobre *el proceso viviente que es la ciencia*, que se ocupa de conjeturas, que o van a ser construidas o bien van a ser sometidas a prueba, serían la “sal de la vida” de esa *búsqueda de hombres vivos* cuya característica más marcada, cuando es genuina, es un *incesante estado de metabolismo y crecimiento* (Peirce, *Una clasificación detallada de la ciencias* <1902>).

Referencias

- AGAMBEN, G. 2007. *La potencia del pensamiento*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo ed.
- APEL, K.-O. 1997. *El camino del pensamiento de Charles S. Peirce*. Madrid, Visor.
- ARENDT, H. 2005. *De la historia a la acción*. Buenos Aires, Paidós.
- BAJTIN, M. 1985. *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.
- 1993. *Problemas de la obra de Dostoievski*. Buenos Aires, FCE.
- 1994. *El método formal en los estudios literarios*. Madrid, Alianza.
- 1997. *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. Barcelona, Anthropos.
- 2000. *Yo también soy (Fragmentos sobre el otro)*. México, Taurus.
- CHARTIER, R. 2010. "El pasado es un objeto construido por el historiador", *Ñ –Clarín* (13/07), Buenos Aires.
- LOTMAN, I. 2005. "Los mecanismos de los procesos dinámicos en la semiótica", *Entretextos* 5.
<http://www.ugr.es/~mcaceres/Entretextos/entre5/mecanismos.htm>
- MCNABB COSTA, D. 2004. "Peirce y la teoría del caos", I Jornada GEP Argentina. *Grupo de estudios peirceanos*, J. Nubiola (Dir.): <http://www.unav.es/gep/>
- MERRELL, F. 1998. "¿Qué, por fin, es el signo peirciano?", *Signa* -revista de la Asociación Española de Semiótica 7, pp. 254-276.
- PEIRCE, CH. S. 1989. *Obra lógico-semiótica*, A. Sercovich (edic.), R. Alcalde y M. Preloker (trads.). Madrid, Taurus.
- "Amor evolutivo", "Falibilismo, continuidad y evolución", "Pragmatismo", "Ideas, extraviadas o robadas, sobre la escritura científica", "Un esbozo de crítica lógica", "Carta a Lady Welby", "La arquitectura de las teorías", "La doctrina de las posibilidades", "El tratamiento apropiado de las hipótesis (Capítulo preliminar para un examen del argumento de Hume contra los milagros, en su Lógica y en su Historia)", "Una clasificación detallada de la ciencias", "Proemio: el carácter arquitectónico de la filosofía" (en *Charles S. Peirce. Escritos filosóficos*, F. Vevia, tr., intr. y notas. México, El Colegio de Michoacán, 1997). *Grupo de estudios peirceanos*, J. Nubiola (Dir.): <http://www.unav.es/gep/>
- PONZIO, A. 1998. *La revolución bajtiniana*. Madrid, Cátedra. 1998.
- PRIGOGINE, I. 1997. *Las leyes del caos*. Barcelona, Crítica.
- REYNOSO, C. 2006. *Complejidad y caos. Una exploración antropológica*. Buenos Aires, SB.
- RORTY, R. 1997. *¿Esperanza o conocimiento?. Una introducción al pragmatismo*. Buenos Aires, FCE.
- SANTAELLA BRAGA, L. 1992. "Estrategias para la aplicación de Peirce a la literatura", *Signa* -revista de la Asociación Española de Semiótica 1, pp. 52-81.
- VOLOSHINOV, V. 1992. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza.
- 1999. *Freudismo. Un bosquejo crítico*. Buenos Aires, Paidós.
- ZAVALA, I. 1991. *La posmodernidad y Mijail Bajtín*. Madrid, Espasa Calpe.
- ZAVALA, I. (Coord.) 1996. *Bajtín y sus apócrifos*. Barcelona, Anthropos.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL
V JORNADAS UNIVERSITARIAS “LA RADIO DEL NUEVO SIGLO” 2011.
Eje temático: 4. Memorias de recepción

Sentidos en el aire.

Apuntes sintónicos sobre radio.

M. García

En la larga y enmarañada historia de la comunicación y de los medios el descubrimiento “antediluviano” de la radio (como decía Brecht) es relativamente nuevo y ya es viejo; aunque febril la mirada, errante en la sombra, se busque y se nombre no se sabe muy bien qué norte haya que seguir en estos derroteros frenéticos que no paran ni finalizan, que la rueca y el telar de la *memoria* van des-tejiendo, imbricados con tantos destrozos del “diverso cristal de esa memoria: el Universo” (Borges), del que forman parte y el que contribuyen sobremanera a con-formar los medios de comunicación.

Y hablando de historia, mezclando un poco las páginas inter-nacionales y las fechas, desde que los “locos de la azotea” transmitieron el festival sacro *Parsifal* de Wagner, el 27 de agosto de 1920 (día de la radio en la Argentina), desde el teatro Coliseo de Buenos Aires para una audiencia estimada en medio centenar, hasta hoy no cesa de correr mucha agua bajo el puente, re-imprimiendo huellas en el lecho, que sedimentan la multiplicidad de los *sentidos* de la radio... El medio es el mensaje (que es el medio) es el fin es el sentido que se quiere dar a esta ocurrencia de nuestro in-genio tecnológico con “inmensas posibilidades” todavía no del todo experimentadas y explotadas (y esto más allá de la transmisión por internet y una que otra variante o re-adaptación técnica, expresiva, temática, lingüística); por eso siguen las a-puestas (en el aire), los tanteos, devaneos, embates y combates, para dar con alguna clave que permita re-abrir el ‘juego’ (¿la clave de la *mass-mediación* y la *fiesta* en la *plaza pública* un día de feria?).

El *archivo* de la radio como medio de comunicación conserva más o menos frescas las muchas y diversas huellas que lo vienen configurando, y de paso re-modelando la idea y el imaginario en torno de lo que es y deba ser la radio. Entre otros pasos que se dieron en el largo camino de senderos que se bifurcan: desde las primeras pruebas de Marconi, en

1894, de lo que sería la futura radiodifusión, que al año siguiente alcanzó una distancia de difusión de 1700 metros; las experiencias similares en los mismos años, en Alemania, Francia, Inglaterra y Rusia; las primeras transmisiones de informaciones meteorológicas que hizo Herrold en California; la retransmisión del recital de Caruso desde el Metropolitan de New York, que realizó De Forrest en 1910; las transmisiones irregulares de información meteorológica y económica que efectuó la emisora de la Universidad de Wisconsin, en 1911; la creación de la primera emisora de servicio regular, KDKA de Pittsburg, en 1920; la conformación de la primera gran compañía de radiodifusión, NBC, en 1926 (en Posadas, la primera radio “Mix” en 1927); y a partir de entonces la siempre complicada y peliaguda promulgación de leyes sobre la materia... Y entre tantos y variados tipos y proyectos de radio de acá y allá: política, de propaganda y contrapropaganda; comercial; de servicio; educativa, cultural; “obrera”, “roja”, pirata, libre, comunitaria, alternativa, universitaria, escolar...

Es muy conocida (aunque sea por la versión cinematográfica) la atrevida producción de Orson Wells, *La guerra de los mundos*, que tantos des-acomodos provocó tanto en el terreno de la práctica cuanto de la teoría. También podría a-notarse en los anales de la radio, para recordar y actualizar, la interesante experiencia de Walter Benjamin, *El Berlín demónico* (un espacio de veinte minutos en el que leía sus cuentos para niños y adolescentes, de 1929 a 1932), además de algunos guiones de teatro radiofónico y varias charlas literarias que dio por la radio (documentos que no fueron condenados al olvido, por esos caprichos del destino, y en este caso buenas artimañas del propio responsable del archivo de París de la Gestapo, donde estaban esos papeles).

La historia de la radio des-cubre el núcleo de la “significación social imaginaria” (Catoriadis) instituida como central en y por los procesos de modernización, esto es la *comunicación* –y el imperio de las tecnologías de la comunicación y la información, en general, hasta tal punto que se pretende que puede venir como anillo al dedo para denominar la era en que vivimos, aún sin partida oficial de bautismo-; y señala uno de los trazos que perfilan el imaginario tecnológico, esto es la reunión germinal de las dos operaciones básicas, *legein* y *teukhein*, la arena y el azogue que forman el espejo que reflejan nuestra imagen: técnica/arte y lógica/orden/razón/discurso, la razón de la técnica, la puesta en orden en y por la forma (lógica) del discurso técnico y de la técnica, la razón instrumental. Una conjunción fundamental de decir/ representación/ saber/ hacer, saber y

(qué) hacer, hacer-saber, hacer-hacer, un saber sobre el hacer y un hacer con el saber. Una historización de los medios y las mediaciones que se cruza con los procesos de formación de las culturas y las comunidades nacionales (Martín Barbero) y locales (y ahora los escenarios mundiales y globales), que la radio contribuyó en gran medida a imaginar: ahí está el Zorzal criollo saltando de rama en rama, cantando en discos, radios y películas; el radioteatro argentino y el fútbol, pasiones de multitudes, pegadas a los aparatos (y los escenarios de todo el país donde actuaban las compañías de radio-novelas de Buenos Aires y las canchas donde “se juega” la camiseta). También está ahí esa especie de “circo ambulante” de expertos norteamericanos (W. Schramm, entre los paladines) que predicaron por los márgenes y las periferias del globo el modelo de difusión, innovación, pancomunicación, desarrollo -massmediacéntrico, que nos zambulliría en los mares de la cornucopia y nos pondría en la cresta de la ola de los tiempos que corren, esos que aún no están registrados consensuadamente en la enciclopedia con su nombre de pila...

Y aquí andamos, un poco y a veces como parias del destino (absurdo), tratando de flotar, si no ya de nadar contra la corriente, en las aguas turbias y turbulentas del río de nuestras penas; o de festejar con alma y vida los cuatro días locos de carnaval... Y ahí están y suenan más que nunca los *tambores tribales* en esta (pronosticada) aldea global y mundial en que se transforma el planeta. En esta odisea en la que nos embarcamos todos para encontrar nuestro camino y vivir en el mejor de los mundos posibles, los medios no son meros convidados de piedra; van ganando y asegurando su centralidad en el quehacer del mundo y de la vida, en el mundo de la vida y en nuestra vida cotidiana, el *cronotopo* primero y matricial donde entraron para quedarse y anclan, re-suenan y se re-producen sus sentidos. Los medios son co-hacedores de (la) realidad, tienen mucho qué hacer y decir en el urgente cuidado que re-quiére el mundo, que puede irse al muere, de golpe, así no más, y en el peor de los coches, ¡otra que la alocada locomotora de la historia, el tren del tormentoso progreso!, y encima sin “un” maquinista identificado. La radio aporta día a día un valioso grano al interminable libro de arena de la memoria, que se puede re-escribir y re-leer una y otra vez, de muchas maneras; y por ello también la radio puede resultar, para ciertos oídos y propósitos, tan potente y molesta como una piedra en el zapato...

Entre las primeras voces que saltaron al ruedo para decir algo sobre la radio, puede hacerse oír todavía la de Bertolt Brecht (un amigo de Benjamín, quien en los mismos años estaba reflexionando sobre el arte, la reproducción técnica, en serie, masiva, el cine y las

transformaciones del *sensorium*; y aquí el *diálogo* y su re-actualización se imponen). En los cinco textos que componen su teoría de la radio (escritos entre 1927 y 1932), podemos marcar algunos pasajes:

Aquellos que valoran la radio, lo hacen porque ven en ella una cosa para la cual puede inventarse algo. Un hombre que tiene algo que decir y no encuentra oyentes está en una mala situación. Pero todavía están peor los oyentes que no encuentran quien tenga algo que decirles.
Los directores artísticos de la radio deberían intentar hacer de la Radio una cosa democrática de veras; deberían acercarse más a los acontecimientos reales con los aparatos y no limitarse solamente a la reproducción o la información.
La producción también debe ser intensificada. Sin experimentos es sencillamente imposible aprovechar íntegramente sus aparatos.
Respecto de la relación de utilidad entre arte y radio, la cuestión importante es cómo se puede utilizar el arte y la radio en general; ambas tienen que ponerse a la disposición de fines pedagógicos, una posibilidad que no parece hoy indicada <...>. La meta de la radiodifusión no puede consistir en simplemente amenizar la vida pública; tampoco basta la radiodifusión como método para volver a hacer íntimo el hogar y posible la vida de familia.
Para descubrir lo positivo de la radio, una propuesta para cambiar su funcionamiento: hay que transformar la radio, convertirla de aparato de distribución en aparato de comunicación. La radio sería el más fabuloso aparato de comunicación imaginable de la vida pública, un sistema de canalización fantástica, es decir, lo sería si supiera no solamente transmitir, sino también recibir, por tanto no solamente hacer oír al radioescucha, sino también hacerle hablar, y no aislarle, sino ponerse en comunicación con él. Todos los esfuerzos de la radiodifusión en conferir realmente a los asuntos públicos el carácter de cosa pública son absolutamente positivos. La radio tiene que hacer posible el intercambio. Sólo ella puede organizar en grande las charlas, los debates, las peleas. Si consideran esto utópico, les ruego reflexionen sobre el porqué es utópico.

Además Brecht le dedicó versos a la radio:

*¡Oh, cajita!, únete a mí cuando escape
Para que tus válvulas no se rompan,
Al llevarte de la casa al barco, y del barco al tren:
Para que mis enemigos puedan seguir hablándome
Junto a mi lecho, en mi dolor;
Al terminar la noche, y al comenzar la mañana;
De tus victorias y de mis pesares.
-Prométeme que no habrás de callar súbitamente.*

Todavía contamos la historia de la radio y cantamos a la radio; y esperamos otra radio “local”, en su doble referencia: el ámbito de recepción y la coordenada geopolítica, en la que se des-ubican estas comarcas fronterizas y periféricas, “híbridas” y “mestizas”, “multiculturales”, “plurilingües”, no representadas fielmente por la cartografía oficial en sus cruces, des y re-encuentros, des y re-integraciones, perturbaciones e indigencias, toqueteos y, en buen criollo, “despelotes”, reparticiones y re-patriaciones, migraciones y mezcolanzas: en fin, en su *mboyeré*. En este complejo *ecosistema* comunicativo e informativo, un enclave más de la mundialización y la globalización, la radio importa, llama la atención pública y privada, convoca intereses para apostar en un campo de juego cada vez más importante, donde es uno de los instrumentos importantes de la gran orquesta que ejecuta la melodía que hay que oír, en cuya composición no participamos todos.

En nuestras sociedades, llamadas “líquidas modernas de consumo”, “mediatizadas”, de la “comunicación generalizada”, de “la información – el conocimiento”, en las que los sonidos y sentidos (de la radio) también se desvanecen en el aire, podríamos señalar someramente algunos de esos significados de este tipo de *dispositivo formateador y performativo* (García).

La radio ocupa un lugar importante en la ecología comunicativa y la economía de prácticas de casi todos nosotros. Según un ejercicio de Cátedra del Módulo V del Área de Comunicación de la Carrera de Periodismo (FHyCS-UNaM), que hicimos en Posadas en 1997 (que debería ser actualizado con ajustes teóricos y metodológicos), la radio es escuchada por todo el mundo en nuestros pagos, en diferentes momentos del día (durante bastante tiempo promedio) y lugares, en diversas ocasiones, solo o en compañía, en general mientras se hace otra cosa, por distintos motivos y con varias finalidades. Se prefiere los programas musicales (seguidos de los periodísticos-informativos), se quiere escuchar música por la radio y se considera que lo mejor de la radio es la música, así como lo inmediato-directo y simultáneo que caracteriza al medio, la compañía que brinda y la información que ofrece, sobre todo de lo que ocurre en la ciudad. Según la gente la radio sigue a la televisión con bastante distancia en cuanto a influencia y poder de incidencia en ideas, opiniones, maneras de actuar, costumbres, gustos e intereses; en cuanto a credibilidad y confianza en la información proporcionada; y a la preferencia en el supuesto caso de que existiera un solo tipo de medio.

Más allá de estas prácticas de recepción, usos y consumo del medio en general, me interesa llamar la atención sobre ciertas “cualidades” de la radio que podrían indagarse y pensarse más a la hora de diseñar proyectos radiofónicos, producir, enseñar, investigar en radio, a partir de la relación fundamental, no del todo explorada, entre el *sentido* y la *memoria* (García 2004).

El “dato” de que la gente opina que los medios son tanto o más importantes que otras organizaciones e instituciones; que su utilidad en general está en la información (seguida por entretenimiento, formación de opinión, formación general, comunicación, diversión, educación); que el 50 % cree que dicen la verdad; y en particular, que son más las personas que escuchan solas la radio, la usan como compañía, la tienen prendida ahí mientras hacen otras cosas; o la escuchan junto con otros, mientras conversan o realizan otras actividades en distintos momentos y lugares; la encienden cuando se despiertan o levantan (para saber entre otras cosas cómo está el tiempo...); además de las reflexiones y

críticas sobre el medio en textos ya históricos, indica una de sus “funciones” principales (ya subrayada por algunos autores a propósito de la radio y la televisión, como Eco, Bassets, Martín Barbero): lo *fático*. En el modelo lingüístico de Jakobson (1975) algunos enunciados

“sirven sobre todo para establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, para cerciorarse de que el canal de comunicación funciona <...>, para llamar la atención del interlocutor o confirmar si su atención se mantiene <...>. Esta orientación hacia el CONTACTO <...> puede patentizarse a través de un intercambio profuso de fórmulas ritualizadas, en diálogos enteros, con el simple objeto de prolongar la comunicación <la conversación>”.

No sólo es una cuestión de canal, de medio (verificar que el circuito se abra – funcione- se cierre); sino que se trata también y de manera insoslayable de estar en contacto, re-crear y mantener conexión y vínculo (sico-social, intersubjetivo, emocional, patémico), re-elaborar sentido y sentimiento de pertenencia al grupo y la comunidad, participar en la situación, tener relación con el contexto. A partir de una serie de indagaciones (sobre medios, manuales escolares, relatos autobiográficos y de viajes de ingresantes a la universidad), nosotros re-tomamos y ampliamos esta noción de “comunió*n fática*” (que proviene de Malinowski) y la extendemos a los medios en general (y las tecnologías de la comunicación y la información), en relación con la *indicialidad* de los discursos mediáticos, tanto de los medios, respecto de la realidad mass-mediada cuanto herramienta de análisis de los mismos. En el proceso de construcción de la realidad social pública (*actualidad*), el funcionamiento indicial establece conexión (contigüidad) con el “acontecer” del que se da cuenta, orienta la atención hacia esa “realidad”, exhibe sus huellas y las marcas de esa elaboración; permite revisar y confrontar las versiones ofrecidas de la realidad, (de)mostrar su existencia, identificar (otros) aspectos reveladores (de problemáticas diversas), conjeturar acerca (del sentido) de la realidad, el significado y la orientación del proceso de producción discursiva y sus relaciones con la gente (García).

Poco más o menos recurrimos a la radio para saber de qué se trata a nuestro alrededor, para dónde rumbea el mundo, y comprobar de paso si el mundo sigue ahí dando vueltas y nosotros con él. En este afán y necesidad de contar con algunas *fabulaciones* más o menos seguras (y esto más allá del carácter de *cháchara*, *patchwork*, *palimpsesto*, *pastiche* u otras modalidades), que nos despejen algunas dudas, orienten de alguna manera, entretengan y diviertan, nos hagan pasar el rato, y si es de manera grata mejor, nos proporcionen alegrías y gratificaciones, satisfagan algunos gustos, nos permitan dar rienda

suelta a ciertos sentimientos y emociones, nos produzcan entusiasmo, nos posibiliten el reconocimiento, nos den temas y ocasiones para charlar, el chisme, la burla, la ironía, la bronca, la protesta y el pataleo, nos activen o alienten la curiosidad o la reflexión, nos motiven la solidaridad o el repliegue sobre nosotros mismos y en nuestra casa, como quien dice nos despierten o adormezcan “el indio”... la radio interviene como un medio *cartográfico y memorioso* central (García): al contribuir a establecer una determinada *agenda* (Mc Combs) de algunos *asuntos públicos*, sobre los que ofrece ciertos *argumentos*, que a fuerza de seleccionar, machacar, barajar y dar de nuevo, actualizar, recordar y olvidar, va re-haciendo la historia, re-elaborando la *memoria pública*; y al proponer ciertos y determinados modos de informarse, entretenerse, relacionarse, interactuar, organizarse, participar, que (se) re-producen (por) prácticas sociales (comunicativas). Día a día realizamos estos *ritos* de usos y recepción de la radio en y por los que se re-elaboran y articulan *mitos*, y las trans-formaciones de (y por el juego entre) ambos (Cfr. Martín Serrano).

El dispositivo mediático tiene un rol importante y una *responsabilidad* ineludible en los procesos complejos de re-configuración de *hábitos* y *creencias* (Peirce), y pueden contribuir mucho o poco, para bien o para mal, a la re-construcción inacabable de la democracia, la organización social, el fortalecimiento y el ejercicio de la ciudadanía, la re-vigORIZACIÓN de la raída esfera pública.

Alfaro, que sabe de estas faenas y lides en nuestras comarcas, dice:

“no podemos seguir tratando a los medios sólo como tales, instrumentales a la política, sino como fuente básica de definiciones ciudadanas, democráticas y de poder. No es posible, por lo tanto, entender a la ciudadanía y a su cultura política por fuera del consumo massmediático”.

Los medios no están bien y su relación con la política “*es ahora poco clara. <...> se les pide objetividad y crítica <...> pero también que hagan pensar. Todos están por la participación ciudadana en los medios, pero pocos ejercen ese derecho. <...> Se valora el debate pero no se sabe cómo es”.*

“Nuestros medios de comunicación cuya ubicuidad transita entre el poder gubernamental y esa ciudadanía más dispersa y desorientada, cuyas representaciones sectoriales y simbólicas caminan espontánea y parceladamente, no han desarrollado la capacidad de interpretar y ayudar a sistematizar los diversos intereses existentes. Ni siquiera conocen a sus públicos en tanto ciudadanos y las culturas políticas que los sostienen o detienen. Peor aún, entre el marcapaso de la noticia coyuntural y un centramiento en los actores políticos oficiales, no se posibilita una construcción consensual o acordada de lo que nos es común. <...>.”

Alfaro (se) pregunta y nos interpela:

“¿Cuál es entonces el nuevo papel de los medios y de la radio en especial en este contexto?, ¿cómo representar estas sociedades en movimiento para que puedan realmente expresarse y avanzar?, ¿se trata de visibilizar la queja aislada y particular, sólomente?, ¿cómo recomponer nuestra pasión por la democracia convirtiéndola en fortaleza y no sólo en recurso movilizador del momento?, ¿cómo acercar el sentido de justicia al de participación?, ¿cómo re trabajar juntos los vínculos sociales y nuevas nociones de comunidad que emancipen y liberen al individuo aprendiendo a vivir en solidaridad?, ¿no tendría la radio que jugar un rol de tejedora de reflexiones y certezas, de organización de las dudas, de redefinición de lo que debe ser la política, de intercambio de palabras que configuren nuevas comunidades de interpretación e influencia?, ¿cómo eslabonar la vida política con un proyecto cultural democrático?”.

Señala finalmente que “Las estrategias educativas deben situarse allí y la información debe nutrir estos nuevos espacios de diálogo. Pues no hay participación ciudadana válida si no se asienta en procesos de aprendizaje desde la comunicación”. Ya en sus publicaciones periódicas de los 60 Eco divulgaba algunas ideas para aplicar tácticas y estrategias (de “guerrilla semiológica”) con vistas a la “recepción crítica”, en cuanto a las “múltiples posibilidades de interpretación”, discusión, vuelta del revés de los significados de los discursos mediáticos, a partir de una “organización educativa” por parte de los estudiosos, educadores, profesionales, del campo de la comunicación (y otros).

Entre otras misiones y funciones de la radio, entonces, le cabe *experimentar* (en general, en cuanto a los modos de producción, creación, realización, formatos, géneros, discursos, estilos...); desarrollar su capacidad de *mediación* (en cuanto a las distintas “semiosferas”); aprovechar los recursos y las inmensas posibilidades de *investigación* (subempleadas o mal utilizadas) y producir y difundir conocimiento; ejercitar su potencialidad de “pedagogía” pública, la *paideia* de los ciudadanos orientada *crítica* y *políticamente* hacia la democracia. Ni más ni menos que un difícil y desafiante proceso de producción de (otros) sentidos...

Porque mal que bien “Cuando estoy triste elijo mi cajita de música, no lo hago para nadie, solo porque me gusta” (entonan algunos); no sea cosa que haya que apagarla, al sentir la impresión y desazón de Mafalda frente a la radio de que “cada vez va quedando menos que decir”.

Referencias bibliográficas

- Alfaro Moreno, R. M. “Ciudadanos y culturas mediáticas: ocultos en la formalidad democrática”. *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, nº 3, segundo semestre, pp. 351-391. Universidad Complutense de Madrid. 2008. En: <http://www.ucm.es/info/mediars>
- Benjamin, W. *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires, Taurus. 1989.
- Brecht, B. “Teoría de la radio”, Ll. Bassets, ed., *De las ondas rojas a las radios libres*. Barcelona, G. G. 1981.
- Castoriadis, C. *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Tusquets. 1993.

- Eco, U. *La estrategia de la ilusión*. Buenos Aires, Lumen /Eds. de la Flor. 1988.
- García, M. "Massmediación, actualidad y memoria. Archivo, mapas, pistas". VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica. Univ. Nac. de Misiones. 2010.
- "El in-genio tecno/lógico. Comunicación y memoria". Acta VI Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social. FADECCOS-UNER. 2008.
- "Diarios y agendas". Acta V Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social. Fac. de Ciencias Sociales, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires. 2007.
- "Contar (nuestra) Mision(es). Massmediación, memoria, comunidad, identidad". *Unirevista*, Vol. 1, N° 3 (pp. 1-13). Unisinos, S. Leopoldo, Brasil. 2006. En: www.Unirevista.unisinos.br/.
- *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas. Editorial Universitaria. 2004.
- "Vida urbana y massmediación". Rvta. *Estudios Regionales*, Año 12, N° 24 (pp. 14-31). Secretaría de Investigación y Postgrado (FHyCS-UNaM). 2004.
- "Yo fabulado(r). Discurso, Memoria, Identidad". *Actas VII Encuentro ALAIC*. La Plata. 2004.
- "Viajar/Contar". *Papers ALAIC 2002*. VI Encuentro ALAIC. En: www.eca.usp.br/alaic/gts.htm
- "El texto escolar: complejo mnemo-semiótico matricial". VII Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica. Universidad Técnica de Dresden -Alemania. 1999.
- "El sonido y la furia de la radio". *Actas III Jornadas Internacionales de Jóvenes Investigadores en Ciencias de la Comunicación* (pp. 287-290). Madrid, Asociación Mercurio -Universidad Complutense de Madrid. 1996.
- Jakobson, R. *Ensayos de Lingüística general*. Barcelona, Seix Barral. 1975.
- Mac Combs, M. *Estableciendo la agenda*. Barcelona, Paidós. 2006.
- Martín Barbero, J. *De los medios a las mediaciones*. Barcelona. 1991.
- Martín Serrano, M. *La producción social de comunicación*. Madrid, Alianza. 1993.
- Ogden, C. y Richards, Y. *El significado del significado*. Buenos Aires, Paidós. 1984.
- Peirce, Ch. S. *El hombre, un signo*. Madrid, Alianza. 1988.

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones
V JORNADAS UNIVERSITARIAS: “LA RADIO DEL NUEVO SIGLO”-
EJE TEMATICO: 4-MEMORIAS DE LA RECEPCIÓN

“Recepción Radial. Semiosis. Memoria: Historias breves de gente que
escucha radio en un pueblo rural”.

Sonia Hucowsky.

Seguramente la respuesta no es una ni es simple, ante la pregunta del por qué muchos nos interesamos en los estudios de la comunicación y acerca de los procesos de recepción. Y es que en los últimos tiempos se desencadenaron cambios profundos en los sistemas de comunicación traídos por la globalización del mercado, la gran “conexión” universal en la que aparentemente “*todos estamos conectados con todo*”, los avances informáticos, satelitales, telefónicos y por qué no también los cambios culturales y sociales hicieron imposible una profunda e infalible comprensión del fenómeno. La tarea nos excede ampliamente, salvo que recurramos al abordaje interdisciplinar y que seamos capaces de acercarnos cada uno de nosotros a través de las herramientas teóricas y metodológicas con las que estamos formándonos, para dar modestamente, respuestas coyunturales, puntuales, e históricamente definidas, pero no por eso menos importantes, acerca de los nuevos sentidos de los procesos de comunicación.

En esta ocasión, retomamos y re-leímos los textos que reflejan el análisis de “viejas” experiencias y prácticas cotidianas de recepción radial con “nuevas” herramientas teóricas; nos referimos por un lado a la re-visión del material etnográfico realizado hace unos años, en ocasión de realizar una tesis de grado⁶⁰, con habitantes de un pueblo rural que se reconocían a sí mismos como “escuchas de radio” y por otro a la incorporación de conceptos teóricos para ampliar de alguna manera nuestra comprensión de los sentidos y significados que adquieren los procesos de recepción radial.

Asimismo, nuestro informe se enmarca en el Programa de Semiótica, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, Argentina, y más precisamente en la serie de Investigación denominada: “*Metamorfosis del contar*.”

⁶⁰ Sonia Gladis Hucowsky: “*La Recepción Radial en Mojón Grande. Misiones*”. 2002. Tesis de Grado para la Licenciatura en Antropología Social. Director: Dr. Marcelino García. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Semiosis/Memoria". El equipo de trabajo está bajo la conducción del Dr. Marcelino García, y en la actualidad formo parte del mismo, como investigadora.

En este caso y para presentar en estas jornadas, nuestro interés se centró en re-tomar la tarea de realizar la caracterización detallada de los *procesos de recepción* radial en el que participan algunos de los habitantes de Mojón Grande. Esta pequeña localidad está ubicada en el departamento San Javier, provincia de Misiones, Argentina; y tiene aproximadamente dos mil doscientos cuarenta y tres habitantes, de los cuales más del 80 % vive en áreas rurales⁶¹, (Censo 2010). Desde una perspectiva general el objetivo es la exploración, la caracterización y el apuntalamiento de los elementos que conforman el largo, complejo, dinámico y por qué no, contradictorio *proceso de recepción* radial (Hall, S. 1980). Interesados no en: *¿qué hace la radio con la audiencia?*, sino en: *¿qué hace la audiencia con la radio?* Indagaremos acerca de los efectos que produce, sus impactos, el lugar que ocupa en la vida de las personas, las prácticas que genera, y el lugar que tienen estas *prácticas* en la vida cotidiana.

Decíamos entonces, que reflexionaremos acerca de qué significa, que simboliza y qué sentido tiene para ellos escuchar radio. El lugar que ocupa en el mundo de sus significados, los tiempos que le dedican, la atención, los momentos en el día en que se enciende y por qué. Intentamos comprender qué sucede cuando se hace girar el dial, *¿dónde se detiene?*, *¿por qué esa sintonía y no otra, por qué ese mensaje y no otro?* Qué lugar ocupa en los distintos ámbitos de la vida, cotidiana, laboral, familiar, etc.

Creemos que esta relación que intentamos entablar entre la *comunicación*, y la *semiótica*, es tal, porque el lugar de las relaciones sociales y de las interacciones cotidianas, *es* el lugar donde justamente se originan y se construyen los significados verdaderos de los sujetos. La vida cotidiana, el aquí y el ahora, son los espacios en los que tienen lugar las interacciones de los mismos.

Mojón Grande es uno de los cuatro municipios que pertenecen al departamento San Javier, provincia de Misiones, Argentina. Está ubicado cerca de la margen derecho del Río Uruguay, para llegar a él, se puede optar por la Ruta Provincial N°4, en dirección a la localidad de San Javier, tomando la ruta que está a 7 Km de la localidad de Leandro N. Alem, hacia la localidad de Gobernador López. Mojón Grande está a 15 Km. de esta localidad. Su población es de carácter fuertemente rural, el Censo Nacional de Población

⁶¹ Datos actualizados, extraídos del: Censo Nacional de Población y Vivienda. Año 2010.

de Familia y Vivienda del año 2010 registra una población total de 2.243 habitantes, de los cuales 1.890 pertenecen al área rural y 353 habitan el espacio urbano. La agricultura fue, desde el origen del pueblo, la actividad principal, pero hoy el primer lugar lo tiene la producción de caña de azúcar.

El ejido urbano está compuesto por aprox. veinticuatro manzanas, y las viviendas están cómodamente distribuidas en ellas, nos referimos a que cada propietario tiene su vivienda rodeada de un gran jardín, una huerta, lugar para un garaje, donde en muchos casos guardan un automóvil mediano, digamos familiar y algunos, además, un camión. En algunos casos se ven también -ceranos a las viviendas- galpones de madera construidos a los efectos de acopiar tabaco. Es decir, son propietarios de más de un terreno o parcela clásica. Casi sin excepción, cada poblador tiene una o dos “chacras”⁶², ubicadas en los alrededores del pueblo en lo que ellos denominan “*la colonia*”, a la que se trasladan diariamente los jefes de familia y eventualmente los demás componentes de la misma a trabajar en la plantación de tabaco, caña de azúcar, cría de animales vacunos y cultivo de frutas y hortalizas para consumo propio.

Escuchar radio es una práctica cotidiana que puede percibirse en las distintas horas del día, con sólo realizar un paseo por Mojón Grande y conversar con la gente, a continuación transcribimos algunos de los testimonios que hablan acerca de esta práctica social:

“Y mi radio es portátil, así que me acompaña adonde yo estoy, acá, en el patio, o un poco más allá...siempre escucho radio”. (Miguel. 52 años)

“La radio para mí es una pieza fundamental porque con eso yo me entretengo. Yo llego al trabajo y pongo la radio, lo primero que hago...llego y pongo la radio,...hay gente...no hay gente esperando...yo prendo...y para que me acompañe, es una compañía, una compañía...” (Cacho. 47 años)

“Entonces yo me levanto temprano...despacito... antes que la patrona...hago mate...salgo afuera y ahí, viste -me muestra un galpón que está contiguo a la casa- saco un bafle afuera y viste...desde acá...yo escucho...escucho piooola...desde acá”. (Paisano. 40 años.)

“La radio está en esa salita, y se prende...y se escucha bien desde acá. Y a la noche cuando miramos tele, no se prende la radio. Si a alguien se le ocurre escuchar la radio de noche...tiene que irse a otro lado y escuchar despacito, si no...molesta”. (Emi.36 años)

Notamos en estos relatos la presencia de lo que Bourdieu define como un *habitus*, principio de generación y de percepción de prácticas, la palabra está ligada a la forma verbal latina *habere*, cuya significaciones son portarse-bien o mal-, estar en buena o mala condición. Bourdieu define los *habitus* como:

⁶² Chacras: Subdivisión de lotes que componen cada uno de ellos 25 hectáreas.

“<...> sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente ‘regladas’ y ‘regulares’ sin ser en nada el producto de la obediencia a reglas y, siendo todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta”. (Bourdieu, P. 2007: 86)

El *habitus* se ve reflejado en la posibilidad que tienen los pobladores de definir su accionar cotidiano ante las nuevas situaciones que se le presentan, tienen la posibilidad de inventar formas y espacios para escuchar radio. En armar una determinada manera de organizarse, tanto en lo que hacen ellos como así también en función de los que hacen los demás. Las prácticas que generan en sus vidas cotidianas son siempre en relación con los demás, son siempre producto de su historia colectiva, historia que se deposita en los cuerpos y en las cosas, son siempre sociales.

“Yo, me levanto temprano, hacemos mate, y yo ahí ya prendo la radio. Me levanto y ya prendo la radio, si subo al camión, también lo que hago es prender la radio. Ah sí, yo soy así...donde veo una radio...ya prendo...no puedo estar sin radio. Yo voy allaaaaa en el galpón, y ya llevo la radio”. (Rafa. 20 años)

“Principalmente en invierno, no cierto, que hace frío, no?, que llueve, no cierto?, entonces yo tengo mi radio al lado de la cama, tengo en mi mesa de luz. Y prendo para escuchar noticias, para ver cuando pagan la caña...este...un pago de la yerba...viste...esas cosas viste”. (Teresa. 68 años)

Las prácticas cotidianas son estrategias implementadas por los pobladores -sin ser necesariamente conscientes de ello- en defensa de sus intereses y ligados a la posición que ocupan, e invariablemente como principios que dan cuenta de que forman parte indisoluble de los condicionamientos sociales en los que viven.

“Yo trabajo por mi cuenta, albañil..., carpintería..., plomería..., electricidad...Y mi radio ahora está allá en la obra (risas). ¡ Está allá en la obra!! A donde nosotros vamos, o nos cambiamos, hacemos mudanza y la radio junto!! Ese é nuestro mueble, la radio” (Eduardo. 47 años)

Así, algunos escuchan radio sentados en las veredas de sus casas, con el receptor que está adentro, pero puesto a un volumen tan alto que les permite escucharlo desde afuera, por ejemplo, mientras toman mate. Otros en reuniones familiares en el patio de sus viviendas con la radio, allí, entre ellos, compartiendo el espacio y los sucesos cotidianos, los más jóvenes la escuchan en grupos o solos. Algunos tienen la radio encendida de sus autos o camiones y la escuchan mientras realizan tareas de reparación o limpieza de los mismos. Y en los dos talleres de mecánica que tiene el pueblo, sus propietarios tienen un receptor ubicado en la parte alta de una de las paredes del taller,

sobre un estante. En ambos talleres es una práctica cotidiana que la radio esté prendida de manera ininterrumpida.

La acción de encender el receptor está presente, la radio existe y tiene un lugar físico especial dentro de la vivienda, un mueble para ubicarla, un lugar en la actividad cotidiana de la familia, de hecho aun cuando se trasladan al otro extremo de su vivienda, a comer, o a realizar alguna otra actividad, o aun cuando alguno de los integrantes de la familia mira la televisión en el mismo espacio físico dónde estaba ubicada la radio, ésta, sigue encendida, comparte el mismo lugar, emitiendo su sonido muchas veces al mismo tiempo con el televisor.

Podemos decir que la práctica de escuchar radio, la experiencia de la *recepción*, la decodificación, se da entre los pobladores de Mojón Grande, pero se produce de una forma variada, surte efectos distintos, es apropiada de manera desigual. Para algunos pobladores, escuchar radio no es una buena combinación con la tarea de trabajar, ya que contribuye a que la gente no se concentre en sus tareas, se distraiga, no atiende, etc.

“No, yo no escucho radio porque en la chacra...cómo voy a hacer!,... tengo que trabajar, controlar los animales, y eso, no se puede vió?”. (Vilma. 68 años)

“Nosotros no escuchamos radio en el trabajo, porque la brasilera no atiende, se distrae en vez de trabajar.” (Laco. 40 años)

Sin embargo para otros, sí lo es, la radio y el trabajo se incluyen mutuamente, y la gente desarrolla estrategias para poder combinar placenteramente ambas actividades.

“Y eso lo de Leonardo es un plato viste?, porque Leonardo como le gusta el fútbol, pone en el bolsillo la radio y está plantando viste? El larga las mudas de tabaco, viste?, vos llevas las mudas y vas tirando en un pocito, y va tapando con la tierra, y ahí él tiene la radio prendida.” (Beby. 54 años)

“Yo llego a las seis y media a mi trabajo, yo llego y ya prendo la radio, lo primero que hago...enchufá la radio!! “. (Lalo. 47 años).

“Cuando estamos ahí en el galpón, bueno ahí somos varios trabajando, ensartamos tabaco, y tenemos la radio prendida. Y a la mañana y a la tarde, escuchamos.” (Leonardo. 51 años)

Si tenemos en cuenta el concepto de *economía de prácticas* de Bourdieu, (Gutiérrez, Alicia. 1994), que nos dice que extendiendo la lógica económica al análisis de toda otra *práctica social*, podemos encontrar instrumentos o herramientas que nos permiten explicar el porqué de las prácticas sociales podemos decir que analizar la *recepción* nos

hace ver que existe entre los oyentes una *economía de prácticas* en el sentido de decidir cuándo van a escuchar la radio.

Y en este caso la elección está valorizada, hago esto y no lo otro, elijo escuchar en tal o cuál momento, por tal o cuál razón. Hay una relación “económica”/“ecológica” entre las prácticas. Dentro de una variada gama de actividades como, plantar tabaco, estar en la oficina, hacer tareas de albañilería, enseñar en una escuela, controlar a los animales de la chacra, etc. el lugar que ocupa la práctica de encender el aparato de radio y convertirse en un receptor radial no es el mismo para cada uno de los oyentes. Ellos, de acuerdo a su propia lógica dentro de estas actividades le imprimen una mayor o menor importancia, le adjudican un sentido y una significación especial a cada una. Es un derroche, en sentido “económico” escuchar radio mientras se trabaja porque por ejemplo no se puede atender a los animales o es una inversión hacerlo, como lo explica en una de las entrevistas que le hicimos a uno de los habitantes de Mojón Grande: *“así...escuchando radio...é otra manera de vó no habló en el trabajo...”*.

Los medios de comunicación están entre nosotros. Impregnan y moldean nuestras relaciones, nuestras interacciones, y constituyen hoy una dimensión ineludible de la experiencia humana. Desde las experiencias más pequeñas de la vida cotidiana hasta el ejercicio del poder, desde las expresiones más masivas de la cultura popular hasta la alta cultura, en el deporte, la moda, la economía, en el lenguaje, en la economía, en la producción intelectual, en el arte y tantas otras dimensiones actúan los medios de comunicación. ¿Cómo entonces no tomarnos a los medios de comunicación en serio? De eso se trata, entonces, de estudiarlos en la “textura de la experiencia” (Silverstone R.2004) y todas sus implicaciones para la sociedad y la cultura.

Beby tiene cincuenta y cuatro años, es docente jubilada, cuenta que escucha radio durante la mañana, cuando hace sus tareas domésticas, conoce y sabe qué radio y qué programa va a sintonizar cada mañana. Menciona a los conductores con familiaridad y los llama por teléfono entablando en sus conversaciones temas que tienen que ver con cuestiones del ámbito absolutamente personal, como podría ser de qué equipo de fútbol es simpatizante ella o la conductora.

“...Laureano y Marta, que se yo!!!, yo ni los conozco, pero a veces les llamo por teléfono. Y yo ahí llamé. Yo ni lo conozco!!!, pero sé que son Laureano y Marta, le dije, yo soy de acá de Mojón Grande. Y bueno, ahí también le dije a Marta: Mirá negrita, yo te quiero mucho, pero

te aviso que soy gallina, y vos sos bosterita - risas - y así, me divierto un poco.” (Beby. 54 años)

Elena, vive en Mojón Grande desde hace mucho tiempo, más de veinticinco años y afirma conocer muy bien a uno de los conductores que escucha y sobre el que tiene cosas para decir:

*“Ché, pero yo te voy a decir una cosa, Abrazián es un tipo.... ¿Vos sabés cuándo lo conocí yo a Abrazián, negra? Abrazián vino de Córdoba. Es un paracaídas, vino acá. Bueno...-¡¡¡Él no tenía quinto año!!! El vino a terminar la escuela, ..hizo el quinto año en Alem. Terminó en Alem. Y yo soy de Alem, y yo ya estaba recibida ese año. Pero el que estudió con ella, que hizo quinto año con él, porque el hizo el cuarto y el quinto en Alem. Es mi prima, la casada con Pocho, bueno, con ella estudió en Alem...y en esa época estaba de director el señor Durán todavía, el primer director de la Escuela normal, viste?. Y Abrazián tenía un programa los sábados, El Show de los Impactos.
Y después yo me enteré, que... ¿Viste? que él decía. ¡Comunicación con Panamá y con no sé qué cosa!!!...Y era todo trucho había sido, negra. ¡¡Le descubrieron!!!
¡¡Pero el terminó en Alem el secundario, si no tenía ni el secundario!
Decime, ¿él estudió?, ¡que dice que es periodista!!!...Él es un hombre polémico, también, que...que él, te saca los trapitos al sol con muchas cosas, pero eso...te cansa!!” (Elena. 40 años)*

Las relaciones entre los oyentes y los conductores traspasan el mero acto de escuchar, y esto lo notamos por ejemplo en algunos testimonios donde los conductores “representan o simbolizan” a portavoces y mediadores que transmiten la idea de tener un alto nivel de credibilidad y cierto poder de solucionar determinadas problemáticas sociales. En relación a esto algunas investigaciones realizadas en Latinoamérica sobre la lectura de lo popular a través de la radio, mencionadas por Jesús Martín Barbero (1987:253), estas investigaciones hablan de esta especial capacidad de la radio para mediar y hacer visibles las cuestiones sociales, es decir que es lo que le pasa a la gente, a través de los medios. Y cómo los medios logran la credibilidad y el reconocimiento frente a otras instituciones políticas, educacionales o judiciales.

Los oyentes piden y consultan a través del conductor radial, y por ese acto, lo ligan al mismo a un imaginario de poderío, de potestad y de influencia. Le confieren derechos de autoridad y de legitimación en el tratamiento de problemas.

*Yo una vez llamé por el censo...a ellos. Se portaron bien!!!. Porque ellos se comunicaron con los jefes del censo...porqué...¡si acá no había maestros suficientes para nombrar consistas!...viste. Yo les propuse, que yo acepto jefes de radio...pero...si me van a dejar nombrar gente que tenga quinto año,...”
Y bueno, ellos se comunicaron con gente...no?...del censo y ahí...después se dijo, que no se nombrara gente que...no esté formada, no?, que tengan quinto año...¡Nooo!!!...ellos..., viste vos, que teniendo una inquietud: les decís y ellos te solucionan”.(María. 50 años)*

“Mirá si a mi hija en la pensión, en Posadas, no le aceptan LECOP, yo voy a llamar al programa de Laureano y le voy a decir para ellos, voy a denunciar y ellos seguro te arman ahí una movida y te solucionan!!” (Beby. 54 años)

Porque hubo un caso de...drogas acá en Mojón...y el tipo sacó temas viste...que a otros no les convenía...entonces...le...le...advirtieron. Porque él estaba denunciando...no?, estaba destapando la olla, no cierto.”. (Tino. 44 años)

Pensar en alguien con las características mencionadas nos lleva a creer en que las mismas entrañan o hacen referencia a algún propósito y en virtud del recorrido por los relatos que conforman nuestro corpus, observamos que cobra fuerza el proceso de *semiotización* (Peirce Ch. S. 1996). Por obra y gracia de la facultad semiótica se dota a “algo” de signicidad: “esa cualidad de algo que tiene la virtualidad de desencadenar esa relación irreductiblemente triádica que se llama Semiosis ” <...>. Pensamos en la idea de que la “realidad” no depende de nosotros, de mí o de vos, sino que la noción misma de la realidad es una producción semiótica, cuyo fundamento último, así como el de la verdad es lo social. El mundo se hace, deshace y rehace en el interior del tejido de la Semiosis. (García M. 2004).

Un conductor radial con esas características aparece en el relato como el personaje adecuado para llevar adelante la misión encomendada. El conductor mediará; hará esto; lo otro, etc., etc. el conductor remite a una definición que nos es común, que nos indica una forma de conducta hacia esa figura, la del respeto, de la credibilidad o de la confianza.

La massmediación tiene una gran importancia en relación a los procesos de producción de sentido, en múltiples dimensiones y esferas, hablamos de las dimensiones culturales, históricas, sociales y políticas de una sociedad y hablamos especialmente de la esfera de la comunicación pública, que tiene una función relevante en la trama semiótica y comunicativa que constituye la cultura y participa de manera crucial en la reproducción y en la transformación de la misma. (García M: 2006)

Y en este re-paso del material etnográfico discursivo, queremos reflexionar también acerca del papel que tienen los medios de comunicación en relación a la *memoria*, a la organización y la estructuración por parte de los massmedia de la presencia del pasado en el presente; del tratamiento por parte de la prensa y los medios de temáticas históricas como una política de *memoria*, que interviene activamente en la disputa de *sentidos* por el pasado, conformando una *memoria colectiva pública*, de la que a su vez forman parte y a

partir de la cual es posible la regeneración del *sentido* de la realidad y de los propios media. (García, M. 2008, Memoria Técnica). Y esto sucede, entre otras cosas, con la música que escuchan estos habitantes de Mojón Grande, que la describen como la “música propia”, les gusta escuchar la música que escuchaban sus padres o sus abuelos. Mojón Grande está separado de la frontera brasileña por algo más de treinta y cinco kilómetros, y la presencia de los medios de comunicación -radios y canales de televisión brasileña, que llegan con absoluta nitidez- es importante. Tengamos en cuenta también que Mojón Grande, además de la cercanía geográfica y la que tienen con los medios de comunicación, recibió de Brasil gran parte de los primeros habitantes que conformaron la población fundadora del pueblo⁶³, allá por 1926. Es común encontrarse con personas con nombres y apellidos tales como, Machado, Da Silva, De Oliveira, Valdir, Vilmar, Santos, Leandro, Cidio, Viana, Pintos, etc.

“la música que más me gusta es esa...la gaúcha, la certaneja que le dicen, y más para bailar, viste, como bailaban antes mis padres. Las radios de la zona pasan esa música, y si no pasan, pongo radio brasileira y sólo musica, ...música y música nomá pasan.” (Migue. 16 años).

“Me acuerdo que antes acá íbamos a los bailes de los clubes con nuestros padres y era lindo, sólo se bailaba esa música gaúcha tocada con orquestas, bailábamos todos, paso doble, baleron, dois por dois, toooodo eso, esa música me gusta escuchar, algunas radios pasan esa música” (Tino. 44 años)

“A mí solo me gusta escuchar radios que pasan músicabrasiler o cetaneja, lo demás no me interesa. Y si no hay ninguna radio, que pase así...buena música brasileira, entonces pongo un disco”. (Analía. 19 años).

Surge entre los testimonios de los entrevistados la calificación de “su música”, la que les gusta a ellos, es la “música propia”, la que escuchaban sus antepasados, la que se escucha en los bailes, en las fiestas, en algunas radios y también en la televisión brasileña. El camino que recorrió la música, desde los territorios rurales y las propias costumbres de Brasil, hasta la radio y la televisión en Mojón Grande, atravesó seguramente por múltiples avatares, los desconocemos, pero sí podemos decir que actualmente es incorporada y legitimada social y culturalmente entre los pobladores.

Entendemos que en un estudio sobre la memoria lo importante no es hasta qué punto un recuerdo coincide exactamente con la realidad pasada, sino *por qué* los actores construyen su recuerdo de una cierta forma en un momento dado. En la mayoría de los casos lo que se recuerda nos devela la relación entre los actores involucrados en estas memorias y su

⁶³ ROMERO, M.A; Entre la historia y la memoria Monografía Final de grado.

relación con el entorno ideológico, político, social y cultural que lo rodea en el presente. (Middleton, D. 1990).

A modo de conclusión y a los efectos de compartir en estas jornadas parte de una experiencia etnográfica en comunicación que sigue siendo enriquecedora; junto con las herramientas teóricas que vamos asimilando en el transcurso de nuestras vidas académicas, intentamos re-afirmar la importancia de pensar la sociedad desde la comunicación y de pensar la comunicación desde y con la semiótica, (Vilches, L. Diálogos N°22), en este caso la semiótica del discurso y las prácticas sociales que nos permite develar el proceso por el cual los mass media – en este caso la radio- han llegado a ser parte integral de la sociedad y la cultura.

BIBLIOGRAFIA

- MARTIN BARERO, Jesús. *De los medios a las mediaciones*. Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona. G. Gili. 1987.
- BASSETS, Lluís. 1981. *De las ondas rojas a las radios libres*. Barcelona. Gustavo Gili. 1981.
- BOURDIEU, Pierre. 2007. *El sentido práctico*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. Argentina
- GARCIA, M. 2004. *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas. Editorial Universitaria. U.Na.M
- GUTIERREZ, Alicia. 1994. *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.
- HALL, Stuart.: 1980. Codificación / Decodificación, en Hall, S y otros: *Cultura, Media y Lenguaje*. Hutchinson & Co. y The Centre for Contemporary Cultural Studies. London.(pp128-138). Traducción Roberto von Sprecher. Mimeo. UBA.
- HUCOWSKY Sonia Gladis. 2002. *La Recepción radial en Mojón Grande Misiones*. Tesis de Grado. Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. U.Na.M.
- ROMERO, María A. 1999. *Entre la historia y la memoria*. Monografía final de grado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. U.Na.M.
- SILVERSTONE, R. 2004. *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires. Amorrortu.
- PEIRCE, Ch. S. 1996. *La Ciencia de la Semiótica*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- VILCHES Lorenzo. 1988. “Algo más que buena vecindad entre Semiótica y Comunicación de masas”. Revista Diálogos N°22.

Acerca de nuestra práctica académica: estudiar, enseñar, investigar...

Sonia Hucowsky

~ Se nos ha propuesto en esta ocasión que desarrollemos un texto breve, donde pudiéramos rever, pensar y recapacitar sobre las propias condiciones de producción de nuestros trabajos académicos, en relación y diálogo con las lecturas teóricas y conceptuales con las que fuimos vinculándonos, y con las que fuimos equipando nuestro armazón teórico, tanto en el ámbito en el que nos desempeñamos en la actualidad, como así también influenciados indefectiblemente con la formación teórica de la disciplina de grado de cada uno de nosotros. Pienso detenidamente y no sin dificultad, como sería elegir-disponer-mezclar-incorporar-sazonar-guisar cada *ingrediente*, en este *preparado* sobre el que tengo que reflexionar. ¿Por dónde empezar a describirlo?

Abordar esta cuestión nos lleva a pensar en el camino andado en todo este tiempo, en todos esos *umbrales* (Camblong, A. 2003:23) recorridos durante estos años del quehacer académico, ¿será factible poder conjugar esos tiempos, espacios y procesos en estas pocas hojas? Hemos hecho muchas *entradas*, hemos tenido muchos *accesos*, y muchas veces simplemente *pasos* por distintos territorios conceptuales, en cada una de las áreas en las que tuvimos oportunidad de desempeñarnos. El ejercicio que nos proponen nos invita a reflexionar sobre los *espacios de tránsito o transitivos* (Camblong, A. 2003:24) desde los que vamos a dar cuenta de nuestras prácticas tanto desde la formación académica inicial, en este caso la antropología; o bien como integrantes de un equipo de investigación; como docentes en la cátedra Metodología de la Investigación o como alumnos de la Maestría en Semiótica Discursiva. El habernos desempeñado en distintas actividades nos posibilita visibilizar los límites existentes entre cada una de ellas, pero también, deberíamos poder pensar en las “entradas” a esos distintos espacios académicos, todo en una dinámica y en un proceso que, probablemente, en su momento, no fueron percibidos tan claramente como en esta instancia de reflexión que se nos propone hoy.

Nos acompañan un extenso mapa de conceptos/problemas con los que transitábamos antes y nos guían hoy, se nos sugiere entablar un diálogo crítico o tal vez

polémico, y relacionar los mismos con el material teórico que vamos incorporando. Se nos sugiere, re-considerar; re-pasar acerca de las nociones y conocimientos con los que disponemos ahora para dialogar con nuestro propio campo de trabajo y con la semiótica, disciplina en la que nos estamos formando. E ineludiblemente atrevernos a hacer el esfuerzo de relacionar todo lo planteado con las condiciones de producción existentes.

~ Me gradué con un trabajo enmarcado en el área *Antropología y Comunicación*, más concretamente en aquel entonces, “de la mano” de mi orientador de tesis, observamos los procesos de *recepción* radial en los que participaban un pequeño grupo de pobladores de una localidad rural de la provincia de Misiones⁶⁴. Recorrimos durante la realización de ese trabajo los caminos conceptuales enmarcados en la *Escuela de los Estudios Culturales* que produjeron y originaron una serie de investigaciones que profundizaban temáticas y lineamientos teóricos de sumo y novedoso interés tales como *las formas, las prácticas y las instituciones culturales* y su relación *con la sociedad y el cambio social*. Y como el tema específico era indagar acerca de los procesos de *recepción* radial en la vida cotidiana de los habitantes, las herramientas conceptuales que entonces se tuvieron en cuenta fueron entre otras: *comunicación, cultura, medios y procesos de recepción*.

Dentro del marco de la tesis cobraron especial importancia la relación entre la *antropología* y la *comunicación*. Fortalecimos entonces, la idea de perder la ingenuidad ante el magnífico fenómeno que es el lenguaje, de que el conocimiento de la gente era la representación del mundo en sus propias palabras, de que cada uno de ellos contaba su vida cotidiana y su relación con los medios de comunicación, de manera singular. Comenzamos a afirmar las decisiones acerca de sobre qué íbamos a investigar, de cómo íbamos a intervenir en esa comunidad, de que íbamos a hablar con la gente, de cómo observaríamos atentamente el modo en que los actores le daban sentido, en sus propios términos, al mensaje de los medios. Uní e incorporé las enseñanzas de mis educadores y mis lecturas acerca de que: así como cuando hablamos de *comunicación* y *cultura* no borramos a la sociedad, cuando decimos *antropología* y *comunicación* no establecemos una consigna departamental a institucionalizar desde un nuevo dispositivo interdisciplinario, sino un *punto de pasaje y una articulación entre miradas*.

⁶⁴ Hucowsky Sonia Gladis. 2002. *La recepción radial en Mojon Grande. Misiones*. Tesis de Grado. Director: Dr. Marcelino García. Fac. de Humanidades y Ccias. Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

En el gran “preparado” conceptual que fuimos descubriendo y transitando no nos faltaron las ideas plasmadas en *Los cuadernos de la cárcel* del filósofo marxista italiano, Antonio Gramsci, acerca de la hegemonía del estado, las tramas de hegemonías alternativas, las prácticas culturales y el *rechazo a asimilar mecánicamente las cuestiones culturales*. (Entel, A. 1993). Así también, tomamos en cuenta el legado de las investigaciones de Richard Hoggart que analizó el impacto que tuvieron los *medios de comunicación* en la clase obrera de los años cuarenta, con indicadores tales como *el modo de vida, el habla, la entonación*, el uso de dialectos urbanos, entre otros. (Hoggart, R. 1990).

Fueron fundamentales en ese *andar sentando conceptos* los aportes de A. R. Williams, quién hacia 1965 en su obra *Culture and Society* (1959) y *The Long Revolution* (1965), se remite a la *definición antropológica de cultura*, y le agrega la idea de que cultura sería el *proceso* total a través del cual significados y definiciones son socialmente construidos e históricamente transformados. Él, parte de la concepción de que los *sentidos* y la construcción de los mismos, que juntos forman parte de la cultura, están vinculados de modo indivisible a la estructura social, y solo pueden ser explicados en función de esta estructura y su historia. Correlativamente, la estructura social es reproducida, entre otras fuerzas, por los *sentidos* que la cultura produce. (Entel, A. 1993). Y siempre en esta línea de investigaciones de la Escuela de los Estudios Culturales, leímos también a Edward Thompson, Max Horkheimer y Theodor Adorno, Walter Benjamin; Mijail Bajtín, entre otros, que generaron y desarrollaron conocimientos que se sumaron a este “preparado” del que hablábamos antes y nos proporcionaron nuevas configuraciones, perspectivas y matices.

~ Traemos tan solo a manera de “muestrario de colores” las pinceladas conceptuales de algunos de los autores que nos acompañaron por entonces, decíamos, en la elaboración de esa tesis sobre antropología y comunicación, pero nos parece importante marcar aquí el paso hacia el *umbral* de la semiótica -figura que por entonces tímidamente asomaba su silueta- y que sin antojársenos marcaría unos años después, la elección de la maestría en semiótica discursiva, como carrera de formación en posgrado.

Si bien definir *cultura* tal vez constituyó el objeto de mayor interés para algunos antropólogos y ciertamente alrededor de este concepto nació la antropología, la cultura es una acción humana simbólica, y debemos preguntarnos por su sentido y su valor, y hoy,

estoy como en la letra de una vieja canción: *mirando atrás y puedo ver* que para esa oportunidad la definición de cultura que habíamos seleccionado fue la de Clifford Geertz, que traía consigo de manera importantemente enraizada una índole semiótica:

En el campo de la antropología, Geertz sostiene:

*“El concepto de **cultura**⁶⁵ que propongo y cuya utilidad procuran demostrar los ensayos que siguen es esencialmente un **concepto semiótico**. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.*

*La cultura es activa, porque es a la vez pública, es la conducta humana que es vista como acción simbólica - acción de un guiño de ojos, las líneas de la escritura, o la manera de hablar, que más allá de saber si es una conducta estructurada o una estructura mental, o las dos cosas mezcladas, lo que debemos preguntarnos es por **su sentido** y su valor, lo que se expresa a través de su aparición o por su intermedio.*

*“Lo que se impone es darse cuenta de que el fenómeno alcanza a la antropología, y especialmente advertir que decir que la cultura consiste en **estructuras de significación socialmente establecidas** en virtud de las cuales la gente hace cosas tales como señales de conspiración y se adhiere a éstas, o percibe insultos y contesta a ellos,...” Pero se trata de una meta a la que se ajusta peculiarmente bien **el concepto semiótico de cultura**. Entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (que ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera casual acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible,...” (Geertz, C. y Otros 1974: 20-27)*

De la mano de los autores citados precedentemente, junto a esta conceptualización “geertziana” y con el aporte del trabajo de campo etnográfico tan pacientemente aprehendidos durante los años de estudiante, todo comenzó a cobrar una especial e indiscutible dimensión. Atesoramos entonces, durante el tiempo que duró la recolección de datos, un sinnúmero de narraciones cotidianas, que aportarían luego en el análisis del corpus, testimonios acerca de las diferentes formas en que los miembros de distintas culturas decodifican los textos de los medios, en ese caso habíamos seleccionado la radio. Una vez finalizada la tesis de grado, echábamos por tierra, una vez más las viejas teorías mecanicistas “telegráficas” (Winkin Y. 1987) de la comunicación. Viendo que, la descripción e interpretación de la vida cotidiana, esa etnografía de audiencia y la relación de los actores con los medios de comunicación, no se dio exclusivamente desde el campo antropológico sino que estuvieron insertos en marcos más amplios de la verdadera estructura de difusión de mensajes de los medios. Abrevábamos en aquél momento, en ese primer trabajo para acceder al título de grado, a tres tradiciones o escuelas de pensamiento: la antropología, la comunicación y la semiótica, muy a “vuelo de pájaro” con esas tres

⁶⁵ Las negritas son nuestras.

perspectivas entrelazadas, pero seguros y optimistas, nos encaminábamos hacia lo que hoy es una actividad académica concreta.

~ Al poco tiempo de recibirme, me incorporé, con cierta incertidumbre y mucho entusiasmo, al equipo de investigación dependiente del Programa de Semiótica, de la Facultad de Humanidades, dirigido por el Dr. Marcelino García; con quién anteriormente habíamos trabajado en un Proyecto de Extensión, una radio universitaria⁶⁶ con perfil cultural/educativo; en ése ámbito laboral en el que nos desempeñábamos: la Radio de la Universidad Nacional de Misiones, un grupo de apasionados del mundo de la literatura, antropólogos, comunicadores, historiadores, entre otros, intercambiábamos no solo un grato trabajo de comunicación social/radial, sino también, diálogos, lecturas teóricas, posiciones políticas, acciones institucionales, y algunas amistades para toda la vida. Esa experiencia laboral, duró unos cuantos años y sin lugar a dudas influyó años después en mi incorporación al equipo de investigación mencionado, y más tarde ingresar como alumna a la maestría en Semiótica Discursiva: se iba completando el crucigrama armado con la antropología, la comunicación y la semiótica.

Uno de los desafíos fue, poder advertir, *el cómo* poner en marcha el ejercicio académico e intelectual de la *apropiación significativa de conceptos y teorías* que intentaran dar respuestas a interrogantes y problemas que tuvieran que ver con estas disciplinas convergentes.

~ Me abstraigo un momento y *pienso escribiendo* (Camblong, A. 2003), en esta escena del presente: ¿en qué momento se afirmaron estas decisiones? ¿Cómo se arma el “camino” académico? ¿Con qué pequeñas decisiones, medianas elecciones y grandes recorridos de lectura incesante se va trazando ese “retrato” del docente, investigador o magíster que seremos posteriormente? ¿Reflexionamos de manera crítica acerca de nuestras propias limitaciones teóricas/conceptuales/académicas, cuando vamos haciendo ese *dibujo* de lo que seremos en el futuro, o de la elección de nuestros propios caminos en la vida universitaria/intelectual? ¿Qué aspectos de precariedad, o de provisoriedad se manifestaron entonces cuando con las herramientas teóricas de la carrera de grado tuvimos que incursionar en la semiótica y en el mundo de los medios de comunicación?

⁶⁶ En el año 1993, ingresé a trabajar en el área de Producción de LRH 301 FM UNIVERSIDAD, la radio de la Universidad de misiones. Allí trabajé y aprendí junto al Coordinador General que era entonces el Dr. Marcelino García, actual director del equipo de Investigaciones que integro.

Volvamos al tema del equipo de investigación en el que participo como auxiliar, éste, está basado en una matriz interdisciplinar: Semiótica, Análisis del Discurso y Comunicación Social; y desde una perspectiva crítica, estudia las distintas maneras de *contar la experiencia propia y ajena, individual y colectiva, pasada y presente, en diferentes dominios comunicativos* (García, M. 2010). Se abordan en las distintas etapas de trabajo del equipo, la problemática de los *procesos de construcción de la realidad social pública en los que intervienen los medios de comunicación*. Se analiza la mediación llevada a cabo por los distintos tipos de discursos, textos y formatos de matriz narrativa, en función de lo cual se desarrolla el concepto de *dispositivo formateador/performativo* como herramienta útil para explorar diversas problemáticas en relación con los procesos y las prácticas de comunicación. (García, M. Memoria Técnica, 2008). Esto, nos dice García, permite comprender, al menos en parte, la complejidad semio-discursiva y comunicativa de la sociedad y la cultura, “...acerca de cuestiones tales como el sujeto, la identidad, la comunidad, el imaginario, la memoria, cuando se trata precisamente de la cuestión del sentido (*re-creado, re-producido, re-conocido, valorado, aceptado, impugnado, impuesto, resistido, negociado, criticado*). (García, M. 2008). A manera de mera evocación, por ejemplo, en el primer informe que presentamos, trabajábamos la cuestión de la *misioneridad*,⁶⁷ y dábamos cuenta de cómo la *massmediación* cumple un papel fundamental en relación a los procesos de *sentido*, (manifestaciones culturales, históricas, políticas, sociales, religiosas, tecnológicas e ideológicas), y del papel fundamental de la comunicación pública en la trama *semiótica* y comunicativa que tiene la *cultura*. En los años sucesivos estudiamos la *massmediación de la memoria pública*⁶⁸: qué se recuerda, y cómo, en los diarios, qué trabajo de reconstrucción de significados y acentuación ideológica realiza la prensa a propósito de la actualidad. Pusimos entonces, la mirada en distintos acontecimientos, fechas, personajes, (la guerra de Malvinas, los personajes míticos, el “Che” Guevara, la celebración del bicentenario, etc.)

⁶⁷ Integrante del Proyecto de Investigación: METAMORFOSIS DEL CONTAR. SEMIOSIS/MEMORIA II. RETORICA DE LA MISIONERIDAD. Instituto de Investigaciones de la Facultad de humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

⁶⁸ Integrante del Proyecto de Investigación: METAMORFOSIS DEL CONTAR. SEMIOSIS/MEMORIA ARCHIVO MEDIATICO Instituto de Investigaciones de la Facultad de humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. 2010/2011.

Sin ninguna duda, con-formar un equipo de investigación, con todo lo que seriamente implica este proceso, significó y aún lo sigue haciendo, un trabajo progresivo de aprendizaje, de discusiones, de crecimiento, y de conocimiento de la realidad, y siempre como un *modo de relacionarnos con la acción*, de interpelar la acción, no como un *objeto*, al decir de Silvia Delfino⁶⁹, sino la acción como un *tipo de concepción del mundo ante el que estamos presentes*. De esto precisamente es que intentamos dar cuenta cuando nos ponemos a *dialogar críticamente* con los mensajes de los medios de comunicación, dar cuenta de un proceso de constitución de legitimidades democráticas; de poder mostrar cómo se ponen en marcha a través de una práctica periodística narrativa la enunciación de los hechos y acontecimientos, y cómo es que se “muestra” la noticia de tal o cual manera. El esfuerzo no es poco, y nos hace pensar en la complejidad del lenguaje de los medios de comunicación y en que ellos son actores políticos que intervienen en las prácticas cotidianas de los individuos, y nuestro desafío estaría dado, en parte, en poder develar-transparentar-visibilizar, cuáles son los lugares que ocupan estos modos de enunciación de los *massmedia* y cómo influyen en la conformación de *modos de comprensión colectiva* (Barrera, L. 2010) de los fenómenos sociales.

~ Se nos sugiere entablar un diálogo crítico o tal vez polémico con nociones, conceptos y definiciones con las contamos, y relacionarlas con las que vamos incorporando en el recorrido de nuestro trabajo intelectual, en ese sentido no puedo dejar de traer aquí, de manera breve, los aportes que mi experiencia en la práctica pedagógica en el campo de la metodología de la investigación⁷⁰ operaron en lo que podríamos considerar parte importante de las actuales nociones y conocimientos que dialogan con mi propio campo de trabajo. La docencia contribuyó indefectiblemente a la suma de oportunidades para investigar y estudiar y permitió la apropiación de nuevos conceptos, habilidades y destrezas en ese *aprender para poder enseñar y enseñar para poder aprender*. Cuando de lo que se trata es de enseñar a investigar los desafíos son muchos, debemos transmitir a los alumnos una postura que les permita entender la necesidad de sistematizar con rigurosidad, pero a la vez no dejar que se anulen sus posibilidades de creatividad y de imaginación.

⁶⁹ Ver Artículo de Barrera Luis. Entrevista a Silvia Delfino.

⁷⁰ Año 2004 – 2011: J.T.P. Simple. Docente Interino. Metodología y Técnicas de la Investigación Social. Carrera: Lic. en Comunicación Social. 3º Año. Modalidad: Anual. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Transmitirles que a investigar se aprende “investigando” y que eso conforma un proceso de idas y vueltas, de decisiones y apropiaciones, pero también de prácticas que tienen que ver con criticar, re-crear y re-inventar. Permitirles que plasmen sus propios estilos personales a la hora de escribir sus informes pero también inculcarles ciertas pertinencias de la escritura académica. Citamos a Bourdieu y sus recomendaciones cuando reflexiona sobre el tema y nos señala:

“Entre los obstáculos que debe prever una verdadera pedagogía de la investigación, se encuentra ante todo, la pedagogía ordinaria de los profesores ordinarios, quienes refuerzan las disposiciones al conformismo (...) De ahí la antinomia de la pedagogía de la investigación: debe transmitir instrumentos de construcción de la realidad, problemáticas, conceptos, técnicas y métodos, al mismo tiempo que una formidable disposición crítica, una inclinación a cuestionar dichos instrumentos. (Bourdieu P. 1995)

Toda esa práctica pedagógica que se llevó a cabo, tuvo sus frutos y se revela hoy de manera positiva para pensar en un camino posible y deseable para trabajar en el campo de la investigación en Semiótica, Análisis del Discurso y Comunicación Social.

~ En el armado de esta gran *escena* del presente, ingresa para hacer su *papel estelar* la semiótica, actuando como ciencia, herramienta o enfoque *singular* en el análisis e interpretación de los procesos de *significación y sentido*, tanto de sociedades complejas, de comunidades rurales, de universos urbanos como así también de tramas mediáticas, jurídicas, científicas, literarias, etc. Poniendo el acento además en develar/nos la semiosis infinita que con-forma la dinámica de las sociedades y sus culturas en sus innumerables *prácticas cotidianas*⁷¹. Con el ingreso a la maestría en semiótica estamos en condiciones, ahora sí, de dejar de lado, poco a poco, las incertidumbres que pudieron haber aparecido a lo largo del camino como docentes o investigadores.

En esta *gran obra* contamos con un *guión ampliado*, que nos permitió despejar algunas opacidades que traíamos como egresados de la carrera donde la cuestión, nos animamos a decir: no se trataba o se trataba de manera opacada y con pocos diálogos entre los investigadores o docentes de antropología con por ejemplo, sus pares de la carrera de letras, que tenían más para aportar. Siento y pienso en que, de alguna manera, la experiencia en aquellos años de estudiante fue vislumbrar a la antropología y a la semiótica

⁷¹ Página web de la Maestría en Semiótica Discursiva. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. www.programadesemiotica.edu.ar y www.fhycs.unam.edu.ar/content/view/891/172

como “haciéndose compañía” desde posiciones similares, pero, tal vez, distantes, “no siempre conscientes de sus posibilidades de apoyo y de enriquecimiento mutuo”⁷².

No es nuestro objetivo escribir en este ejercicio un minucioso listado conceptual - con sus correspondientes definiciones- para dar por sentado los enriquecedores aportes teóricos que nos trajeron las lecturas en el posgrado de la mano de por ejemplo Charles Peirce; Roland Barthes; Mijail Bajtin; Iuri Lotman; M. de Certeau; W. Benjamin; Ch. Perelman; P. Ricoeur, sólo por mencionar algunos. Junto con la re-lectura de otros autores, que habíamos conocido en nuestras formaciones de grado como M. Foucault; J. Habermas; C. Levi Strauss; A. Giddens, entre otros.

¡Qué difícil, pero a la vez, inquietante es pensar en este *coro polifónico* conceptual, donde, al decir de Marcelino García, *resuenan múltiples voces* o conceptos sobre los que trabajamos y reflexionamos una y otra vez: Cultura; identidad; signo; ícono; símbolo; interpretante; semiosis; narración; semiósfera, comprensión, tiempo; espacio; memoria; mnemosemiosis; dispositivo; discurso; lenguaje; prácticas; vida cotidiana; medios de comunicación; etc.

Todos ellos, se fueron incorporando para darnos hoy condiciones de producción de trabajos de investigación y de temas posibles para el proyecto de tesis de grado, que si bien siempre son perfectibles, en la actualidad nos hacen madurar ideas y pensar, que no es poco. Erigimos la cuestión de que este pensar nos sirve para “*reflexionar acerca de todo lo que sabemos, y en esa reflexión tal vez modificar o transformar aquello sobre lo cual reflexionamos* (Foucault. M. 1968).

Coincido y acepto por completo el convite acabado e impecable del Dr. García cuando en la introducción de su libro cita a Bourdieu y su postura acerca de los textos y los pensadores, y traigo aquí esa cita tan amena dónde declara acerca de los textos y nosotros los individuos que leemos y pensamos esos textos:

Diría lo mismo que Bourdieu sobre lo que sería la relación justa con los textos y los pensadores, y no solo del pasado: entablar con ellos relaciones pragmáticas, recurrir a ellos como compañeros a quienes pedir una mano en las situaciones difíciles. (García M. 2004)

BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU Pierre y Loic Wacquant. (1995)

⁷² Conferencia del Dr. José Enrique Finol en la Apertura del Primer Encuentro de Antroposemiótica de la muerte y el morir: dialogismo(s) interdisciplinar(es). 6,y 7 de Octubre de 2011. Facultad de humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de misiones.

Respuestas, por una antropología reflexiva. Grigalbo. México.

BARRERAS, Luis. (2010).

La investigación en comunicación social es parte de nuestra acción política. Entrevista a Silvia Delfino. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior6/Templates/barreras.dwt

CAMBLONG Ana. (2003). *Macedonio. Retórica y Política de los Discursos Paradójicos.* EUDEBA. Buenos Aires. Argentina.

ENTEL, Alicia. (1993) *Aproximaciones a los Estudios Culturales.* Buenos Aires. C.E.C.S. de la U.B.A. Extraído de: Gramsci A.: *Los Intelectuales y la organización de la cultura.* J. Pablos Editor. (1975: 17)

FOUCAULT Michel. (1968).: *LAS PALABRAS Y LAS COSAS una arqueología de las ciencias humanas por MICHEL FOUCAULT traducción de Elsa Cecilia Frost Siglo XXI Editores.*1968

GARCÍA, Marcelino (2008): *Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria IV. Archivo Mediático.* Memoria Técnica del Proyecto de Investigación. Universidad Nac. De Misiones. Fac. H. y Cs. Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado.

GARCÍA, Marcelino. (2004): *Narración. Semiosis/Memoria.* Colección: Cátedras. Posadas, 2ª ed., Editorial Universitaria de Misiones.

GEERTZ Clifford y otros. (1974). *El Surgimiento de la antropología posmoderna.* Barcelona. Gedisa.

GRIMSON, A. Y VILLAGRA, E. (1995).

Antropología y Medios: una política transdisciplinaria. Revista: Causa y Azares. Nº 2.

HOGGART, Richard. (1990) *La cultura obrera en la sociedad de masas.* México. Grijalbo. 1990.

HUCOWSKY Sonia Gladis. (2002) *La recepción radial en Mojón Grande. Misiones.* Tesis de Grado. Director: Dr. Marcelino García. Fac. de Humanidades y Ccias. Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

WINKIN Yves. (1987) (Comp). *El telégrafo y la Orquesta.* Editorial Kairos. Barcelona España.

WILLIAMS, Raymond. (1981) *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte.* Barcelona. Paidós.